

***IMAGINARIOS DE NIÑOS Y NIÑAS EN EDAD ESCOLAR (6 a 12 años)
ACERCA DEL CONSUMO DE FRUTAS Y VERDURAS EN LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA LOS COMUNEROS DE LA CIUDAD DE
POPAYÁN, DEPARTAMENTO DEL CAUCA***



El Recreo: Espacio para el juego y la configuración de imaginarios.

Fuente. Institución Educativa Los Comuneros de la ciudad de Popayán – Cauca. Mayo de 2013.

***IMAGINARIOS DE NIÑOS Y NIÑAS EN EDAD ESCOLAR (6 a 12 años)
ACERCA DEL CONSUMO DE FRUTAS Y VERDURAS EN LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA LOS COMUNEROS DE LA CIUDAD DE
POPAYÁN, DEPARTAMENTO DEL CAUCA***

ALEJANDRA MARÍA RODRÍGUEZ GUARÍN



**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS, ADMINISTRATIVAS Y CONTABLES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS DEL DESARROLLO
POPAYÁN
MAYO DE 2014**

***IMAGINARIOS DE NIÑOS Y NIÑAS EN EDAD ESCOLAR (6 a 12 años)
ACERCA DEL CONSUMO DE FRUTAS Y VERDURAS EN LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA LOS COMUNEROS DE LA CIUDAD DE
POPAYÁN, DEPARTAMENTO DEL CAUCA***

Tesis de Grado para optar al Título de:
Magister en Estudios Interdisciplinarios del Desarrollo

ALEJANDRA MARÍA RODRÍGUEZ GUARÍN
Ingeniera de alimentos

MARIO DELGADO NOGUERA *Phd*
Director

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS, ADMINISTRATIVAS Y CONTABLES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS DEL DESARROLLO
POPAYÁN
MAYO DE 2014**

NOTA DE ACEPTACIÓN

El Director y Jurados de la Tesis de Grado: denominada: *“Imaginarios de niños y niñas en edad escolar (6 a 12 años) acerca del consumo de frutas y verduras en la institución educativa Los Comuneros de la ciudad de Popayán, departamento del Cauca”*, realizado por: Alejandra María Rodríguez Guarín, una vez revisado el escrito final y aprobada la sustentación del mismo, autorizan para que realicen las gestiones administrativas correspondientes a su título profesional.

Directora Tesis de Grado

Jurado

Jurado

Popayán, Abril ____ de 2014.

DEDICATORIA

A mi Madre Ruby Amparo, a mí Padre Salomón Rodríguez, y a mis hermanos Salomón y Manuel Andrés Rodríguez Guarín, por su apoyo, amor y por creer siempre en mí.

A Javier por su cariño y apoyo.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por permitirme culminar otra meta en mi vida, por iluminarme y acompañarme durante todas las etapas de mi crecimiento espiritual y profesional.

A mi Madre, Padre y Hermanos, porque siempre me brindan su amor, comprensión y sabiduría en cada sueño por alcanzar.

A Javier, por ser uno de los gestores de un programa de esta naturaleza, por mostrarnos a mí y a los demás compañeros y compañeras de la Maestría su generosidad en la rigurosa tarea de investigar con sentido social, además de ser mi amigo y compañero incondicional.

A mi Director Mario Delgado, por su apoyo y paciencia en el cumplimiento de este sueño de hablar de imaginarios pensando desde la voz de los niños(as).

A la Institución Educativa Los Comuneros de la ciudad de Popayán, y especialmente a su Rector Lic. Walter Gaviria, por su apoyo y buena disposición para sacar adelante este proyecto, gracias a su espíritu social y humano.

A mis amigos Eliana y Jonnathan, por su apoyo durante el trabajo de campo, y por su cariño.

A mis amigos y amigas, que me han acompañado y apoyado en el cumplimiento de esta nueva meta, especialmente a Yenny.

A mis profesores, profesoras, compañeros, compañeras, amigos y amigas de la Maestría en Estudios Interdisciplinarios del Desarrollo, especialmente a mi amiga Vicky Delgado, por sus valiosos aportes dentro y fuera del aula de clase, en la búsqueda de avizorar nuevos mundos posibles.

A la Universidad del Cauca, por este posgrado, el cual ha sido un estandarte para investigaciones con sentido social y humano, en aras de propiciar la construcción de un tejido social más equitativo e incluyente.

CONTENIDO

	Pág.
PRESENTACIÓN	14
<i>CAPITULO I. IMAGINARIOS Y ALIMENTACIÓN</i>	20
1.1 LOS IMAGINARIOS	22
1.1.1 Conceptualización del imaginario.	22
1.1.2 Concepto de imaginario desde la práctica cultural de la alimentación.	26
1.2 CANALIZACIÓN E INTERIORIZACIÓN DE IMAGINARIOS EN LA PRÁCTICA CULTURAL ALIMENTARIA	29
1.2.1 Primer momento de enculturación y canalización alimentaria	29
1.2.2 Configuración de imaginarios y hábitos alimentarios en los niños(as).	33
<i>CAPITULO II. AGENCIAMIENTOS DE LA PRÁCTICA ALIMENTARIA QUE CONFIGURAN LOS IMAGINARIOS</i>	38
2.1 LA FAMILIA EN LA CANALIZACIÓN DE LAS PRACTICAS ALIMENTARIAS	40
2.1.1 Acercamiento a la configuración de las preferencias de consumo de alimentos en los niños(as).	40
2.1.2 Configuración primaria de imaginarios, hábitos y gustos en los niños(as) desde el entorno familiar.	42
2.2 LA ESCUELA EN LA RE-CONFIGURACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE IMAGINARIOS ALIMENTARIOS EN LOS NIÑOS(AS)	45
2.2.1 La Escuela: segundo momento de enculturación.	45
2.2.2 Generalidades del niño(a) en la etapa intermedia o edad escolar (6 a 12 años).	47
2.2.3 Reafirmación de patrones/hábitos e imaginarios alimentarios en la edad escolar (6 a 12 años).	54
2.3 MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y MERCADO COMO EJE TRANSFORMADOR EN LOS IMAGINARIOS ALIMENTARIOS	57
2.3.1 Esquema actual de consumo alimentario.	58
2.3.2 Tecnologías de la información y la comunicación – TIC y configuración de imaginarios alimentarios y estereotipos en los niños(as).	62

	Pág.
<i>CAPITULO III. DISCURSOS, POLÍTICAS Y PROGRAMAS DISPUESTOS EN LOS AGENCIAMIENTOS DE LA PRÁCTICA ALIMENTARIA</i>	68
3.1 DISCURSOS INSTITUCIONALES DE LA PRÁCTICA ALIMENTARIA	70
3.1.1 El nacimiento del discurso: <i>Pobreza, Hambre y Desarrollo</i>	70
3.1.2 Discurso de la seguridad alimentaria abordado desde la perspectiva de desarrollo actual.	80
3.1.3 Práctica discursiva de la nutrición en la configuración de imaginarios alimentarios en los niños(as) en edad escolar (6 a 12 años).	89
3.2 POLÍTICAS Y PROGRAMAS DE ALIMENTACIÓN DIRIGIDOS A LOS NIÑOS Y NIÑAS EN EDAD ESCOLAR (6 a 12 años).	94
3.2.1 Estrategias relacionas con el consumo de FV dirigidas a los niños(as) en Colombia y el departamento del Cauca.	99
<i>CAPITULO IV. PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS IMAGINARIOS RESPECTO AL CONSUMO DE FRUTAS Y VERDURAS EN LOS ESCOLARES DE LA IE LOS COMUNEROS DE POPAYÁN: SU SENTIR Y SU VOZ</i>	105
4.1 CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN: IE LOS COMUNEROS	107
4.1.1 Aspectos generales de la Institución Educativa Los Comuneros.	107
4.2 METODOLOGÍA	117
4.2.1 Tipo y diseño de la investigación.	117
4.2.2 Población y Muestra.	119
4.2.3 Procedimientos para recolectar la información.	120
4.2.4 Procedimientos para el análisis de la información.	
4.3 IMAGINARIOS DE LOS ESCOLARES ASOCIADOS AL CONSUMO DE FV	122
4.3.1 Caracterización socioeconómica de los escolares de la IE Los Comuneros	122
4.3.2 Imaginarios asociados al consumo de FV en los niños y niñas de la IE Los Comuneros de Popayán en su proceso familiar y escolar de enculturación	129
4.3.3 Imaginarios mediáticos y de mercado asociados al consumo de FV en los niños y niñas de la institución educativa Los Comuneros de Popayán.	145
4.3.4 Aspectos institucionales que configuran los Imaginarios en el consumo de FV den los niños y niñas de la institución educativa Los Comuneros de Popayán.	154

	Pág.
CAPITULO V.	159
<i>ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN MULTICOMPONENTE PARA FAVORECER EL INCREMENTO EN EL CONSUMO DE FRUTAS Y VERDURAS EN LOS NIÑOS(AS) EN EDAD ESCOLAR (7 A 12 AÑOS) DE LA IE LOS COMUNEROS DE POPAYÁN - CAUCA: “SEMBRANDO VIDA PARA CRECER SANOS”</i>	
5.1 PRESENTACIÓN “SEMBRANDO VIDA PARA CRECER SANOS”	160
5.2 ASPECTOS GENERALES, DIDÁCTICOS Y PEDAGÓGICOS	163
5.3 OBJETIVOS	167
5.3.1 General.	167
5.3.2 Específicos.	167
5.4 METODOLOGÍA	168
5.5 FASES DE LA ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN MULTICOMPONENTE PARA INCREMENTAR EL CONSUMO DE FV EN LOS ESCOLARES DE LA IE LOS COMUNEROS: “SEMBRANDO VIDA PARA CRECER SANOS”	172
CONCLUSIONES	178
RECOMENDACIONES	182
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	183
ANEXOS	193

LISTA DE CUADROS

		Pág.
Cuadro 1.	Principales definiciones de imaginario.	24
Cuadro 2.	Principales acontecimientos en cinco periodos en la vida del hombre.	48
Cuadro 3.	Categorías de análisis para el procesamiento de la información	121
Cuadro 4.	Genero de los escolares encuestados	122
Cuadro 5.	Edad/Grado de los escolares encuestados.	123
Cuadro 6.	¿Dónde vives?	125
Cuadro 7.	¿Con quién vives?	125
Cuadro 8.	¿Quién te prepara las comidas?	126
Cuadro 9.	¿Cuál es tu espacio preferido para comer?	127
Cuadro 10.	Imágenes de alimentos de consumo industrial	127
Cuadro 11.	Imágenes de alimentos de consumo casero y familiar	131
Cuadro 12.	Alimentos que consumen los escolares de la IE Los Comuneros y con quienes los comparten regularmente.	132
Cuadro 13.	Apreciaciones de los padres y madres sobre el consumo de FV en el hogar.	133
Cuadro 14.	Hábitos de consumo de FV de los profesores(as) y de los escolares de la IE Los Comuneros, según los profesores(as).	137
Cuadro 15.	Resultados/productos esperados con la implementación Estrategia de intervención multicomponente: <i>“Sembrando vida para crecer sanos”</i> .	170
Cuadro 16.	Actividades a desarrollar en la fase de sensibilización.	172
Cuadro 17.	Actividades a desarrollar en la fase de capacitación.	174
Cuadro 18.	Actividades a desarrollar en la fase de retroalimentación.	176

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Algoritmo: Relación entre la etapa evolutiva, el desarrollo madurativo y la nutrición.	53
Figura 2. Proporción de hogares que poseen televisor a color convencional, LCD, plasma, LED o servicio de televisión por suscripción, 2012.	62
Figura 3. Agentes socializadores en la configuración de los imaginarios de alimentación y peso ideal en los jóvenes escolarizados de Medellín.	64
Figura 4. Distribución de las personas según uso de computador en cualquier lugar, total nacional, cabecera y resto, por rangos de edad. Años 2011-2010.	65
Figura 5. Elementos constituyentes de la estrategia del desarrollo del Siglo XX.	76
Figura 6. Sucesión de la privación, en términos de la pobreza infantil	79
Figura 7. Grupos de alimentos recomendados para las diferentes etapas de la vida, con base en la clasificación del ICBF en Colombia.	91
Figura 8. Relación de los parámetros de alimentación en las diferentes etapas de la vida a partir de la institucionalidad en los ámbitos nacional e internacional.	95
Figura 9. Ubicación de la IE Los Comuneros en el mapa político de la Comuna seis (6) del municipio de Popayán en el departamento del Cauca.	108
Figura 10. Núcleos de articulación desde las ciencias naturales: Estilos de vida saludables de la IE Los Comuneros.	115
Figura 11. Porcentaje de Edad /Grado de los escolares encuestados.	123
Figura 12. ¿Con quién vives?	125
Figura 13. ¿Quién te prepara tus comidas?	126
Figura 14. ¿Cuál es tu espacio preferido para comer?	127
Figura 15. Estructura general (actores involucrados) de la “Estrategia de intervención multicomponente: <i>Sembrando vida para crecer sanos</i> ”.	164
Figura 16. Estructura temática (didáctica y pedagógica) de la “Estrategia de intervención multicomponente: <i>Sembrando vida para crecer sanos</i> ”.	165

LISTA DE DIBUJOS

	Pág.
Dibujo 1. El futbol también es para comer.	20
Dibujo 2. Las frutas y verduras no son divertidas.	38
Dibujo 3. Mis alimentos preferidos los comparto y disfruto con mi mama.	68
Dibujo 4. Sopa y pizza, con mi Papá.	105
Dibujo 5. Los alimentos más ricos, están llenos de color y vienen en cuadritos.	147
Dibujo 6. Arroz y pizza, delicioso en cualquier momento.	148
Dibujo 7. Pizza y días felices.	148
Dibujo 8. Los alimentos dulces como factores de diversión.	149
Dibujo 9. Hamburguesa y pizza lo más divertido.	149
Dibujo 10. Cafesito, pastel y otras cosas ricas	150
Dibujo 11. Recopilación dibujos de los escolares de la IE Los Comuneros. Taller 3: Alimentos divertidos y no divertidos. Junio de 2013.	159

LISTA DE FOTOS

	Pág.
Foto 1. Vista interior de la IE Los Comuneros: Restaurante y Tienda Escolar.	111
Foto 2. Momento de descanso: Escolares de la IE Los Comuneros.	193

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo A. Taller 1: Los alimentos y sus prácticas.	194
Anexo B. Taller 2: ¿Cuáles son tus alimentos preferidos y con quién prefieres compartirlos?	198
Anexo C. Taller 3: Alimentos divertidos y no divertidos.	205
Anexo D. Entrevista semi-estructura dirigida a profesores(as) vinculados a los procesos de enseñanza-aprendizaje de educación básica en la IE Los Comuneros de la ciudad de Popayán, departamento del Cauca.	211
Anexo E. Entrevista semiestructura dirigida a padres y madres de familia de los escolares (7 a 12 años) de la Institución Educativa Los Comuneros de Popayán, departamento del Cauca.	213
Anexo F. Entrevista semi-estructura dirigida a los funcionarios(as) encargados del Restaurante Escolar y la Tienda Escolar de la IE Los Comuneros de la ciudad de Popayán, departamento del Cauca.	216
Anexo G. Historia de vida del Rector de la Institución Educativa Los Comuneros de la ciudad de Popayán, departamento del Cauca: Lic. Mg. Willian Gaviria.	218

PRESENTACIÓN

“En mi tierra yo me levantaba tranquilo por la mañana... mi casa estaba aislada, rodeada de mis chacras y del monte. Con toda paz me quedaba mirando la naturaleza inmensa del río Santiago, mientras mi señora preparaba el fuego. Me refrescaba en el río y salía con la canoa para traer algunos cunchis o mojarras...

Sin preocuparme de la hora, regresaba. Mi señora me recibía contenta; preparaba los pescados y me daba mi cuñushca (bebida de yuca), mientras me calentaba junto al fuego... Ahora, con el desarrollo, la cosa cambia. Hay horas por la mañana para el trabajo. Trabajamos los cultivos de arroz hasta tarde y volvemos a la casa sin nada. La señora, tremenda cara larga; con las justas me pone un plato de yuca con sal”.

Andrés Nuningo (2013)¹.

El presente trabajo de investigación denominado: “*Imaginario de niños y niñas en edad escolar (6 a 12 años)*”² acerca del consumo de frutas y verduras - FV, en la Institución Educativa Los Comuneros de la ciudad de Popayán, departamento del Cauca”, fue desarrollada bajo los lineamientos ofrecidos por una investigación de corte descriptivo, cuyo trabajo de campo se llevó a cabo al interior de la misma institución educativa, ente de carácter oficial que ofrece en diferentes jornadas, mañana, tarde y noche, educación en los niveles de Preescolar, Básica Primaria y Secundaria a estudiantes provenientes en la mayoría de la Comuna 6 de la ciudad, y del Sur del departamento del Cauca.

Partiendo de la necesidad del ser humano por relacionarse y comunicarse entre sí, la cual se incrementa en el ambiente escolar, asumido éste, como el segundo momento de enculturación de un ser humano, fue para mí como profesional en ingeniería de alimentos, el espacio propicio para confrontar experiencias y aprendizajes familiares con aprendizajes formales respecto al consumo alimentario, con énfasis en FV, siendo válido afirmar, que la acción de alimentarse es en sí misma una práctica cultural, que implica procesos culturales más allá de suplir una necesidad meramente nutritiva, por lo tanto, nutren en el mismo orden de prioridad, el organismo, los tejidos sociales del desarrollo

¹ Dirigente indígena Huambisa de la Amazonía Peruana. En uno de sus viajes a Lima fotografió a las personas que viven de la recolección de basuras. Con estas fotos advirtió a sus paisanos sobre la idea occidental del desarrollo. Disponible en línea: <<http://jenzera.org/wordpress-content/uploads/2009/10/Es-esta-la-buena-vida-del-desarrollo1.pdf>>. Recuperado en mayo de 2013.

² Edad intermedia o escolar, comprende de los 6 a los 12 años. En este sentido, se consideró como población a los niños(as) matriculados(as) en el nivel de Básica Primaria.

humano, al tiempo que las construcciones simbólicas en torno al direccionamiento desde temprana edad de gustos, hábitos y preferencias alimentarias, las cuales, en conjunto incidirán en las decisiones de elección alimentaria durante el resto de nuestras vidas, y por consiguiente, en la configuración de los imaginarios que giran en torno al consumo.

Es así, como develar los factores y agenciamientos internos y externos relacionados con la elección en el consumo de FV, alimentos que a la luz de los descubrimientos científicos son prioritarios para conservar la salud durante las diferentes etapas de la vida, me permitió reconocer, entre otros, los incipientes resultados que se han obtenido a través de las acciones emprendidas por la institucionalidad en cabeza de entes gubernamentales y no gubernamentales, en aras de favorecer su ingesta diaria -4 a 5 porciones, es decir, 400 gr diarios recomendados- (WHO y FAO. 2007).

Acciones institucionales de carácter en su mayoría hegemónico del orden público o privado, que no se reflejan en las condiciones actuales de muchos de nuestros niños y niñas, para quienes en un alto porcentaje, es una ilusión incluso acceder al consumo diario de cualquier alimento (carne, leche, queso, huevos, pescado, entre otros), situación evidenciable en las cifras de subnutrición de los menores de 17 años alrededor del mundo (UNICEF-CEPAL. 2011) y en el departamento del Cauca³. Situación que se complejiza aún más, si se tiene en cuenta el limitado acceso y disponibilidad por parte de un alto sector de la población en Colombia y Latinoamérica (FAO. 2013), a muchos de los alimentos indispensables durante la edad intermedia (6 a 12 años), entre los que se incluyen las FV, y sus productos derivados.

Sumado a lo anterior, el consumo de alimentos, esta mediatizado en un gran porcentaje, con base en el argot de lo que se identifica como saludable, por las dinámicas mercantilistas de las instituciones que trabajan de la mano con intereses particulares y con las multinacionales a su servicio, al igual, que por la economía de mercado, que interviene tanto en la re-configuración de los imaginarios en los niños(as) a partir de lo que consumen, como en el riesgo e incremento de Enfermedades Crónicas no Transmisibles – ECNT, desde temprana edad (Lucumi y Sarmiento. 2006).

La situación de acceso, disponibilidad y re-configuración de imaginarios alrededor de la alimentación, se conjuga además, con la influencia de la institución denominada: *medios de comunicación*, que en mi concepto es, el agenciamiento que ejerce mayor presión en los procesos de canalización e interiorización de gustos, hábitos y preferencias alimentarias del siglo XXI y por ende en los escolares, por encima de los padres, madres o la misma escuela. Institución mercantilista por excelencia, que al contrario de fomentar el

³ En el departamento del Cauca, alrededor de 84.131 niños y niñas menores de 17 años se encuentran en estado de desnutrición crónica: 13.5% de 0 a 4 años, 14.5% de 5 a 9 años, y 21% de 10 a 17 años. En Cauca sin Hambre. (2009). Cauca-Colombia: Gobernación del Cauca. p 12.

consumo de alimentos como las FV y sus derivados o subproductos, ha ido adaptando en la mente del consumidor más pequeño, *el niño(a)*, slogan y campañas publicitarias, utilizando los recursos del marketing dispuestos en la televisión y la internet, para insertar en sus imaginarios, adicional al gusto por un alimento, un estilo de vida, una forma de verse reflejado(a) y ser aceptado(a) ante su grupo de pares o amigos(as), implicaciones propias de la actual sociedad de consumo en la cual el escolar es parte esencial.

En esta realidad de subnutrición y de reconocimiento social a través del consumo, a la que se enfrentan los niños(as) en sus diferentes espacios de interacción social, la exploración de los imaginarios alimentarios frente al consumo de FV, dispuesta en el presente documento, requirió para su comprensión, la identificación de sus prácticas alimentarias, junto con el reconocimiento de los agenciamientos que median la elección alimentaria del escolar, -la familia, la escuela, los medios de comunicación y el mercado- (ver anexos), así como el análisis de las interrelaciones que rodean las dinámicas institucionales frente al consumo de alimentos, gestadas a partir del nacimiento del discurso de la *pobreza*, el *hambre*, la *seguridad alimentaria*, hijas propias de algunos discursos del desarrollo.

Ejemplo de ello, en Colombia, es el Programa de Alimentación Escolar - PAE, liderado por el Ministerio de Educación Nacional y ejecutado por el Instituto Colombiano de Bienestar Familia - ICBF, dispuesto para ofrecer un refrigerio o almuerzo diario a los/las estudiantes menores de 17 años matriculados(as) en las instituciones educativas de orden oficial, -de obligatorio cumplimiento para las instituciones registradas-, con el fin de aportar los nutrientes esenciales, y de alguna manera a través de la alimentación, garantizar su permanencia en el sistema educativo. A partir de su implementación, se han venido demarcando, los tipos, las raciones y las formas de alimentación que un menor de 17 años debiera tener, todo ello, con el propósito de suplir sus requerimientos nutricionales, incrementar el consumo de FV, consolidar hábitos y estilos de vida saludable, al tiempo de prevenir el ECNT, lo cual en términos del capitalismo reduce a mantener a la población económicamente activa en buenas condiciones salud, asociándolo al concepto de desarrollo humano (Banco Mundial. 1990).

No obstante, tomando como referencia, resultados y alcances de las políticas y programas y en virtud del bajo consumo de FV, es de resaltar, que los escolares no sólo no consumen las raciones recomendadas de estos alimentos, sino que además, no consumen las raciones mínimas de ningún tipo de alimento, particularidades en las cuales recae una parte esencial de los resultados, al cruzar teorías, discursos y realidades presentes en las prácticas alimentarias actuales de los escolares de la IE Los Comuneros, que ineludiblemente han comenzado a permear la configuración de sus imaginarios, al tiempo que han contribuido a canalizar e interiorizar gustos, hábitos y preferencias por ciertos alimentos en particular, como la pizza, la hamburguesa y el pastel, por encima de las FV,

llegando a ocupar éstas últimas, un lugar muy alejado de su cotidianidad, evocando en ciertas ocasiones, sentimientos de rechazo absoluto.

En el cumplimiento de estos propósitos, se diseñaron y validaron diversos instrumentos de tipo cuanti-cualitativo, para lo cual me aproximé a utilizar elementos de la etnografía social (talleres lúdico-pedagógicos, historia de vida y entrevistas semi-estructuradas), tomando como referencia un grupo de 34 escolares de la IE Los Comuneros. Su implementación, me permitió en dialogo directo, con los diferentes actores que inciden en la elección alimentaria del escolar, -profesores(as), madre-padre, funcionarios(as) del Restaurante Escolar y Tienda Escolar, y el Rector de la IE (Lic. Walter Gaviria)-, dar respuesta al interrogante planteado al inicio de la investigación, logrando identificar, como el discurso de la alimentación saludable y de la moda han permeado las representaciones sociales del niño(a) en torno a sus prácticas habituales, acogiendo como suyos los imaginarios del gusto y la diversión, con base en el consumo de un alimento.

Sumada a estas consideraciones, se coloca de manifiesto que los programas vigentes en Colombia en materia de alimentación escolar son formulados, en un alto porcentaje, con base en políticas de mercado, las cuales no corresponden a los contextos socioeconómicos y prácticas alimentarias de las comunidades; -en el departamento del Cauca, la Política de Alimentación *Cauca sin Hambre*, está escrita bajo los lineamientos de estrategias/programas en materia de seguridad alimentaria promulgadas por la FAO, la UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) y/o la OMS (Organización Mundial de la Salud), y en un mejor porcentaje bajo el desarrollo de un concepto de soberanía alimentaria, centrándose en su discurso en la seguridad alimentaria y al suministro de alimentos, a partir de los mecanismos institucionales dispuestos para tal fin-.

Resultado de esta situación, son las raciones enviadas por el ejecutor del PAE, -el ICBF-, para satisfacer los requerimientos nutricionales de los niños(as) menores de 12 años de la IE Los Comuneros beneficiarios del Restaurante Escolar -RE, raciones que en muchas ocasiones, únicamente suplen el 92% de la población escolar, es decir, la materia prima enviada por los operadores contratados por el ejecutor del programa, *debe hacerse rendir, por parte de los funcionarios(as) de la institución* (Entrevista aplicada a los funcionarios del RE y TE. Junio 2013), sintomatología que evidencia, la necesidad de acuerdos concertados con la comunidad académica de las Instituciones, para el desarrollo de estos procesos.

En virtud de los argumentos mencionados, y en sincronía con los elementos teórico-conceptuales, donde se incluyen los aspectos abordados por la línea de trabajo dispuesta en el Proyecto Educativo de la IE Los Comuneros: “*Educación para Nutrir la Vida*” en el año 2009, se fijan los lineamientos de una estrategia de intervención multicomponente, que busca en primera instancia fomentar el consumo de FV, coherente con la resignificación al interior de institución del ejercicio de la soberanía alimentaria, denominada “**Sembrando**

vida, para crecer sanos”, y, en segunda, involucrar procesos de investigación, intervención, educación y sostenibilidad, abordados desde una postura multidisciplinaria, donde el juego y la lúdica serán transversales a las actividades planteadas.

Sembrando vida, para crecer sanos, pretende entonces, generar procesos de enseñanza-aprendizaje en los temas de seguridad y soberanía alimentaria, no del tipo memorístico sino participante, con el fin de dinamizar prácticas alimentarias saludables y sostenibles, a partir del reconocimiento de la dimensión social y cultural de la alimentación, tratando de enlazar el esfuerzo académico con la praxis social, al tiempo que se estimulan aprendizajes significativos en materia de nutrición, salud y el rescate de los valores culturales de la región, incluyendo por tanto, la motivación en todas sus actividades, para incrementar el consumo diario de FV y sus productos derivados (diferentes preparaciones gastronómicas), en virtud del bienestar socioeconómico y nutricional de los escolares, sus familias y la comunidad educativa.

Para una mejor comprensión de los aspectos mencionados, y en el logro de los objetivos planteados, el trabajo fue dividido en cinco capítulos, a saber:

Capítulo I: Imaginarios y Alimentación. El capítulo abordo el concepto de imaginario a partir de la asociación con la práctica alimentaria, asumido éste, como elemento primordial en el proceso de enculturación de los seres humanos. En ese sentido, se plantea, que en el proceso de enculturación el imaginario en sus diferentes dimensiones determinará el valor asignado por el humano a los gustos, preferencias y hábitos asociados a los alimentos. De esta forma, enfatizó que en la configuración del imaginario alimentario se entremezclan procesos de enculturación y canalización/interiorización que finalmente transmitirán en el niño(a) patrones de consumo, los cuales replicarán o adaptarán en sus nuevos espacios de socialización.

Capitulo II: Agenciamientos de la práctica alimentaria que configuran los imaginarios. En el presente capítulo, planteo y refuerzo el ejercicio de la alimentación como una práctica cultural, de tal forma, que el consumo de alimentos en mayor o menor proporción depende de los procesos de socialización (canalización o interiorización) y de los imaginarios asociados a ellos. Bajo esta idea, se analiza el papel que cumple los diferentes agenciamientos como la familia, la escuela, los medios de comunicación y el mercado, sobre la elección y la canalización de las preferencias alimentarias de niños y niñas, en procura de fomentar el consumo de frutas y verduras – FV.

Capitulo III: Discursos, políticas y programas dispuestos en los agenciamientos de la práctica alimentaria. Hilvanado con los planteamientos de orden social, económico y cultural, que giran en torno a la alimentación, el capitulo, abordará cómo en la sociedad contemporánea los agentes canalizadores del consumo alimentario, se

encuentran permeados además, por políticas de gobierno surgidas en un alto porcentaje en el argot de los discursos del desarrollo gestados en la segunda guerra mundial; políticas institucionales reproducidas en los planes de gobierno y programas de alimentación ejecutados en diferentes ámbitos internacional, nacional y regional, con algunas excepciones lideradas por la misma comunidad y esfuerzos locales.

Capítulo IV: Presentación y discusión de resultados. Imaginarios respecto al consumo de frutas y verduras en los escolares de la IE Los Comuneros de Popayán: su sentir y su voz. El capítulo, dará cuenta de los resultados producto del trabajo de campo implementado, el cual fue desarrollado siguiendo los lineamientos de una investigación de tipo descriptiva y etnográfica, en aras de explorar los imaginarios y los actores relacionados con el consumo actual de Frutas y Verduras – FV, por parte de los escolares (6 a 12 años) de la IE Los Comuneros, por lo tanto las reflexiones extraídas en este aparte son producto del trabajo conjunto con protagonistas, los niños(as). A partir de los hallazgos obtenidos *in situ*, se confrontó el desarrollo del concepto imaginario alimentario (capítulo I), los agenciamientos que configuran los imaginarios alimentarios en la edad escolar (capítulo II) y los aportes de los discursos, políticas y programas gestados para la consolidación de sus prácticas hegemónicas en el ejercicio de la seguridad y la soberanía alimentaria (capítulo III), como insumo para establecer cómo a nivel individual y en conjunto han incidido en la configuración de los imaginarios alimentarios de los escolares, con énfasis en el consumo en FV.

Capítulo V. Estrategia de intervención multicomponente para favorecer el incremento en el consumo de frutas y verduras en los niños(as) en edad escolar (6 a 12 años) de la IE Los Comuneros de Popayán - Cauca: “Sembrando vida, para crecer sanos”. Se presenta la propuesta, en virtud de asociar la práctica alimentaria con procesos de enseñanza-aprendizaje, siendo necesario considerar para su abordaje diversos factores psicosociales, culturales, políticos y pedagógicos, sumado a un enfoque metodológico coherente con las características del contexto, los cuales, para éste caso en particular, le faciliten al escolar (6 a 12 años) y a las personas que le rodean e intervienen en su desarrollo, interiorizar conceptos asociados a la nutrición, la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria, además de consolidar hábitos y estilos de vida adecuados para conservar la salud desde temprana edad, partiendo de la base que el niño(a) comienza a interiorizar y/o canalizar hábitos, gustos, preferencias e imaginarios alimentarios incluso desde el vientre de la madre (Book. 1977).

Como producto de la discusión teórico – práctica, se plantean en última instancia, las conclusiones y recomendaciones, aportes provistos de significaciones propias de los protagonistas y desde el sentir de sus imaginarios asociados a las prácticas alimentarias, con énfasis en las significaciones de las FV.

CAPITULO I. IMAGINARIOS Y ALIMENTACIÓN

Lo imaginario posibilita una transmutación de la realidad establecida, reintroduciendo la fantasía, lo ficcional, en lo cotidiano y ensanchando, así, creativamente la vida individual y colectiva.

Zecchi (1974:112).



Dibujo 1. El fútbol también es para comer.

Fuente. Trabajo de Campo. Taller: "Cuáles son tus alimentos preferidos y con quien prefieres compartirlos".
Parte 2. Junio de 2013.

Probablemente sea en los gustos en materia de comida donde encontremos la huella más fuerte e indeleble del aprendizaje infantil, de las lecciones que más aguantan el alejamiento o el derrumbe del mundo nativo y que mantienen la nostalgia más perdurable por él.

El mundo nativo es, más que nada, el mundo materno, el mundo de los sabores primordiales y los alimentos básicos, de la relación arquetípica con el arquetipo de bien cultural, en el cual dar placer es parte integral del placer y de la disposición selectiva frente a éste que se adquiere por medio del placer.

Pierre Bourdieu (1984:79).

El presente capítulo abordará el concepto de imaginario a partir de la asociación con la práctica alimentaria, asumido éste, como elemento primordial en el proceso de enculturación de los seres humanos.

En ese sentido, planteo que en el proceso de enculturación el imaginario en sus diferentes dimensiones determinará el valor asignado por el humano a los gustos, preferencias y hábitos asociados a los alimentos; así mismo, teniendo como referencia su propia perspectiva o distorsión cultural, el imaginario acoge las simbologías y los condicionamientos del contexto que rodean al niño(a) aún desde el vientre de la madre como punto de referencia para la configuración de imaginarios alimentarios que él reafirmará en la edad adulta.

En otras palabras, los imaginarios ofrecen una realidad social intangible que incluye acciones de carácter colectivo que el niño(a) comenzará a reproducir una vez comience a interactuar en otros espacios de socialización como la familia y la escuela, cuya configuración y consolidación está sujeta a elementos de orden social, económico y político presentes en su desarrollo fisiológico y emocional, junto con los nuevos esquemas alimentarios del siglo XXI, que impactan directamente en la transformación de hábitos, gustos y prácticas alimentarias canalizadas e interiorizados por su cultura o grupo social.

De esta forma, enfatizó que en la configuración del imaginario alimentario se entremezclan procesos de enculturación y canalización/interiorización que finalmente transmitirán en el niño(a) patrones de consumo, los cuales replicará o adaptará en sus nuevos espacios de socialización, alejado del valor moral o ético que su cultura o grupo humano le asigne a un alimento o práctica en particular.

1.1 LOS IMAGINARIOS

La conciencia humana dispone de dos maneras de representarse en el mundo: una directa, en la cual la cosa misma parece presentarse ante el espíritu, como en la percepción o la simple sensación; otra, indirecta, cuando, por una u otra razón, la cosa no puede presentarse en “carne y hueso” a la sensibilidad, como, por ejemplo, al recordar nuestra infancia, al imaginar los paisajes del planeta Marte, al comprender cómo giran los electrones en derredor del núcleo atómico o al representarse un más allá después de la muerte.

En todos estos casos de conciencia indirecta, el objeto ausente se re-presenta ante ella mediante una imagen, en el sentido más amplio del término.

Durand, G. (1968:9).

1.1.1 Conceptualización del imaginario. El acercamiento al concepto *imaginario*, parte de una reconstrucción de la cultura, enfocada hacia los diferentes aspectos que comprometen una práctica humana en contextos sociales específicos.

En esencia, se trata de “una intersección multidimensional que requiere enfoques pluridisciplinarios” (Macbeth. 1993), provenientes de las ciencias sociales y de los saberes tradicionales de las culturas. Estos enfoques, derivados de ciencias como la nutrición, la medicina, la historia, la psicología, la economía, la biología o la antropología han marcado, a través de enfoques a menudo unidisciplinarios, las principales tendencias de la investigación sobre alimentación; sin embargo, en conjunto dichas ciencias asumen que el hecho alimentario es un objeto de estudio que atraviesa los límites de varios saberes, razón por la cual no le pertenece a una disciplina específica.

Es fácil advertir que el concepto de imaginario proviene de las ciencias sociales y se fortalece de las diversas disciplinas que lo desarrollan con foco de análisis en temas sociales, políticos, económicos, entre otros. Paralelo al concepto, el imaginario ha sido utilizado para acentuar el carácter construido de la realidad social, es decir, “el postulado de que toda comunidad de sujetos actúa en función de instituciones que son creadas por ellos mismos y que tienen la capacidad de reglamentar la vida cotidiana” (Moreno y Rovira. 2009:1).

La noción de imaginario muestra también, que no existen dinámicas objetivas y externas en una sociedad; en tal caso, los sujetos “imaginan” necesidades, situaciones y relaciones en las que interactúan y eligen; finalmente, las personas institucionalizan sus representaciones en un orden simbólico con el cual se identifican en su vida cotidiana.

Por lo tanto, a los imaginarios se les podrá atribuir tanto la estabilidad histórica de un orden social como sus transformaciones. Los imaginarios son, entonces, las representaciones colectivas e individuales que una comunidad construye hasta convertirlas en formas reales y legítimas de socialización; es decir, cuando los sujetos imaginan o representan su realidad social logran institucionalizar prácticas, creencias, fines y valores en condiciones históricas.

Uno de los fundadores de dicho concepto, Cornelius Castoriadis, propuso la noción de “imaginarios sociales” (1975), en oposición a las teorías antropológicas dominantes en las décadas del 60 y 70 (el estructuralismo), afirmando que las necesidades humanas son construcciones sociales que varían a lo largo de las culturas y del tiempo, con lo cual señala, en referencia al mundo occidental moderno, que el capitalismo actual vendría a ser una concepción propia de Occidente que presupone el predominio de la racionalidad humana y la dominación de la naturaleza por parte del hombre (Castoriadis. 1983: 230-231).

De esta forma, “lo cultural pasa a ser concebido como una entidad propia capaz de determinar las concepciones económicas y morales que una sociedad determinada posee” (Moreno y Rovira. 2009:6). En virtud de ello, y consecuente de su postura crítico-marxista, Castoriadis sostiene además, que la noción de imaginario ofrece como eje analítico para la comprensión de la sociedad contemporánea, una entidad alienada que puede ser emancipada.

De acuerdo con Moreno y Rovira (2009:6-7), el planteamiento de Castoriadis permite tomar conciencia del poder de la imaginación humana para superar la alienación de las instituciones modernas provenientes del capitalismo, ofreciendo nuevas posibilidades de sentido a la existencia social; en este contexto, existiría una relación dialéctica entre la libertad (entendida como capacidad humana de trascender los moldes y paradigmas dominantes que representan a una sociedad en un momento histórico) y la institucionalidad de la realidad social.

En primera instancia, la imaginación permite la emergencia de nuevas instituciones sociales que amplían el campo de actuación de los sujetos sociales; y en segunda,

esas mismas instituciones regulan por medio de normas y símbolos las interacciones humanas, ofreciendo estabilidad y valores perdurables. Desde este punto de vista, las instituciones son entes en constante cambio debido a la imaginación, pero que al tiempo sostienen una dinámica conflictiva, puesto que abren y cierran espacios de acción, con lo cual queda determinado el desarrollo histórico de toda sociedad.

El disciplinamiento de las instituciones en una sociedad, como por ejemplo el mercado económico, es el que brinda apertura o cierra la posibilidad de intercambios económicos entre los países, favoreciendo en un sentido, la integración de diversas colectividades mediante el imaginario de la libertad de oferta/demanda, y por otro lado, un disciplinamiento de los actores sociales, que se ven sometidos al cumplimiento de estrictas reglas de juego que no favorecen el libre intercambio en condiciones de igualdad y reciprocidad. Este último, demuestra en argumentos de Castoriadis, la evidente situación de alienación que representa el imaginario capitalista en la sociedad globalizada, que simultáneamente ofrece un aumento de libertad y de disciplinamiento.

Ahora bien, el surgimiento del concepto de imaginario, no siempre se encuentra en relación directa al pensamiento de Castoriadis, por lo que se pueden definir tres grandes campos en donde su noción se consolida: la ciudad, la modernidad y la nación; cada uno de ellos con sus definiciones, líneas y autores, a saber (ver cuadro 1):

Cuadro 1. Principales definiciones de imaginario.

	Ciudad: como imaginario	Modernidad: como imaginario	Nación: como imaginario
Definición del concepto	El espacio urbano no es sólo una entidad física sino que es también un territorio imaginado por sus habitantes, el cual refleja sus deseos y temores respecto al desenvolvimiento de la vida cotidiana.	La sociedad moderna occidental es un modelo de convivencia imaginado que se distingue por tres instituciones: una economía de libre mercado, una opinión pública reflexiva y un orden político y democrático.	La nación es una comunidad imaginada que genera poderosos lazos de solidaridad entre un gran número de personas que no tienen la posibilidad fáctica de conocerse entre sí y que viven en un territorio definido como común.
Principal línea de investigación	Sociología urbana	Teoría sociológica	Análisis histórico
Autores	Néstor García Canclini Armando Silva	Shmuel N. Eisenstadt Charles Taylor Göran Therborn	Benedict Anderson Ernst Gellner Eric Hobsbawm

Fuente. Moreno y Rovira. 2009.

El asumir que la modernidad, la ciudad y la nación son imaginarios en la cultura occidental, nos permite aproximarnos al énfasis occidental de la sociedad como un proceso de instituciones que se encuentran en permanente desarrollo, desenvolviéndose en sentido histórico como un proyecto inacabado. Este modo de entender los imaginarios, evidencia a este punto que éstos son el resultado, tanto de procesos de institucionalización de la realidad como de dinámicas de libertad que se convierten en utopías, leyes o proyectos de una sociedad, en palabras de Baczkó:

“Entidades como el mercado, la opinión pública y la democracia siempre son perfectibles y representan una utopía en el sentido literal del término: una composición de instituciones imaginarias que proponen un modelo ideal de sociedad irrealizable y que sirven como motor para la acción de los individuos”.

Baczkó (2005: 75).

En otros términos, los imaginarios provistos de representaciones sociales dentro de la cultura occidental, poseen diversas funciones, teniendo en consideración lo descrito anteriormente.

Desde el punto de vista epistemológico que proponen las ciencias sociales, los imaginarios muestran el carácter heurístico de las teorías de la acción racional, que imitan el paradigma de las Ciencias Naturales, “mediante una creciente abstracción y la modelación de la acción colectiva” (Moreno y Rovira. 2009:32):

“La realidad social sólo puede investigarse mediante la consideración de lo simbólico y, por lo tanto, bajo la premisa de que los sujetos tienen la capacidad de imaginar y crear instituciones que adquieren una vida propia, las cuales no son reducibles al simple cumplimiento de fines biológicos, económicos, morales o de cualquier otra índole”.

Moreno y Rovira (2009:32).

En términos generales, apelar a los imaginarios es situarse desde una perspectiva teórica y metodológica en el abordaje de temas y problemas sociales que requieren ser considerados mediante el carácter construido o cultural de la realidad humana. Esto significa que:

“Más allá de la posible existencia de ciertas regularidades en las conductas de las personas, éstas elaboran imaginarios compartidos que moldean sus actitudes, posibilitan su acción común y ofrecen la oportunidad de transformar el orden establecido de las cosas”.

Berger y Luckmann (1968).

El concepto del *imaginario*, permite entonces, trascender al nivel abstracto de la interpretación de la realidad social y aproximarse a las condiciones empíricas y socialmente construidas de la realidad en las que los sujetos participan activamente, refiriendo a un contexto en el que constantemente tienen una imagen que define su identidad social y el tipo de relaciones hegemónicas o dominantes que determinan su tiempo histórico. Los imaginarios representan así, una construcción propia de las personas comunes y corrientes en circunstancias sociales de cotidianidad (Taylor. 2004:23).

1.1.2 Concepto de imaginario desde la práctica cultural de la alimentación. Desde el punto de vista de las ciencias sociales se ha hecho hincapié en que el estudio de la alimentación humana debe incluir una dimensión imaginaria, simbólica y social, para encontrar puntos de contacto entre ellas y las explicaciones biológicas y fácticas sobre la alimentación que reconocen de forma explícita o implícita la autonomía de las fuerzas sociales y culturales que condicionan la alimentación (Fischler. 1995:14-18).

Por lo tanto, ni el conocimiento científico natural ni el social pueden ofrecer un enfoque de la realidad de manera total; los miembros de cada sociedad perciben los alimentos desde su propia perspectiva o distorsión cultural. La naturaleza real de los alimentos puede ser sustituida por una representación sociocultural, configurando prácticas de interrelación e intervención humana que construyen y reconstruyen prácticas socio-culturales, haciendo que los límites entre lo natural y lo cultural se fundan en un mismo horizonte imaginario y a la vez físico. En cualquier sentido, la frontera entre naturaleza y cultura es siempre una representación cultural (Millan. 2002).

El concebir que la alimentación, como otras prácticas culturales, es también una fuerza plástica humana que apropia lo natural y a la vez lo social, permite aproximarnos a la noción que propone Castoriadis (1975) sobre el imaginario, asumido como una representación social que instituye normas y principios colectivos que le permiten a una comunidad determinar un flujo constante de percepciones y experiencias discontinuas, que pueden agruparse y reducirse al sentido de lo propio y lo familiar, de manera que una colectividad humana logra identificarse con sus referentes construidos e interpretar el sentido de su existencia según representaciones culturales que lo remiten a su propio universo simbólico, incluyendo los aspectos prácticos, cotidianos y objetivos de la realidad.

Castoriadis (1975), sostiene además, que es difícil, por la misma imprecisión que plantea el encontrar el lugar de los objetos que se producen en la imaginación, ofrecer una realidad social o cultural humana instalada en el puro plano de la mente, y más aún, si nos referimos a una mente colectiva en relación con las prácticas alimentarias. Usualmente, la idea del imaginario social parece difícil de aceptar, porque nunca conocemos más que manifestaciones, efectos, productos -no aquello que son las manifestaciones-. De allí las críticas a las concepciones de las “*facultades del alma*” (Castoriadis. 1975), porque estos efectos no se pueden aprehender con nuestras manos ni colocarlos bajo un microscopio. Sin embargo, todo el mundo acepta la existencia de un sustrato imaginario que genera y fundamenta las actividades humanas.

La aproximación a los imaginarios en la alimentación, conlleva entonces, a tener presente el devenir social e histórico que constituyen la esencia del pensamiento y la reflexión como fuerzas que construyen la realidad social. Es así, como para Castoriadis (1975), la capacidad, la facultad o la función de la imaginación es una condición que no es de ninguna manera “exterior” al ser humano, sino una condición “intrínseca”, es decir, una condición que participa activamente de la existencia de aquello que condiciona. En sus propias palabras:

Es para el pensamiento del mismo orden que la existencia de la psique singular. La psique no alcanza para que haya pensamiento y reflexión, pero es parte de ambos; mientras que la gravedad, por ejemplo, condiciona de mil y una maneras la existencia humana, pero no es parte de ella. En otras palabras, lo que llamé condición intrínseca pertenece a lo que está también expresado por lo condicionado.

Castoriadis (1997).

Según lo expresado, los procesos de socialización que conllevan a los humanos a identificarse con sus propios imaginarios alimentarios, no pueden ser el resultado de simples procesos de adhesión de experiencias o sensaciones externas individuales o aisladas, por el contrario, configuran un núcleo psíquico que permanece inalterado en una comunidad de individuos; los efectos de estas ideaciones se entranan a la psique de todos los miembros de una sociedad y adquieren por lo tanto realidad efectiva y funcionalidad en el medio social externo. La sociedad es creación, y creación de sí misma: auto-creación (Castoriadis. 1997).

Creación y auto-creación reflejada en los imaginarios en relación a la alimentación, donde sobresalen construcciones socio-culturales de diverso tipo. Así por ejemplo, el comportamiento alimentario está condicionado por el conjunto de creencias y valores

que circulan en cualquier grupo social, y determinan aquellos alimentos que son objeto de prohibición o de tabú (Contreras. 1993:37). Según estos argumentos, el carácter ideológico que pueden tener ciertos alimentos para una sociedad, llega a:

...En todos los pueblos o culturas las elecciones alimentarias están condicionadas a menudo por un conjunto de creencias y prohibiciones de diverso tipo y alcance, como pueden ser las religiosas o las concepciones dietéticas. En general, este tipo de valores se refieren a lo que se considera que es bueno o malo para el cuerpo; para la salud, o para el alma.

Contreras (1993: 37).

A la par de las elecciones determinadas por la moral, la mitología o la religión, existen otras creencias asociadas al valor que poseen determinados alimentos (Contreras. 1993), como por ejemplo los alimentos afrodisiacos, o las frutas y verduras - FV. Lo anterior, subraya el hecho cultural de que la alimentación implica una dimensión moral/ética, y un tipo de idealización del cuerpo sexuado, de lo prohibido/permitido, de lo aceptable/tabú, entre otros imaginarios humanos.

La elección de los alimentos y el comportamiento social se encuentran sometidos a normas médicas, religiosas, sociales y, son objeto de juicios que se soportan en los imaginarios instituidos (Castoriadis. 1975). A lo largo del proceso de civilización, los criterios que han presidido a estos juicios se han ido transformando, a veces de forma muy sustancial; tanto así, que el estatus social de algunos alimentos expresan de forma clara el efecto de dichas transformaciones.

De este modo, ciertos alimentos, en función de sus atributos, disponen de una carga simbólica más fuerte que otros, -como los platos típicos de algunas regionales de Colombia (ajiaco, sancocho, tamal)-, y mayor fuerza en un grupo social que en otro (niños-as, adolescentes o adultos). La carne, por ejemplo, ha ocupado un lugar preponderante en la alimentación humana, así como también el azúcar que desde su aparición en Occidente, se ha convertido tanto en ángel como en demonio, en función de una característica esencial: su vínculo con el placer (Fischler. 1995:265), y en la actualidad, su restricción como condición de la moda y la estética del cuerpo.

Tomando como referencia las apreciaciones descritas, respecto a las dimensiones morales, religiosas, normativas, entre otras, que enmarcan el imaginario alimentario producto de las dinámicas en que desarrollan los niños(as) en sus diversos espacios sociales, considero que en la actualidad del mundo globalizado cada vez somos más conscientes de la importancia de la institucionalización de las

significaciones imaginarias en la alimentación, porque éstas determinan el umbral de una realidad que condiciona no sólo a comunidades que consideraban sus pautas alimentarias como tradicionales, sino que a su vez refuerzan imaginarios sociales de escala planetaria, que si bien son propiamente irreales, organizan y estructuran la forma a través de la cual los individuos aceptan y perciben su realidad, legitimados a través de imágenes mediáticas y la publicidad, elementos que en su conjunto inscriben un poder real indisoluble a la función social de lo imaginario (Castoriadis. 1994).

La imagen como expresión de la cultura mediática erige además, una nueva fuente de sentido sobre los alimentos, entre ellos las frutas y verduras, para los integrantes de la cultura postmoderna. Cada vez más estamos en presencia en un mundo virtual que amalgama lo imaginario y lo real a través de la inmediatez, con lo cual presenciamos una nueva “mitología imaginaria” (Castoriadis. 1994), que desdibuja las tradicionales y formas de concebir las costumbres alimentarias atadas a una región o a una forma específica de alimentarnos, en especial en los primeros años de vida.

1.2 CANALIZACIÓN E INTERIORIZACIÓN DE IMAGINARIOS EN LA PRÁCTICA CULTURAL ALIMENTARIA

¿Por qué comemos? Entendámonos: ¿por qué comemos lo que comemos? La pregunta parece absurda: comemos lo que es comestible. Habría que precisar, no obstante, esta noción, podríamos preguntarnos por ejemplo, que vuelve a una especie o a una sustancia incomedible: ¿es una simple cuestión de toxicidad, o podemos declarar no comestible una sustancia cuyo único defecto es el sabor? ¿Lo incomedible responde siempre a una definición objetiva o se trata de otra cosa, del orden, por ejemplo, de lo imaginario?

Fischler (1979:27).

1.2.1 Primer momento de enculturación y canalización alimentaria. Es claro para los nutricionistas y especialistas en el tema alimentario, que el niño o niña al nacer requiere unos mínimos de nutrientes para el fortalecimiento de su sistema inmunológico y su crecimiento. No obstante, desde la perspectiva cultural, y tomando en cuenta el contexto en el que se desarrolla un niño(a), estos componentes no se pueden condensar en un

manual homogéneo para todas las sociedades, como tampoco dependen exclusivamente del “instinto maternal o paternal innato”, en consecuencia “se configuran con base en las tradiciones culturales de la sociedad en la que se nace” (Bock. 1977:81), proceso denominado enculturación. Tradiciones culturales, representadas en la mayoría de los casos, por el adulto o persona responsable del bienestar del niño(a). Por lo tanto, padres o cuidadores, tendrán la responsabilidad o podrán satisfacer prontamente las necesidades alimentarias más urgentes (Bock. 1977:81), bajo lo que su cultura identifique como urgente o necesario, puesto que el valor de lo indispensable es un atributo subjetivo para algunas comunidades, que no requiere un tratamiento especial, por lo tanto el niño(a), inicia su proceso de enculturación con base en el camino que el adulto le señale, y luego lo que la sociedad le imponga:

La primera experiencia con alimentos sólidos diferirá según la cultura. Si el niño es tikopiano⁴, tomará alimentos premasticados, calentados con el calor del cuerpo de la madre y en parte digeridos por su saliva; la madre los pondrá directamente en su boca con los labios. Si el niño es de nuestra sociedad, se le dará su alimento con la cuchara de duro metal, que será introducida en una boca que nunca ha experimentado nada tan sólido o duro, en la que ni siquiera han salido los dientes. En todo caso, la cultura interviene en las experiencias alimentarias conformando, subrayando y aun seleccionando los factores significativos para definir la experiencia.

Lee (1959:154).

De esta forma, las tradiciones culturales susceptibles de trascender en diferentes generaciones, comienzan desde temprana edad a reproducirse a partir de diversos condicionamientos, patrones, preferencias y restricciones, elementos asumidos como determinantes en la enculturación alimentaria, definidos a continuación:

a) En primer lugar, el reconocimiento de la sociedad sobre la importancia del papel de los cuidadores al momento de proveer a los niños(as) de los alimentos necesarios para su bienestar, al no poder alimentarse por sí solos:

Como resultado de las repetidas interacciones con personas y objetos el niño, empieza a formar ideas más y más estables sobre la apariencia de su mundo. Aprende en forma vaga y sin palabras, que es lo que se puede esperar de las personas y los objetos que le rodean. Aprende a controlar y coordinar las partes de su cuerpo, y aprende también que cuando actúa en formas determinadas puede suscitar respuestas regulares de los demás. Cuando llora lo levantan o le cuidan, o le castigan o lo mecen; cuando se acerca a un objeto brillante le ayuda, le alientan, le dan una palma o le regañan...

Para resumir, la cultura influye en un principio sobre el comportamiento del niño, según la forma en que se satisfacen (o ignoran) sus necesidades.

Bock (1977:83).

⁴ Denominación de la población de Tikopia, isla ubicada al sudeste del Océano Pacífico.

b) En segundo lugar, se asume, que los niños(as), al tener pocos patrones de alimentación instintivos o transmitidos durante el nacimiento sobre el qué, cómo, dónde y cuándo consumir un alimento, quedan sujetos a las creencias de los adultos responsables de su crianza, acción que se alinea a la práctica cultural del grupo.

En Japón, se considera al niño como un organismo biológico separado que desde un principio, y para que pueda desarrollarse, necesita que lo introduzcan en relaciones cada vez más independientes con los demás. En Estados Unidos, se considera al niño como un organismo biológico dependiente que para desarrollarse, necesita ser cada vez más independiente.

W. Caudill y H. Weinstein (1969:31).

c) En tercer lugar, la preferencia y restricciones impuestas por la sociedad sobre un alimento u otro:

El consumo de carbohidratos en los años 1910 y 1913 consistía en dos terceras partes de papas, productos de trigo y otros alimentos feculentos, -carbohidratos⁵ complejos-, y una tercera parte de azúcar, considerado el carbohidrato simple, pero para los noventa la participación de los carbohidratos complejos se habían reducido a la mitad, y la del azúcar había ascendido al 50%.

W. Minz (2003:160).

A éste tercer elemento, se suman en el mismo orden de importancia, los atributos simbólicos propios de los alimentos y del contexto en el cual se desarrolla el niño(a), cuya asignación ésta condicionada por ideas impuestas además de los adultos, por los esquemas de alimentación actual y del mercado, razones que inciden en el cambio o adecuación de tradiciones de una generación a otra:

"...Veamos lo que ha ocurrido después de veinte años con las frutas y legumbres: se han vuelto insípidas y sin gran interés gustativo. En efecto, se han efectuado las selecciones sobre una cantidad de criterios favorables al productor, al transportista y al vendedor: rendimiento, solidez del fruto, posibilidad de cosecha precoz o mecanizada, actitud para la maduración artificial, color y aspecto ventajoso, etc. (...) ¿Los buenos tomates son los hinchados? ¿Los mejores guisantes son extrafinos? ¿Los melocotones blancos son los exquisitos?... Entonces, se seleccionan los tomates bajo el criterio de la hinchazón, los guisantes bajo el de la finura, los melocotones bajo el de la blancura, sin ocuparse jamás del sabor. Resultado: melocotones blancos pero sin gusto, tomates hinchados pero insípidos, guisantes extrafinos y harinosos. Y todo en consonancia: malas judías verdes pero sin hilos, fresas sin perfume a pesar de su crujiente rojo carmín, manzanas rojas pero no maduras..."

Gruhier (1989: 77).

⁵ **Carbohidrato:** compuesto orgánico que hace parte de la mayoría de los alimentos que se consumen diariamente, el cumple en el organismo funciones estructurales y de aporte energético. De acuerdo con los nutricionistas y expertos en el tema, deben consumirse de 4 a 5 porciones diarias, distribuidas en el desayuno, el almuerzo y la comida, en especial los del grupo de carbohidratos compuestos.

En síntesis, considero a este punto del discurso, que en todas las edades de la vida, el proceso de enculturación está permeado por condicionamientos, patrones, referencias y restricciones propias de las tradiciones culturales aprendidas o heredadas, las cuales generan prácticas de “canalización” o “interiorización”, que en la práctica conducen a la formación de los hábitos alimentarios del niño(a), es decir, se podrían asimilar como “*un proceso psicológico por medio del cual, las necesidades tienden a hacerse más específicas como consecuencia de haber sido satisfechas en forma específica*” (Bock. 1977); tanto así, que en el momento de satisfacer una necesidad alimentaria determinada, el niño(a), a partir de un método o técnica comienza a acostumbrarse a ella, en tanto “*lo arbitrario se vuelve natural*” (Bock. 1977); en otras palabras, se podría afirmar “que esta necesidad se ha canalizado”, por ende, “el niño(a) que necesitaba *líquido* se convierte en el niño(a) que desea *Coca-Cola*” (Bock. 1977).

Con el propósito de ampliar la definición de canalización e interiorización, en términos de la posmodernidad y la globalización, cito a continuación las palabras de Louis y Yazijian (1980), quienes relacionan el incremento del consumo de *Coca-Cola* a partir de la segunda guerra mundial, actividad que se ha consagrado como una insignia para la sociedad norteamericana, y a la luz del siglo XXI ha permeado diferentes sectores de la población mundial:

Una de las cosas que no les daban ni a los soldados ni a los civiles era Coca-Cola, pero se organizó con gran cuidado lo necesario para que pudiesen comprarla. George Marshall, jefe de estado mayor durante la segunda guerra, era del sur de Estado Unidos. Poco después del ataque japonés contra Pearl Harbor les recomendó a todos sus comandantes y oficiales generales que solicitasen la construcción de más plantas embotelladoras de Coca-Cola, para poder mandar ese producto al frente. En su carta le dio al refresco el mismo nivel en la economía de la guerra, que el que ocupaban la comida y las municiones... Se estableció un total de 64 embotelladoras en los escenarios de guerra aliados, entre ellos el Pacífico, el norte de África y Australia... El simbolismo relacionado con la Coca-Cola, a medida que ésta adoptaba su nivel nacional durante la guerra, fue absolutamente asombroso.

Louis y Yazijian (1980:50-67).

En consecuencia, la *Coca-Cola* resulto ser, para la industria y los distribuidores un “receptor simbólico casi perfecto” (W. Minz. 2003:51), no siendo raro encontrar como dice W. Minz, en las cartas que los soldados enviaban a sus casas, la frase *que estaban luchando por el derecho a tomar Coca-Cola* (2003:51).

Ahora bien, si tal efecto se produce en los adultos, cómo no hacerlo en el niño(a) quien finalmente en el ejercicio de comprender y satisfacer su nuevo mundo provisto

de imaginarios impuestos por su padre-madre o cuidadores, a la par que avanza en su proceso de percepción cognitiva y fisiológica, relaciona su satisfacción con la persona que lo induce, o como mencioné anteriormente con los adultos que le rodean en especial en la edad escolar, y posteriormente con los agenciamientos dispuestos para su enseñanza-aprendizaje como lo son el Estado, la escuela, los medios de comunicación y el mercado.

1.2.2 Configuración de imaginarios, hábitos y gustos alimentarios en los niños(as). En este aparte planteo, -luego de esbozar cómo el niño(a) va de-construyendo sus tradiciones culturales, desde el momento que interactúa en diversos espacios sociales condicionados por el contexto circundante-, la siguiente premisa: *cada cultura construye su propio código alimentario; el hecho de consumir o no un alimento, lleva consigo el cumplimiento de funciones sociales y morales, que a su vez, posibilitará la réplica y/o seguimiento de imaginarios, hábitos y gustos alimentarios.*

En la construcción del concepto de imaginario alimentario que utilizaré, para demarcar la configuración de los mismos en la edad intermedia o escolar, inicio con la comparación realizada por Fischler (1979), sobre dos alimentos que él denomina de *status imaginario diferente*, si no opuesto, el *caviar* y el *tomate*; en palabras del autor:

*“El **caviar**, está reservado a una pequeña cantidad de personas y ocasiones gastronómicas y festivas; aún en las categorías sociales se puede tener acceso a él, casi no se lo consumirá de manera solitaria, sino más bien en grupo o en pareja, es decir, en situaciones de celebración o seducción... Este consumo deberá ser parsimonioso por necesidad, pero también por conveniencia. Lo imaginario del caviar evocará la munificencia y el exceso, los desbordamientos afectivos y el alma esclava.*

*El **tomate** por su lado, es económicamente más accesible y forma parte de los alimentos corrientes, si no triviales; sus usos son innumerables y cotidianos. Su carga imaginaria no es menos rica: es evocador de frescura, de ligereza, de sol y de verano mediterráneo. Idealmente, es a la vez humilde y sabroso y se puede predecir que figurará con gusto en la comida frugal y solitaria de una joven ciudadana activa, atenta a su delgadez y nostálgica de sus últimas vacaciones italianas”.*

Fischler (1979:79-80).

Basada en esta comparación (*Caviar* y *Tomate*), se podría afirmar que los alimentos al poseer un carácter propio, que “*ejerce efectos simbólicos y reales, individuales y sociales*” (Fischler. 1979), tienen, más allá de un carácter biológico, un sentido normativo, perdurable en todas las etapas de la vida, es decir, imaginarios. Por su

parte, el sentido normativo del imaginario, se construye a través de las interacciones entre los miembros de una comunidad y constituye un instrumento social por naturaleza, que demarca el status de un individuo dentro de ella.

Conjugado con el sentido normativo, la satisfacción momentánea o duradera de expectativas a través de un alimento, dependerá del imaginario construido por su cultura; así pues, “tomate y caviar”, diferentes por su valor en el mercado, pero equiparables en su fin último, -consumo humano-, nutren “tanto a lo imaginario como al cuerpo” (Fischler. 1979), y, su impacto dependerá en igual proporción, de los condicionamientos socioeconómicos-políticos del entorno que rodea al niño(a), y del status que su grupo social logre asignarle:

Así, el alimento (o la bebida), el contexto de su consumo, los ritos que lo rodean, ejercen una serie compleja de funciones imaginarias, simbólicas y sociales. La carga imaginaria de los alimentos hace de alguna manera viajar en el espacio y en el tiempo, impulsa al menos fantasmáticamente⁶ a los individuos a través del espacio social. Pero al mismo tiempo el conocimiento de los ritos y de la etiqueta manifiesta y preserva los límites del territorio social de los que de él se benefician.

Fischler (1979:86).

En términos de Marcelo Álvarez (2002), en el engranaje social que los niños(as) construyen, provisto de normas, valores y status sociales, los imaginarios y los mitos/rituales asociados a la elección y consumo de un alimento son susceptibles de ser asumidos, en primer lugar, como el resultado de prácticas culturales delegadas a partir de una estructura social que permite la conservación de hábitos en un tiempo y espacio social, y, en segundo lugar, como elementos que inducen y demarcan el tipo de consumo que desde temprana edad realizan los humanos (Álvarez. 2002).

En otras palabras, el lenguaje de los imaginarios en el proceso de enculturación alimentaria cobra vida a partir de sus formas significantes (*dulce/salado; sólido/líquido*), al tiempo que en sus contenidos metafóricos (*expresiones relacionadas con una comida tradicional de una región: ajiaco, sancocho de gallina, tamal tolimense, entre otros*). Contenidos asociados también, a los deseos psicológicos individuales y/o colectivos que le asignan un modo, un estilo y una manera, que implanta en el imaginario todo aquello que debe ser ingerido, y el status de aquel que lo consume (Álvarez. 2002), los cuales a su vez, comienzan a demarcar el gusto o aversión por un tipo de producto alimenticio desde temprana edad.

⁶ Fantasmáticamente: hace referencia a una representación mental imaginaria, provocada por el deseo o el temor.

Con base en estas consideraciones, necesarias para precisar el inicio del niño(a) en la configuración de sus imaginarios alimentarios, se trae al escenario de reflexión la relación de la práctica alimentaria con la demarcación del *gusto*, asumido éste, en esencia como un factor indispensable para la réplica y re-configuración social del imaginario y el hábito en todas sus dimensiones.

Ampliando el concepto del *gusto*, podría referirse además, al “*resultado de una combinación de informaciones que proceden de varios sentidos diferentes de la degustación propiamente dicha*” (Fischler. 1979), por ende, se constituye en sí mismo en un ingrediente del imaginario alimentario de una comunidad y del niño(a), pues lo que a simple vista genera aversión al no poseer ningún tipo de significado en un individuo en particular, para un colectivo en particular, será un rito/acción obligatoria en un tiempo y espacio social, provisto de atributos o símbolos inamovibles e innegociables:

El contexto sociocultural ejerce sobre el niño, en efecto, una presión indirecta que tiene efectos considerables sobre la formación de sus gustos alimentarios. Esta presión se ejerce esencialmente a través de un sistema de reglas y de representaciones que tienden a restringir el abanico de los alimentos que puede probar el niño.

Fischer (1985).

Retomando las palabras de Fischer (1985), el contexto social ejerce en los niños(as) un efecto determinante en la práctica cultural alimentaria transferida en primera instancia por la familia o cuidadores, sumado a una presión indirecta en la formación de sus hábitos-gustos, que ellos(as) paulatinamente canalizan y/o interiorizan al tiempo que los harán parte de su cotidianidad y de sus imaginarios alimentarios.

En la consolidación y/o replica de los imaginarios, -cargados de gustos-, al interior de sus grupos sociales, el niño(a), al no depender únicamente de su familia o cuidadores se verá expuesto diariamente a factores de orden económico, ambiental y del mercado, que finalmente lo conducirán a canalizar desde antes de su nacimiento una serie de necesidades, gustos e incluso imaginarios, conducentes a la luz de los estereotipos occidentales actuales, a proyectar desde temprana edad la imagen con la cual desean identificarse en la etapa adulta (Álvarez. 2002), procesos que no excluyen las prácticas alimentarias, con las cuales los infantes desean ser identificados, por el contrario, le asignan ahora con mayor fuerza, el atributo de status social al alimentos, según la ocasión lo amerite, -*caviar o tomate*-.

De tal manera, que los gustos adquiridos a partir de interiorizar o canalizar una práctica alimentaria, donde intervienen hábitos e imaginarios con el mismo grado de importancia, se puede atribuir en resumen, a dos aspectos: a los esquemas normativos impuestos por los adultos que conforman el primer mundo material que circunscribe al menor (Bock. 1977), y, a su re-afirmación, producto de las interacción constante con los agenciamientos o instituciones *familia, escuela, mercado y medios de comunicación*, elementos que abordaré con mayor detalle en el siguiente capítulo. Dichos agenciamientos, presentan en su cotidianidad elementos que permitirán demarcar el gusto en la edad adulta, especialmente a través del impacto que ejerce el mercado y los medios de comunicación, al estar provistos de cargas mediáticas de recordación en la edad escolar (ver capítulo 2), impregnando en ellos(as) modas, formas y tipos de consumo, logrando crear en la mente en construcción del niño(a) paraísos sub-reales, similares a un océano de chocolate, alejándolo poco a poco de preferir un dulce por encima de una fruta o verdura en particular.

Entonces, se podría afirmar, que en la réplica y/o consolidación de una práctica alimentaria, intervienen dimensiones sociales, elementos simbólicos y contenidos metafóricos culturales que hacen parte del acto mismo de alimentarse, siendo el caso del ajjaco santafereño en Cundinamarca, o del tamal de pipián en el departamento del Cauca; afirmación, que se traduce en palabras de Álvarez (2002), en el contexto del imaginario, en la siguiente definición:

Alimento es, entonces, un material nutritivo ingresado en la zona de condensación semántica propia del conjunto social (y, desde luego, aceptado por los deseos psicológicos individuales). El acto de comer es un comportamiento que se desarrolla más allá del mero objetivo de la nutrición, en tanto además sustituye, resume o señala otras prácticas. En este sentido, puede decirse que constituye un “signo” de cada circunstancia social (sea trabajo, festividad, ocio, deporte, etc.). Al articular situaciones con unas determinadas expresiones alimentarias, éstas también se constituyen en una forma simbólica de comunicación con los otros (padres, familias, conjuntos sociales mayores como el barrio, la localidad, la nación).

Álvarez (2002:13).

De la misma forma, tomando como referencia la conceptualización de alimento, del autor, material provisto de una carga simbólica de comunicación con otros grupos sociales (Álvarez. 2002), se podría asentir, que por medio de la “comida” un ser humano construye y entreteje a la par de sus imaginarios, cartografías de comportamiento, simbolismos, rituales, normas de aceptación o evitación, modos de jerarquía y alcance de funciones, acción que se ejemplifica a continuación:

Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, el resentimiento hacia los japoneses hizo que los norteamericanos consideraran un acto de barbarie el comer pescado crudo, aun cuando ellos mismos consumieran cantidades apreciables de almejas y ostras crudas. La comida opera de manera muy poderosa en el nivel del imaginario: el remanido ejemplo del consumo de caviar y champán, a su turno, señala otras marcas de identificación y diferencia social.

Álvarez (2002:14).

Con base en las consideraciones expuestas, y tomando como referencia el poder del imaginario sobre la configuración de los hábitos y gustos de los niños(as), puedo aserir, que las formas en que operan en la práctica alimentaria son variadas y están rodeadas de transformaciones mediadas por un espacio y tiempo social.

En el mismo contexto, los imaginarios son reproducidos y perdurables al interior de una cultura en la medida que generen vínculos independientes de condicionamientos de orden social, económico y político, situación que ahora se complejiza aún más, debido a la presión que ejercen los agenciamientos o instituciones como la escuela, los medios de comunicación y el mercado en la demarcación de hábitos y gustos de consumo alimentario, que impactan con mayor fuerza durante la edad intermedia o escolar (6 a 12 años), al ser la etapa propicia para canalizar e interiorizar hábitos de consumo, donde debieran incluirse las frutas y las verduras - FV como alimento indispensable en su dieta; pero que por el contrario, dichos agenciamiento especialmente el mercado y los medios de comunicación, han inducido al incremento en el consumo de alimentos, -denominados productos en la sociedad de consumidores-, cargados de azúcares simples y grasas saturadas, aduciendo al gusto de los niños(as) por los dulces y golosinas.

De tal suerte, que la preferencia o elección de un alimento en particular se encuentra relacionado con el desarrollo de la enculturación producto de la interiorización o canalización de prácticas alimentarias en el ejercicio de los conceptos *gusto y hábito*, a la par que el acto de alimentarse en sí, reviste procesos sociales que van más allá de lo fisiológico, traspasando la frontera de lo cultural; lo anterior, trae como eje transversal en el *asunto de nutrirse*, las “*relaciones surgidas entre sujetos y de éstos con las instituciones que llevaron a que ciertos alimentos fueran legítimamente consumidos por el ser humano*” (Aguirre. 2007), las cuales han logrado direccionar paulatinamente la configuración y la re-afirmación de imaginarios alimentarios con tintes estéticos mediatizados por la forma en que el niño(a) se reconoce y desea ser reconocido por sus pares o amigos(as), actividad que como veremos más adelante, no siempre estará relacionada con el consumo de FV, por el contrario, su ingesta se aleja cada vez más de su cotidianidad, al no encontrar en ellos la fascinación absoluta que si encuentran en una caja de cereal con sabor a arequipe.

CAPITULO II

AGENCIAMIENTOS DE LA PRÁCTICA ALIMENTARIA QUE CONFIGURAN LOS IMAGINARIOS

El uso y la aplicación del poder intervienen frecuentemente en los cambios de hábitos de consumo alimentario de una sociedad. Dónde se origina ese poder; cómo se lo aplica y con qué fines, y de qué forma la gente se relaciona con él, son factores que intervienen en lo que ocurre cuando cambian los hábitos alimentarios.

W. Mintz (2003:39)



Dibujo 2. Las frutas y verduras no son divertidas.

Fuente. Trabajo de campo realizado con los niños(as) en edad escolar (6 a 12 años) de la IE los Comuneros de Popayán, Cauca. Junio de 2013.

Comer constituye una de las más cotidianas y repetidas actividades de cualquier grupo humano, en cualquier geografía y en cualquier tiempo, y por su especificidad y polivalencia tiene un lugar central en todas las culturas, entre otras cosas porque enlaza en forma indisoluble aspectos biológicos y culturales.

Es más, podríamos decir que justamente la cultura alimentaria es lo que permite leer en clave simbólica elementos naturales (los alimentos, las necesidades) como si fueran relaciones sociales... Porque hay un comer legitimado para los niños (en nuestro ambiente: papillas) que difiere del comer legitimado de los adolescentes (hamburguesas) y ancianos (sopas).

Aguirre (2007).

En el presente capítulo, planteo y refuerzo el ejercicio de la alimentación como una práctica cultural, de tal forma, que el consumo de alimentos en mayor o menor proporción depende de los procesos de socialización (canalización o interiorización) y de los imaginarios asociados a ellos.

Bajo esta idea, se analiza el papel que cumple los diferentes agenciamientos como la familia, la escuela, los medios de comunicación y el mercado, sobre la elección y la canalización de las preferencias alimentarias de niños y niñas (especialmente durante la etapa intermedia o edad escolar, de 6 a 12 años), en procura de fomentar el consumo de frutas y verduras – FV, y de alimentos ricos en vitaminas y minerales indispensables en esta etapa de desarrollo.

Etapa del niño(a), que se ha constituido en un objetivo de productores y distribuidores de alimentos, quienes crean y satisfacen sus requerimientos, gustos, expectativas e imaginarios casi desde el momento que abandonan el vientre materno y se incorporan al mundo social, utilizando recursos publicitarios y de mercadeo cargados de imágenes y estereotipos occidentales, que impactan en la re-configuración y consolidación de sus imaginarios de consumo alimentario para el resto de su vida.

2.1 LA FAMILIA EN LA CANALIZACIÓN DE LAS PRACTICAS ALIMENTARIAS

...Para nosotros los humanos, comer nunca es una actividad "puramente biológica" (sin importar lo que signifique "puramente biológica"). Los alimentos que se comen tienen historias asociadas al pasado de quienes los comen; las técnicas empleadas para encontrar, procesar, preparar, servir y consumir esos alimentos varían culturalmente y tienen sus propias historias. Y nunca son comidos simplemente; su consumo siempre está condicionado por el significado.

W. Mintz (2003:28).

2.1.1 Acercamiento a la configuración de las preferencias de consumo de alimentos en los niños(as). Los alimentos son fundamentales para la supervivencia y bienestar social, motivo por el cual los grupos humanos desde temprana edad han diseñado e implementado diversas estrategias culturales para canalizar el consumo y distribución de un determinado alimento. Estas estrategias van desde formas y/o técnicas de recolección y almacenamiento, hasta su transformación y distribución, acciones mediatizadas desde antes del nacimiento por factores económicos, culturales, políticos y diferentes instancias sociales como la familia, la escuela y el Estado con sus diversas instituciones, a los que se añaden los medios de comunicación y el mercado que ejercen gran influencia en la preferencia de un alimento en particular.

Para abordar las prácticas alimentarias asociadas a la preferencia del consumo de un alimento en particular desde temprana edad, inicio con la narración de Sharon Hudgins⁷, relato surgido a partir de un banquete que compartió con los Buriat (pobladores del Sur de Siberia) celebrado en 1994 y en el cual se ofrecía un plato conformado por estómago de oveja relleno de leche de cabra, sangre de oveja, ajo y cebolletas, atado con intestinos (Fernández-Armesto. 2001):

Todos los Buriat que estaban sentados alrededor de la mesa, esperaban ansiosos a que probara el primer bocado, pero yo no sabía por dónde empezar. Finalmente, nuestra anfitriona se inclinó hacia adelante y cortó la parte superior del estómago. Los ingredientes no se habían cocido del todo y comenzó a chorrear sangre sobre mi plato. La mujer cogió una cuchara grande, rebanó un poco de la masa semicoagulada, y me pasó la cuchara llena (...) Los otros invitados esperaron a que yo diera el siguiente paso; de repente se me ocurrió lo que debía hacer; pasar la bandeja a los demás. Era exactamente lo que querían que hiciera.

Hudgins, S. (1999).

Citada por Fernández-Armesto (2001:41).

⁷ Autora de descripciones modernas sobre las experiencias gastronómicas en las Estepas, Sur de Siberia.

Una comida “típica” colombiana, “el ajiaco santafereño”, plato que refleja una práctica alimentaria de Cundinamarca, preparación elaborada y consumida en vísperas del año nuevo, congrega familiares y amigos en torno a la mezcla de pollo, papa amarilla y guasca para celebrar un año más. Sin embargo, en la actualidad se derivan del ajiaco infinidad de recetas inspiradas en su aroma, color, sabor, consistencia, fusionando una práctica regional con una internacional (comida fusión), alejándose del concepto cultural del plato.

Con base en las particularidades del banquete y el ajiaco, y tomando como referente la familia como primer elemento enculturador, retomando que el consumo de alimentos es un acto provisto de una carga simbólica e imaginaria mediada por factores culturales, políticos y económicos susceptibles de constituirse en mecanismos canalizadores que inciden desde la niñez en el comportamiento social de una persona, considero entonces, que el consumo alimentario en la niñez, se encuentra impregnado de valores, normas, códigos y actividades que en su conjunto están por encima de cumplir o suplir un requerimiento nutricional. Más aún, cuando a la carga simbólica de la alimentación se le añade el gusto como motivador de consumo:

...Al considerar que “la internalización de las posibilidades gustativas comienza desde antes del nacimiento..., ciertas sustancias atraviesan la barrera de la placenta, es decir, sin haber nacido ya existe una exposición a los gustos de clase -de la madre y de la familia, ya que ellos consumen tales productos porque están en cierta posición socio-ocupacional que les permite ese consumo y no otro-.

Aguirre (2007).

En el orden de importancia de las tradiciones de consumo alimentario, cabe citar una de las más arraigadas alrededor del mundo *la navidad*. Dicha actividad en muchos hogares latinoamericanos es un espacio propicio para disfrutar y compartir en familia, donde los niños(as) generalmente son el centro de atención; en este espacio, se cuenta con innumerables preparaciones que en el ámbito nutricional no son las más apropiadas, y la cantidad de productos dispuestos en la mesa depende del balance del año.

En estos espacios sociales, los niños(as) aprenden, entonces, que en ciertas circunstancias las preferencias y el disfrute en el consumo de un alimento–gusto, está por encima de los requerimientos sobre la alimentación que habitualmente imponen sus padres-madres o cuidadores; preferencias alimentarias y gustos que ellos y ellas acogerán como suyos, con base en los conceptos y prácticas delegadas, en primer lugar, por los padres-madres, abuelos, tíos, familia en general, y

posteriormente por las instituciones que les rodean y restringen en su elección; por consiguiente, el menor irá consolidando su imaginario alimentario individual de acuerdo a su espacio inmediato y a la reproducción de esquemas dietarios, producto de la legitimización de mecanismos de manejo y control enmarcados incluso en ejercicios de tipo físico y moral:

La alimentación comporta casi siempre una postura moral. La elección de los alimentos y el comportamiento del comensal están inevitablemente sometidos a normas religiosas, médicas, sociales, y, por tanto, sancionados por juicios. En el curso del cambio social y civilizatorio, los criterios que presiden a estos juicios evolucionan, a veces masivamente. El estatus moral de ciertos alimentos, sus significaciones y sus connotaciones sufren de manera directa el efecto de estas evoluciones. Ciertos alimentos en función de particularidades que le son propias, están más “cargados” simbólicamente que otros.

Fischer (1979:265).

No obstante, ésta no será su única influencia, puesto que en su desarrollo físico, cognoscitivo y emocional, el niño(a) como ser social se involucrará con la institucionalidad, en especial a partir del ingreso al sistema educativo (jardín, educación media y básica, en el caso de Colombia), y a los esquemas que proveen los medios de comunicación y el mercado, acciones que en su conjunto le permitirán al ser humano re-configurar su mundo de imaginarios respecto a la alimentación desde la niñez.

2.1.2 Configuración primaria de imaginarios, hábitos y gustos en los niños(as) desde el entorno familiar. Retomando el planteamiento del status moral, carga simbólica y las significaciones conferidas por la familia a los alimentos, y tomando como referencia la relación imaginarios-hábitos-gustos, descrita en el capítulo anterior, enmarcaré la alimentación como un fenómeno cuyos componentes son tan variados como la gastronomía misma, al dinamizar la fusión de los requerimientos nutricionales con la satisfacción del placer que produce la acción de alimentarse, al tiempo que permite la interacción social de los humanos a través de la enseñanza y reproducción de prácticas dispuestas en esquemas normativos conductistas que pasaran, -en la mayoría de los casos-, de una generación a otra, actividades que demarcarán los patrones de consumo en los niños(as), y por ende en las comunidades o grupos sociales con características similares:

Sabemos que en general la gente experimenta sentimientos intensos respecto a la comida: a lo que come y a lo que no come. Sabemos también que la gente está enculturada para comer prácticamente de todo, incluidas muchas sustancias tóxicas, así como para afirmar que lo que comen es la mejor o la única alimentación para los seres humanos de verdad. Hoy somos muy conscientes que la alimentación y la comida se usan socialmente para muchísimos propósitos diferentes; por ejemplo, para enviar mensajes sobre el estatus, el género, la pertenencia a un grupo.

W. Mintz (2003:59)

Tanto así, que en la relación familia-preferencia y propósito (tal como sucede en una cena navideña), el *hábito* particularmente comienza a tornarse como un eje transversal durante toda la práctica alimentaria del niño(a). Por lo tanto, el *hábito* influenciará fuertemente la reproducción esquemas dietarios en la primera infancia y posteriores etapas de la vida.

En palabras de Bourdeau (2002): *“los hábitos alimentarios son sistemas estructurales, estructurantes y duraderos, que establecen disposiciones sociales de elecciones alimentarias, y que orientan las percepciones, gustos, rechazos y prácticas alimentarias de los individuos”*. Dichos sistemas contribuyen en esencia, a la conformación de patrones/esquemas alimentarios que direccionan desde temprana edad los hábitos de consumo a la par de las preferencias, es decir, la elección en el consumo de un alimento por encima de otro, -como sería el caso de las frutas y verduras, en reemplazo de las bebidas azucaradas o viceversa-, actividades asumidas por la familia como *“el medio y las fuentes en los que se informa el ser humano del tema alimentario”* (Arboleda. 2008).

Así poco a poco, los sistemas constituyentes del *hábito*, -estructurador, estructurante y duradero (Bourdeau. 2002)-, empezarán a afectar al niño(a) antes del nacimiento, afirmación validada con base en investigaciones realizadas hace más de cincuenta años: *“el feto no es el parásito vivo que antes se pensaba, por el contrario, el producto en el vientre percibe la luz y la oscuridad, escucha y responde ante los sonidos fuertes, siente el dolor y reacción ante él, chupa su pulgar y bebe el líquido amniótico”* (M. Liley y B. Day. 1965).

El niño(a), inundado de conceptos alimentarios en su primer momento de enculturación por la familia, comenzará a emular y/o reproducir las prácticas aprendidas hasta una determinada edad, etapa donde la madre cumple un papel determinante, -papel ancestral, validado a partir de diversos estudios científicos, destacándose la investigación realizada por Harper y Sanders, donde con base en una muestra de menores de 14 a 20 meses y de 42 a 48 meses, se hizo evidente:

“que los niños aceptaban los alimentos presentados por su madre de mejor grado, que cuando se los ofrecía otro adulto” y “más a menudo cuando el mismo adulto comía el alimento en cuestión” (Harper y Sanders.1975)-.

A la par de la emulación o reproducción de prácticas alimentarias del niño(a) a partir de su interacción con la familia, diferentes contextos sociales y agenciamientos de socialización alimentaria (escuela, medios de comunicación y mercado), existe la tendencia genética sobre la elección alimentaria por lo dulce, atributo asimilado como lo rico, que contrasta con la aversión a lo amargo, lo salado y/o lo ácido, y el rechazo hacia las frutas y las verduras en las diferentes etapas de la vida:

La principal de las predisposiciones de origen genético está constituida por “cauces” innatos que van a favor o al encuentro de ciertos sabores. La existencia del gusto innato por el sabor dulce se ha establecido ya experimentalmente en el hombre y en numerosas especies animales. En la mayoría de las culturas se observa una atracción por lo dulce. En numerosas lenguas, la palabra que designa el sabor dulce sirve también para denotar el placer o cualidades morales.

Fischer (1985:91).

Partiendo la complejidad estructural de los procesos de reproducción alimentaria y la predisposición genética del ser humano por lo dulce, es pertinente afirmar que el primer momento de enculturación del niño(a) *la familia*, incide en la configuración de sus imaginarios alimentarios desde el vientre materno, sin embargo, al pasar por diversas etapas de su desarrollo e interactuar en otros espacios sociales, estos se irán transformando en la medida que comienzan a canalizar e interiorizar diferentes hábitos-gustos o aversiones, consolidados en preferencias alimentarias diferentes a las provistas o impuestas en su hogar.

Por lo tanto, la interacción social a largo plazo, contribuirá en el niño(a) a re-configurar y consolidar los imaginarios alimentarios en la edad adulta, los cuales reproducirá y transmitirá a su grupo social (familia o amigos), independientemente de su coherencia con aspectos nutritivos o estilos de vida catalogados en el argot actual como *saludables*, porque tomará como punto de referencia las representaciones simbólicas, morales y normativas en el marco de su cultura, combinadas con los aprendizajes propios de la edad escolar (6 a 12 años).

2.2 LA ESCUELA EN LA RE-CONFIGURACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE IMAGINARIOS ALIMENTARIOS EN LOS NIÑOS(AS)

*Escuela es... el lugar donde se hacen amigos. No es edificios, salas, cuadros, programas, horarios, conceptos. Escuela es, sobre todo, gente. Gente que trabaja, que estudia, que se alegra, se conoce, se estima... Escuela no es solo estudiar, no es solo trabajar, es también crear lazos de amistad. Es crear ambientes de camaradería. Es convivir, es sentirse "atada a ella". Ahora, como es lógico..., en una escuela así va ser fácil estudiar, trabajar, crecer, hacer amigos, educarse, **SER FELIZ**. Es así como podemos comenzar a mejorar el mundo.*

Freire (2011).

2.2.1 La Escuela: segundo momento de enculturación. En apartes anteriores, describí que el primer momento social en la configuración de las prácticas alimentarias, los hábitos, gustos, preferencias e imaginarios asociados a ellas, lo conforma la familia. Sin embargo, a medida que el niño(a) avanza en su desarrollo físico, cognoscitivo y social, la *escuela*, podría asumirse como el segundo momento de enculturación, al cobrar una relevancia equiparable al primer momento, impactando en la elección o adaptación sobre una determinada práctica, acción que demarcará inevitablemente la tendencia alimentaria en la edad adulta.

La *escuela*, en concepto, podría definirla como un espacio social donde transcurren la mayoría de los acontecimientos en la primera infancia y posterior edad escolar. Igualmente, se constituye en un contexto ideal para forjar lazos de amistad y de hermandad, gracias a las interacciones ocurridas *in situ*; es además, un elemento transcendental de la enseñanza-aprendizaje en hábitos alimentarios y estilos de vida saludables, puesto que al ser el sitio de encuentro de pares y amigos, el niño(a) comienza a sentir el inevitable impulso de la imitación y de la búsqueda de aceptación, proceso coherente con su edad.

En contraste con la apreciación anterior, aludiendo a la *educabilidad* o al término *neotenia*, relacionado por Savater (1997), -“que atiende a la plasticidad o disponibilidad juvenil, que implica una trama de relaciones necesarias con otros seres humanos”-, ese segundo momento de enculturación, estará permeado por el anhelo propio del niño(a) de ser aceptado al interior de su grupo de pares o amigos, con quienes se relacionará durante las diferentes etapas de formación establecidas

por regímenes del orden nacional e internacional (jardín, educación básica, educación media, universidad, entre otros):

El niño(a), pasa por dos gestaciones: la primera en el útero materno según determinismos biológicos y la segunda en la matriz social en que se cría, sometido a variadísimas determinaciones simbólicas -el lenguaje la primera de todas-, y a usos rituales y técnicos propios de su cultura. La posibilidad de ser humano sólo se realiza efectivamente por medio de los demás, de los semejantes, es decir de aquellos a los que el niño hará enseguida todo lo posible por parecerse. Esta disposición mimética, la voluntad de imitar a los congéneres, también existe en los antropoides pero está multiplicada enormemente en el mono humano: somos ante todo monos de imitación y es por medio de la imitación por lo que llegamos a ser algo más que monos.

Savater (1997:12).

De tal modo, que al interior de la matriz social llamada por Savater (1997) *escuela*, es donde regularmente transcurrirán la mayoría de los acontecimientos preponderantes en el desarrollo de un escolar, espacio, que al igual que la familia, estará inundado de determinaciones simbólicas y rituales culturales (Savater, 1997), llegando a condicionar las formas y espacios donde se deberá proceder al acto de alimentarse (refrigerio, descanso, recreo).

Alejado de su origen primario, el niño(a) comenzara a luchar por ganarse un espacio en su nuevo grupo de pares o amigos presentes en el ambiente escolar, quienes durante la edad intermedia (6 a 12 años) cobran para él gran importancia, especialmente por la necesidad del escolar por ser aceptado: *“La posibilidad de ser humano sólo se realiza efectivamente por medio de los demás, de los semejantes, es decir, de aquellos a los que el niño hará enseguida todo lo posible por parecerse”* (Savater. 1997:12).

En consonancia, con el deseo de los escolares por ser aceptos, las dinámicas de la interacción social, características inherentes al desarrollo humano, comenzaran a incrementar su capacidad de imitación, a la par de su estatura, talla, peso, destrezas psicomotrices y cognoscitivas, viéndose obligados(as) a aprender, re-aprender y aceptar las peculiaridades de ese aprendizaje (Savater. 1997):

Por medio de los procesos educativos el grupo social intenta remediar la ignorancia amnésica (Platón dixit) con la que naturalmente todos venimos al mundo... Ser humano consiste en la vocación de compartir lo que ya sabemos entre todos, enseñando a los recién llegados al grupo cuanto deben conocer para hacerse socialmente válidos... Repito: tan crucial en la dialéctica del aprendizaje es, lo que saben los que enseñan, como lo que aún no saben los que deben aprender.

Savater (1997:13).

Al interior de la escuela, los niños(as) también tendrán la oportunidad de reproducir esquemas alimentarios, al tiempo que confrontan nuevas teorías con las prácticas culturales aprendidas en su hogar, percibiendo en la alimentación una forma de interacción social; sin embargo, éste no es el único aprendizaje, puesto que maestros y/o educadores, formados en distintas disciplinas del saber técnico o científico, retomaran diferentes dialécticas para enseñar junto con maneras de escritura, reglas de tres, sumas y restas, la mejor forma “de alimentarse”, que disiente en la mayoría de los casos de las prácticas familiares, y a las condiciones socioeconómicas en las cuales conviven los niños(as) en su cotidianidad, tratando a través de su quehacer profesional hacer que los estudiantes puedan “*hacerse socialmente válidos*” (Savater. 1997), concepto que me cuestiona sobre el tipo de pedagogía que se debe aplicar para transmitir conocimientos en un área tan sensible como la alimentación.

Representativo de la apreciación anterior, son los restaurantes y las tiendas escolares, sitios donde se elaboran y distribuyen alimentos diferentes a los que habitualmente el menor consume en su hogar, pero no por ello, lo dejarán a un lado, eso sí, siempre y cuando éste se acompañe de un motivador “comete las lentejas y serás grande y fuerte” (entrevista realizada a la manipuladora de alimentos de la Institución Educativa Los Comuneros. 2013), de un distractor (lamina para coleccionar, muñeco plástico), o de un premio (dulce o postre):

La educación tiene como objetivo completar la humanidad del neófito, pero esa humanidad no puede realizarse en abstracto ni de modo totalmente genérico, ni tampoco consiste en el cultivo de un germen idiosincrásico latente en cada individuo, sino que trata más bien de acuñar una precisa orientación social: la que cada comunidad considera preferible.

Savater (1997:63).

En resumen, la necesidad del ser humano de relacionarse y comunicarse entre sí realizada en el ámbito escolar, asumido como el segundo momento de enculturación, se constituye para el niño(a) en el espacio social propicio para confrontar experiencias y aprendizajes familiares con aprendizajes formales.

No obstante, la presencia del menor en la escuela, va más allá de incidir en su desarrollo cognoscitivo y fisiológico, porque es una oportunidad de dotarlo desde temprana edad de herramientas que le faciliten vivenciar y proyectar sentimientos, sueños, pensamientos e imaginarios, al tiempo que cultiva una visión de humanidad individual y colectiva, asignándole la debida importancia a las prácticas alimentarias delegadas en su contexto familiar.

2.2.2 Generalidades del niño(a) en la etapa intermedia o edad escolar (6 a 12 años). En la formalidad de la escuela como institución de adoctrinamiento, configuración de imaginarios alimentarios y transformación de hábitos-gustos de consumo, labor efectuada por una persona o un grupo de personas socialmente designadas para ello (Savater. 1997), se asocian estrechamente las particularidades propias de cada etapa de la vida.

Cada una de las etapas del niño(a), presenta particularidades que reflejan atributos sociales y fisiológicos, por lo tanto, su desarrollo en todos los ámbitos dependerá de la influencia de los actores involucrados (familia, escuela, amigos), en especial durante la edad intermedia o escolar, a saber:

Cuadro 2. Principales acontecimientos en cuatro periodos del desarrollo humano.

Periodos según la edad	Principales a acontecimientos
ETAPA PRENATAL (desde la concepción hasta el parto)	Formación de los órganos y la estructura corporal básica Crecimiento físico acelerado Mayor vulnerabilidad a las influencias ambientales
ETAPA DE LOS PRIMEROS PASOS (desde el nacimiento hasta los tres años)	El recién nacido es dependiente pero competente Los sentidos funcionan desde el nacimiento El crecimiento físico y el desarrollo de las habilidades motoras son muy rápidas Presencia de la habilidad para aprender, incluso desde las primeras semanas de vida Al final del primer año se forman los lazos con los padres y los demás La autoconciencia se desarrolla durante el segundo año El habla y la comprensión se desarrolla con rapidez Se incrementa el interés en otros niños
PRIMERA INFANCIA (desde los tres hasta los seis años)	Todavía la familia es el centro de la vida Aumentan la fuerza y los habilidades motrices fina y gruesa Se incrementan el autocontrol, el cuidado propio y la independencia Existe mayor inventiva en los juegos, la creatividad y la imaginación La inmadurez cognoscitiva conduce a ideas "ilógicas" acerca del mundo El comportamiento es bastante egocéntrico, aunque crece la comprensión de la perspectiva de otras personas.
INFANCIA INTERMEDIA (desde los seis hasta los doce años)	Los compañeros cobran gran importancia El niño empieza a pensar lógicamente, aunque la mayoría de veces su pensamiento es concreto Disminuye su egocentrismo Se incrementan la memoria y el lenguaje Mejora la habilidad cognoscitiva para beneficiarse de la educación formal Se desarrolla el auto-concepto, y se afecta la autoestima Disminuye la rapidez de crecimiento físico Mejoran la fuerza y la capacidad atlética

Fuente: Papalia y Wendkos (1998). Desarrollo Humano (con aportaciones para Iberoamérica). Bogotá, Colombia: McGraw-Hill. p. 7.

Como se observa en el cuadro 2, durante las cuatro primeras etapas de vida, el niño(a) se ve enfrentado a cambios de orden psicológico y fisiológico susceptibles de generar en ello, una serie de inseguridades reflejadas en su autoestima, su auto-

concepto y capacidades cognoscitivas, en especial durante la etapa intermedia o edad escolar (6 a 12 años).

Retomando las palabras de Granados Alonso, et al (1998: 129-181), la edad escolar es para el niño(a) un periodo de la vida de relativa tranquilidad comparada con la intranquilidad de los años pre-escolares y posterior adolescencia. Sin embargo, durante esta etapa, los menores le asignan una importancia superior a la afiliación con sus pares o amigos, dinámica que desde la psicología suele denominarse “período de latencia”, en virtud de su correspondencia con un estadio sexual entre el complejo de Edipo⁸ (o Electra) y la adolescencia⁹; de igual manera, este periodo se encuentra relacionado biológicamente con la pérdida del primer diente de leche, continuando hasta que el niño(a) complete su dentadura permanente (Granados A. et al. 1998).

En el ámbito fisiológico, Granados A. et al (1998), destacan la diferencia del desarrollo motor entre los niños y las niñas, debido a la significativa diferencia de desarrollo motriz, teniendo en cuenta que los niños mejoran su actividad motriz progresivamente entre los 5 hasta los 17 años; en contraste, las niñas empiezan su mejoramiento alrededor de los 6 y lo terminan a los 13 años, por lo tanto, durante esta etapa y hasta la adolescencia las niñas presentaran niveles más elevados de elasticidad y motricidad gruesa y fina que los niños.

Cabe destacar, que éste proceso de cambio que incluye las destrezas motrices, se reafirma en los niños(as) a través de la cultura y se confronta a diario con los condicionamientos del entorno en los que interactúa, por lo tanto, los agenciamientos dispuestos para su enculturación y canalización de las prácticas sociales que incluye la alimentación, son los que contribuirán finalmente a la conservación de las destrezas motrices adquiridas en la edad escolar, logrando que desarrolle un sentido de esquema corporal duradero y lo asuma como la experiencia que tiene cada individuo de su propio cuerpo, y, en sus relaciones con el mundo circundante.

Otro aspecto importante, durante la edad escolar, de acuerdo con Granados A. et al (1998), es el nivel de representación mental del cuerpo, el movimiento y el pensamiento operatorio del desarrollo evolutivo del niño(a) en torno al cual se han

⁸ **Complejo de Edipo y de Electra:** Periodo del desarrollo, entre los 10 a los 17 años, en el cual el niño siente celos hacia el padre por su relación con la madre (Edipo); de igual forma sucede con el complejo de Electra, pero en este caso la niña siente celos hacia la madre por su relación con el padre. Freud (1920-1930). Teoría del desarrollo sexual.

⁹ **Adolescencia:** Etapa de la vida, que inicia en la mayoría de los niños(as), de los 13 a los 15 años, en la cual experimentan cambios físicos, psicológicos, emocionales y sociales; este periodo comienza con la pubertad y finaliza cuando los cambios se estabilizan alrededor de los 19 años de edad. Profamilia (2013). Temas de sexualidad. Colombia.

establecido diferentes postulados, los cuales a su vez, tienen implícitas dos fuentes principales de motivación (la herencia y la social o educativa), a saber: la evolución de la inteligencia y del esquema corporal, la interpretación neuroafectiva, la estructuración-espacio temporal y el desarrollo social. De la misma forma, en la evolución de la inteligencia y del esquema corporal, el niño(a) establecerá diferentes entidades relacionadas con el concepto de imagen, asumidas en términos generales como una imitación idealizada e interiorizada que contribuirá a que él o ella integre y sienta como suyas las actitudes de su madre o las personas que afectivamente estén más próximas (Granados A. et al. 1998).

El término operación en el desarrollo del niño(a), es definido por Granados A. et al. (1998) como una acción específica en la etapa intermedia o edad escolar que es interiorizada rápidamente, razón por la cual no es completamente real, puesto que es reafirmada a través de la imaginación y además es reversible. En consecuencia, se puede transformar un estado posterior con la posibilidad de retornar al estado inicial, como lo es la suma o la resta, o el cambio de un esquema nutricional para incrementar la absorción de un componente nutricional en particular (vitaminas y minerales), acción que interviene en la re-configuración y consolidación de los imaginarios inmersos en la práctica alimentaria desde temprana edad.

En cuanto a los cambios del desarrollo social, según Granados A. et al. (1998), el niño(a) al ingresar al sistema escolarizado formal (educación media en Colombia), comenzará a confrontar su voluntad con la de sus pares, amigos(as) y profesores(as), actividad que le facilita además de exteriorizar su subjetividad, tener una representación más clara de los elementos que conforman su entorno de forma más objetiva y menos idealizada. Esta situación, hace que durante la etapa de los 6 a los 12 años, surja el deseo por el juego en conjunto, la cooperación, la competencia, la rivalidad al interior del grupo junto con la aceptación de reglas, por lo tanto, el menor podrá adquirir y afianzar su coordinación de hechos vividos, y por ende podrá reproducir o adaptar prácticas alimentarias aprendidas de su familia o cuidadores.

Junto con el desarrollo motriz y social del niño(a) descritos por Granados A. et al, el psicólogo Piaget (1972, citado por Granados A. et al. 1998) plantea que la edad escolar también se denomina "*de operaciones concretas*", aplicadas directamente a los objetos. Estas operaciones, según el autor, se constituyen en acciones interiorizadas pero reversibles; de la misma forma, el niño(a) durante esta etapa, está en condiciones de utilizar símbolos y representaciones mentales de cosas y hechos para adquirir destreza en el manejo de los números, y, en la selección y comprensión de principios de conservación, y así reconocer propiedades

particulares de los objetos que permanecen constantes, a pesar del cambio de la forma y la distribución espacial (por ejemplo: el peso, el número y el volumen); por ende, a través de las *operaciones concretas*, el escolar realiza la distribución de objetos de orden serial, ordenándolos por tamaños, tonos y forma, destreza que puede ser aprovechada en el espacio escolar para la enseñanza-aprendizaje de las características físicas y nutricionales que proveen las FV, especialmente por su aporte de vitaminas y minerales.

Respecto al desarrollo de la capacidad del niño(a) de diferir de una situación u objeto sobre otro, Piaget (1972, citado por Granados A. et al. 1998) categoriza diversas habilidades de la etapa escolar, como la transitividad, -donde él o ella comprende la diferente de algo con mayor precisión, por ejemplo, que dos o tres es mayor que uno y similares-, y, la inclusión de clases, -mediante la cual los niños(as) empiezan a entender que un perro, además de ser perro es un mamífero y un cuadrúpedo, sin dejar por ello de ser perro-. Razón por la cual, su conglomerado de imaginarios, patrones, gustos e incluso hábitos traídos desde su núcleo primario *la familia*, puede verse afectado por su contexto actual, en el que no sólo se enfrenta a aprendizajes categorizados por el ambiente escolar como significativos, sino además, a cambios fisiológicos y emocionales propios de su edad, donde conceptos y destrezas se entrecruzan con los aprendizajes dispuestos en el hogar.

Igualmente, durante la etapa de operaciones concretas, de acuerdo con Hidalgo V. y Güemes H. (2007), las comidas en el desarrollo emocional adquieren un significado social preponderante, al existir gran influencia de los amigos(as), los medios de comunicación y el mercado (destacando la televisión y la internet, ver en el siguiente aparte), sobre la elección alimentaria de los niños(as). Sin embargo, esta influencia podría ser contrarrestada a través del papel que juegan los padres-madres o cuidadores en la educabilidad de los hábitos alimentarios de sus hijos(as), teniendo en cuenta que ellos deberán fuera del ambiente escolar, continuar con su papel de educadores en el hogar, por consiguiente, teniendo la responsabilidad de proporcionar a los niños(as) sus alimentos e incidir en las porciones y tipos de productos que ellos(as) deberán consumir.

En tal propósito, como lo expresa Hidalgo V. y Güemes H. (2007), es vital que las familias logren concertar espacios agradables para realizar esta actividad social, a la par de direccionar a los niños(as) en el consumo de alimentos y refrigerios adecuados para su crecimiento y desarrollo que incluyan FV, y que no estén cargados de grasas saturadas o azúcares simples -refinados, como los bombones, los pasteles, los helados, entre otros-, informando claramente al escolar sobre los efectos que tienen

ciertos grupos alimenticios, es decir, sobre su salud y bienestar, acciones que deberá combinar con la motivación y el ejemplo para que el menor realice alguna actividad física (gimnasia, atletismo, fútbol, entre otros).

El niño(a), entonces, situado en su construcción interna de ser humano, desde la perspectiva del concepto de educación y desarrollo propuesto por Lev Vigotsky (1988, citado por Álvarez. 1995), aprende de su padre-madre o personas cercanas esquemas normativos y modelos de conducta que junto con los cambios estructurales de orden social y motriz propios de la edad escolar, le permitan asegurar de un momento a otro aparecer en un ser humano nuevo, cargado de una memoria social y cultural, transmitida de un individuo a otro a través de procesos de enseñanza-aprendizaje formales y no formales; a partir de ellos, la educación surge como principio conceptual que abarca hechos y situaciones concernientes con la transmisión de esa memoria (Lev Vigotsky. 1988, citado por Álvarez. 1995); en tal caso, la práctica alimentaria no será un proceso independiente de dicha transmisión.

A este punto, con base en la transmisión de memorias culturales y sociales a través de la familia o cuidadores del niño(a), y luego de la escuela, surgen los interrogantes: ¿Pero qué aprende el niño(a)?, y, ¿Cómo aprende el niño(a)?

Al respecto Vigotsky (1988, citado por Álvarez. 1995), plantea que existen múltiples respuestas, que en el fondo, se sitúan en el proceso de mediación agenciado por el adulto u otras personas cercanas que le brindan al niño(a) la oportunidad para el desarrollo de una conciencia propia, una memoria, una atención, unas categorías y una inteligencia (capacidad para resolver problemas), las cuales, son prestadas por el adulto. A partir de las respuestas acumuladas, el niño(a) adquirirá la capacidad de suplementar y construir progresivamente su visión del mundo; a la par, irá erigiendo poco a poco su mente social y cultural, es decir, consolidará una especie de mente social que funciona de "*Mí hacia los otros*", haciendo uso de los aprendizajes adquiridos de las personas que han sido su soporte, especialmente en la construcción de su modelo mental y social.

Vigotsky (1988, citado por Álvarez. 1995) considera entonces, que emplear conscientemente la mediación social, requiere brindar educativamente importancia, tanto al contenido de lo que se enseña y a los mediadores instrumentales (qué es lo que se enseña y con qué), como a los agentes sociales (quién enseña) y sus peculiaridades. Apreciaciones que podrían asumirse en el ambiente escolar, combinadas con el desarrollo de destrezas y habilidades motrices y sociales inherentes a la edad escolar, como una oportunidad de generar procesos de enseñanza-aprendizaje que aborden la

educabilidad de prácticas alimentarias, en las que se incluyan FV no como alimentos decorativos o provisionales, sino, como alimentos necesarios en la cotidianidad del menor, donde el sistema educativo, -agente social por excelencia-, disponga de prácticas alimentarias saludables en todos los espacios de interacción de los niños(as), tienda escolar, restaurante escolar, actividades recreativas y deportivas, entre otras-.

En este punto, como refuerzo a las consideraciones del desarrollo humano descritas, relaciono entonces, las características resumidas por Hidalgo V. y Güemes H. (2007), en su esquema de algoritmo entre la etapa evolutiva, el desarrollo madurativo y la nutrición, donde la edad escolar, se constituye en una etapa transcendental para la interiorización o canalización de hábitos, gustos y preferencias alimentarias, las cuales inciden directamente en la configuración de los imaginarios del menor, a saber:

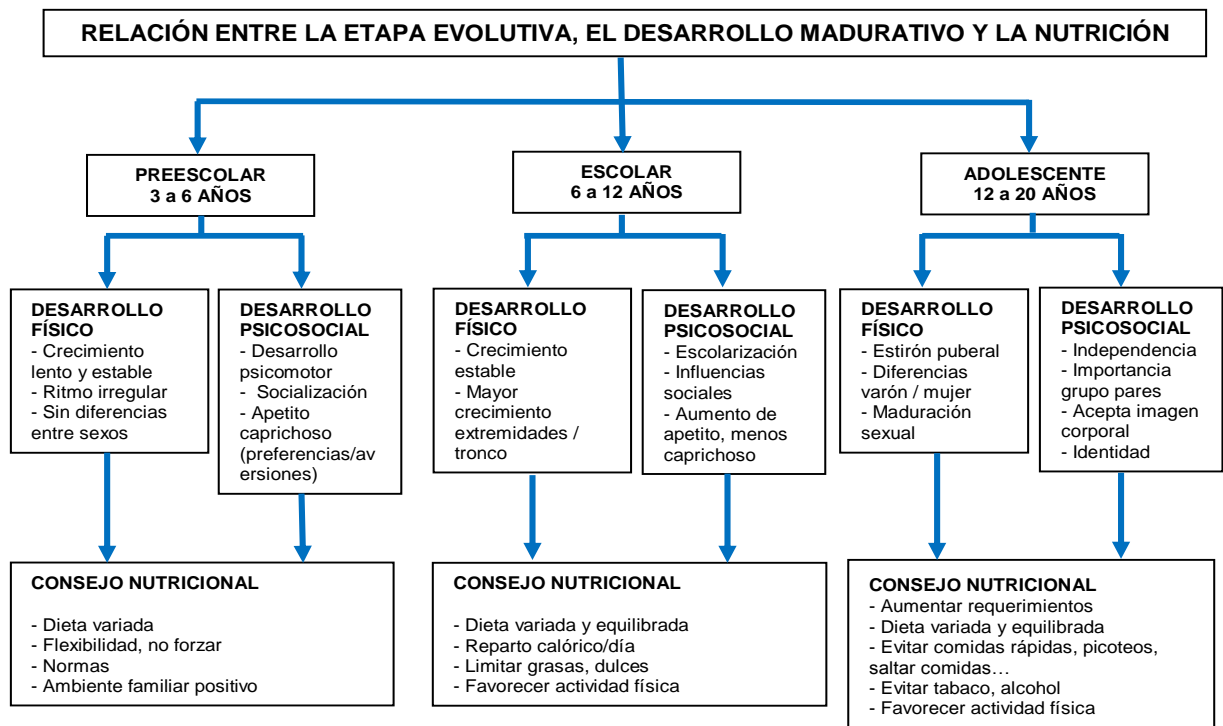


Figura 1. Algoritmo: Relación entre la etapa evolutiva, el desarrollo madurativo y la nutrición. Fuente. Hidalgo V. y Güemes H. (2007). *En* *Pediatría Integral*: XI (4). España. p 362. Disponible en línea: <<http://www.pediatriaintegral.es>>. Recuperado el 30 de mayo de 2013.

Como se puede apreciar en la figura 1, y en las teorías o postulados de los diferentes autores mencionados, el desarrollo en la edad escolar, está ligado a cambios estructurales, en el ámbito psicosocial y fisiológico, que demarcan los hábitos,

comportamientos y actitudes en la edad adulta. Para que el paso de una etapa a otra no se presente de forma abrupta, y se logre construir en los niños(os) aprendizajes significativos, sumado a un autoconcepto sano y duradero, la transferencia y formación en hábitos saludables de alimentación juega un papel trascendental; sin embargo, es claro, señalar que el niño(a) requiere además, de una serie de elementos sociales dispuestos por un grupo humano primario, *la familia*, y secundario, la escuela, para lograr este propósito.

2.2.3 Reafirmación y construcción de patrones/hábitos e imaginarios alimentarios en la escuela En el proceso de crecimiento y desarrollo el niño(a) en edad escolar (ver figura 1 y cuadro 2), a partir de la interacción con nuevos grupos sociales, el niño(a) acoge el ambiente escolar como un espacio para la consolidación y seguimiento de patrones/hábitos, que conducen a la interiorización de imaginarios de consumo alimentario; en este lugar, el contacto diario y prolongado con los pares o amigos, incidirá por excelencia en la construcción del conocimiento acerca de lo que para él significa alimentarse (Davanco. 2004), en tanto se torna en una oportunidad para la construcción nuevos aprendizajes.

En tal sentido, la edad escolar, -donde los compañeros y compañeras cobran gran importancia, el lenguaje tiene mayor significancia, se mejoran la habilidades cognoscitivas para beneficiarse de la denominada educación formal (Papalia y Wendkos. 1998)-, debiera ser por excelencia un periodo para formar un pensamiento autónomo y crítico frente a la alimentación, donde los niños(as) puedan en su espacio y tiempo social desarrollar la capacidad de percepción y elección frente a la realidad de los alimentos benéficos o perjudiciales, con base al grado de libertad e identidad otorgado en primer lugar por su familia, y reafirmado en su escuela:

El niño aprende constantemente del entorno en el que vive y se desarrolla. La entrada en la escuela amplía el entorno social del niño, aun así, la influencia familiar sigue siendo para una gran mayoría el factor básico en la determinación de su futura madurez personal. La vida familiar supone, por una parte, el centro de comunicaciones afectivas, donde se van conformando las actitudes sociales; por otra, es también origen de cuadros normativos de conducta.

Gallardo V. (2007:152).

Sin embargo, al tiempo que los niños(as) relacionan nuevas formas de interpretar los imaginarios en torno a la alimentación, éstos se deben enfrentar con las realidades del

hogar o su familia junto con los condicionamientos del entorno y la cultura, los cuales inevitablemente se alejan de la responsabilidad social del educador. Bajo el esquema actual de educación, las prácticas de consumo e imaginarios alimentarios de los escolares se ven enfrentadas con los lineamientos contenidos en los Proyectos Educativos de una Institución Educativa y a los parámetros nutricionales promulgados y legitimados por entidades del orden nacional, en el caso Colombiano, por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF (minuta patrón, parámetro nutricional utilizado en el PAE), cuya forma de aplicación es homogénea en las instituciones del orden oficial, y menos condicionante en las de orden privado.

En consecuencia, la réplica de patrones/hábitos de consumo alimentario, no dependerá únicamente de los deseos de los profesores o profesoras y/o directivas de una institución educativa, por el contrario sus proyectos o planes educativos y actividades relacionadas con la alimentación, se encuentran condicionados a través de normas y leyes, -internas y externas-, cuyo propósito es intervenir en la configuración de los esquemas dietarios en los niños(as) y en la adaptación de imaginarios, tomando como válido el deseo que él o ella tienen por ser aceptados en su grupo de pares y amigos, quienes conforman, desde el inicio de su vida escolar, por así decirlo su segunda familia.

El niño(a), entonces, enfrentado diariamente desde el momento de su ingreso al sistema educativo, a una dicotomía entre los conocimientos y prácticas adquiridas en su hogar y, los nuevos conceptos reproducidos por el esquema conductista de la escuela, suma a sus preocupaciones de autoconcepto, el *“carácter interpersonal de las relaciones que se establecen en los centros educativos, que en muchas ocasiones no contribuyen a fortalecer el potencial intelectual que nace y crece en la interacción afectiva niño-adulto”* (Fontaine. 2000), limitando el potencial de la edad escolar, para la interiorización de aprendizajes significativos e independientes de los estereotipos que impone la actual sociedad de consumo.

Es así como, en la construcción del autoconcepto, la autoestima, la configuración de imaginarios alimentarios y la interiorización de hábitos en la edad escolar, que incluyan la ingesta habitual de FV, es necesario vincular nuevamente, y con mayor detalle: *la lúdica y el juego*. En términos generales, la lúdica y el juego, podrían ser equivalentes en su contenido simbólico, al contemplar una serie de acciones que involucran con la misma relevancia el goce, el placer, la actividad creativa y el conocimiento, donde fácilmente se podrían vincular las prácticas alimenticias. Al respecto, del juego, cito las palabras de Díaz Mejía (2001:15): *“el juego trasciende la infancia y se expresa en la cultura en forma de rituales en las competencias atléticas,*

en los espectáculos, en todas las manifestaciones folclóricas, en las expresiones del arte tales como en el teatro, la música, la plástica y la pintura, entre otras”.

En contraste con esta percepción del *juego* como expresión cultural, con sus respectivas manifestaciones, Vigotsky (1979:15-16), lo considera también, como un espacio vital para la construcción semiótica (asumida ésta, como una producción de significaciones con base en la competencia comunicativa), cuyo desarrollo estaría en condiciones de posibilitar en el niño(a) la construcción del pensamiento conceptual y teórico (construcción de estructuras inductivas sintéticas y fenomenológicas).

En este andamiaje cultural y semántico, el *juego*, inserto en los procesos de enseñanza-aprendizaje desde temprana edad, podría convertirse en un elemento útil para la configuración de conceptos, pasando por los diferentes niveles de complejidad, propios del niño(a), facilitándole asimilar e interiorizar de una mejor forma, normas, reglas o valores del mundo que le rodea.

La lúdica, por su parte, definida como la necesidad que tiene toda persona de sentir emociones placenteras, asociadas en muchas ocasiones, al vértigo, la incertidumbre, la distracción, la sorpresa o la contemplación gozosa, que no debe confundirse con el juego -el juego es lúdico, pero no todo lo lúdico es juego- (Jiménez Vélez. 1998), tendría la capacidad de preparar el camino para el desarrollo en los niños(as) de habilidades equiparables con la motriz, comunicativa, cognitiva y social (Jiménez Vélez. Ibíd.), al tiempo que posibilita el fomento de hábitos saludables de alimentación, incluyendo el consumo de FV, más aún, si se aborda como una actitud del menor frente a la vida y su cotidianidad, especialmente durante los primeros 12 años de vida.

La *lúdica* y el *juego*, son por excelencia vehículos de canalización e interiorización de gusto, hábitos, y preferencia alimentarias. A través de sus dinámicas, se podrían orientar e interiorizar en el escolar nuevas prácticas de alimentación, siempre y cuando se asuman, no como actos represivos, sino como acciones a través de las cuales, los espacios escolares, dispongan de mecanismos para despertar en ellos(as), sensaciones de disfrute y goce, acompañadas de la distensión y creatividad que produce el juego, y de las simbólicas e imaginarios surgidas en las actividades lúdicas. De allí que la actitud lúdica de los investigadores, profesores(as), padres-madres de familia, y personas involucradas con alguna actividad al interior de la escuela, los restaurantes y tiendas escolares ubicados en las instituciones educativas, sean un factor decisivo para el incremento en el consumo de FV (Buenaventura. 1994).

2.3 MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y MERCADO COMO EJE TRANSFORMADOR EN LOS IMAGINARIOS ALIMENTARIOS

La interrupción, la incoherencia, la sorpresa son las condiciones habituales de nuestra vida. Se han convertido incluso en necesidades reales para muchas personas, cuyas mentes sólo se alimentan [...] de cambios súbitos y de estímulos permanentemente renovados [...] Ya no toleramos nada que dure. Ya no sabemos cómo hacer para lograr que el aburrimiento dé fruto. Entonces, todo el tema se reduce a esta pregunta ¿la mente humana puede dominar lo que la mente humana ha creado?

Paul Valéry. (1936).
Varieté III.

A los agenciamientos que configuran los imaginarios alimentarios en los niños(as), se une la estrecha relación entre libertad, identidad, elección y consumo de un alimento, momento en el cual se entrecruzan el entorno familiar, los procesos de enseñanza y aprendizaje de la escuela, las simbologías mediáticas que ofrecen los medios de comunicación y las tendencias del mercado, para quienes el ser humano es considerado meramente como un consumidor, o cómo un objetivo-meta.

Por su parte, los requerimientos demarcados por la tendencia del mercado y el sistema capitalista imperante, han ido transformando las nociones de nutrición y salud impartidas por la familia y la escuela, creando la necesidad en los niños(as) y adolescentes de adquirir alimentos que generan en su mente cargas simbólicas, que por encima de su contexto cultural, evoquen diversión, -donde las FV se convierten en suplementos vitamínicos en polvo con sabor a fresa, vainilla o chocolate-. Tanto así, que el consumo habitual de un alimento, en su carrera por consolidar una imagen positiva y agradable ante los demás, -deseo propio de su desarrollo social y motriz (Piaget. 1972; Papalia y Wendkos. 1998)-, construye en los imaginarios del niño(a) la posibilidad de ser aceptado(a) en su nuevo grupo de pares o amigos(as).

En este contexto, los requerimientos y afujías de los infantes, en el marco de la sociedad de consumo actual, permeada por los medios de comunicación, incluyen no sólo una vida familiar plena, con un trabajo para satisfacer las necesidades básicas (Bauman. 2000), sino que además, circunscriben formas, tamaños, imágenes, colores, sabores y la promesa de experiencias desbordantes a través de la alimentación, como las que un chicle con sabor a mango viche produce en la boca y en la imaginación de un niño de 5 años o un adulto de 60.

Ejemplificando la afirmación anterior, podría decir, que nuestro planeta tierra, lleno de naturaleza y culturas milenarias por descubrir se ha convertido en un espacio inundado de productos y servicios por conocer y probar: pague 1 y lleve 2, úselo y devuélvalo si no está conforme, pague 1 y lleve la segunda unidad con el 50% de descuento, experimente la mejor sensación al viajar con nosotros,...; dejando de ser una simple preocupación, estar saturados de máquinas, celulares, ropa, zapatos, cuando en el panorama aparecen también los alimentos como objetos de satisfacción más allá de lo biológico o cultural:

Salimos a “comprar”... la clase de imagen que nos convendría usar y el modo de hacer creer a los otros que somos lo que usamos;...a comprar los recursos necesarios para hacer más rápido lo que tenemos, y las cosas destinadas a llenar el tiempo que nos ha quedado libre; ...a comprar los alimentos más exquisitos y la dieta más efectiva para librarnos de las consecuencias de haberlos comido; ...la lista no tiene fin.

Bauman (2002:80).

Conceptos que nos colocan ante el interrogante de ¿cómo contrarrestar la amplitud de la brecha entre el acto de producción y acto del consumo?, pese a reconocer que la sociedad postmoderna considera a sus miembros como consumidores y no como productores, *la vida por lo tanto, no se ha organizado en torno al productor sino al consumidor* (Bauman. 2002:82).

2.3.1 Esquema actual de consumo alimentario. En la mayoría de las situaciones trazadas desde sus imaginarios alimentarios, el ser humano desde temprana edad, tiende a auto-identificarse con los productos que compra, donde por supuesto incluye los alimentos, éstos últimos clasificados en el lenguaje de los medios de comunicación como productos.

No obstante, como se detalló en los párrafos anteriores, el consumo alimentario, al encontrarse por encima de un simple requerimiento nutricional, es utilizado por los medios de comunicación y el mercado, en muchas ocasiones, para legitimar modelos de conducta y estilos de vida, susceptibles de convertirse en coadyuvantes para la construcción de la identidad personal de los niños(as) y adolescentes, quienes conforman el grupo más susceptible e influenciado. Con tal propósito, se toma como punto de referencia el universo simbólico que ofrece la televisión, mecanismo de difusión masiva que puede llegar incluso a sustituir las vivencias del niño(a), sobre el que no se ejerce ningún control y en la mayoría de los casos no se tiene conciencia de su poder (Thompson. 1998).

Los cambios en los esquemas laborales, la publicidad y el incremento en la producción de alimentos procesados, ha logrado modificaciones transcendentales en los gustos, hábitos, preferencias e imaginarios alimentarios del menor, exponiéndolo constantemente (internet, televisión, prensa, avisos, entre otros) al concepto de belleza occidental, cuerpos esbeltos y alimentos de bajo contenido calórico que ofrecen diversión, combinando necesidades y deseos con la utopía de “*buscar siempre satisfacerlos con productos*” (Don Slater. 1997). Satisfacción momentánea, que adiciona a las incertidumbres del autoconcepto y autoestima del niño(a) -en especial en la edad intermedia-, el anhelo por alcanzar ideales estéticos para ser aceptados por sus pares o amigos(as).

Las modificaciones del concepto nutrición, dispuesto en los medios de comunicación, además de tener el alcance de influir en lo que una persona debe o no comprar/adquirir, ilustra a partir de imágenes y sonidos, ideales de vida, del peso de moda o de la salud, connotaciones que ante la sociedad de consumidores, podría definirse como “el ideal de estar en forma” (Bauman. 2002), generando con ello, una dependencia “hipnótica”, en especial sobre la imaginación popular, individual y colectiva “indescriptible”, con imágenes más “reales que la realidad misma” (Bauman. 2002), afectando en mayor medida a la población infantil, menor de 12 años, ejemplo de ello, es la generación de productos y servicios que en un abrir y cerrar de ojos se vuelven obsoletos y pierden el valor del día inmediatamente anterior, por ende, es como asistir a la novedad de un nacimiento múltiple y luego compararlo con los cientos de niños y niñas que nacen en el mundo ¿hay novedad?

A esta situación se añade, la incursión en las ciudades intermedias como Popayán capital del departamento del Cauca, de cadenas de restaurantes y alimentos importados, donde con base en sistemas de producción extra rápidos “su comida lista en cinco minutos”, desvían la atención del consumidor infantil, dejando de lado tradiciones, formas ancestrales de preparación, recetas con sabor de hogar o espacios de encuentro alrededor de un almuerzo:

Los alimentos extranjeros y étnicos están en boga últimamente (...) Para preparar un plato alemán no contrate a un cocinero alemán, añádale el rosbif chucrut a la alemana, es decir, chucrut en lata con algunas semillas de alcaravea. Mescle orégano, laurel y ajo con tomates de lata, añada pollo, y tendrá un inusual bocadillo al estilo “héroe italiano”. Para hacer comida china añada uno o varios de estos ingredientes: jengibre, semillas de anís, cebollas, pimienta roja, semillas de hinojo, claro o canela.

Revista Fast Service (1978).
Citada por W. Mintz (2003).

Podría decirse, entonces, que el esquema consumista actual ¿ha desplazado lo necesario?, o simplemente ahora ¿todo es necesario?, toda vez, que en el mercado se cuenta con una gama de alimentos con modificaciones naturales o artificiales, para proveer al organismo nutrientes y aportaciones subjetivas, exponiendo a los niños y niñas, ávidos de experiencias que les permitan configurar sus imaginarios, de esquemas contemporáneos, ajenos a sus realidades sociales o económicas. En palabras de Ana Olivia Caballero (2012):

La alimentación contemporánea y las opciones que nos presentan los productores, industriales y el mercado son temas que requieren que nos tomemos un tiempo para el análisis y la reflexión. La ingestión de alimentos es una necesidad básica, simple, cotidiana que todos tenemos, pero que está cruzada por una compleja red de factores sociales, económicos, demográficos, geográficos, biológicos y psicológicos, de los cuáles ninguna persona nos escapamos. Desafortunadamente, las condiciones no son iguales para todos.

Caballero (2012:4).

En contraste con las opciones presentadas por productores, industriales y el mercado, se encuentra la amplitud del concepto de alimento, al incluir “todo producto natural o artificial...” (Decreto 3075 de 1997: Artículo 2)¹⁰, que en última instancia no perjudique al ser humano, sin que se especifique que no desencadene en una ECNT¹¹, y/o que no esté en contraposición de las prácticas culturales de un grupo social, concepto que paralelo a las dinámicas propias de la economía de mercado, ha permitido la inserción y consolidación en Latinoamérica de industrias especializadas que producen tantos alimentos como su capacidad instalada se lo permita (por ejemplo: McDonald’s o Burger King).

Ante el despliegue de opciones alimenticias, que hace que un consumidor pueda adquirir un mismo alimento en diferentes lugares a nivel regional, nacional e internacional, conjugadas con el poder de los medios de comunicación para legitimar una acción, los esquemas dietarios actuales han comenzado a impactar y a transformar las necesidades y expectativas del niño(a), introduciendo gradualmente en el acto mismo de alimentarse elementos de estilo de vida y gustos de clase, momento en el cual, las connotaciones culturales del tomate y el caviar, -planteadas por Fischler-, se hacen más evidentes:

¹⁰ República de Colombia: Decreto 3075, 1997. **Artículo 2: Alimento.** Todo producto natural o artificial, elaborado o no, que ingerido aporta al organismo humano los nutrientes y la energía necesarios para el desarrollo de los procesos biológicos; quedan incluidas en la presente definición las bebidas no alcohólicas, y aquellas sustancias con que se sazonan algunos comestibles y que se conocen con el nombre genérico de especia.

¹¹ ECNT: Enfermedades no hereditarias, entre las que se pueden encontrar diversos tipos de cáncer, diabetes tipo II, alteraciones gastrointestinales, caries, la hipertensión arterial, entre otros. FAO, 2004.

“Nos encontramos inmersos en un mercado saturado de alimentos que se han modificado en la búsqueda de una mayor cientifización (con una probable sobre explotación de la necesidad de permanecer joven, flaco y exitoso), los cuales conocemos a través de los medios de comunicación. Desafortunadamente, no se nos ofrece al mismo ritmo educación, orientación e información necesarias para tomar decisiones en la elección de alimentos”.

Contreras (2005:40).

En la dinámica del consumo masivo de productos y servicios, es preciso registrar con preocupación para el continente americano, la marcada diferencia frente a los demás continentes, de inversión en alimentos catalogados en el argot popular como “*comida rápida*” o “*Fast Food*”, concentrando el 47% del consumo global, mientras que en Asia-Pacífico supone un 36%, y en Europa alcanza sólo el 17% del consumo, desplazando incluso las funciones domésticas a la industrial, tal como se muestra a continuación (Rodríguez y Lamas. 2011).

Dicha proporción del 47% en *fast-food*, amplía considerablemente el abanico de alimentos a distribuir con parámetros nutritivos típicamente comerciales, actividad susceptible de propiciar cambios en los comportamientos alimentarios no solo en países industrializados, porque al depender su éxito de las estrategias de marketing, llega a todas las esferas y estratos socioeconómicos, haciendo uso de franquicias y de mecanismos de alto, mediano y bajo impacto: televisión, radio, revistas, prensa, internet, aplicaciones web, cine, entre otros, agrupándolas en lo que hoy se conoce como Tecnologías de la Información y la Comunicación – TIC.

El primero de ellos, con mayor difusión alrededor del mundo, es “la televisión”, el cual es el medio de comunicación más utilizado para transmitir lo que la industria alimentaria desea se quede por más tiempo en la mente del consumidor, y por supuesto en la de los niños(as). En palabras de Medina (1989):

“La televisión en la actualidad aglutina en los tiempos libres a gran parte de la familia y le ofrece una variada programación pensada para un público heterogéneo y de intereses muy diversos.

Es un medio de gran alcance que en proceso de expansión sin límites cubre cada día más territorios, sin ver reducida su actividad por barreras físicas o culturales, o por el control de gobiernos; y además, aumenta progresivamente su oferta de programación (cada vez más variada) y prolonga su actividad a todos los momentos del día y la noche hasta llenarlos por completo”.

Medina (1989:15).

2.3.2 Tecnologías de la información y la comunicación – TIC y configuración de imaginarios alimentarios y estereotipos en los niños(as). Reforzando la premisa del alcance de la televisión, la Encuesta de Calidad de Vida - ECV realizada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE, en el componente de tenencia y uso de TIC en hogares y por personas de 5 y más años de edad, reveló que el 91.1% posee televisión a color, 95.2% en las cabeceras y 76.5% en el resto del país (DANE. 2012), evidenciando en contraste con el año inmediatamente anterior, que el número de unidades existentes en nuestro país va en aumento (ver figura 2).

Sumado al incremento de unidades de televisores al año, se encuentra la capacidad que ejerce sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje, al encontrarse los niños(as) y adolescentes sometidos a un bombardeo permanente de estilos y formas de vida, que no compaginan con su contexto socioeconómico, pero que no por ello, dejan de condicionar su mundo de imaginarios alimentarios, potenciando su capacidad de aprender e imitar situaciones propuestas por la televisión, lugar virtual donde pasan gran parte de su tiempo libre: *“La fascinación que produce la televisión en los niños se debe a claridad de imagen y sonido, de movimiento y cercanía y de espacio y tiempo de lo que sucede, siendo esto lo que adsorbe completamente al televidente infantil hasta el punto que le impide hacer cualquier otra cosa”* (Carvajal. 1992:29).

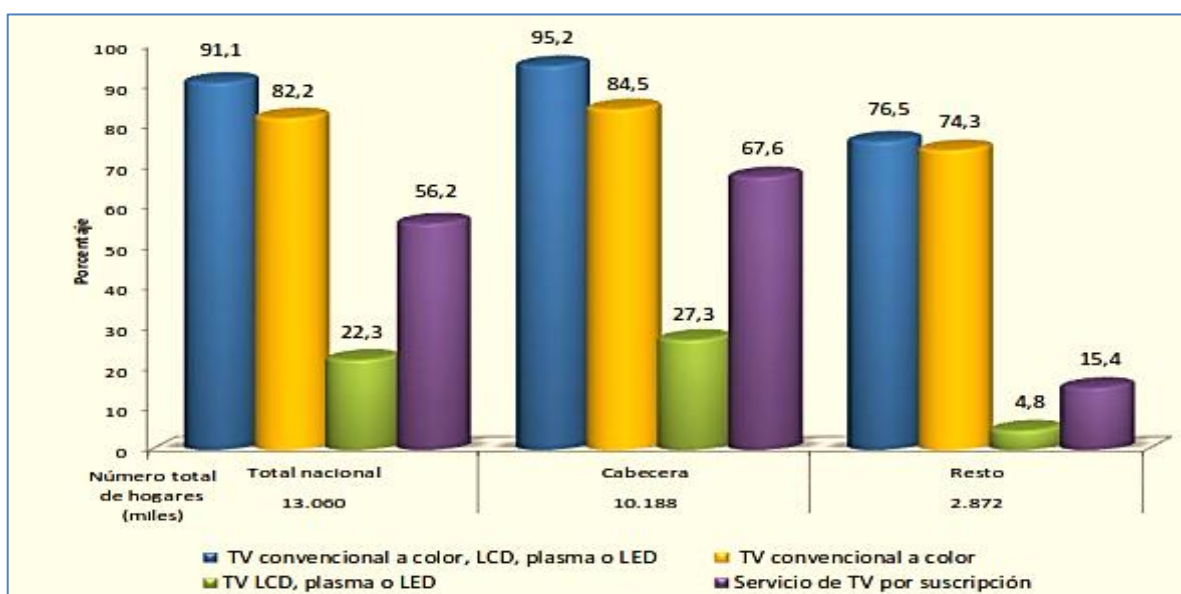


Figura 2. Proporción de hogares que poseen televisor a color convencional, LCD, plasma, LED o servicio de televisión por suscripción, 2012.

Fuente. DANE – Encuesta de Calidad de Vida (ECV). 2012. Disponible en línea:

<http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/tic/bol_tic_2012.pdf> Recuperado, mayo de 2013.

En contraste con lo anterior, y sin olvidar que los niños(as) recurren a este mecanismo para satisfacer además su necesidad de distracción, reducir tensiones y/o para obtener información, se hace evidente que en el gusto hipnótico proporcionado por la televisión, hay presencia de motivaciones personales, porque en muchos casos es su única compañía, y se convierte en una especie de niñera, pasando más de 25 horas semanales frente a la pantalla (Muñoz. 2004:149).

Para ampliar el concepto de formación de estereotipos a partir del consumo televisivo, se trae a escena el trabajo de Arboleda (2008), quien validó la relación entre la presencia de algunos imaginarios alimentarios y el peso ideal que los/las jóvenes escolarizados de la ciudad de Medellín – Colombia, construidos a partir de representaciones transmitidas por programas de televisión consumidos diariamente (Arboleda. 2008); dentro de sus hallazgos más representativos, establece que los agentes socializadores diferentes a la escuela y la familia, dispuestos en la televisión, promueven hábitos de vida idealizados (ver figura 3), es decir: *“promueven y realzan los gustos y la belleza física; cuerpos de mujeres esbeltas, de hombre cuajos; se promueven desordenes de la alimentación -bulimia y anorexia-; consumo de comida chatarra gaseosas y dulces”* (Arboleda. 2008:69).

Arboleda (2008), destaca que los adolescentes en particular, socializan en su cotidianidad este nuevo aprendizaje con sus pares y amigos(as), legitimando las prácticas alimentarias provistas de contenido estereotipado occidental, no coherente a su contextos socioeconómico; razón por la cual, los(las) jóvenes, incrementan la incertidumbre de su autoconcepto y autoestima al no conseguir los productos que requieren para parecerse al ideal representado en la televisión, condiciones que se encuentran en un nivel superior de lo saludable.

En el mismo orden de importancia, Arboleda (2008), señala que entre los agentes socializadores para la configuración de los imaginarios de los estudiantes, los dispuestos por la familia y la institución educativa promueven estilos de vida y hábitos alimentarios saludables, mientras que los ofrecidos por la televisión, por el contrario, propician la adopción de hábitos y estilos de vida perjudiciales, no coherentes a sus características culturales (talla, peso, color de piel).

En el cumplimiento de este propósito, afirma Arboleda (2008), la televisión y los medios publicitarios en general, utilizan indiscriminadamente los recursos que ofrece el marketing, plasmando a través de imágenes y sonidos modelos de belleza en un espacio social determinado, en la búsqueda constante de ser seres humanos aptos para ser reconocidas por un determinado grupo social.

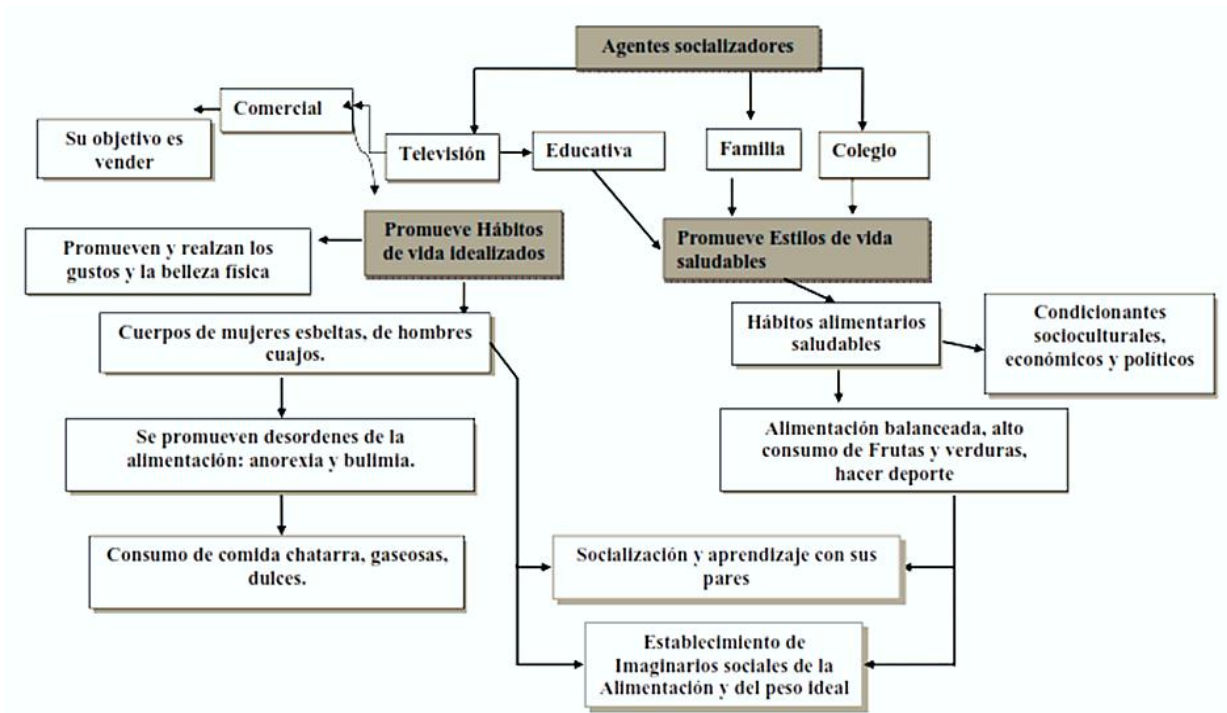


Figura 3. Agentes socializadores en la configuración de los imaginarios de alimentación y peso ideal en los jóvenes escolarizados de Medellín.

Fuente. Arboleda Montoya, L. (2008). *En* Revista Perspectivas en Nutrición Humana. Colombia: Universidad de Antioquia – Medellín. ISSN 0124-4108, Vol. 10 No. 1, enero-junio de 2008. p 69.

Cercana a la influencia de la televisión, se encuentran las tecnologías digitales, ampliamente difundidas en la escuela y en los planes y/o programas impulsados por el Gobierno Nacional (Vive Digital, del Ministerio de las Tecnologías de la Información y la Comunicación - MinTIC). En éste proceso de digitalización, cobran protagonismo dos tecnologías que han logrado permeare todas las esferas sociales, el *computador* y la *internet*, expandiéndose a una velocidad que trasciende la capacidad económica de un país, junto con los ingresos promedio de un colombiano.

Dinámica que en la actualidad, se constituye en un elemento fundamental para la comunicación y el trabajo en red de cara a la apertura económica del mercado, visto desde la perspectiva del Gobierno Nacional como una *locomotora de la economía* (CCIT y Fedesarrollo. 2013). Su funcionalidad de expansión y rapidez, es aprovechada por las organizaciones que prestan estos servicios a través de promociones y combos que incluyen desde el equipo de cómputo, hasta la conexión a internet, cuyo grado de

usabilidad se incrementa velozmente, en especial por los menores de 24 años¹² (ver figura 4), superando los medios impresos (revistas, periódicos, cartillas o libros).

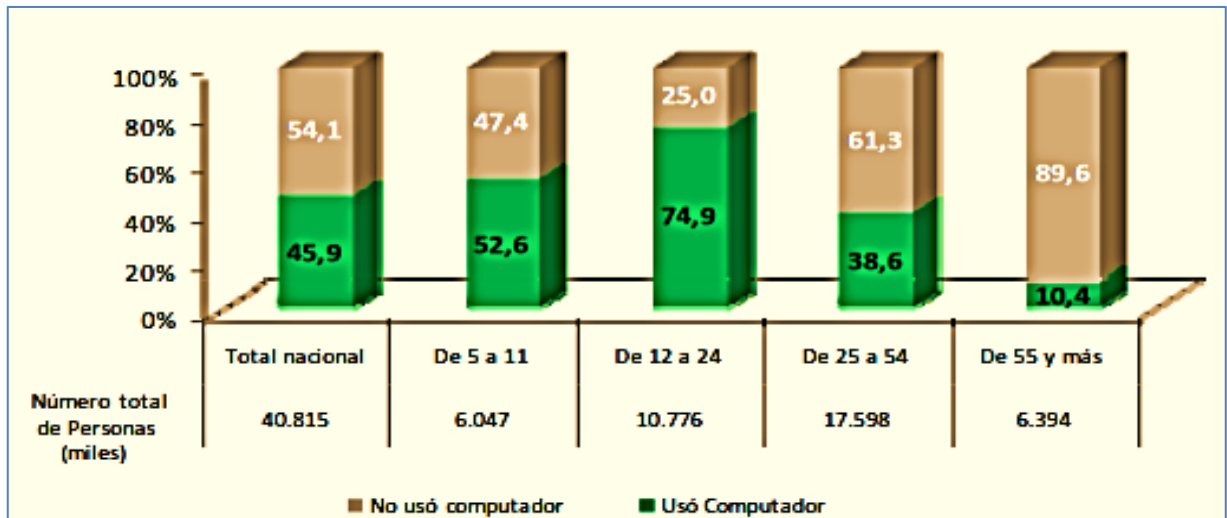


Figura 4. Distribución de las personas según uso de computador en cualquier lugar, total nacional, cabecera y resto, por rangos de edad. Años 2011-2010.

Fuente. DANE - Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) 2011-2010.

Entrecruzando realidades y cifras, éstas últimas podría ser asumido, como un descriptor de las posibilidades que brindan las TIC, que en términos actuales, han comenzado a tornarse en una fuente para los procesos de educación y aprendizaje, en conjunto con la obtención de información, ampliación de redes de amigos, realización de transacciones económicas (compra y venta de servicios), entretenimiento, entre otros, donde la calidad de información contenida no está provista de condicionamientos éticos o culturales, puesto que finalmente su uso es público y no tiene restricción de edad, genero, religión o condición étnica.

Por lo tanto, sin desconocer la importancia que las TIC han tenido en los procesos de enseñanza-aprendizaje, a través del desarrollo de aplicaciones y de innovaciones en los ámbitos empresariales y/o educativos, no podría asegurar que el acceso y disponibilidad de las herramientas que ofrecen, hayan sido eficaces en la conservación de una práctica cultural, o para nuestro caso, en la afirmación de

¹² Durante el 2011, hubo un incremento de uso de computadores, en personas con edades comprendidas entre los 12 y 24 años, es decir adolescentes y jóvenes, correspondiente al 74.9%, siguiendo en orden de importancia, el grupo de entre 5 y 11 años con un 52,6% -primera infancia y edad intermedia-, seguido de un 38,6% entre 25 y 54 años. DANE: Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH, 2011-2010.

imaginarios alimentarios, a partir del proceso de canalización e interiorización de gustos, hábitos y preferencias de consumo por las FV, lo ilustro a través de la acercada cita de Thomas Cook, acerca de la cultura del consumo:

Las batallas libradas sobre y alrededor de la cultura de consumo de los niños no son ni más ni menos que batallas acerca de la naturaleza y el alcance de lo humano en un contexto de incesante expansión del comercio.

Uno de los puntos centrales de la formación de las personas y de los valores morales en la vida contemporánea consiste en la familiarización de los niños con los materiales, medios de comunicación, imágenes y significados propios, referidos o relacionados con el mundo del comercio.

Cook, Thomas. Beyond either/or (2004).
En *Journal of Consumer Culture*. Núm. 2, p 149.

De lo expresado por Thomas Cook, es de lamentar que esas sean las batallas que los niños(as) deben librar, por encima de aprender a leer o a soñar, porque llevan implícito el deber ser sujetos de consumo *perse* en una sociedad provista de estereotipos y condicionamientos sociales, asistiendo diariamente a “la transformación de la infancia en productos de consumo” (Cook. 2004), provisionando el contexto del escolar de elementos que intervienen y trascienden, en la formación de su autoconcepto y en la configuración de sus prácticas alimentarias.

Las consideraciones expuestas, referente a los agenciamientos, -familia, escuela, medios de comunicación y mercado-, que inciden en la re-configuración de los imaginarios alimentarios especialmente durante la edad escolar (6 a 12 años), se puede deducir que la práctica alimentaria y la reproducción de patrones de consumo depende de diversos factores del orden social, político y económico, donde la familia y la escuela intervienen como ejes articuladores en primer lugar, y los dispositivos utilizados por los medios de comunicación y el mercado, en segundo lugar.

Ahora bien, bajo el esquema de la sociedad de consumidores del siglo XXI, el niño(a) se encuentra constantemente expuesto a fenómenos y transformaciones contradictorias a la luz de los agenciamientos externos de su enculturación.

Estas acciones, en la interpretación de Vladimir Zapata V. (2001), generan discrepancia entre los valores predicados, los valores practicados y los valores enseñados, donde indiscutiblemente se encuentra la práctica cultural de la alimentación, logrando dispersar la coherencia comunicativa requerida en los

procesos de canalización e interiorización de gustos y hábitos de consumo, trayendo como consecuencia inmediata, el cambio en los comportamientos sociales de los escolares, junto con la trivialización de sus relaciones humanas y el compromiso derivado de ellas.

En consecuencia, y, sin distinción de edad y género, los niños(as), se encontrarán expuestos constantemente a una alteración psicológica en sus actos de consumo alimentario, susceptibles de convertirse en dinámicas e imaginarios poco favorables para su salud y bienestar (Zapata V. 2001). Afirmación a la que encuentra eco, en las palabras de Cook:

El derecho de los niños de consumir antecede y prefigura en diversos aspectos a todos los otros derechos legalmente constituidos.

A los niños ya se les había dado voz en el centro comercial, en concursos de diseño y de "póngale usted el nombre", en la elección de la ropa, en los sondeos de mercadeo y estrategias de marketing, varias décadas antes de que sus derechos fueran sancionados en 1989, por la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño.

La participación de los niños en el mundo del consumo, en tanto actores, en tanto personas con deseos, refuerza su reciente estatus de individuos con derecho.

Cook, Thomas (2004).
En *The Commodification of Childhood*. Duke, Durham.
Universidad Press, p 12.

CAPITULO III

DISCURSOS, POLÍTICAS Y PROGRAMAS DISPUESTOS EN LOS AGENCIAMIENTOS DE LA PRÁCTICA ALIMENTARIA

“El sistema de relaciones establece una práctica discursiva que determina las reglas del juego: quien puede hablar, desde qué puntos de vista, con qué autoridad y según qué calificaciones; define las reglas a seguir para el surgimiento, análisis y eventual transformación de cualquier problema, teoría u objeto en un plan o política”.

Escobar (2012:79).



Dibujo 3. Mis alimentos preferidos los comparto y disfruto con mi mama.

Fuente. Trabajo de campo realizado con los niños(as) en edad escolar de la IE los Comuneros de Popayán, Cauca. 2013.

El discurso crea formas de conciencia social que son extra locales y externalizadas vis-à-vis el sujeto local... El discurso desarrolla la moneda ideológica de la sociedad, proporcionando esquemas y métodos que convierten las realidades locales en formas categóricas y conceptuales estandarizadas... La transición entre el discurso localmente histórico y el mediatizado textualmente es característica de muchas formas sociales contemporáneas.

Smith, Dorothy (1984: 63).

Se ha descrito en los capítulos anteriores, que la práctica alimentaria está basada en procesos culturales y sociales; estos varían de acuerdo a los contextos en el que se encuentran los seres humanos, además de estar ligada a procesos de enculturación. También, se ha dicho que la configuración de los imaginarios alimentarios dependerá en gran medida de la influencia que ejercen los agenciamientos canalizadores, - familia, escuela, medios de comunicación y mercado-.

Hilvanado con estos planteamientos de orden social, político, económico y cultural, en el presente capítulo se abordará cómo en la sociedad contemporánea los agentes canalizadores del consumo alimentario, se encuentran permeados además, por políticas de gobierno surgidas en un alto porcentaje en el argot de los discursos del desarrollo gestados en la segunda guerra mundial; políticas institucionales reproducidas en los planes de gobierno y programas de alimentación ejecutados en diferentes ámbitos internacional, nacional y regional, con algunas excepciones lideradas por la misma comunidad y esfuerzos locales.

Con tal propósito, asumiré como punto de partida, que la alimentación se convierte en objeto del mismo desarrollo, al ser un elemento indispensable para la vida, susceptible de ser manejado y mediatizado por el Estado a través de discursos, políticas y programas con rasgos hegemónicos; en otras palabras, podría ser asumido para la misma institucionalidad como un instrumento de dominación para las poblaciones más vulnerables, -económicamente hablando-, al tratar de consolidarse en acciones ejecutadas por unas pocas entidades gubernamentales y no gubernamentales.

En su conjunto, las acciones, -con algunas excepciones-, pretenden en su mayoría, regular las prácticas alimentarias y transformarlas en acciones de obligatorio cumplimiento, con énfasis en el sector público (Restaurantes Escolares, Comedores Comunitarios, Hogares Infantiles, entre otros), de tal modo, que los agentes canalizadores se convierten en los medios para su reproducción, -no siempre de

impacto negativo-, cuyo propósito indirecto, podría ser traducido en permear y reconfigurar los imaginarios alimenticios en los niños(as), teniendo en cuenta que la edad escolar (6 a 12 años) es propicia para la consolidación de gustos y hábitos, que serán el patrón de consumo alimentario en la edad adulta, a veces inmodificable.

En términos médicos, un consumo habitual de 400 gr de frutas y verduras - FV podría reducir o evitar la aparición de Enfermedades Crónicas No Transmisibles – ECNT en la edad adulta (WHO-FAO. 2007), bondades ampliamente difundidas en políticas, estrategias, planes, entre otros; sin embargo, estas consideraciones científicas traen a escena aspectos claves para su ingesta-preferencia por encima de otros alimentos, como son el acceso, la disponibilidad y la distribución, -discurso del hambre, la pobreza y la seguridad alimentaria-, casi con el mismo nivel que los hábitos, los gustos, las preferencias y por supuesto los imaginarios, lo que por defecto, trae al panorama de las bondades de las FV, el costo implícito en el incremento de su consumo por parte de los niños(as), y por supuesto en el remoto caso que se extendiera a toda la población.

En la relación del discurso respecto al consumo de FV, referenciaré tres que en mi concepto, son los más representativos, ante tal situación, a saber: *la pobreza y el hambre, la seguridad alimentaria, y la nutrición*, al tiempo que se abordarán los aspectos más relevantes de las políticas y programas institucionales dispuestos en relación con la ingesta sugerida, la cual se ha establecido claramente a partir de las acciones ejecutadas por entidades no gubernamentales, que trabajan de la mano con las gubernamentales surgidas desde hace más de 50 años (ONU¹³, UNESCO¹⁴, UNICEF¹⁵, FAO¹⁶, OMS¹⁷, PNUD¹⁸, entre otras).

Dichas apreciaciones a lo largo del capítulo, se enmarcan en el contexto del departamento del Cauca, catalogado como una regiones donde se presentan los índices más elevados de inseguridad alimentaria y nutricional, situación que se hace más preocupante cuando alrededor de 84.131 niños y niñas menores de 17 años se encuentran en estado de desnutrición crónica: 13.5% de 0 a 4 años, 14.5% de 5 a 9 años, y 21% de 10 a 17 años (Cauca sin Hambre, 2009:12), haciendo imperativa la evolución de la relación nutrición-seguridad alimentaria, a nutrición-soberanía alimentaria-seguridad alimentaria.

¹³ ONU: Organización de las Naciones Unidas.

¹⁴ UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

¹⁵ UNICEF: Fondo de las Naciones Unidas para la infancia.

¹⁶ FAO: Organización Mundial para la Alimentación y la Agricultura.

¹⁷ OMS: Organización Mundial de la Salud.

¹⁸ PNUD: Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo.

3.1 DISCURSOS INSTITUCIONALES DE LA PRÁCTICA ALIMENTARIA

3.1.1 El nacimiento del discurso: *Pobreza, Hambre y Desarrollo*.

La palabra 'pobreza' es, sin duda, una palabra clave de nuestros tiempos, muy usada bien y mal por todos. Grandes sumas de dinero se gastan en nombre de los pobres. Millares de libros y consejos de expertos continúan ofreciendo soluciones a sus problemas. Sin embargo, resulta bastante extraño, que nadie, incluyendo a los supuestos 'beneficiarios' de tales actividades, parezca tener una visión clara y compartida de la pobreza. Una razón es que todas las definiciones se tejen alrededor del concepto de 'carencia' o 'deficiencia'. Esta noción refleja solamente la relatividad básica del concepto. ¿Qué es necesario y para quién? ¿Y quién está capacitado para definirlo?

Rahnema, Majid (1991).
Global Poverty: A Pauperizing Myth.

Enlazando el discurso del antropólogo Arturo Escobar (2012), respecto a la forma en que una práctica discursiva, en este caso la pobreza, el hambre y el desarrollo, con la configuración del concepto *tercer mundo, -conglomerado de países en vías de desarrollo o países subdesarrollados-* y la transformación de los patrones de consumo de alimentos, comienzo a plantear, el nacimiento del discurso, el cual inevitablemente está ligado a las políticas de alimentación dirigidas a la población infantil menor de 12 años, con énfasis en la alimentación saludable y al consumo diario de FV.

La condición de *pobreza*, y el *hambre*, la cual definiré en los términos del desarrollo, como la consecuencia directa de la pobreza se encuentran estrechamente ligadas a las dinámicas emergentes en los últimos 50 años, casi a la par de la consolidación del concepto *tercer mundo (países subdesarrollados o países en vías de desarrollo)*.

En términos generales, *pobreza* y *hambre*, han sido abordados por el Estado como elementos transversales y necesarios para el diseño e implementación de políticas, programas y/o planes alimentarios en los ámbitos internacional, nacional, regional y municipal -*Constitución Política de Colombia de 1991, Política Nacional de Alimentación y Nutrición, Reforma Agraria, Política Alimentaria de Seguridad Alimentaria y Nutrición, Programas de Alimentación Escolar, Programas de Comedores Comunitarios, Cumbre Mundial de la Alimentación, entre otras*-. A partir de sus estamentos ampliamente reforzados con argumentos científicos, se han definido parámetros nutricionales y acciones dirigidas hacia diversos grupos

poblacionales, -niños, madres lactantes, personas de la tercera edad, adolescentes-, que en primera instancia, podrían reflejar el ejercicio del derecho equitativo a la alimentación contemplado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948, y, en los acuerdos y/o declaraciones anexas¹⁹.

La premisa planteada en la Declaración Universal de los Derechos Humanos sobre la alimentación, se concibe en la actualidad, sin temor a equivocarnos, como el referente para la construcción de planes de desarrollo, políticas y programas, -municipales y departamentales en el caso de Colombia-, en la búsqueda de brindar soluciones efectivas que contrarresten las actuales circunstancias de subnutrición y las deficientes condiciones socioeconómica en las que conviven más de 53 millones de personas en Latinoamérica y el Caribe, -y un total de 953 millones de personas en estado de inseguridad alimentaria alrededor del mundo (FAO²⁰. 2012)-, al referirse a la alimentación como: "*el derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado para sí y su familia, incluso la alimentación*" (FAO. 2002).

Sin embargo, a la luz de la situación de subnutrición del siglo XXI, donde se incluye el Cauca, los lineamientos institucionales no han conseguido abordar con pertinencia las realidades en esta materia. Escobar (2012), describe la sintomatología propia del discurso de la *pobreza*, asociado con la legitimación de políticas, a partir del siguiente planteamiento:

Uno de los muchos cambios que ocurrió a comienzos de la segunda posguerra fue el "descubrimiento" de la pobreza masiva en Asia, África y América Latina. Relativamente insignificante y en apariencia lógica, el hallazgo habría de proporcionar el ancla para una importante reestructuración de la cultura y la economía política globales. El discurso bélico se desplazó al campo social y hacia un nuevo territorio geográfico: el Tercer Mundo. Atrás quedó la lucha contra el fascismo. En la rápida globalización de la dominación mundial por Estados Unidos, la "guerra a la pobreza" en el Tercer Mundo comenzó a ocupar un lugar destacado. Para justificar la nueva guerra se esgrimieron hechos elocuentes.

Escobar. 2012:77.

¹⁹ La Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 proclamó que "Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación..."; casi 20 años después, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1996) elaboró estos conceptos más plenamente, haciendo hincapié en "el derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado para sí y su familia, incluso la alimentación...", y especificando "el derecho fundamental de toda persona a estar protegida contra el hambre" (FAO. 2002).

²⁰ La FAO fue fundada en Quebec, Canadá, en 1945 por 34 países, entre ellos México. Actualmente cuenta con 191 Estados Miembros, una Organización Miembro (la Comunidad Europea) y un Miembro Asociado (las Islas Feroe). En noviembre de 1961 la XI Conferencia de la FAO aprobó una resolución para establecer la Comisión del Codex Alimentarius (Código de la Alimentación), la cual fue creada en 1963 por la FAO y la Organización Mundial de la Salud (OMS); esta comisión es un organismo subsidiario de la FAO y de la OMS, y es el más alto organismo internacional en materia de normas de alimentación. <http://www.utn.org.mx/historia_fao.html>

De la mano con la globalización, el concepto *pobreza*, ha logrado ser percibida como la base para la construcción del concepto *tercer mundo*, de donde se originan, por defecto, de acuerdo con Escobar (2012) las demás sintomatologías del mismo *tercer mundo*.

En el mismo nivel de prioridad, producto del surgimiento de la *pobreza* y el *tercer mundo*, se encuentra la reestructuración de las dinámicas sociales y económicas a escala global, las cuales generan producto de la búsqueda de la fórmula para mitigar o eliminar la pobreza como sintomatología del *tercer mundo*, luchas de poder ratificadas en la misión y visión de las instituciones internacionales²¹ creadas para mediar en el desarrollo de las comunidades clasificadas como “vulnerables” o “deprimidas”, -poblaciones dispuestas por lo regular en las periferias de las urbes industrializadas, y con mayor presencia en el sector rural-. Resumido en palabras del Banco Mundial (1950):

Hemos interpretado nuestros términos de referencia como la necesidad de un programa integral e interior consistente... las relaciones entre los diversos sectores de la economía colombiana son muy complejas, y ha sido necesario un análisis exhaustivo de las mismas para desarrollar un marco consistente. Esta, entonces, es la razón y justificación para un programa global de desarrollo. Los esfuerzos pequeños y esporádicos solo pueden causar un pequeño efecto en el marco general. Solo mediante un ataque generalizado a través de toda la economía sobre la educación, la salud, la vivienda, la alimentación y la productividad puede romperse decisivamente el círculo vicioso de la pobreza, la ignorancia, la enfermedad y la baja productividad...

International Bank (1950:XV).

Retomando los inicios, en la búsqueda de consolidar un programa integral, y con la necesidad de “*romper el círculo vicioso de la pobreza, la ignorancia, la enfermedad y la baja productividad*” (Internacional Bank, 1950), se soportan al siglo XXI acciones globales que involucran el planteamiento de declaraciones y programas de cobertura mundial relacionadas con la alimentación (Escobar. 2012), elaboradas a partir de modelos de desarrollo capitalistas, -existen excepciones y esfuerzos regionales/locales-, trayendo implícita la promesa de la reducción de la pobreza y la reducción del hambre concentrada en el *tercer mundo*; modelos de desarrollo que adoptan en muchas ocasiones: *una forma cruda de empirismo -asumiendo como inevitables las opiniones y recetas malthusianas-*, aunque economistas y demógrafos hicieron intentos serios de conceptualizar el efecto de los factores demográficos sobre el desarrollo (Escobar, 2012:92).

²¹ ONU, UNESCO, UNICEF, FAO, OMS, PNUD, entre otras.

Ahora bien, las voluntades políticas de los gobiernos y las necesidades de expansión de los mercados de los países industrializados, a partir de estándares masificantes en materia alimentaria, han visto a través de la institucionalidad la oportunidad de consolidarse en elementos funcionales al sistema, coadyuvantes de la estructuración de modelos y/o teorías más agresivas y envolventes que en el transcurrir del tiempo han permitido *relacionar las diversas variables y suministrar una base para la formulación de políticas y programas* (Escobar, 2012:93). Ejemplo de ello, es la teoría de desarrollo de la Comisión Económica para América Latina - CEPAL²², la cual ha impactado desde hace más de seis décadas, en las esferas políticas, culturales y económicas de los mal llamados *países en vías de desarrollo* o *subdesarrollados* (o catalogados como del *tercer mundo*).

Sumada a la *pobreza*, el *simbolismo del hambre*, ha sido objeto de estudio, -por parte de científicos, nutricionistas, expertos en salud, demógrafos, expertos agrícolas, planificadores, con sus respectivos aspectos y variables (Escobar. 2012:178). Semejante sed de tecnicismos y de lenguajes científicos, han traído como resultado una sucesión de estrategias implícitas en las teorías del desarrollo, que incluyen políticas y programas, provistos de recetas para la elaboración de alimentos y suplementos enriquecidos que permitan subsanar el estado de subnutrición y desnutrición crónica que afronta especialmente Asia, África, Latinoamérica y el Caribe, logrando abordar desde la educación en nutrición y la ayuda alimentaria de los cincuenta y sesenta, hasta la reforma agraria, la revolución verde, el desarrollo rural integrado, y la planificación alimentaria y nutricional exhaustiva, de finales de los sesenta:

Esta oscuridad del hambre cambió dramáticamente luego de la Segunda Guerra Mundial, cuando ingresó irremediablemente en la política del conocimiento científico. Las hambrunas de los sesenta y setenta (Biafra, Bangladesh, el Sahel) atrajeron la conciencia pública hacia el hambre masiva. Pero los aspectos más difíciles de la desnutrición persistente y del hambre habían ingresado en el mundo científico una década antes.

Escobar. 2012:77.

²² Existen dos grupos de países diferentes por las características de sus estructuras económicas, que son los polos del sistema:

- **Centro:** estructura económica diversificada (espectro comparativamente amplio de actividades) y homogénea (la productividad del trabajo alcanza niveles similares en dichas actividades).
- **Periferia:** se inserta en la economía internacional especializándose (producción primario-exportadora) y tiene un abanico de actividades más exiguo (al inicio no tiene un tejido industrial significativo); en estas actividades la productividad del trabajo es elevada (por penetración del progreso tecnológico), pero una alta proporción de la mano de obra permanece ocupada con niveles muy bajos de productividad → heterogeneidad estructural → estructura especializada y heterogénea. Tomado de PREBISCH, Raúl. 1949. El Desarrollo Económico de la América Latina y alguno de sus principales problemas. En Revista El Trimestre Económico, No. 137. 35(1).

El *hambre* se percibe, entonces, en el ámbito estatal como el protagonista de las políticas y programas que buscan mitigar la falta de suministros alimentarios, desde su creación hasta nuestros días: “*desde la hambrunas de los tiempos prehistóricos hasta la revueltas de hambre de América Latina durante los años ochenta y comienzos de los noventa, el hambre ha constituido una fuerza social y política poderosa*” (Escobar, 2012:179).

Entre tanto, como reacción a la *fuerza social del hambre*, se presenta la lógica consecuencia fisiológica de la deficiente ingesta de alimentos: *la malnutrición*, entendida ésta, como el estado de salud que se hace cada vez más evidente alrededor del mundo, a la par de la transformación del sistema agroalimentario en sinergia con las dinámicas de crecimiento y la economía de mercado, conceptos y prácticas a los cuales abiertamente se les atribuye el inadecuado crecimiento de los niños y niñas, en especial durante la primera infancia y la edad escolar:

Debido a sus explosivas implicaciones sociales y políticas, el tema [hambre] ha sido hasta hace muy poco uno de los tabúes de nuestra civilización... El hambre ha sido, sin duda, la fuente más poderosa de infortunio social, pero nuestra civilización ha evitado mirarla, temerosa de encarar la triste realidad... Así, en tanto la guerra se convirtió en leitmotiv del pensamiento occidental, el hambre ha seguido siendo apenas una sensación vulgar, cuyas repercusiones no se esperaba que surgieran desde el campo de lo subconsciente. La mente consciente, con ostentoso desdén, negaba su existencia.

Josué de Castro, médico brasileño y primer director de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ([1952] 1977: 51).

En el entramado discursivo del *hambre*, la *pobreza* y el *desarrollo*, de acuerdo con las apreciaciones de Escobar (2012:102), se tejieron diferentes conceptos a favor del diseño de la estrategia de desarrollo de los años 50's, donde se hizo evidente la representación de la institucionalidad cómo dinamizador para su implementación y replicabilidad en los países del creciente *tercer mundo*, y que por ende demarcaron la legitimidad de la acciones incluidas en las políticas alimentarias promulgadas en los contextos nacional, regional y local (ver figura 5):

Los niños(as) en el discurso de la pobreza, el hambre y el desarrollo.

Extraído de los elementos mencionados por Escobar (2012), dispuestos en la siguiente figura, la estrategia del desarrollo del siglo XX refuerza la aparición de los siguientes elementos: *capital* y sus diversos factores, las consideraciones culturales y

económicas y la institucionalidad, -surgidos a partir del análisis de la academia y los centros de investigación (surgidas en las década de los 50's) e instituciones emergentes de los países del *tercer mundo* (Escobar. 2012)-.

Elementos construidos y argumentados, de acuerdo por Escobar (2012), por expertos o especialistas, quienes con especial énfasis, abordaron los temas relacionados con “*las viviendas pobres de las masas rurales, los vastos campos agrícolas, las ciudades, los hogares, las fábricas, los hospitales, las escuelas, las oficinas públicas, los pueblos y regiones, y en última instancia, el mundo en su conjunto*” (Escobar. *Ibíd.*).

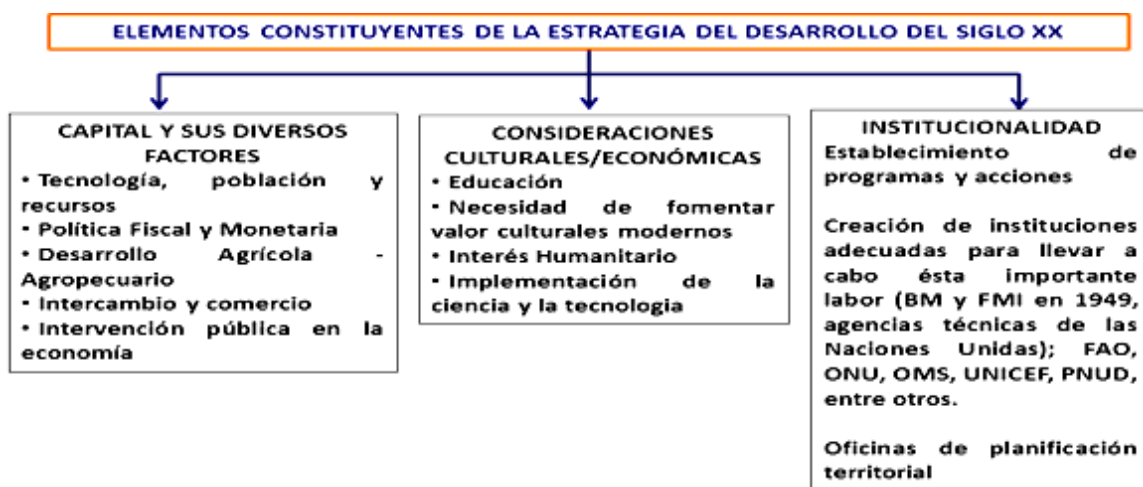


Figura 5. Elementos constituyentes de la estrategia del desarrollo del siglo XX.

Fuente. Elaboración propia. 2013. Tomado de: Escobar, Arturo (2012). *La invención del Desarrollo*. Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca. Segunda edición en castellano. p 101-102.

En otras palabras, para el autor, estos elementos, han permitido que dichos planteamientos y estrategias se asumieran desde ese momento como la carta de navegación para los Gobiernos, especialmente en Latinoamérica, el Caribe, Asia y África, donde se acoge al niño(a) como un objetivo meta, al cual, en mi concepto, se le añade ahora, el enfoque discursivo en derechos humanos:

La Convención sobre los Derechos del Niño, que abarca desde los derechos civiles y políticos hasta los económicos, sociales y culturales, se guía por cuatro principios básicos: I) el interés superior del niño; II) su derecho a la vida, la supervivencia y el desarrollo; III) el respeto de sus opiniones, lo que implica la ciudadanía de los niños, niñas y adolescentes; y IV) el principio de no discriminación, que significa que cualquier negación o exclusión por motivos de raza, pertenencia étnica, género o nacionalidad es inaceptable.

La Convención define a los niños como sujeto de derechos, más allá de que dependan de sus familias o del ejercicio efectivo que hagan de estos, y valida toda una serie de derechos sobre factores que se conciben como constitutivos del bienestar infantil, los que están ausentes en situación de pobreza. En este contexto, el principio del interés superior del niño obliga a considerar la superación de la pobreza en la infancia y adolescencia como prioridad en la lucha por la reducción de la pobreza en el conjunto de la población, por medio de acciones concretas.

UNICEF-CEPAL (2010).
Pobreza infantil en América Latina y el Caribe. p 20.

Ubicando a los niños(as) como sujetos de derecho, con el pasar del tiempo se han ido incorporando progresiva y selectivamente nuevos problemas en forma de categoría al *hambre* (Escobar. 2012). Los expertos han identificado con precisión discursiva niveles de problematización en ámbitos locales, regionales o nacionales, o en varios de ellos, como es el caso de una deficiencia nutricional en los hogares, que en términos de Escobar (2012) puede ser asumida como *una escases de la producción regional o como relativa a un determinado grupo poblacional*, por encima de un estado de subdesarrollo o propia de un país en vías de desarrollo.

De tal suerte que, los niveles de problematización -categorías- del *hambre* y la *pobreza*, son en esencia el resultado de procesos gestados en la dinámica de la institucionalidad, la cual para su operacionalización, ha requerido consolidar un grupo de expertos para generar técnicas y protocolos que facilitan la recolección de información y la aplicación de las mismas; es decir, un conjunto de piezas para el diseño e implementación de políticas y programas con el objetivo de plantear soluciones efectivas a los problemas emergentes en materia alimentaria, actividad creativa que podría asimilarse como la “*anatomía política del tercer mundo*” (Escobar. 2012:103), dando como resultado la reproducción de esquemas gestados en la etapa formativa del mismo desarrollo:

Es verdad que con el paso de los años se incluyeron nuevos objetos, se introdujeron nuevos modos de operación y se modificaron (por ejemplo, en relación con las estrategias para combatir el hambre cambiaron tanto los conocimientos sobre requerimientos nutricionales, como los tipos prioritarios de cultivo y las opciones tecnológicas). Pero el mismo tipo de relaciones entre los elementos se mantiene mediante las prácticas discursivas de las instituciones. Es más, opciones en apariencia opuestas pueden coexistir fácilmente dentro del mismo campo discursivo (en la economía del desarrollo, por ejemplo, las escuelas monetarista y estructuralista parecían estar en abierta contradicción a pesar de que pertenecían a la misma formación discursiva y se originaban en el mismo conjunto de relaciones. También puede demostrarse que la reforma agraria, la revolución verde y el desarrollo rural integrado son estrategias a través de las cuales se construye la misma unidad, “el hambre”.

Escobar (2012:103-104).

En este sentido, el *principio de interés que obliga a superar la pobreza en la infancia y la adolescencia como prioridad, por medio de acciones concretas* (UNICEF-CEPAL. 2010), encuentra eco, a partir del planteamiento de objetivos y modos de operación de carácter institucional (políticas nacionales y regionales de alimentación), generalizados a lo largo y ancho de nuestra geografía²³, independiente de los resultados obtenidos, que debieran concentrarse en hallar un camino eficaz no sólo para la erradicación de los indicadores de *pobreza y hambre*, y, sino también, para su desmitificación como sinónimo de *frustración y subdesarrollo*.

Ante tal efecto, muchas de las acciones institucionales creadas a través de los diferentes grupos de *expertos*, se constituyen en el componente del 90% de las políticas de desarrollo alrededor del mundo, designando las categorías de “cliente” a los grupos poblacionales, sumada a las diferentes clasificaciones de “*iletrados, subdesarrollados, malnutridos, pequeños agricultores, o campesinos sin tierra*”, - designados apresuradamente con el propósito esencial de arreglarlos luego- (Escobar. 2012:103).

En este punto de la reflexión sobre *pobreza, hambre y desarrollo*, como elemento que permea los agenciamientos dispuestos para la configuración de los imaginarios alimentarios de los niños(as), podría asentir que el trasfondo de las políticas en materia alimentaria ha cambiado de forma discursiva, añadiendo términos más elocuentes, para justificar el planteamiento de estrategias de mayor impacto, a partir de la formulación de indicadores y metas precisas, -(ODM: reducir a la mitad la pobreza extrema y el hambre²⁴)-; sin embargo, esta metodología, se viene ejecutando hace más de cinco décadas, y la mal llamada *pobreza y hambre* sigue en aumento.

²³ La Convención sobre los Derechos del Niño, a 2007, estimó que uno de cada 5 niños(as) es extremadamente pobre en América Latina y el Caribe, condición que afecta a más de 32 millones de niños(as). De los 32 millones de niños en 18 países Latinoamericanos y del Caribe *afectados* en términos de la CEPAL (2010), por una o más “privaciones extremas, -precariedad de la vivienda, falta de acceso al agua potable, o a sistemas de saneamiento, desnutrición global o crónica grave (o ambas), falta de acceso a los sistemas educativos o a sistemas de comunicación e información-, se destaca la heterogeneidad de realidades infantiles de un país a otro, destacándose que los países con mayor pobreza infantil total, 41% son de Bolivia, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Perú, seguido, en porcentajes de pobreza intermedia, por Brasil, Colombia, El Ecuador, México, Panamá, el Paraguay y la República Dominicana, siendo representativa la concentración de niños y niñas, clasificados como extremadamente pobres, en Brasil (8,5 millones), México (4,5 millones) y el Perú (4,5 millones).

²⁴ Los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ODM, constituyen la principal agenda global del desarrollo al proponerse reducir, para el 2015, por lo menos a la mitad la pobreza, sus causas y manifestaciones. Estas metas mundiales fueron acordadas por los Jefes de Estado y de Gobierno de todo el mundo en la Cumbre del Milenio (septiembre 2000). Los ODM sintetizan los objetivos de desarrollo convenidos en las conferencias internacionales y las cumbres mundiales durante toda la década de los años noventa: incluyen ocho objetivos, 18 metas y más de 40 indicadores. Para los millones de personas que viven en pobreza extrema, los ODM representan su vida o su muerte, porque en esas condiciones y ante la carencia de ingresos una enfermedad, una inundación o una plaga pueden acabar fácilmente con la vida y genera retrasos en las posibilidades de desarrollo humano de millones de personas en el planeta (Fuente: <http://www.pnud.org.co/sitio.shtml?apc=h-a-1--&s=a&m=a&e=A&c=02010#.U1ly71eJGbE>).

Dicha afirmación, se complementa con el manejo que le ha otorgado la CEPAL y la UNICEF (2010) a los menores de edad -0 a 17 años-, instituciones que adicionan la palabra “privación”, para no referirse directamente a la carencia (ver figura 6), pero que en términos generales, hace referencia a la *pobreza*:

En términos generales, la privación, es concebida como una sucesión continua, que va desde la ausencia de privación hasta la privación extrema, pasando por la privación leve, moderada y grave...; de esta forma, para medir el índice de pobreza, es necesario definir los índices de medición, en el caso de que la privación sea severa o grave, de los medios necesarios para atender las necesidades humanas básicas en términos de: alimentos, agua potable segura, instalaciones sanitarias, salud, vivienda, educación, información y acceso a servicios.

Gordon, David (2007).



Figura 6. Sucesión de la privación, en términos de la pobreza infantil.

Fuente. Gordon, David. 2007. Como monitorear el derecho a la salud; Educación en Derechos Humanos con Aplicación en Salud. Lima: EDHUCASALUD/Federación Internacional de Organizaciones de Derechos Humanos y Salud (IFHHRO). En Conferencia EDHUCASALUD/IFHHRO, 2006. Citado por CEPAL-UNICEF. 2010. Pobreza infantil en América Latina y el Caribe.

En la figura anterior se puede observar, como a los discursos abordados (*hambre y pobreza*), se añaden palabras como “*ausencia de privación*” y “*privación extrema*”, que enriquecen el debate político y académico. Al referirse a la privación en términos del nuevo esquema de pobreza dispuesto para la clasificación de la población infantil (0 a 17 años), ésta se presenta en forma grave o severa, en virtud de los medios necesarios para atender sus necesidades de alimentos, agua potable segura, instalaciones sanitarias, vivienda, educación, información, salud y acceso a servicios, por lo tanto, la privación no se centra meramente en el consumo de alimentos, al tomar el acceso a la información como esencial para el desarrollo integral de un menor- (Gordon. 2007); por lo tanto, el niño(a) sigue siendo objeto de estudio, ahora con enfoque de Derechos Humanos, asociando directamente la salud con los procesos alimenticios.

Con el mismo propósito, el grupo de expertos de la CEPAL (2010), relacionan el componente teórico-estadístico para identificar niveles de *desigualdad* y *pobreza* en los menores de 17 años, haciendo uso de indicadores indirectos para promocionar con ello la utilización del método *costo de la canasta de necesidades básicas*²⁵ (CEPAL. 2010); resultado que permite conceptualizar la privación como moderada si se suplen los requerimientos energéticos mínimos; consideraciones que refuerzan la categorización de los niveles de *privación* y de *extrema pobreza o indigencia*, -ésta última en conjunto línea de indigencia- (CEPAL. 2010).

Al interactuar en la línea de la pobreza y el hambre el costo de la canasta familiar, que contempla dentro de las políticas alimentarias actuales pautas nutricionales, patrones de consumo y precios del mercado (Grupo de expertos sobre Estadística de Pobreza. 2007), el niño(a) comenzará inevitablemente a interiorizar y/o canalizar en su práctica alimentaria, la elección del consumo no con base en imaginarios o hábitos adquiridos desde el vientre materno o desde su entorno social primario, sino con base en los condicionamientos socioeconómicos de su madre o cuidadores, porque sus preferencias estarán mediadas por factores asociados al ingreso familiar²⁶, y en la mayoría de los caso no incluyen una ingesta diaria de FV.

En el análisis contextual, *el mundo de los no-pobres, sus instituciones y el papel para su creación, preservación y reducción de la misma pobreza, son tan importantes como el mundo aislado de los pobres* (Crop. 1998), logrando constituirse en artífice y parte de los modelos actuales del desarrollo, en tanto configuran el ejercicio hegemónico del poder a través de los mecanismos surgidos desde la institucionalidad, a partir de la creación de indicadores y líneas base de medición, que en esencia demarcan la ruta para que los gobiernos establezcan sus campos de acción, añadiéndole al discurso el abordaje de tantas variables como expertos existen, done el niño(a) es un elemento indispensable:

El desarrollo nunca fue concebido como proceso cultural (la cultura era una variable residual, que desaparecería con el avance de la modernización) sino más bien como un sistema de intervenciones técnicas aplicables más o menos universalmente con el objeto de llevar algunos bienes “indispensables” a una población “objetivo”. No resulta sorprendente que el desarrollo se convirtiera en una fuerza tan destructiva para las culturas del Tercer Mundo, irónicamente en nombre de los intereses de sus gentes.

Escobar (2012:86).

²⁵ Método costo de la canasta de necesidades básicas. Método basado en la medición del ingreso corriente de los hogares y su expresión a nivel individual (per cápita), sin incorporar medidas de equivalencia, es decir, los costos se demarcan a partir de la valorización monetaria de los alimentos que forman parte del patrón de consumo de un grupo de referencia. CEPAL. 2010.

²⁶ Según las áreas geográficas, el sector rural presenta “pobreza infantil” generalizada, donde alrededor del 75% de los menores supera considerablemente las zonas urbanas. UNICEF-CEPAL (2010).

3.1.2 Discurso de la seguridad alimentaria abordado desde la perspectiva de desarrollo actual.

En un mundo capaz de producir excedentes alimentarios, se presenta, de manera simultánea, una realidad paradójica: El fenómeno del hambre. Al menos la sexta parte de la población -siguiendo citas de la FAO- la padece, incluso en países opulentos. En Colombia la mitad de la población raya en la pobreza -con consiguientes dificultades alimentarias-, y la cuarta parte ha caído en la indigencia.

La tasa de ganancia no acepta el alimento como Derecho Humano, sino como mercancía, y se acoge a instrumentos para lograrlo: la tenencia de la tierra, la estructura financiera, la relaciones de comercio internacional, los modos de producción, y las relaciones entre los seres humanos entre sí, y con la naturaleza.

Mejía G., Mario (2010:99). De lo alimentario, a la reconfiguración de los espacios políticos.

El concepto de Seguridad Alimentaria en forma general, se empezó a utilizar en la década de los setenta, contemplando en sus inicios, dos elementos fundamentales: la producción y la disponibilidad alimentaria a nivel local, regional, nacional e internacional; en la década de los ochenta incluyó además el acceso económico y físico de las personas; y, en los noventa, se consolidó como un Derecho Humano, el cual ya había sido señalado en la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948: "*toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación...*" (OMS. 2009), por ende, en la práctica debiera asumirse como un derecho individual, cuya responsabilidad es de carácter colectivo.

En el ámbito institucional global, la seguridad alimentaria también ha sido abordada a partir de diferentes frentes de carácter social y económico, y se define con base en el espacio y tiempo social en que se encuentra una determinada comunidad o grupo humano, vista más como un producto del mismo desarrollo, que como una forma de inclusión social. Paz Méndez (2010), resume los conceptos desde la institucionalidad más representativos sobre el tema, a saber:

"En la Cumbre Mundial de la Alimentación (CMA, Roma 1996), compromiso de los Estados participantes se define como: "el derecho de toda persona a tener acceso a alimentos sanos y nutritivos, en consonancia con el derecho a una alimentación apropiada y con el derecho fundamental de toda persona a no padecer hambre"; ratificado en la Declaración de los objetivos del Milenio (ONU. 2013).

Seguridad alimentaria: “*existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimentarias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana*”. 4 pilares: disponibilidad, estabilidad del suministro, acceso y el uso (FAO. 2002).

Vulnerabilidad a la inseguridad Alimentaria (PMA. 1996): *estado de indefensión (inseguridad) de un grupo poblacional frente a la exposición a riesgos, impactos y tensiones en relación a su capacidad para enfrentarlos.*

Se generan directrices voluntarias en apoyo a la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de una seguridad alimentaria nacional, mostrando la multidimensionalidad del problema. Proponen a los Estados formas de alcanzar este objetivo.

Paz Méndez (2010:186-187).

De los conceptos establecidos por la Cumbre Mundial (1996) y por la FAO (2002), se destaca como en el discurso, la seguridad alimentaria es abordada a partir del derecho de los seres humanos a consumir alimentos sanos y nutritivos, de forma suficiente y de calidad, acción contemplada dentro la declaración de los objetivos del milenio (PNUD. 2000), donde cobra relevancia el satisfacer las necesidades alimentarias y las preferencias de la población, para llevar una vida sana y activa.

De este último, cabe destacar, que en el 2004 el grupo de expertos de la FAO realizó una variación a los pilares fundamentales (FAO. 2004), agregando a los elementos disponibilidad, estabilidad del suministro, acceso y el uso, un quinto elemento denominado institucionalidad, con igual orden de importancia. Los pilares de apoyo a la ruta de la seguridad alimentaria -término utilizado por la FAO-, al compararse con lo estipulado en el artículo 25 de la Declaración Universal de Derechos Humanos (OMS. 2009), permiten entrever que debido a su naturaleza holística y social, debiera ser un *Derecho Humano Innegociable*.

Estos cinco pilares (FAO. 2004), demarcados con el propósito de impactar en el decrecimiento de las cifras institucionales de la pobreza y el hambre alrededor del mundo, -y alcanzar las metas trazadas en los objetivos del milenio a 2015-, resume para los expertos una combinación de elementos de tipo social, económico, político y cultural cuyo objetivo es trazar los parámetros para disminuir los indicadores de *hambre y pobreza*, enfatizando en la población infantil, por ser ésta la más susceptible a esta condición. Lo anterior, teniendo en cuenta que el niño(a) depende del adulto para satisfacer sus requerimientos alimentarios:

El **primer pilar** de la propuesta, hace referencia al acceso regular y suficiente de alimentos, en condiciones que no comprometan los componentes esenciales de una vida digna (salud, educación, vivienda y ocio), cuya carencia afecta directamente los niveles de ingreso traducido en la reducción de salarios, dificultad para acceder a puestos de trabajo y la escasez en su disponibilidad, debe contemplar la cobertura no solo de la población menos favorecida, sino también al conjunto de individuos que los requieren para la realización de sus actividades diarias.

El **segundo pilar**, correspondiente a la disponibilidad de alimentos, tomando como punto de partida, el papel transcendental que juega la dinámica económica, con los correspondientes aportes basados en el diseño y ejecución de políticas tendientes a garantizar la equidad social, a través del fortalecimiento del mercado doméstico (desarrollo endógeno), sugiriendo un proceso articulador por medio del cual las actividades agroalimentarias sean estimuladas por la expansión del mercado, interviniendo directamente en el equilibrio de la oferta y demanda de alimentos (Tregear y Others. 2007).

El **tercer pilar**, la estabilidad, considera imprescindible la ampliación en la participación del sistema alimentario a través de la conformación social de las regiones, dicho en otros términos, se trata de diversificar las actividades de este sistema visible en la esfera agraria y rural, por medio de correlaciones directas entre modos de producción y exclusión social.

El **cuarto pilar**, se refiere al aprovechamiento biológico adecuado de los alimentos, con base en las nuevas configuraciones en el ámbito de las cadenas agroalimentarias, a partir de la utilización de las tecnologías de vanguardia y estrategias del mercado, optimizando los recursos, los cuales conduzcan a un máximo beneficio de los nutrientes y subproductos obtenidos a partir de su transformación.

En el **quinto pilar**, se sitúa la institucionalidad como eje nuclear o componente estratégico fundamental en cualquier política o programa de desarrollo a nivel local, nacional o internacional, dirigiendo el discurso, hacia la regulación e intervención del Estado frente a los recursos públicos, considerando las actividades económicas en general y el sistema alimentario en particular, expresado en otras palabras, la función de dichos mecanismos es inherente al papel normalizador e imparcial del Estado y la sociedad a partir de la sinergia de lo público-privado, facilitando la construcción de espacios de concertación social y económica.

FAO (2004).

En las condiciones gubernamentales de Latinoamérica y el Caribe de la presente década, se hace evidente cómo los pilares de la seguridad alimentaria establecidos por la FAO (disponibilidad, acceso, aprovechamiento biológico, estabilidad e institucionalidad), se encuentran implícitos en los planes y programas de desarrollo nacional, regional y local (Cauca sin Hambre, en el departamento del Cauca²⁷); sin embargo, el planteamiento de sus acciones, no han logrado disminuir los índices de

²⁷ **Plan Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional “Cauca sin Hambre”**: El *hambre* y la desnutrición son situaciones que atentan gravemente contra el ejercicio de los derechos de las personas, y son serios impedimentos para el desarrollo humano, que requieren la acción enérgica y el concurso decidido de las instituciones y la ciudadanía. 2009:5.

subnutrición (FAO. 2013), situación atribuible a diversos factores de tipo económico social, como la dinámica institucional en virtud de las políticas de Estado, la carencia de fuentes de empleo²⁸, y al aumento de la economía informal; fenómeno al que se añaden los perfiles nutricionales de muchos países, donde se señala que aunque existe disponibilidad de alimentos una gran proporción de la población tiene un acceso limitado a los mismos, al tiempo que se desconocen las propiedades nutricionales de muchos alimentos producidos en la región andina, entre los que se incluyen las FV.

En contraste, con el concepto de seguridad alimentaria, se ha comenzado a erigir en algunos ámbitos regionales y en contextos locales (con mayor relevancia en algunos países de Latinoamérica, como: México, Bolivia, Brasil, Colombia, Perú), el desarrollo de procesos de autonomía y formas de producción alimentaria alternativas, con base en el respeto a la diferencia cultural, a la multiculturalidad y las prácticas alimentarias tradicionales, el cual podría asumirse como una expresión propia de la denominada *soberanía alimentaria*.

En palabras de Sánchez Escobar (2006), la soberanía alimentaria se define como:

“El derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, comercialización y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y gestión de los espacios rurales, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental”.

Sánchez Escobar (2006)

En este hilado cultural y teórico, la soberanía alimentaria, podría estar estrechamente ligada al ejercicio del derecho humano a una alimentación adecuada, al demarcar en esencia el dominio y autoridad de los pueblos para decidir: *¿qué comer, qué producir y adquirir, cómo, cuándo y dónde?*, teniendo en cuenta que por naturaleza y en concepto, incluye el respeto a la diversidad cultural, y las formas/modos de producción, comercialización y distribución de los productores agropecuarios en espacios rurales y urbanos, así como de los beneficios obtenidos.

Los interrogantes planteados, me conducen entonces, a un sinnúmero de cuestionamientos acerca del manejo que la institucionalidad le ha otorgado a la

²⁸ Alrededor del mundo, el nivel de desempleo asciende a la cifra de 6,5%, mientras que la cifra en Latinoamérica y el Caribe es del 8%. Global employment trends: January 2010. ILO, 2010.

alimentación y a la disposición de los alimentos, tomando como referencia las condiciones actuales de subnutrición²⁹ a nivel global, al existir, según la FAO, -en su informe de 2013-, más de 870 millones de personas que viven en esta condición (FAO. 2013):

La crisis alimentaria mundial, que quienes están en el poder se apresuraron a definir como un problema de insuficiencia en materia de producción, se ha convertido en un Caballo de Troya para introducir semillas, fertilizantes, y subrepticamente, sistemas de mercado en los países pobres. Lo que parece una -ayuda en semillas- en el corto plazo puede enmascarar lo que en realidad es la ayuda para -el agronegocio en el largo plazo-.

Grain (2008).

Citado por Gascón y Montagut (2010:14).

En el caso particular de América Latina y Colombia, en proporción con el total de habitantes, las cifras son preocupantes ante la mirada de la institucionalidad. Por ejemplo, en el periodo comprendido entre el 2006-2008 en América Latina y el Caribe, se estimó que 53 millones de personas se encontraban en estado de subnutrición, cifra que vario muy poco, en las últimas dos décadas (4%), es decir alrededor del 8% de la población total no cuenta con los alimentos en cantidad y calidad suficiente para satisfacer sus requerimientos nutricionales.

Por consiguiente, el concepto de la *seguridad alimentaria*, conjugado ahora con los ejercicios regionales y locales de soberanía alimentaria, a la luz de las cifras de subnutrición y desigualdad social, no me permiten afirmar que los pilares que la soportan sean el reflejo del ejercicio juicioso de la práctica del Derecho a una Alimentación “*de calidad y en cantidad suficiente*” (ONU. 2013), en tanto no ha trascendido aún de la necesidad de producción, mercado y satisfacción de necesidades y/o expectativas, a un estado más allá de los requerimientos biológicos, donde los elementos culturales sean aún más relevantes que el mismo acto del consumo, y la tierra no sea como tal, objeto del mismo desarrollo:

En el telón de fondo de las crisis por las que atraviesa el mundo en la actualidad y sus secuelas en la humanidad es la viabilidad y la sostenibilidad del actual modelo de desarrollo. De ahí la necesidad histórica de buscar nuevas alternativas de desarrollo, que posibilite la vida en el planeta. Pero también se deben definir políticas estatales intersectoriales y multisectoriales para afrontar la problemática alimentaria nutricional, siendo la educación una estrategia fundamental para ello.

AIPE: Propuesta de Política Pública (2009:11).

Educación alimentaria nutricional para el sistema educativo Boliviano.

²⁹ **Subnutrición:** Término utilizado para describir la situación de aquellas personas cuya ingesta de energía alimentaria se encuentra por debajo del mínimo requerido para llevar una vida activa, según su edad, peso, género, trabajo. FAO (2003).

En el mismo esquema discursivo, los planteamientos de la seguridad alimentaria, son para muchos dirigentes de *países desarrollados (industrializados)* y en *vías de desarrollo o subdesarrollados (tercer mundo)*, dificultades coyunturales de orden normativo, que se han limitado, -con algunas excepciones-, a disminuir las cifras de “*pobreza o hambre*”; en tal caso, y con el propósito de disminuir dichas cifras, y, alcanzar sus objetivos/metas, los gobiernos re-construyen sus acciones con base en nuevas políticas y/o programas de carácter global, nacional o regional, con la desventaja de seguir formulando a partir de un escaso conocimiento/análisis de las características y realidades socioeconómicas o culturales de las comunidades, en especial, la que corresponde a los menores de 18 años.

Estas acciones, representan para la población implementar esquemas de consumo, gustos y de hábitos alimentarios diferentes a los habituales, que de alguna manera, podrán llegar a impactar en los procesos de canalización e interiorización de la práctica alimentaria en los niños(as), y aunque no por ello son siempre equivocadas, -por la necesidad comprobada de incrementar la ingesta de FV-, si han sido poco asertivas, al considerar las actuales condiciones de subnutrición de los menores de edad, porque aunque son ellos(as), quienes se ven favorecidos al momento de satisfacer sus requerimientos nutricionales gracias a los alimentos suministrados por los programas y políticas de origen estatal (Restaurantes Escolares, Hogares Comunitarios, en el caso de Colombia y el Cauca), fuera del ambiente escolar, no encuentran en su hogar o entorno familiar cómo suplirlos adecuadamente, dinámica que se hace evidente en casi toda Latinoamérica (FAO. 2013).

Así pues, el papel del contenido simbólico presente en los actos de consumo alimentario es relevante, y deberá ser asimilado bajo un modelo de desarrollo diferente al tradicional *capitalista*, es decir, a partir del valor real que se otorgue al alimento en el marco de un ejercicio juicioso de soberanía alimentaria, -*sin olvidarse que ella misma es una construcción representada por un colectivo humano en el marco de una determinada cultura*-; para su construcción, se requerirá además, del diseño e implementación de estrategias y acciones regionales/locales que se integren de forma participativa en la resolución de los problemas alimentarios de cada región o país (Molina. 2002: 75-85), más aún, si se tiene en cuenta que solo en Colombia aproximadamente 15 millones de personas no pueden asegurar la satisfacción de sus requerimientos nutricionales básicos en beneficio de una vida sana y productiva (PNUD. 2012), términos que son el legado de las teorías del desarrollo de los años cincuenta, y que hasta el momento demarcan la categorización de los seres humanos en el mundo de los *pobres* y los *no pobres*, en el mundo de los que tienen alimentos y de los que tienen *hambre*.

Desde dicho punto de vista, la disminución de las cifras de subnutrición que afectan la humanidad en cuanto a la seguridad alimentaria, la *pobreza* y su consecuencia directa el *hambre*, tomando como punto de referencia el diseño e implementación de políticas, programas o acciones, será cada vez más lejana; especialmente si países como Colombia, no recuperan o reconstruyen su autonomía alimentaria, y toman en cuenta el impacto que genera para las economías regionales/locales el posicionamiento de transnacionales industriales, comerciales, financieras, tecnológicas y/o científicas provenientes de los países mal llamados *industrializados* o del *primer mundo*, al estar cargados de fuerzas de choque que lo que buscan es doblegar cualquier intento por romper la hegemonía que ejercen en su permanencia de *statu quo*, favoreciendo a unos pocos, donde la alimentación, es vista más como una mercancía, por encima de un derecho innegociable:

La alimentación no es una mercancía sino un derecho humano reconocido por los Estados a partir de diversos instrumentos jurídicos internacionales. Reconocer este derecho plantea la obligación de los Estados de respetar, proteger y garantizar el Derecho a la Alimentación de los pueblos y en especial de los productores de alimentos, que se garantice el derecho al trabajo y empleo dignos, al salario justo basado en los principios de justicia social y dignidad humana.

Declaración de la I Asamblea de la Alianza por la
Soberanía Alimentaria de América Latina y el Caribe.
Agosto, 2013.

Esta apreciación, se ejemplifica ampliamente a partir del efecto de los dispositivos usados por los agenciamientos *mercado* y *medios de comunicación*, los cuales valiéndose de su impacto y facilidad de distribuir información (televisión, internet, radio, prensa, entre otros), de forma paulatina han inducido al menor a consumir productos diferentes a los que su entorno familiar o escolar le puede brindar, donde las FV no son su comida principal ni predilecta, y en cuyo caso, no se está garantizando la *seguridad alimentaria* a este sector de la población.

Hasta el momento, se hace indiscutible, cómo cualquier modelo de desarrollo basado en el capital, la fuerza de trabajo o la sostenibilidad en el tiempo, debería considerar al ser humano en todas sus dimensiones, con sus características individuales y colectivas. No obstante, sobre el panorama de matices socioeconómicos-nutricionales del país y del Cauca, ante la pregunta: *¿Cómo tener acceso a diferentes tipos de alimentos de forma segura y constante?*, surgen una serie de disertaciones teóricas producto del mismo nacimiento de los discursos Estatales.

En primera instancia, podría ser válido afirmar que la población colombiana depende en su totalidad de las “*Políticas Estatales*”, en tanto que requiere de su intervención para regular las actividades económicas y asignar con eficiencia los recursos disponibles, postulado que se basa en las herramientas legales que le brinda al ciudadano(a) la Constitución del 1.991 respecto a la alimentación, donde se *exige en los gobernantes satisfacer las necesidades y expectativas de sus conciudadanos, fomentando el desarrollo endógeno pero no con criterio paternalista sino técnico-científico*, siendo así como en esencia opera el mundo globalizado, hasta nuestros días.

Tomando como punto de referencia los preceptos que enmarcan el ejercicio de la *seguridad alimentaria* y la *soberanía alimentaria*, junto con las políticas nacionales, debiera, entonces, el Estado suministrar y dotar a los ciudadanos(as) de los mecanismos para satisfacer el *hambre* y la *pobreza*, por así decirlo, en todas las esferas de la geografía nacional, incluyendo el consumo de alimentos saludables, no como postre o de vez en mes, sino con las raciones en *cantidad y calidad suficiente*, donde se incluyan FV. Pregunta que promete debate político y legal, y a su vez, es el primer eslabón en la cadena de los programas y planes de desarrollo nacionales y locales, -algunos implementados con mucho éxito, como el Programa de Alimentación Escolar PAE-.

Por otra parte, aunque la FAO proclame que: “*la existencia del hambre en un mundo caracterizado por la abundancia no sólo es una vergüenza moral, es también una torpeza desde el punto de vista económico y político*”, se podría suponer que: ¿Es el modelo económico imperante el que no permite superar tal vergüenza y torpeza?, postulado de alguna manera validado, teniendo en cuenta que los productores de países como el nuestro están más abiertos a satisfacer con la mejor calidad posible el hambre de los países ricos, a precios impuestos por los compradores, que a mirar hacia el interior del país y satisfacer adecuadamente a quienes les proveen la mano de obra para consolidar sus capitales.

Finalmente, tomando como referencia los avances en materia de seguridad alimentaria, dispuestos en el departamento del Cauca y en Colombia, el camino por recorrer apenas comienza. La resignificación del alimento como matriz de vida y derecho fundamental, encierra procesos culturales que podrían validar el constructo social de las prácticas alimentarias, todo ello, con base en el establecimiento de vínculos asertivos con las comunidades para construir y dignificar el sentido de una política en *soberanía alimentaria* equitativa e incluyente, en especial para el beneficio de la población infantil, grupo vulnerable y dependiente de las enseñanzas de los adultos (familia-escuela).

3.1.3 Práctica discursiva de la nutrición en la configuración de imaginarios alimentarios en los niños(as) en edad escolar (6 a 12 años). La ciencia de la nutrición, afirma que algunos nutrientes contenidos en los alimentos, pueden garantizar un estado óptimo de salud consumiéndolos en menor o mayor proporción durante las diferentes etapas de la vida. Como se había mencionado en el capítulo anterior, consumir de 4 a 5 porciones de FV diarias (400 gr.), permite en un 90% la prevención de adquirir ECNT (WHO-FAO. 2007).

En el ámbito fisiológico o biológico, los alimentos, una vez digeridos por el organismo proporcionan además, la energía para realizar cualquier tipo de movimiento, generar calor corporal, proveer sustancias para atender tanto las necesidades de crecimiento y de conservación tisular, como controlar y regular procesos de producción de energía, crecimiento y reparación tisular (Sanz. 1993).

De igual forma, algunos alimentos, presentan en su composición fisicoquímica y organoléptica (olor, color, sabor, textura) sustancias particulares que les asignan un atributo especial, como son las FV, -es de anotar, que ningún alimento, exceptuando la leche materna suministrada al menor durante los primeros 6 meses de vida, aporta todos los nutrientes necesarios para el óptimo crecimiento, salud y prevención de ECNT (ICBF-Min salud-Nutrir. 1999)-.

Gracias a los componentes fisicoquímicos y organolépticos, en el transcurso de la vida se deberán consumir o ingerir en diferentes presentaciones una multiplicidad de alimentos en diversas proporciones y combinaciones, -para la formación de huesos, piel, dientes, cabello, entre otros-, cumpliendo la función adicional de reproducir y configurar bajo los parámetros de un contexto cultural o un grupo social: hábitos, gustos, preferencias e imaginarios alimentarios.

Muchos de ellos, especialmente las FV, tienen gran capacidad de proveer nutrientes esenciales al tiempo que promueven un estado de salud ideal, -sin embargo, diversas investigaciones han evidenciado que algunos alimentos pueden traducirse en el mediano o largo plazo en salud o enfermedad, por ejemplo, una alimentación puede ser adecuada en macronutrientes³⁰, pero deficiente en vitamina A, C o en minerales como Hierro, Zinc o Potasio (ICBF-Min. Salud-Nutrir. 1999)-.

Generalizar en el tipo de alimentos a consumir en las diferentes etapas de la vida, sería equivocado, porque cada una tiene requerimientos específicos (ver figura 7). Por

³⁰ Son aquellos componentes presentes en la cantidad de un gramo o más en la alimentación diaria, y están asociados generalmente a los carbohidratos, grasas y proteínas. Bogotá, Colombia: MINSALUD-ICBF, 1999:7.

ejemplo, para Colombia los requerimientos nutricionales se encuentran agrupados por el ICBF en cinco categorías con base en la edad; esta clasificación, se dispone a través de una Guía de Alimentación, cuyos requerimientos se agrupan de acuerdo con la edad en que nos encontremos, a saber: “*Preescolar (2 a 6 años), Escolar (mayor de 6 a 12 años), Adolescente (mayor de 13 a 17 años), Adulto (mayor de 18 a 59 años) y Adulto Mayor (60 y más años)*” (ICBF-Min. Salud-Nutrir. 1999).

De las características del grupo de escolar (6 a 12 años), objeto de análisis de la presente investigación, -utilizado como el referente para el diseño e implementación de los programas, las estrategias y/o los planes de acción, trazados en los contextos local, regional y nacional en materia alimentaria-, se encuentran:

Grupo Escolar: mayor de 6 a 12 años.

Se le denomina también, periodo de crecimiento latente, porque durante ella son muy estables las tasas del crecimiento somático³¹ y los cambios corporales son producidos de una manera lenta y gradual, acentuándose el dimorfismo sexual y las modificaciones en la composición corporal.

Igualmente, los incrementos en el peso y la estatura se mantienen constantes, es de anotar, que conforme aumenta la edad, las niñas van teniendo mayores incrementos en el peso y talla, comienzan primero sus cambios y por unos años son más altas que los niños, pero luego ellos aceleran su desarrollo, su aumento en talla es más intenso y sostenido, terminando por sobrepasar la talla de la mujer; sumado a estas características, si en esta ésta etapa, el menor presenta índices de obesidad, la probabilidad de seguir siéndolo en la edad adulta es elevada.

ICBF-Min. Salud-Nutrir (1999).

Ahora bien, sobre los requerimientos nutricionales en las diferentes etapas de la vida, el Ministerio de Salud a través del ICBF (1999:37), siguiendo los criterios de las Guías Alimentarias Basadas en Alimentos (GABA), diseñó un tren, en el cual se definen 7 grupos de alimentos que varían en cantidades de consumo acorde con la edad.

Cada grupo se representa con un vagón del tren, tomando como referencia la gran variedad de alimentos que disponemos en Colombia, así como los aspectos biológicos que encierran la diversidad de nutrientes que contiene cada uno, sin olvidar la región natural que determina hábitos y tradiciones alimenticias (ver figura 7).

³¹ El crecimiento somático es el progreso del organismo en dimensiones longitudinales, como resultado de la multiplicación celular y la aposición de sustancias celulares.

En el tren, los grupos alimenticios se clasifican de la siguiente forma:

- **Grupo 1:** Cereales y derivados, raíces, tubérculos y plátanos;
- **Grupo 2:** Hortalizas, verduras y leguminosas verdes;
- **Grupo 3:** Frutas;
- **Grupo 4:** Carnes, vísceras y productos elaborados, huevos, leguminosas secas y mezclas vegetales;
- **Grupo 5:** Leche, kumis, yogurt y queso;
- **Grupo 6:** Grasas; y,
- **Grupo 7:** Azúcar, miel, panela y dulces.

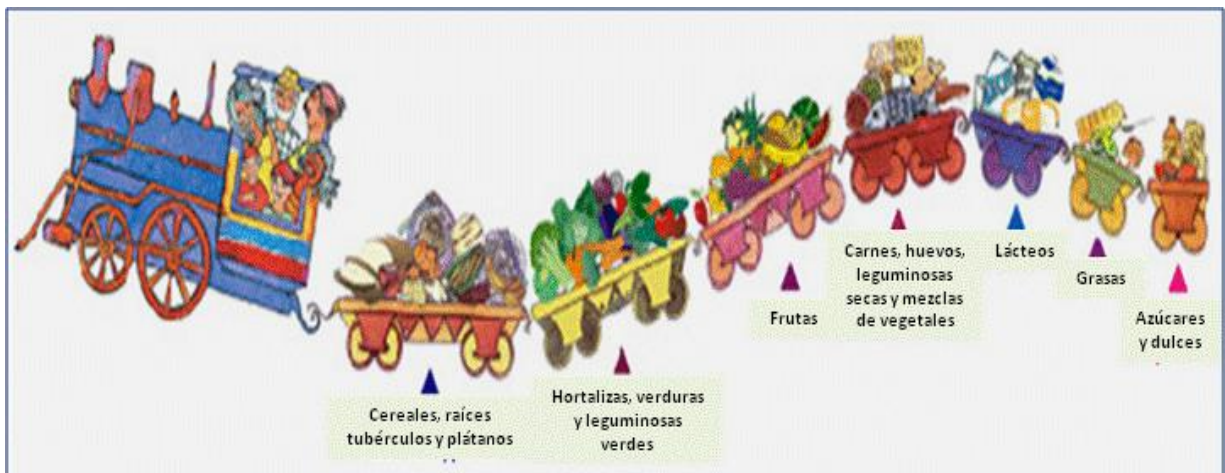


Figura 7. Grupos de alimentos recomendados para las diferentes etapas de la vida, con base en la clasificación del ICBF en Colombia.

Fuente. ICBF-Min. Salud-Nutrir (1999:37).

La categorización para establecer los diferentes grupos de alimentos, reflejada en la figura anterior, se realizó con base en el perfil de los hábitos alimentarios que tienen los colombianos(as) sobre la frecuencia en el consumo, conocimiento, actitudes y prácticas alimentarias; a partir de allí, se estableció que la dieta nacional está centrada especialmente en los cereales, raíces, tubérculos y plátanos, grupo alimentario que aporta cerca de la mitad de la energía diaria y una parte de las proteínas, en tanto, el consumo de FV tradicionalmente tiende a ser escaso (ICBF-Nutrir. 1998, citado por ICBF-Min. Salud-Nutrir. 1999).

Las frutas por lo regular, se consumen en jugos colados, tratamiento que ocasiona la pérdida de fibra y vitaminas; cabe anotar, que el perfil nutricional y epidemiológico

señala que el 39% de las ECNT se constituye en la causa de mortalidad específica y de enfermedades asociadas en nuestro país (ICBF-Min. Salud-Nutrir. 1999).

Sobre la prevalencia de ECNT, como resultado del incremento en el consumo de sal, grasas saturadas, azúcares simples y dulces, y un bajo consumo de fibra³², antioxidantes³³ y vitaminas contenidas en las FV, de acuerdo con los expertos se podría disminuir reorientando los hábitos alimentarios de la población, con énfasis en los niños(as) en edad escolar (ICBF-Min. Salud-Nutrir. 1999), al incluirles en su dieta el consumo diario de 400 grs./día de FV, lo que reduciría significativamente el desarrollo de diferentes tipo de cáncer, -como el cáncer en el tracto gastrointestinal-, al tiempo que incrementaría la resistencia del organismo, -particularmente en el niño(a)-, a enfermedades infecciosas (FAO. 2002).

Lo ejemplificado en la figura 7, se constituye en la actualidad, con algunas excepciones de ejercicios locales o regionales (Vía Campesina³⁴, nacional como Censat³⁵ o Agrosolidaria³⁶ y regional como Corpociur³⁷ o Funcop³⁸), como el referente en materia nutricional de las políticas, estrategias o planes de seguridad alimentaria dirigidos a diferentes sectores de la comunidad (tercera edad, adolescentes, niños, niñas).

³² La fibra vegetal le agrega volumen a la dieta y, dado que hace que la persona sienta saciedad más rápidamente, puede ayudar a controlar el peso; igualmente ayuda a la digestión, a prevenir el estreñimiento y algunas veces se utiliza para el tratamiento de diverticulosis, diabetes y cardiopatía.

³³ Los antioxidantes, son unas sustancias existentes en determinados alimentos que nos protegen frente a los radicales libres, causantes de los procesos de envejecimiento y de algunas enfermedades.

³⁴ La **Vía Campesina** es el movimiento internacional que agrupa a millones de campesinos y campesinas, pequeños y medianos productores, pueblos sin tierra, indígenas, migrantes y trabajadores agrícolas de todo el mundo; dentro de sus propósitos, busca la defensa de la agricultura sostenible a pequeña escala como un modo de promover la justicia social y la dignidad, además de oponerse oponer firmemente a los agro-negocios y las multinacionales que están destruyendo los pueblos y la naturaleza.

³⁵ **CENSAT Agua Viva:** organizacional no gubernamental que busca alternativas teóricas, políticas, metodológicas y técnicas al Desarrollo y a los problemas relacionados con la salud, el trabajo y el medio ambiente. Abogamos por la construcción de sociedades sustentables.

³⁶ **Agrosolidaria** nació hace 18 años, tiene como misión ser una forma asociativa reconocida como sostenible en el campo de la producción y distribución agroalimentaria, garantizando la seguridad de los alimentos, la producción agroecológica, la operación durante todo el año y el suministro confiable de productos y servicios con responsabilidad social.

³⁷ **Corporación Ciudad Red Gestor de Vida - Corpociur:** su objeto social se centra en brindar y posicionar la experiencia de Gestores(as) de vida como proceso ambiental para hacer ciudad sostenible, desde los espacios públicos, estimulando la articulación barrial, vecinal, rural y en sectores de ciudad, para consolidar un tejido social de base para la sostenibilidad; igualmente promueve la participación ciudadana para la constitución colectiva de proyectos de futuro, desarrollar experiencias económicas apropiadas y sostenibles para el mejoramiento de la calidad de vida de la ciudad. Popayán, Cauca.

³⁸ **Fundación para la Comunicación Popular – FUNCOP:** es una organización no gubernamental sin ánimo de lucro; mediante sus acciones contribuye en la construcción del Estado social democrático de derecho, el desarrollo integral, la convivencia pacífica y la paz de la región y el país. Se define como un actor social que inspirado en los valores de libertad, humanismo, equidad, democracia y sostenibilidad, estimula y fortalece en los seres humanos y colectivos, transformaciones sociales, políticas y culturales para participar e incidir en el desarrollo, a partir de la promoción, realización y defensa de los derechos humanos, la soberanía alimentaria y el territorio.

Estos descubrimientos científicos en materia nutricional, al igual que el rescate de los pobres y la mitigación del hambre de la década de los cincuenta, tienen un grupo poblacional donde concentrar sus esfuerzos políticos y sociales: los menores de 17 años, quienes en su proceso de enculturación quedan expuestos a consumir alimentos que confrontan a diario sus gustos, hábitos e imaginarios alimentarios, sumado a su tejido cultural y social.

Sin embargo, no por tratarse de políticas de Estado, que derivan del trabajo de los expertos asociados a las instituciones del orden público y privado o de una mezcla de las dos (OMS, FAO o UNICEF), con especial atención en los menores de 17 años, se podría desconocer el esfuerzo que se ha realizado por reconocer las bondades de los diferentes grupos de alimentos, así como los beneficios del consumo de FV; es decir, el aceptar la afectación de una alimentación deficiente en nutrientes esenciales, -proteínas, minerales, vitaminas, oligoelementos-, además de considerar la escolar como una etapa propicia para generar hábitos de consumo adecuados, no me hace desconocer, el impacto que los agenciamientos *mercado* y *medios de comunicación* realizan sobre las mismas políticas/programas, a veces incluso transformando el mensaje de alimentación saludable, en uno de alimentación divertida, donde las FV no necesariamente son el centro de atención para productores de alimentos, siendo incluso más económico generar alimentos derivados de grasas y azúcares, con algo de fibra, vitaminas o minerales, que alimentos solo utilizando FV, lo anterior, con el argumento de los elevados costos de obtención, distribución y manejo de esta materia prima.

Nos encontramos entonces, como en los inicios del discurso del desarrollo, el cual inevitablemente para su operacionalización, en la mayoría de los casos, suelen estar alineado con los indicadores y metas trazadas por la institucionalidad, a partir de la cual se legitima una acción, donde sin duda se incluyen las políticas de seguridad alimentaria vigentes alrededor del mundo, y, por ende, se involucra la alimentación en la edad infantil, ahora sumando agenciamientos para su distribución y aceptación. Argumento que planteo, con base en la operacionalización actual de los programas de alimentación escolar en Colombia, administrados ahora por operadores de servicios, que deben someterse a una licitación para ser los proveedores de los alimentos distribuidos en los sitios de alimentación escolar; lugares, en los cuales, debería primar por encima de intereses particulares, el beneficio de los escolares y por ende el de sus familias.

Existen algunos ejercicios locales en el departamento del Cauca, liderados por Funcop, Corpociur, y la Institución Educativa Los Comuneros (experiencias narrada en el capítulo VI), entre los más representativos, donde a partir de un ejercicio basado en los principios de la seguridad y la soberanía alimentaria, se han comenzado a realizar acciones para

rescatar el alimento natural y tradicional, a partir de la re-configuración del sentido de la tienda escolar, y del restaurante escolar; entre los resultados más relevantes, se destaca el cambio en el esquema de alimentación habitual, involucrando no sólo a los escolares, sino también a los padres-madres de familia y/o cuidadores, quienes finalmente tienen la responsabilidad de replicar lo aprendido en la escuela, bajo la cotidianidad de su hogar. Estos ejercicios excepcionales y valiosos para favorecer el consumo de FV de forma paulatina al igual que productos de origen local, no se han consolidado como Políticas de Estado, por lo tanto, aún no se aplican de forma obligatoria en todos los espacios donde se suministran alimentos a los escolares.

3.2 POLÍTICAS Y PROGRAMAS DE ALIMENTACIÓN DIRIGIDOS A LOS NIÑOS Y NIÑAS EN EDAD ESCOLAR (6 a 12 años)

El lenguaje de los derechos ha llegado a ser muy habitual en el mundo contemporáneo. Cuando usamos expresiones como “tengo derecho a...”, o “esa es una violación a mis derechos”, asumimos la importancia interna de ciertos valores fundamentales. En ocasiones, sin dar cuenta suficiente de la importancia de ese reconocimiento, advertimos los derechos como elementos constitutivos de nuestro propio ser, los cuales además se desenvuelven en un escenario social en el que confluyen otros intereses y derechos tanto individuales como colectivos.

Defensoría del Pueblo (2011:6).

En Las políticas públicas alimentarias en Colombia.

Entidades gubernamentales y no gubernamentales, surgidas algunas de ellas en el argot del discurso del desarrollo de los años 50's, -como se mencionó en los apartes anteriores-, han demarcado una serie de parámetros nutricionales en aras de regular patrones de consumo alimenticio, referentes a: “*Qué, Cómo y Cuánto comer*”, según los requerimientos en cada etapa de la vida (ver figura 8), y, la disponibilidad de alimentos con base en la producción agropecuaria de cada país, -como se relacionó en la guía diseñada por el ICBF (ver figura 7)-. Para su implementación en el grupo de los menores de 17 años, se utiliza ahora con mayor relevancia, el enfoque de derecho humano; así mismo, la mayoría de los lineamientos compilados en cartillas, libros o guías, se constituyen en un compendio de fórmulas, cuyo objetivo general es fomentar no sólo una alimentación adecuada durante los diversos ciclos de la vida, sino también estilos de vida saludable, que incluyen el consumo de FV.

Las intervenciones planteadas en materia de promoción y educación en salud, priorizadas en los menores de 17 años en Colombia, -y en muchos países alrededor del mundo-, reconocen en la educación básica (niños y niñas entre 6 a 12 años) el espacio ideal para generar procesos de enseñanza-aprendizaje sobre los alimentos adecuados en cada etapa de la vida (OMS. 2002), premisa reforzada en la promulgación de la estrategia global de “*alimentación saludable, actividad física y salud*”, aprobada en el año 2004 por la Asamblea Mundial de la Salud, y propuesta por la OMS (WHO. 2005). La estrategia, enfatiza además, en la imperiosa necesidad de incrementar el consumo de FV (de 4 a 5 raciones), en procura de prevenir ECNT en la niñez, la adolescencia y en la edad adulta.

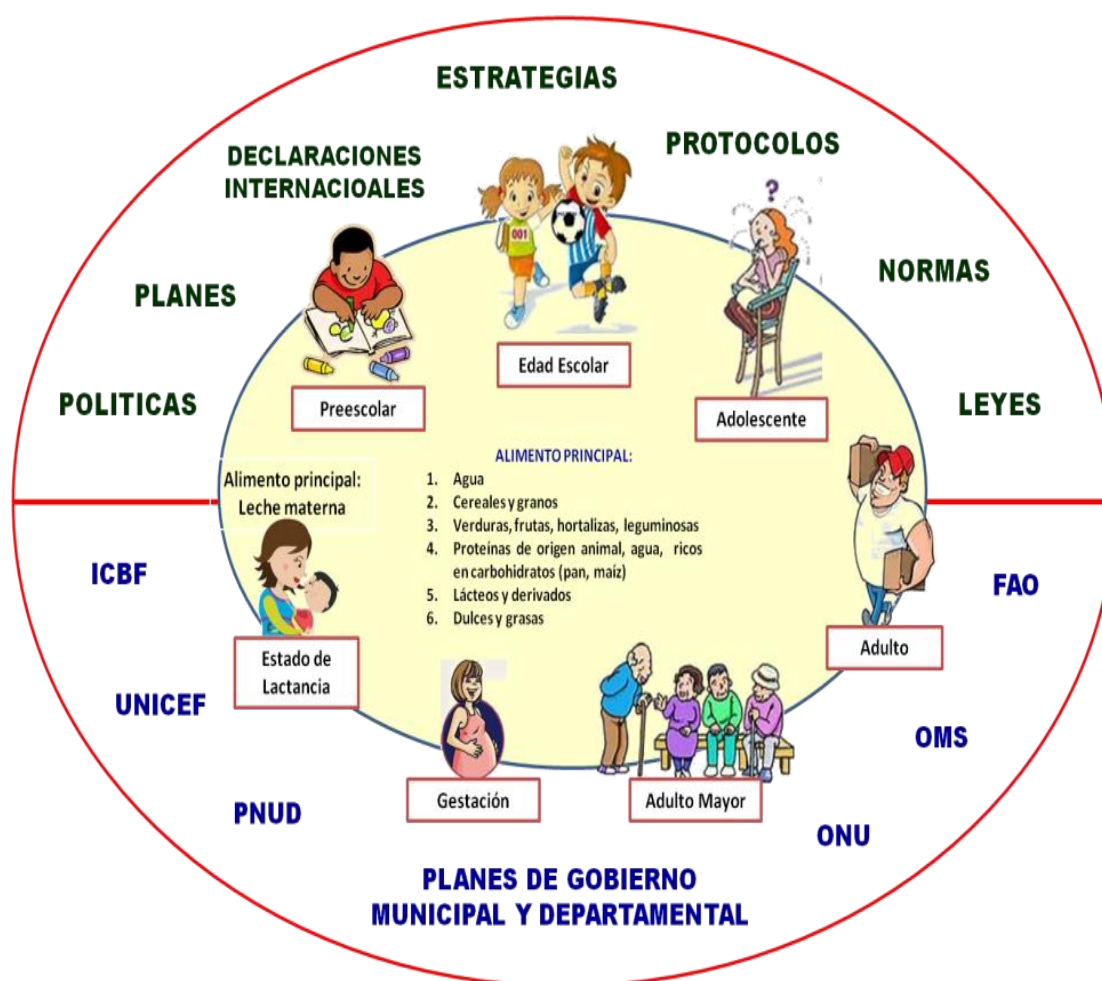


Figura 8. Relación de los parámetros de alimentación en las diferentes etapas de la vida a partir de la institucionalidad en los ámbitos nacional e internacional.
Fuente. Elaboración propia. 2013.

En el marco de esta estrategia, la OMS en conjunto con la FAO, durante el mismo de año de aprobación (2004), el primer taller sobre “FV para la salud”³⁹ (OMS. 2004). Con base en su ejecución se definieron, utilizando el enfoque de derechos humanos (haciendo énfasis en el derecho a la alimentación, dispuesta en la Declaración de los Derechos Humanos en 1948), los parámetros de trabajo para el diseño e implementación de programas o estrategias en materia alimentaria (WHO-FAO. 2007), que para el caso del departamento del Cauca, se constituyen en los lineamientos que demarcan el Plan de Seguridad Alimentaria y Nutricional “Cauca sin Hambre”, que veremos con mayor detalle el siguiente punto.

Entre los temas abordados en el Taller sobre FV para la salud, se priorizaron los siguientes aspectos:

- Consumo de FV y los efectos para la salud acerca de enfermedades cardiovasculares y la diabetes.
- Consumo de FV y los efectos en la obesidad.
- Cómo medir el consumo de FV.
- Efectividad de intervenciones y programas que promueven el consumo de FV.
- Patrones y determinantes de la demanda de FV en países en *vía de desarrollo*: una comparación entre varios países.

En el mismo sentido, el Taller “FV para la salud”, le permitió a los expertos y asistentes la formulación de recomendaciones encaminadas a continuar trabajando en la promoción del consumo de FV, asumida ésta como herramienta para prevenir ECNT, junto con la adquisición de hábitos saludables de alimentación desde la infancia (WHO-FAO. 2007). Cabe destacar, que los discursos institucionales siguen manejando el término países en vías de desarrollo, en especial para referirse a la población de las regiones ubicadas en Latinoamérica y el Caribe, Asia y África, por ser, de acuerdo con los especialistas en el tema, y los estudios realizados acerca de *pobreza, hambre y desarrollo*, los países con mayor grado de vulnerabilidad y desigualdad social, a lo cual se suma el término Índice de *Desarrollo Humano*⁴⁰, creado en los años noventa.

³⁹ Actividad desarrollada en centro de la OMS en Kobe/Japón. 2004. Durante la actividad, hicieron presencia más de 50 expertos de diferentes sectores (agricultura, nutrición y salud), representantes de diferentes sectores del orden nacional e internacional, consultores de las oficinas regionales, expertos del Programa Mundial de la Alimentación (PMA), la Comisión Económica para Europa, la Secretaría de la Comunidad del Pacífico, del Instituto Internacional de Investigación sobre Política Alimenticia y la comunidad internacional de los programas “5 Al Día”. OMS. 2004.

⁴⁰ El IDH (Índice de Desarrollo Humano), es un indicador propuesto por el PNUD, para medir el nivel de desarrollo humano de un territorio. El IDH, se basa en tres indicadores: **Longevidad**, medida en función de la esperanza de vida al nacer; **Nivel educacional**, medido en función de una combinación de la tasa de alfabetización de adultos (ponderación, dos tercios) y la tasa bruta de matrícula combinada de primaria, secundaria y superior (ponderación, un tercio); y, **Nivel de vida**, medido por el PIB real per cápita (PPA en dólares).

Entre los resultados que se pretenden obtener a partir de la aplicación de las recomendaciones generadas en el Taller de FV, las cuales deberán ser incluidas en las diferentes políticas, estrategias o programas sobre alimentación, con énfasis en la niñez, se destacan los siguientes:

- Iniciar/fomentar trabajo en común entre ministerios de salud y de la agricultura para promover conjuntamente FV.
- Apoyar a los países a lanzar proyectos pilotos para determinar vías factibles y efectivos para aumentar el consumo de FV, especialmente en los países en vía de desarrollo.
- Desarrollo de modelos para intervenciones para la promoción de FV, especialmente para países en vía de desarrollo.
- Desarrollar una herramienta simple para medir la efectividad de intervenciones que promueven FV.
- Ayudar el mejor entendimiento de los efectos y los potenciales que tendrán incentivos y subsidios para estimular el crecimiento y la eficacia de la cadena proveedora de FV.

En el caso de Colombia, entre las políticas y/o programas creados con el fin de incluir en la dieta de los niños(as) una porción de FV, tomando como referencia los parámetros institucionales de iniciativas mundiales, se destaca el programa liderado por el ICBF denominado Programa de Alimentación Escolar - PAE⁴¹, acción replicada con diferentes nombres alrededor del mundo, con especial énfasis en Latinoamérica y el Caribe, teniendo en cuenta las condiciones de subnutrición que presentan la mayoría de los escolares, sumado a las desigualdades sociales de la población.

El PAE, se constituye en una iniciativa del Estado por garantizar una ración de alimento a los niños(as) menores de 12 años durante su jornada escolar, donde se incluye al menos una ración de FV; su cobertura está dirigida a los(as) estudiantes de las instituciones de educación pública durante los grados de preescolar y básica primaria, con algunas excepciones en los grados de básica secundaria, -la ampliación de su cobertura depende de la asignación de los recursos gubernamentales-.

El programa, se ejecuta en el espacio denominado *Restaurante Escolar - RE*, lugar, donde se preparan y distribuyen los alimentos; en algunos casos, la IE cuenta con una cocina o espacio acondicionado para esta actividad; sin embargo, algunas IE no cuentan con un lugar particular para la realización de esta labor, en este caso, se

Fuente: <<http://www.pnud.org.co/sitio.shtml?apc=i1-----&s=a&m=a&e=B&c=02008#.U1NxMFeJGbE>>

⁴¹ Entre enero y octubre de 2013, el ICBF atendió en el departamento 38.831 niños y niñas en el programa de Atención Integral y 182.980 niños y niñas con el programa de Alimentación Escolar PAE.

Fuente: <<https://www.dnp.gov.co/Portals/0/mapainversion/Cauca.pdf>>

designa un salón de clase, y se adecua para la preparación y distribución de los alimentos a los escolares. Es de resaltar, que todas las IE beneficiadas por el PAE, son debidamente inspeccionadas por el Ministerio de Salud y Protección Social y/o la Secretaria Departamental o Municipal de Salud, según corresponda, para verificar las medidas higiénicas y sanitarias bajo las cuales están operando estos lugares, teniendo en cuenta que los alimentos allí preparados son susceptibles de alterarse o descomponerse, además de generar algún tipo de intoxicación alimentaria a los menores, en algunas ocasiones mortales para ellos(as).

En el menú diario, el PAE trata de incluir algún tipo de FV, sin embargo, en algunos RE las frutas en particular, llegan en un estado deficiente para consumir de manera directa (Entrevista realizada a los manipuladores/as del RE y TE. IE Los Comuneros. 2013), por lo tanto, éstas deben prepararse en jugos o mermeladas, y distribuirse acompañados por otros alimentos (leguminosas, como frijoles, lentejas, arvejas; y, carbohidratos, como arroz, panes, galletas).

En comparación con los lineamientos demarcados por el ICBF, los planes de desarrollo municipal/departamental, incluidos en los proyectos educativos de las IE, y las recomendaciones de los expertos, se destaca, que el hábito de consumo de FV en Colombia es muy bajo: *“Colombia es el tercer productor de FV a nivel mundial, sin embargo, el 35% de la población colombiana no las incluye en su alimentación (FAO. 2007).* En aras de fomentar su consumo en los escolares, con el previo conocimiento de sus bondades para prevenir las ECNT en la edad adulta, algunas de IE del Cauca y de Popayán, han implementado cambios en los menús de sus RE, junto con la Tienda Escolar, disminuyendo la oferta de productos cargados de azúcares simples y de grasas saturadas (bombones, papas fritas, paquetes de frituras, pasteles con crema, entre otros), por alimentos más saludables, donde se incluye la venta de frutas naturales, y verduras en forma de pastel o confitura (pastel de arracacha, frituras de espinacas, o deshidratados de arracacha).

Retomando la relación de los alimentos categorizados como saludables con los imaginarios que giran alrededor de ellos, se hace evidente, -ligado a los análisis desarrollados en los capítulos anteriores-, que la elección por su consumo se adquiere durante la etapa infantil e intermedia (6 a 12 años), y en la mayoría de los casos se consolida o persiste en la etapa adulta; en el mismo sentido, es válido afirmar que los ambientes escolares son espacios adecuados para la promoción del consumo de FV, acción que se podrá realizar a partir de diversas estrategias pedagógicas, tales como: la intervención desde el currículo, los materiales educativos, su ambiente, las cafeterías, tiendas o restaurantes, la educación

continuada de los profesores(as), los padres de familia y/o los cuidadores (Lucumi y Sarmiento. 2006), es decir, sólo se logrará, a partir de un cúmulo de factores humanos y materiales que se traduzcan en propiciar condiciones idóneas para una práctica alimentaria, priorizando en la distribución de FV y derivados de ellas.

La apreciación anterior, me permite establecer que el incremento en el consumo de FV en los niños(as) en edad escolar, requiere además de categorizar sus bondades en los lineamientos y recomendaciones de orden nacional o regional, o en los productos que distribuye el ICBF a través de sus operadores de servicios al RE, el diseño y ejecución de estrategias o mecanismos acordes con las particularidades del contexto donde se desarrolla el niño(a), al ser la práctica alimentaria una dinámica inherente a los procesos culturales de cada región, los cuales, involucran imaginarios, hábitos, gustos y preferencias alimentarias, incluso desde el vientre de la madre; aspectos de consumo mediatizados, a su vez, por agenciamientos sociales, políticos y económicos (familia, escuela, mercado y medios de comunicación).

En palabras de Campbell (2000), podría decirse, que dichas estrategias deben ser multicomponentes; en otras palabras, en su contenido y alcance tener la capacidad de ligar varios componentes presentes en las instituciones educativas, comenzando por disminuir la distribución de comidas no saludables, -como las *fast-food*, o comidas rápidas-, y fomentando la presencia y el consumo de FV en el menú escolar; para el mismo propósito, incluir procesos de sensibilización y capacitación dirigidos a la comunidad académica, a la comunidad en general, a la industria/empresa productora de alimentos, junto con los gobiernos regionales y locales.

3.2.1 Estrategias relacionadas con el consumo de FV dirigidas a los niños(as) en Colombia y el departamento del Cauca.

Artículo 44: *Son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada (...) Serán protegidos contra toda forma de abandono, violencia física o moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos. Gozarán también de los demás derechos consagrados en la Constitución, en las leyes y en los tratados internacionales ratificados por Colombia.*

Constitución Política de Colombia de 1991.
Título: De los derechos fundamentales.

En concordancia con la Declaración Universal de los Derechos Humanos, donde la alimentación fue elevada a la categoría de "*derecho humano fundamental*" (ICFB, 2007), los parámetros internacionales (FAO, Cumbre Mundial de la Alimentación, UNICEF, entre otros), y los estamentos que rezan en el *Artículo 44* de la *Constitución Política de Colombia de 1.991*, nuestro país, desde hace más de cincuenta años, ha venido desarrollando una serie de políticas y programas en materia de alimentación escolar o infantil (menores de 17 años). Entre las Leyes, Decretos y parámetros técnicos más representativos, se encuentran las siguientes:

Desde 1936 con la expedición del Decreto 219 de febrero 7, el Gobierno de Alfonso López M., reglamentó la manera de percibir el auxilio concedido por la Nación a los Restaurantes Escolares en Colombia, generándose las condiciones para el desarrollo de políticas en beneficio de la población infantil; en 1941, se establece el *Decreto 139 de febrero*, a partir del cual se fijan los parámetros para la asignación de aportes de la nación, específicamente para el funcionamiento de RE, al interior de las instituciones educativas oficiales, bajo la responsabilidad y auditoria del Ministerio de Educación Nacional – MEN.

En 1968, se crea el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF, mediante la *Ley 75 de 1968*⁴², cuyo compromiso, además de velar por el desarrollo integral de los niños(as) y adolescentes, es propender y fortalecer la integración, y el desarrollo armónico de la familia, proteger al menor de edad, y garantizarle sus derechos, acciones coherentes, con lo establecido en el artículo 44 de la C. Política de 1.991:

ARTICULO 52. *El Instituto Nacional de Nutrición será una dependencia del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar al cual quedará incorporado... la Ley 14 de 1964, sobre investigación de los problemas de alimentación y nutrición del país; preparación y capacitación de personal técnico en estos campos, planeación, desarrollo y evaluación de programas de nutrición aplicada a escala nacional, en coordinación con otras entidades gubernamentales y privadas; y supervisión del programa de yodización de la sal... Los auxilios y subvenciones que cubre la Nación para programas nutricionales de los departamentos, municipios y otras entidades, serán asignados por medio de contratos con el instituto y conforme a las normas que éste señale.*

Congreso de la República: Ley 75 de 1968 (30 de diciembre).

⁴² El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) es un establecimiento público descentralizado, con personería jurídica, autonomía administrativa y patrimonio propio adscrito al Ministerio de la Protección Social, creado por la Ley 75 de 1968, reorganizado conforme a lo dispuesto por la Ley 7ª de 1979 y su Decreto Reglamentario 2388 de 1979; sus estatutos fueron aprobados mediante Decreto 334 de 1980, modificado parcialmente por los Decretos 1484 de 1983 y 276 de 1988, reestructurado por el Decreto 1137 de 1999 y, su organización interna establecida mediante los Decretos 1138 de 1999 y 3264 de 2002. Son funciones del ICBF ejecutar las políticas del Gobierno Nacional en materia de fortalecimiento de la familia y protección al menor de edad, coordinar su acción con otros organismos públicos y privados e integrar al Sistema Nacional de Bienestar Familiar (SNBF) a todos los que cumplan actividades de servicio de bienestar familiar o estén llamados a cumplirlos. Fuente: < http://sinfo.almamater.edu.co/bancodocumentos/13241dANEXO_TECNICO_DEFINITIVO.pdf>

Hasta la fecha, el ICBF ha financiado y orientado diversos programas con recursos públicos, en procura de mejorar las condiciones de nutrición de muchos niños(as) del territorio nacional. Entre ellos, se destacan: *refrigerio simple, refrigerio reforzado, bono rural escolar, gota de leche, almuerzo, desayuno-almuerzo, almuerzo* (ICBF. 2010), alimentos entregados a partir de programas dispuestos en las institución educativas y en los jardines infantiles subvencionados por el Estado. En el caso de los niños(as) en edad escolar, actualmente se denomina Programa de Alimentación Escolar – PAE.

Para la regulación de los alimentos dispuestos en el PAE, el MEN en conjunto con el ICBF definieron un mecanismo denominado "Minuta Patrón"⁴³; éste documento, se constituye para el PAE, en el estándar institucional que deberá ser ajustado anualmente, y así, garantizar la calidad nutricional de los alimentos distribuidos en el RE, con la consecuente delimitación de los menús -desayuno, almuerzo o refrigerio-, dirigidos a los menores de 17 años, incluyendo raciones de FV, cereales, arroz, pan, leche o mezclas de ellas.

En este esquema normativo, y para un adecuado desarrollo de las actividades dispuestas en el PAE, cobra relevancia, la obligatoriedad de la aplicación del *Decreto 3075 de 1997* (Buenas Prácticas de Manufactura - BPM) promulgado por el Ministerio de Salud (ahora Ministerio de Salud y Protección Social), al interior de los restaurantes y tiendas escolares.

Los capítulos y artículos dispuestos en este Decreto, describen de forma detallada las prácticas higiénico-sanitarias adecuadas para la producción de los alimentos preparados para consumo humano, enfatizando en el control de las acciones que podrían generar algún tipo de factor de riesgo para la salud (desayuno, almuerzo o refrigerio); de esta forma, el Decreto 3075 cubre todas las actividades que intervienen en la elaboración o distribución de un alimento, así como los parámetros asociados a la supervisión de las actividades de fabricación, procesamiento, preparación, envase, almacenamiento, transporte, distribución y comercialización (ICBF. 2007).

La *Ley 715 de 2001*, asigno recursos del Estado y las competencias respectivas a los entes territoriales para organizar la prestación de los servicios de educación y salud,

⁴³ La minuta patrón, es el estándar nacional a cumplir en materia de calidad nutricional de la alimentación. Los nutricionistas contratados por el operador para Entorno Comunitario e Institucional deberán realizar los ciclos de menús de un mínimo de 21 días, y entregarlo al nutricionista del Centro Zonal de ICBF para su validación. Estos ciclos deben elaborarse teniendo en cuenta la disponibilidad de alimentos regionales, los hábitos, costumbres alimentarias y costos... es importante que se incluyan alimentos autóctonos y tradicionales, que respeten los hábitos alimentarios y que favorezcan el rescate de las tradiciones de los diferentes grupos étnicos que conforman el país. Ministerio de Educación Nacional MEN. 2010. En Circular Interna No. 11 de 2010. Bogotá D.C.

entre otros, con atención especial a los Programas de Alimentación Escolar - PAE, sin detrimento de las actividades desarrolladas por el ICBF; para tal propósito, el Ministerio de Educación Nacional - MEN y el mismo ICBF, expidieron la directiva 13 de 2002 a través de la cual se regulo la aplicación de los recursos de los PAE:

El PAE (Ley 715 de 2001), concibe al restaurante escolar como un lugar ubicado al interior de las instituciones educativas oficiales donde diariamente se le suministra al menor como mínimo una ración diaria de alimentos, que corresponde a un complemento de la que recibe en su hogar; las dietas calóricas suministradas a los escolares, se encuentran basadas en las recomendaciones diarias de nutrientes para la población colombiana, la cual fue elaborada por el ICBF (2007), contemplando el suministro de raciones en diferentes momentos del día, a saber:

- **Desayuno:** cubre entre el 20-25%, recomendaciones diarias de energía y nutrientes, según grupo de edad.
- **Almuerzo:** aporta entre 30-35%, recomendaciones diarias de energía y nutrientes, según grupo de edad.
- **Refrigerio:** cubre entre 7.5-10% de las recomendaciones diarias de calorías y nutrientes según grupo de edad; el refrigerio se suministra en algunos casos de forma adicional a uno de los anteriores complementos y no como único complemento alimentario.

En el año 2006, se expide la *Ley 1098 "Código de la Infancia y Adolescencia"* a través de la cual se designó al ICBF como entidad coordinadora a nivel nacional, cuya obligación es definir los parámetros técnicos de los distintos entes nacionales, departamentales y municipales en aras garantizar el cumplimiento de los derechos de los niños, niñas y los adolescentes, así como de brindarles a las instituciones educativas oficiales y entes gubernamentales asesoría para la ejecución coordinada de las políticas en materia alimentaria, fijadas a través de parámetros internacionales y adaptados (Guía de alimentación escolar del ICBF).

Un año después, en el ejercicio de los Artículos 356 y 357 de la Constitución Política de Colombia de 1991, se crea la *Ley 1176 de 2007*. Ley que bajo la tutela del ICBF consolidó el establecimiento de un único PAE, aplicando como criterios de asignación la *equidad y eficiencia*, así como: *los lineamientos técnico-administrativos básicos respecto de la complementación alimentaria, los estándares de alimentación, de planta física de equipo y menaje, de recurso humano, y las condiciones para la prestación del servicio* (Ley 116 de 2007), parámetros de obligatorio cumplimiento para todas las IE Oficiales del territorio.

Ahora bien, las políticas públicas del departamento del Cauca, se encuentran ligadas a programas de nutrición relacionadas con las leyes y decretos reglamentarios en

Colombia, toda vez, que se fijan en el marco del ejercicio de la seguridad alimentaria dispuesta por la institucionalidad, siendo el producto de la legitimación de discursos alimentarios ya mencionados, cuyo campo de acción es el orden internacional.

Es así como, el Gobierno Departamental, en asocio con la FAO, la OMS, el Gobierno Nacional, el ICBF y diversas ONGs, promueve el programa *CAUCA SIN HAMBRE*, un plan departamental diseñado a largo plazo (2009-2018) con el objetivo de “*Garantizar de manera progresiva y creciente la seguridad alimentaria y nutricional de la población Caucana más vulnerable a partir del reconocimiento de la diversidad étnica, cultural y ambiental del departamento*”.

Los lineamientos del departamento y del municipio de Popayán, presentes en “*Cauca sin Hambre*”, están en concordancia, con los pilares de la seguridad alimentaria establecidos por la FAO (2004): “*garantizar de manera progresiva y creciente la seguridad alimentaria y nutricional de la población caucana más vulnerable a partir del reconocimiento de la diversidad étnica, cultural y ambiental del departamento*” (PSAN: Cauca sin Hambre. 2009:22-24). Cuyo propósito, se pretende alcanzar a partir de estrategias de acceso, disponibilidad, consumo, aprovechamiento biológico, calidad e inocuidad de los alimentos y de gestión, que en esencia, están alineados con las actividades propias del PAE en el contexto nacional.

En este océano normativo y teórico, la discusión sobre la realidad y el deber ser del programa PAE en Colombia y en el departamento del Cauca, en el cual se considera como vital el consumo suficiente de FV, y, la demanda/oferta de alimentos, se encuentra en una bifurcación discursiva, al enfrentarse a condiciones socioeconómicas, políticas, agrarias y dinámicas globalizantes coyunturales, sumado al acceso/distribución de las raciones de alimentos diarios a consumir.

Argumento que valido, al reconocer que la elección por un determinado alimento no depende únicamente del niño(a), él(ella), al momento de seleccionar los productos que va consumir está mediado por los ingresos de su familia o cuidadores, los recursos dispuestos por el Estado para la ejecución de sus programas nutricionales, los dispositivos utilizados por los agenciamientos (familia, escuela, mercado y medios de comunicación), así como por sus hábitos, gustos o preferencias, asociadas a su entorno cultural, los cuales determinan sus códigos alimentarios, rodeados de símbolos, mitos y representaciones imaginarias en torno al mismo alimento.

Los conceptos de *pobreza*, *hambre* y *desarrollo*, no son los únicos ejes para garantizar la seguridad alimentaria, así como tampoco, los parámetros de una

alimentación saludable en todas las etapas de la vida, priorizando en la edad infantil, porque a estos conceptos, se añaden problemas de salud pública relacionados con el incremento de ECNT y de las cifras de subnutrición/desnutrición, siendo necesario, precisar que la mayoría de los niños(as) alrededor del mundo no cuentan con las raciones suficientes de ningún grupo de alimentos, -con algunas excepciones y ejercicios colectivos de carácter social y comunitario-.

Hilvanado con las apreciaciones conceptuales, las políticas, programas y estrategias, deben entonces, precisar formas más asertivas de comunicar y sensibilizar a la población infantil acerca de las bondades de los grupos de alimentos, en especial de las FV, y desde allí, generar un mayor impacto en este importante grupo poblacional, en tanto se involucren los agenciamientos que median la producción, transformación y distribución de los alimentos en Colombia y en el mundo, y se responsabilicen del efecto que su falta de interés ha incidido en la prevalencia de ECNT.

Actividades que deberán erigirse bajo los principios de la *soberanía alimentaria*, en el ejercicio del derecho a una alimentación autónoma, con el fin de propiciar un cambio progresivo en la preferencia del consumo de alimentos con altas cargas de azúcares simples y grasas saturadas, por otros de mayor valor nutritivo, sin afectar los esquemas y matices culturales de las comunidades involucradas; al tiempo que conduzcan al establecimiento de una política agraria más incluyente, y a políticas/programas de alimentación escolar con un mayor grado de participación por parte de los involucrados, tejiendo desde el hogar y la escuela, prácticas alimentarias saludables y sostenibles, resignificando el valor del alimento como hacedor de vida, alejadas de modas o estilos de vida occidental que nos alejan aún más del valor de la riqueza gastronómica andina y caucana.

CAPITULO IV

PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS IMAGINARIOS RESPECTO AL CONSUMO DE FRUTAS Y VERDURAS EN LOS ESCOLARES DE LA IE LOS COMUNEROS DE POPAYÁN: SU SENTIR Y SU VOZ

El hombre es un ser soñador que busca en el ensueño lo que la realidad no le ofrece, para, así, amplificar su horizonte vital y trascender su realidad... La función fantástica: "la marca del espíritu", es la facultad creadora que se exterioriza en todos los planos de la existencia humana... La vocación del espíritu -afirmará- es insubordinación a la existencia y la muerte, y la función fantástica se manifiesta como el patrón de esta rebelión.

Durand G. (1960: 359-409).



Dibujo 4. Sopa y pizza, con mi Papá.

Fuente. Trabajo de campo: taller ¿Quién prefieres que te prepare los alimentos, y con quien prefieres compartirlos? Parte 2. IE Los Comuneros de Popayán, Cauca.

Nunca como ahora, la distancia entre el conocimiento científico sobre los alimentos y sobre la alimentación y el conocimiento popular había sido tan grande en el lenguaje, en el alcance y en las implicaciones de esa distancia y en los nuevos modos en que se atribuyen responsabilidades.

Contreras (2005).

El presente capítulo, dará cuenta de los resultados producto del trabajo de campo implementado, el cual fue desarrollado siguiendo los lineamientos de una investigación de tipo descriptiva y etnográfica (aplicación de talleres, constitución de grupos de trabajo, entrevistas semi-estructuradas, encuesta e historia de vida), en aras de explorar los imaginarios y los actores relacionados con el consumo actual de Frutas y Verduras – FV, por parte de los escolares (6 a 12 años) de la Institución Educativa Los Comuneros, por lo tanto las reflexiones extraídas en este aparte son producto del trabajo conjunto con protagonistas, los niños(as).

A partir de los hallazgos obtenidos *in situ* (durante los meses de febrero a julio de 2013), se confrontó el desarrollo del concepto imaginario alimentario (ver capítulo I), los agenciamientos que configuran los imaginarios alimentarios en la edad escolar (ver capítulo II) y los aportes de los discursos, políticas y programas gestados para la consolidación de sus prácticas hegemónicas en el ejercicio de la seguridad y la soberanía alimentaria (ver capítulo III), con el propósito de establecer cómo a nivel individual y en conjunto han incidido en la configuración de los imaginarios alimentarios de los escolares, con énfasis en el consumo en FV.

En el mismo contexto, se presenta el reconocimiento de los parámetros bajo los cuales se dinamizan las acciones del Plan de Alimentación Escolar - PAE al interior del restaurante y tienda escolar de la IE Los Comuneros, tomando como referencia lo dispuesto en los estándares nutricionales presentes en las políticas de alimentación infantil en Colombia y en el Cauca (Cauca sin Hambre. 2009), que a groso modo, han sido adoptados en todos los ámbitos, -nacional, internacional-regional y local-, por lo tanto descienden directamente de las dinámicas globalizantes respecto a las raciones, formas, productos alimenticios como el deber ser de un niño(a).

En este sentido, la teoría y la reflexión dispuesta en los capítulos anteriores, se entrecruzara con los imaginarios de los escolares de la IE Los Comuneros y con sus realidades socioeconómicas y culturales, logrando enlazar el esfuerzo académico con la praxis social direccionada a la profundización de aprendizajes significativos en materia nutricional, especialmente al abordarla como un proceso interdisciplinario,

desde la raíz, es decir, desde la historia del mismo alimento. En el tejido de dichos propósitos, el capítulo fue dividido en: Presentación del contexto de la IE los Comuneros y sus ejercicios relacionados con la promoción de hábitos alimentarios dirigidos a los estudiantes de sus tres sedes (Los Comuneros, Primero de Mayo y Antonio Galán No. 1); y, presentación y análisis de resultados; todo ello, de la mano con el cumplimiento de los objetivos establecidos.

4.1 CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN: IE LOS COMUNEROS

*Convivir es caminar juntos hacia un propósito más o menos común; en el caso de la Institución Educativa Los Comuneros es **Nutrir la Vida**. Entonces, convivir es proyectar, desde la educación y la pedagogía, la vida a la que aspiramos como individuos y como colectividad. Nos proponemos como institución aportar a la construcción de ciudadanos y ciudadanía saludables, desde la Comuna Seis de Popayán. Como institución educativa nos corresponde hacerlo desde una propuesta pedagógica o modelo curricular que permita avanzar minimizando los efectos nocivos del conflicto.*

Proyecto Educativo Institucional.
IE Los Comuneros. Popayán (2009).

4.1.1 Aspectos generales de la Institución Educativa Los Comuneros. La IE Los Comuneros, se encuentra ubicada en la comuna seis (6)⁴⁴ de la ciudad de Popayán (ver figura 9 y foto 2), capital del departamento del Cauca. Las características demográficas de mayor relevancia, de la ciudad donde tuvo lugar el desarrollo de la presente investigación, se describen a continuación:

Popayán, considerada como ciudad intermedia, se encuentra localizada al sur occidente de Colombia entre los 2° 27" de latitud norte y 76° 37" de longitud oeste desde el meridiano de Greenwich (POT. 2003), formando parte del Altiplano de

⁴⁴ **Comuna 6, municipio de Popayán:** La conforman 31 barrios del sur de la ciudad, 279 manzanas y 3.989 viviendas y la habitan 20.263 personas, en ella las viviendas de estratos 1 y 2 con 76% tienen mayor presencia, el resto es estrato 3, y no hay estratos 4 a 6. Barrios: Pajonal, Santafé de Bogotá, La Ladera, Los Naranjos, José Hilario López, Valparaiso, Primero de Mayo, Comuneros, Deán Alto (Loma de la Virgen), Sindical I y II etapa, Alfonso López, Calicanto, Deán Bajo, Gabriel García Márquez, Jorge E. Gaitán, Limonar, La Paz Sur, La Gran Victoria, Versalles, Ladera, Villa del Carmen, Colina, Nuevo Japón, Nueva Granada, San Rafael (Nuevo), Versalles, Nuevo País, Tejares de Otón, Veraneras, Panamericano, Camino Real y San José de los Tejares. Alcaldía Municipal de Popayán: **PLAN INTEGRAL ÚNICO – PIU, 2011-2014** “Plan para la atención a población en situación de desplazamiento Forzado ubicada en el municipio de Popayán, departamento del Cauca”. 2011.

Popayán y del piedemonte de la Cordillera Central; su área municipal es de 464 kilómetros cuadrados, de ellos el 3% corresponde al casco urbano y el resto al rural, donde el 97% de su población se ubica en el casco urbano y el 3% en el rural.

La población de la ciudad, se estima en 270.340 personas -48,7% hombres y 51.3% mujeres-, presentando una densidad poblacional de 528 Hab./Km² y una tasa de crecimiento del 0,7% al año⁴⁵. La dinámica de crecimiento de su población, se encuentra caracterizada por el flujo constante de pobladores de otros municipios del departamento, de departamentos aledaños, y de procesos de desplazamientos por violencia en sectores rurales, que llegan a la ciudad en la búsqueda de empleo, soluciones de vivienda, y oportunidades para tener una mejor calidad de vida, propiciando un crecimiento desordenado de Popayán, y una demanda superior de fuentes de empleo, vivienda, servicios públicos, que en la mayoría de los caso no se puede suplir a partir de las políticas diseñadas por el Gobierno (DNP. 2013)

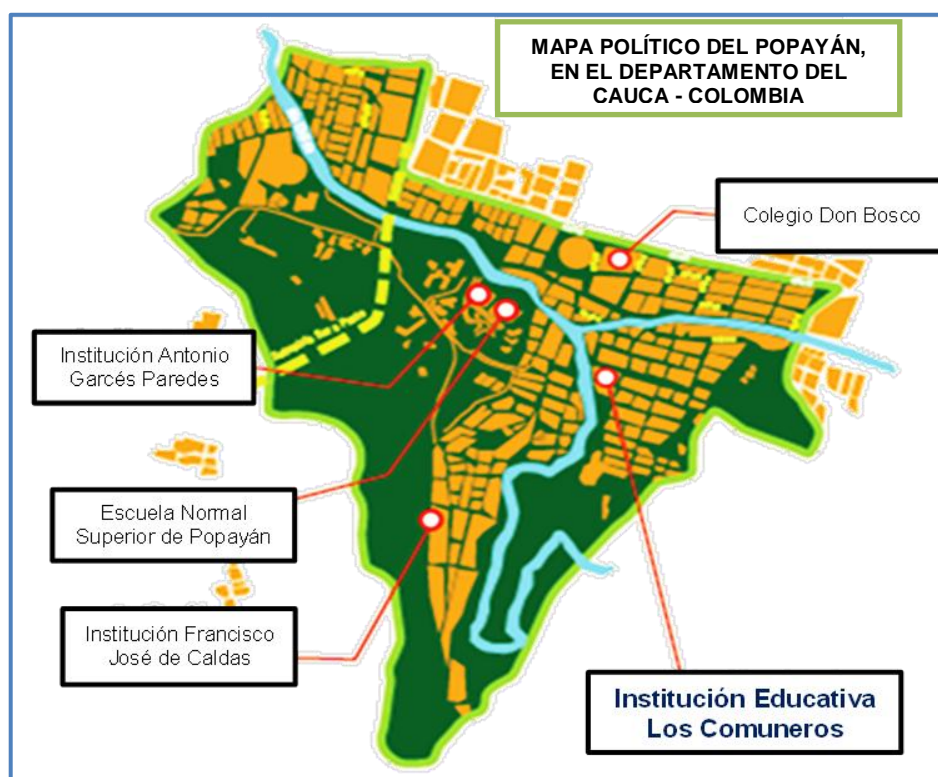


Figura 9. Ubicación de la IE Los Comuneros en el mapa político de la Comuna seis (6) del municipio de Popayán en el departamento del Cauca.

Fuente. Disponible en línea: <<http://www.unicef.com.co/wp-content/uploads/2012/08/11/Servicio-Social-Estudiantil-.pdf8>>. Recuperado el 10 de noviembre de 2013.

⁴⁵ Información de Popayán. Disponible en línea: <<http://www.popayan-cauca.gov.co/indicadores.shtml>>

En el aspecto socioeconómico, el Cauca presenta a esta fecha un nivel de desarrollo igual al que tuvo Colombia en el año de 1992, de igual forma, nueve de cada cien niños caucanos no se encuentran en el peso ideal para su edad, debido a que sus condiciones de vida están por debajo del promedio nacional; presenta además, serios problemas vulnerabilidad, basado en las cifras del último censo, aportando menos del 2% al Producto Interno Bruto (PIB), a pesar de contar con una variedad de recursos como: más de un millón de hectáreas de bosques, 150 kilómetros de costa sobre el Pacífico, tres regiones naturales, prácticamente todos los pisos térmicos, tres valles y cinco grandes cuencas hidrográficas, quedándose rezagado en el ámbito agropecuario y socioeconómico, desaprovechando los recursos disponibles para darle solución a sus problemáticas de inseguridad alimentaria y satisfacción de necesidades básicas insatisfechas (PNUD, 2006).

Por su parte, la construcción de la IE Los Comuneros, tiene sus orígenes en 1.981, a partir de la inauguración de la urbanización que lleva su nombre: *Los Comuneros* (PEI - IE Los Comuneros (2009:11)).

En sus inicios, la IE Los Comuneros (ver figura 9), refiriéndome a su implementación en la comuna 6, llevaba por nombre Escuela Urbana Mixta Los Comuneros o Escuela Urbana Mixta María Teresa Ayerbe (PEI - IE Los Comuneros. 2009:11); sin embargo, debido al incremento en la población escolar, sus gestores en conjunto con la Secretaria de Educación Departamental y Municipal, debieron aunar esfuerzos con otras instituciones educativas de la comuna, con el fin de brindar el servicio educativo a más ciudadanos(as), población que se encuentra categorizada en su mayoría en los estratos 1 y 2.

En la actualidad, existen tres sedes que trabajan en equipo con la IE Los Comuneros en la zona, a saber: Sede Los Comuneros, ubicada en la carrera 7 # 21-04 (sede principal), -espacio físico que le corresponde a la Junta de Acción Comunal del Barrio Los Comuneros-; Sede Primero de Mayo, ubicada en la calle 17 con carrera 7 (institución que nació en 1978, conocida como la escuela Primero de Mayo); y, Sede José Antonio Galán, ubicada en la calle 15 con carrera 6 (los inicios de esta sede particularmente, datan de 1.939, y era conocida como la Escuela José Antonio Galán).

Las tres sedes educativas albergan a más de 1.500 escolares en los niveles de educación Preescolar, Primaria, Básica Secundaria y Media (PEI - IE Los Comuneros. 2009:12), en jornada diurna, nocturna y fines de semana (especialmente en la sede Los Comuneros):

Aprovechando las posibilidades que ofrece la Ley General de Educación en 1.994, un grupo de líderes comunales y además educadores, visionando el futuro inmediato, propusieron la ampliación de la cobertura más allá del tercero de primaria y llegar hasta el bachillerato completo, en la que hoy se denomina sede principal. Se inició entonces el ciclo de secundaria con 36 estudiantes, cuyos padres de familia casi como requisito exigieron para ellos la creación de una jornada nocturna (necesitaban capacitarse para apoyar académicamente a sus hijos).

Inicialmente los docentes fueron contratados por los padres de familia y algunos trabajaron gratuitamente, hasta cuando por política educativa departamental se terminaron las comisiones de profesores oficiales en colegios privados. Entonces se logró establecer la planta de personal requerida y además ampliación de la planta física, pues de 180 estudiantes ya se había pasado a 1.000 estudiantes.

Todo ello organizado en cuatro jornadas: en la mañana: Preescolar y Primaria, en la tarde: Básica Secundaria y Media, en la noche: Primaria, Básica Secundaria y Media, con adultos en la sede principal. De la misma manera, se realiza lo mismo en la jornada del fin de semana en la sede José Antonio Galán No. 1 (sabatino). Para ello contamos con 39 docentes, seis administrativos y 4 directivos docentes.

PEI - Los Comuneros (2009:13).

Particularmente, la IE Los Comuneros, ha abordado el diseño y desarrollo de estrategias educativas y pedagógicas, con base en las condiciones socioeconómicas y culturales de sus estudiantes, quienes en su mayoría se encuentran clasificados por el Sisben⁴⁶ en las categorías 1 y 2 en condición de desplazamiento o vulnerabilidad - provenientes principalmente del sur del departamento del Cauca-. En tal sentido, y basados en este sentir social, sus actuaciones y proyectos escolares, además de ser el sustento de su Proyecto Educativo Institucional – PEI, reflejan el compromiso de sus directivas y equipo docente en virtud del desarrollo integral del estudiante:

Cada uno de los planteamientos que se ha enmarcado en nuestro PEI, deja entrever que su construcción es permanente y que toda nuestra comunidad educativa, le apuesta a esta realidad. Nos caracterizamos por generar un ambiente participativo en todas nuestras decisiones, y por ende, la construcción de nuestro PEI, no puede ser ajena a esta situación. Todos contamos, desde nuestro rol, porque nos hemos comprometido a “no renunciar y a seguir construyendo sueños y utopías que nos permitan dar a nuestra infancia, a nuestros hombres y mujeres, a nuestras familias, unas mejores escuelas, unos mejores barrios, una mejor comuna, una mejor ciudad, un país en el que todos y todas podamos vivir mejor un universo donde la dignidad humana crezca continuamente”.

PEI - Los Comuneros (2009:7).

⁴⁶ El SISBEN es una herramienta de identificación de los potenciales beneficiarios para programas sociales, a través de la aplicación de una encuesta en la unidad de residencia, utilizada por el Gobierno Nacional de Colombia. La encuesta se ingresa a un sistema el cual genera un puntaje para todas y cada una de las personas que conforman el hogar y que fueron incluidos en la encuesta.



Foto 1. Vista interior de la IE Los Comuneros: Restaurante y Tienda Escolar.
Fuente. La presente investigación (2013).

Las condiciones socioeconómicas y familiares de los/las estudiantes, -alrededor del 90% de sus padres, madres y/o cuidadores realizan actividades propias de la economía informal o del rebusque, tales como: ventas ambulantes de todo tipo incluyendo chance, lotería o ropa, ayudantes de cocina en las galerías, lavado de ropa o aseadoras por días, lavado de carros, reciclaje y/o construcción-, se han constituido en una preocupación constante para las directivas de la institución, cuando sus ingresos no alcanzan a cubrir ni el 50% de las necesidades básicas de las familias, siendo habituales los cuadros de desnutrición y/o riesgo de desnutrición en los/las estudiantes, situación que se extiende a la comunidad en general (afirmación hecha por el Rector de la IE Los Comuneros, en la entrevista realizada el 21 de mayo de 2013).

Es de resaltar que en la mayoría de los casos, son las madres quienes asumen el sostenimiento de un número significativo de hogares, y responden por la provisión de alimento, vestido y estudio, entre otros, haciendo más difíciles las condiciones para transmitir hábitos de alimentación sostenibles a los escolares, teniendo en cuenta, que además de estudiar, los menores deben contribuir con el sostenimiento del hogar, sea

en calidad de trabajadores(as) o cómo cuidadores(as) de sus hermanos(as) más pequeños, impactando en el cambio de la reunión familiar en torno a la alimentación.

En este contexto, las acciones emprendidas por la IE, plantean al tiempo de impartir educación formal, aportar en la construcción de un tejido social con mayor equidad y respeto, teniendo en cuenta que los estudiantes que se ven enfrentados en su cotidianidad a la incomprensión y a las prácticas culturales que enmarcan tradiciones autoritarias, especialmente hacia los jóvenes por parte de sus padres o madres. Los cambios del paradigma educativo tradicional, se refleja en los objetivos y actividades del PEI de la IE Los Comuneros, el cual se ha denominado *Educación para Nutrir la Vida* (PEI - IE Los Comuneros. 2009), cuyos objetivos buscan, entre otros:

1. Brindar educación inicial de calidad en el marco de una atención integral, desde un enfoque diferencial, de inclusión social y con perspectiva de derechos a niños y niñas.
2. Mejorar la calidad de la educación, en todos los niveles, mediante el fortalecimiento del desarrollo de competencias, del Sistema de Evaluación y del Sistema de Aseguramiento de la Calidad.
3. Disminuir las brechas rural – urbana entre poblaciones diversas, vulnerables y por regiones, en igualdad de condiciones de acceso y permanencia en una educación de calidad en todos los niveles.
4. Educar con pertinencia e incorporar innovación para una sociedad más competitiva.
5. Fortalecer la gestión del sector educativo, para ser modelo de eficiencia y transparencia.
6. Contrarrestar los impactos de la ola invernal en el servicio educativo y fortalecer las capacidades institucionales del sector para asegurar la prestación del servicio en situaciones de emergencia.

En el cumplimiento de sus objetivos misionales, el equipo de trabajo de la IE Los Comuneros con el liderazgo de su Rector Lic. Walter Augusto Gaviria Gómez, ha desarrollado procesos educativos y pedagógicos, en la búsqueda de incrementar acciones que: *“le permitan explorar a los estudiantes nuevas formas de interacción, reconociendo su potencial, por parte de los adultos, no como un problema, sino como una oportunidad para trabajar con ellos(as) y para ellos(as)”* (Entrevista realizada al Rector de la IE Los Comuneros. 21 de mayo de 2013).

Entre los proyectos más representativos que ha liderado la IE, se destaca el trabajo: *Acuerdos para la Convivencia*, el cual ha sido un esfuerzo participativo con organizaciones del ámbito público y privado, tales como: UNICEF Colombia, el grupo de Estudios en Educación Indígena y Multicultural GEIM de la Universidad del Cauca, la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad del Cauca y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo - AECID (*Acuerdos para la Convivencia – IE Los Comuneros. 2009*).

Sus resultados, compilados en un documento público, destacan cómo a partir de procesos liberadores y emancipadores del pensamiento conductista, los estudiantes logran interiorizar los principios institucionales, al tiempo que se generan nuevas dinámicas pedagógicas que les permitieron ser parte activa de su comunidad, en aras de transformarla y reconstruir un pensamiento colectivo para afrontar las problemáticas en materia de salud, nutrición, educación, violencia intrafamiliar y pandillismo: *“La función social de la educación se concreta cuando desde sus procesos coopera para que la humanidad crezca, no se estanque, y cada vez sea mejor, es decir, trabaje a favor de la vida de su mínima expresión”* (Acuerdos para la Convivencia – IE Los Comuneros. 2009).

Los principios y fines, con base en el trabajo adelantado por la IE Los Comuneros e institucionales aliadas, compilados en los Acuerdos para la Convivencia, se resumen en:

1. Educar para nutrir la vida. Principio basado en la premisa que los seres humanos no son únicamente seres biológicos, es decir, que los procesos nutricionales se encuentran enmarcados en prácticas culturales y sociales, por lo tanto, la salud deberá ser abordada como un todo, por encima de la ausencia de una enfermedad, con el propósito de avanzar en la construcción de un ser humano social pleno y dignificado, con oportunidades y derechos para el desarrollo integral de su vida en su ambiente cotidiano:

“Nutrir la vida es tener la fortuna de entregar, cada día, elementos científicos, técnicos, éticos y estéticos a las personas con las que se convive durante cada periodo lectivo, es maravilloso, porque en esa vivencia cotidiana el aprendizaje es mutuo y conjunto, eterno, además, porque la cultura nos antecede y nos sobrevive, porque allí tenemos la posibilidad de trascender lo individual... Nutrir la vida es hacer que el individuo y la colectividad sean merecedoras de una vida mejor”.

Acuerdos para la Convivencia – IE Los Comuneros (2009:45).

2. Educación para la libertad: Principio dispuesto bajo el ejercicio de la Autonomía equiparable a Libertad; libertad para elegir una opción con responsabilidad frente a los actos de los/las estudiantes, con el fin que él/ella asuma el auto-reconocimiento de las acciones adoptadas; en tal sentido, la autonomía deberá construirse en relación con los demás, y a partir de esta relación conseguir la liberación individual para una construcción social perdurable y conciliadora con las diferencias (Acuerdos para la Convivencia – IE Los Comuneros. 2009:46).

3. Educación como una apuesta ética para el mañana, desde el aquí y el ahora. Principio que asume los comportamientos de los seres humanos como producto de los principios, valores, creencias y significaciones otorgadas por ellos mismos. En tal

sentido, la apuesta como institución educativa, es lograr la reflexión crítica sobre los pensamientos y actos de los estudiantes, con el fin de avanzar en la comprensión del mundo actual, siendo coherentes con los retos de la humanidad; todo ello, a partir de impartir principios reflexivos, y de la generación de un sistema de valores coherentes con la esencia tanto de su proyecto social, como con las elevadas aspiraciones del ser humano; en el caso de la IE corresponde con el afecto, el trabajo noble y generoso, la sensibilidad social y el espíritu

4. Educar en y para el ejercicio cotidiano de los derechos. Principio, centrador en el ejercicio del proceso educativo y pedagógico, con el fin de formar personas que conozcan y tomen conciencia sobre sus derechos, expectativas y necesidades sociales, especialmente las de su entorno inmediato, y de esta forma, las valoren y se comprometan con las poblaciones en conflicto y en desventaja sociocultural; en consecuencia, desde su acumulado de conocimientos, los estudiantes tomen la iniciativa sobre soluciones lógicas y viables, y aporten en el avance y progreso de las mismas (Acuerdos para la Convivencia – IE Los Comuneros. 2009:48).

Basado en éste principio, la IE Los Comuneros, busca además, generar procesos de empoderamiento que permitan a la comunidad académica, reinterpretar su sentir y las necesidades del entorno que les rodea, para así generar procesos de construcción de identidad, establecer relaciones con el conocimiento universal y determinación de sus propias lógicas educativas, en términos de configurar niveles propios de calidad de vida y bienestar humano (Acuerdos para la Convivencia – IE Los Comuneros. 2009:48):

Además de formar personas que tomen la iniciativa, motiven y convoquen masas, comprometidas con la voluntad y el deseo para desarrollar iniciativas y proyectos, se trata de formarlos con “los hábitos, las habilidades, las destrezas, las competencias, los desempeños, las actitudes, las aptitudes y los procedimientos que requieren para poder hacerlo”.

Lafrancesco V., Giovanni.

Citado en Acuerdos para la Convivencia – IE Los Comuneros (2009:48).

La IE Los Comuneros, tomando como referencia teórica-conceptual los principios enunciados en los Acuerdos para la Convivencia, planteó su propuesta pedagógica o modelo curricular, traducida en un esquema educativo con base en cuatro núcleos estratégicos, a saber: *“Procesos de convivencia: las ciencias sociales; estilos de vida saludable: las ciencias naturales; procesos de comunicación: las humanidades; y, para el desarrollo del pensamiento: las matemáticas”* (Acuerdos para la Convivencia – IE Los Comuneros. 2009:61).

Para la presente investigación, el abordaje de la nutrición, considerada en la discursividad del modelo curricular planteado por la IE como esencial para el desarrollo integral de los/las estudiantes, y reflejado en las actividades desarrolladas en torno al núcleo estratégico **estilos de vida saludable**, me permitirá abordar con mayor pertinencia las relaciones que surgen de la práctica alimentaria de los niños(as) con los agenciamientos establecidos para su consumo.

Lo anterior, tomando como punto de partida las acciones desarrolladas en la familia, al permitir validar como el interiorizar el concepto de alimentación saludable no depende de aspectos meramente biológicos, pues lleva implícito aspectos culturales que involucran cambios en los paradigmas epistemológicos de la alimentación o del mismo significado de un alimento, sumado al concurso de todos(as) los miembros de la comunidad: padres, madres, cuidadores, profesores(as) directivos, tenderos(as) tanto de las tiendas de abarrotes como de las galerías de la comuna en la cual interactúan diariamente los escolares.

Con este propósito, el trabajo del núcleo de ciencias naturales, de la IE Los Comuneros, definió cuatro categorías de análisis, a saber: “Aportes a para la construcción de un Popayán sostenible; seguridad alimentaria y nutrición sana; bienestar estudiantil; y, ambientes para el aprendizaje”, las cuales se desglosan a su vez en sub-categorías dispuestas en el siguiente esquema:



Figura 10. Núcleos de articulación desde las ciencias naturales: Estilos de vida saludables de la IE Los Comuneros.

Fuente. Acuerdos para la Convivencia – IE Los Comuneros (2009:63).

En palabras del Rector de la IE Los Comuneros, un proyecto que incluya mejorar las condiciones nutricionales de los estudiantes, deberá incluir procesos sociales, “siendo que la educación es un proyecto cultural, que tiene que ver con la transformación cultural, que tiene que ver con la transformación cultural que incluya los hábitos alimenticios, sin embargo no es exclusivo de la educación... el padre de familia, tiene que comenzar a educarse al respecto, y debemos colocarnos de acuerdo todos los actores involucrados: escuela, familia, y comunidad... la educación sería algo así como encontrarnos diferentes actores para que los niños se formen...” (Entrevista realizada al Rector de la IE Los Comuneros. 21 de mayo de 2013).

En ese orden de ideas, el PEI refuerza su significación de Educación para Nutrir la Vida y su relación con lo abordado en el núcleo en ciencias naturales: estilos de vida saludables, resumido a continuación:

“Biológicamente los procesos de nutrición generan el crecimiento adecuado de los cuerpos de los seres vivos, especialmente en los seres humanos. Afortunadamente no sólo somos seres biológicos, y de la misma manera que el cuerpo requiere nutrientes, es necesario cultivar el intelecto, el afecto y cada dimensión de la persona...”

La función social de la educación se concreta cuando desde sus procesos coopera para que la humanidad crezca, no se estanque y cada vez sea mejor, es decir trabaje a favor de la vida desde su más mínima expresión... No existe algo más humano que fortalecer, todos los días, las capacidades intelectivas para facilitar el acceso a las nociones, ideas, conceptos, teorías, técnicas, destrezas y formas de expresión ética y estética de las personas y colectividades, en procura de su autodeterminación”.

PEI – IE Los Comuneros (2009).

Como se puede apreciar el contexto de la investigación enmarcado en las dinámicas tejidas a partir de las actividades efectuadas por el equipo de trabajo de IE Los Comuneros, institución que nace en principio a partir de la necesidad de ampliar la cobertura y atender la demanda en los diferentes niveles de educación preescolar, básica primaria y secundaria de la comuna 6 de Popayán, en la actualidad, ha dispuesto todos sus recursos técnicos y humanos para el desarrollo de procesos educativos con visión social y ética, que le permitan a los estudiantes y padres-madres de familia ser partícipes en la construcción de una comunidad más equitativa e incluyente, donde se observan resultados contundentes de acciones encaminadas a garantizar la seguridad alimentaria de la comunidad educativa en beneficio del bienestar de la misma, así como de impulsar y construir acciones de mejoramiento sobre los planes y programas planteados

4.2 METODOLOGÍA

4.2.1 Tipo y diseño de la investigación. El presente trabajo, denominado “*Imaginario de niños y niñas en edad escolar (6 a 12 años) acerca del consumo de frutas y verduras - FV, en la Institución Educativa Los Comuneros de la ciudad de Popayán, departamento del Cauca*”, llevada a cabo al interior de la Institución Educativa Los Comuneros, ubicada en el área urbana del municipio de Popayán (departamento del Cauca), corresponde al tipo de investigación *descriptiva* con trabajo de campo (Hernández S. Et. Al. 2006).

El estudio descriptivo, asumido desde una postura interdisciplinaria, me permitió abordar las dinámicas del consumo de alimentos, con énfasis en las FV de forma participativa con la comunidad involucrada (niños/as, profesores/as, directivos docentes, padres-madres de familia y funcionarios/as del Restaurante Escolar y Tienda Escolar - RE y TE), además de vincular al escenario de análisis los agenciamientos, discursos, políticas y programas de gobierno que demarcan y configuran los imaginarios alimentarios de los escolares desde temprana edad (familia, escuela, medios de comunicación y mercado).

La selección de un estudio de tipo descriptivo, se da en virtud, que ni el conocimiento científico natural ni el social de las fuentes de información directa e indirecta, estaban en condiciones de ofrecer un panorama de la realidad de manera total; así mismo, a lo largo del escrito, ha quedado en evidencia que los miembros de una sociedad y particularmente los menores de 12 años perciben el consumo de un alimento desde su propia perspectiva o distorsión cultural, por consiguiente, su contenido nutricional es susceptible de ser sustituido por una nueva representación sociocultural, canalizada o interiorizada a través de los agenciamientos dispuestos para ello (familia, escuela, mercado y medios de comunicación), lo cual a su vez, puede impactar con mayor o menor fuerza en las prácticas alimentarias, haciendo que los límites entre lo natural y lo cultural se fundan en un mismo horizonte intangible, inmaterial y físico, es decir, en los *imaginarios*.

En el cumplimiento de los propósitos planteados, como investigadora, me aproxime a utilizar elementos propios de la etnografía social, y de esta manera, explorar los niveles de conocimiento implícitos en el comportamiento de los escolares, al tiempo que interpretaba la dimensión cualitativa del consumo alimentario, tomando como punto de referencia la teoría de desarrollo cognoscitivo, psicológico y fisiológico que gira alrededor del niño(a) en edad escolar (6 a 12 años). Especialmente, en cuanto a los hechos, significados y actores que giran a su alrededor e intervienen en sus

prácticas de alimentación, con el fin de ofrecer reflexiones conceptuales y aportes, por encima de la cuantificación de datos estadísticos.

En tal sentido, la presente investigación, vinculada a la exploración y la percepción del significado alimentario respecto al consumo de FV para la configuración de un imaginario, fue orientada a satisfacer los siguientes requisitos, retomados conceptualmente de Carr y Kemmis (1988):

- Poca utilización de las nociones positivistas de racionalidad, objetividad y verdad.
- Utilización de categorías interpretativas para comprender los imaginarios asociados al consumo de FV en los escolares de 6 a 12 años.
- Preocupación acerca de las prácticas alimentarias institucionales que han demarcado el consumo alimentario, y han sido la guía para la implementación de políticas y programas de gobierno, en la búsqueda de mitigar los índices de inseguridad alimentaria en Latinoamérica, e incrementar el consumo de FV.
- Reconocimiento del trabajo de campo realizado, en cuando a que los hallazgos, teorías y análisis de las mismas corresponden a la realidad, y consideran como fundamental plantear argumentos que le permitan a la comunidad académica continuar en la búsqueda de un tejido social más equitativo e incluyente, donde la alimentación sea abordada como un elemento social por encima de lo biológico, como un principio que da vida y permite el reconocimiento cultural.

Con base, en los criterios mencionados, la investigación para su trabajo de campo, requirió del diseño, validación e implementación de diversos instrumentos de tipo cuanti-cualitativo, cuya información recopilada, respondió a los objetivos propuestos (ver anexos A, B, C, D, E, F y G).

A partir del procesamiento y análisis de la misma, además de formular conclusiones y aportes para la praxis académica, se presenta como material pedagógico y didáctico para la IE Los Comuneros, una estrategia de intervención multicomponente (ver capítulo V), la cual, contempla dentro de sus objetivos, además de fomentar el consumo de FV, incrementar el ejercicio de acciones para intervenir en procesos de *seguridad alimentaria* en el marco de la *soberanía alimentaria*, y de esta forma, empoderar a la comunidad educativa hacia la ejecución de procesos de gestión para el consumo sostenible de alimentos, con énfasis en la utilización de FV, el bienestar de los estudiantes y sus familias.

4.2.2 Población y Muestra. La población estuvo compuesta por los 280 niños(as) matriculados en los grados 1°, 2°, 3°, 5° y 5° de Básica Primaria, con edades que oscilan entre los 6 a los 12 años de la Institución Educativa Los Comuneros, la cual es de carácter oficial, entidad que apoyo durante más de cinco años las estrategias de la Corporación “Ciudad Red Gestores de Vida - CORPOCIUR” mediante el proyecto: *“Fortalecimiento organizativo de Corpociur a través de procesos de seguridad, soberanía y autonomía alimentaria que faciliten el relevo generacional en el sur occidente de Popayán con una concepción de salud comunitaria integral e incluyente”*. En el cumplimiento de este propósito, la IE los Comuneros diseño un Proyecto Educativo Institucional PEI basado en principios de nutrición y seguridad alimentaria *“Educación para Nutrir la Vida”*, donde se plasmaron estrategias nacidas desde un proceso de planeación estratégica, el cual sigue vigente hasta el momento de la ejecución del presente estudio.

La muestra considerada para el trabajo de campo, correspondió a 34 estudiantes de diferentes grados, los cuales fueron seleccionados por los profesores y profesoras a su cargo, esto quiere decir que la muestra fue elegida por conveniencia y no de forma aleatoria, decisión tomada para efectos de un mejor control en la aplicación de instrumentos y la interpretación de los resultados.

Por otra parte, se tuvieron en cuenta las percepciones frente a los mismos elementos del Rector de la Institución, siete (7) profesores(as), diez (10) padres/madres de familia y tres (3) funcionarios(as) que laboran en el RE y TE de la IE Los Comuneros.

4.2.3 Procedimientos para recolectar la información. En la recolección de información, recurrí a fuentes primarias y secundarias. De éstas últimas, obtuve información documental y bibliográfica, con el fin de estructurar el problema de la investigación, y las reflexiones teórico-conceptuales acerca de los imaginarios alimentarios, sus agenciamientos, y los discursos, prácticas y políticas que demarcan los procesos de nutrición, desarrollo, seguridad y soberanía alimentaria en los contextos internacional, nacional y regional.

Por su parte, las fuentes primarias, estuvieron conformadas por talleres, entrevistas semi-estructuradas y cuestionarios abiertos (ver anexos A, B, C, D, E, F y G), instrumentos metodológicos que permitieron explorar los imaginarios y su relación con la teoría que gira en torno a las etapas de desarrollo humano, en especial

durante la edad escolar, momento en el que el menor comienza a canalizar e interiorizar con mayor fuerza sus hábitos y gustos alimentarios.

Con base en la muestra tanto de los niños(as), profesores(as), rector de la IE, padres-madres de familia y funcionarios del RE y TE, se obtuvo, entonces, la información principal para la confrontación de los referentes teórico-conceptuales con las realidades sociales que giran en torno a los imaginarios de los escolares, enfatizando en el consumo de FV.

Particularmente, con los escolares, se llevaron a cabo tres (3) talleres (ver anexos A, B y C), con el propósito de establecer las reacciones inmediatas frente a estímulos audiovisuales, logrando reconocer su inventario de imaginarios respecto a la alimentación en su cotidianidad; dichos talleres, fueron diseñados en una secuencia progresiva, actividad que permitió estimular la participación del escolar, junto con sus competencias cognitivas, valorativas y procedimentales, y de esta forma, potenciar sus capacidades de expresividad y espontaneidad para explorar y reconocer sus imaginarios, tomando como referencia los principios de la lúdica y el juego, imprescindible para aprendizajes significativos en esta etapa del desarrollo humano.

Con los demás agentes que intervienen en la configuración de los imaginarios alimentarios en los escolares respecto a las FV, como son: los profesores(as), el directivo docente, y los funcionarios(as) del Restaurante Escolar y la Tienda Escolar, se implementó la técnica de la entrevista semi-estructurada (ver anexos D, E y F), de forma directa y en dialogo grupal.

Por otra parte, con el directivo docente, Rector de la IE Los Comuneros, se utilizó la técnica de historia de vida (ver anexo G), teniendo en cuenta que él ha sido el pionero de las transformaciones en materia educativa y alimentaria de la institución, además de tener el sentir social y la sinergia para propiciar proyectos de esta naturaleza.

4.2.4 Procedimientos para el análisis de la información. El procesamiento de la información obtenida de las fuentes primarias y secundarias, fue realizado de modo simultáneo con la recolección de los datos; en este sentido, recurrí al uso de grabadora portátil, computador y cámara digital.

El análisis de la información, se realizó utilizando técnicas cualitativas. El proceso, implicó la utilización de criterios etnográficos como son: establecer categorías

deductivas con base en la información proporcionada por las fuentes secundarias, sumado a las nuevas categorías inductivas procedentes de las fuentes primarias y/o actores que hacen parte de la muestra poblacional.

Cabe destacar, que esta investigación por su naturaleza cualitativa, maneja un espectro amplio de datos propicios de una gran riqueza interpretativa acorde con el contexto, a los detalles y las experiencias de los niños(as) al interior de la institución educativa, permitiendo con ello crear teorías o aportes coherentes con la problemática en estudio.

En ese orden de ideas las categorías de análisis consideradas para el procesamiento de la información y el cumplimiento de los objetivos propuestos, se consolidaron en:

Cuadro 3. Categorías de análisis para el procesamiento de la información.

Imaginarios	Proceso	Contexto	Conceptos/Aspectos a considerar
Familia y FV	Enculturación	Entorno familiar	<ul style="list-style-type: none"> • Adquisición de hábitos, gustos y preferencias alimentarias • Formación de actitudes para la configuración de hábitos, gustos e imaginarios respecto a la alimentación
		Entorno social	<ul style="list-style-type: none"> • Aspectos socioculturales • Condiciones económicas • Condiciones familiares
Escuela y FV	Segundo proceso de enculturación	Institucional	<ul style="list-style-type: none"> • PEI de la IE Los Comuneros • Prácticas alimentarias del RE y TE • Desarrollo en la edad escolar
		El aula de clases	<ul style="list-style-type: none"> • Relaciones profesor(a)-escolar, en la búsqueda de procesos de enseñanza-aprendizaje de hábitos de alimentación • Relaciones de acompañamiento profesor-familia en la enseñanza – aprendizaje de hábitos de alimentación
Medios de comunicación y FV	Transformación de imaginarios alimentarios	Imágenes mediáticas	<ul style="list-style-type: none"> • Imaginarios y alimentos nutritivos • Formas de consumo alimentario • Impacto visual de los medios de comunicación sobre los alimentos y las formas de consumo
Mercado y FV	Adquisición y distribución de alimentos	Entorno socioeconómico	<ul style="list-style-type: none"> • Precios de los alimentos • Disponibilidad y acceso a los alimentos, con énfasis en FV
Discursos, política y programas y FV	Diseño e implementación de políticas y programas de alimentación escolar	Entorno político y administrativo	<ul style="list-style-type: none"> • Estrategias para incrementar el consumo de FV • Programa de alimentación escolar - PAE • Seguridad alimentaria

Fuente. Elaboración propia. 2013.

4.3 IMAGINARIOS DE LOS ESCOLARES ASOCIADOS AL CONSUMO DE FV

A continuación se presentan los resultados obtenidos del proceso de investigación, retomando para el análisis tanto las categorías propuestas en la metodología como las categorías teóricas propias del estudio de los imaginarios y las prácticas alimentarias asociadas al consumo de FV en los niños y niñas en edad escolar de la IE Los comuneros de Popayán.

En primera instancia, se caracteriza socioeconómicamente a la población de estudio; en segunda instancia, se identifican los imaginarios asociados al consumo de FV en los niños y niñas de la IE Los Comuneros de Popayán en su proceso familiar y escolar de enculturación, en este mismo apartado se incluyen las percepciones que tienen los padres de familia y los docentes frente al consumo de FV en el contexto cultural de los niños y niñas de la institución.

En tercera instancia, se reconocen los imaginarios mediáticos y de mercado asociados al consumo de FV en los niños y niñas de la IE Los Comuneros de Popayán, tomado como referencia la institucionalidad que ha impactado en las prácticas de consumo alimentario, junto con las políticas y programas de alimentación dirigidos a la población en edad escolar.

4.3.1 Caracterización socioeconómica de los escolares de la IE Los Comuneros.

Genero de los escolares.

Cuadro 4. Genero de los escolares encuestados.

Genero	Total	Porcentaje
Niño (masculino)	16	47
Niña (femenino)	18	53
Total escolares encuestados	34	100

Fuente. Encuesta aplicada a niños(as) en edad escolar (6 a 12 años), de la IE Los Comuneros de Popayán – Cauca. 2013.

El 53% de los escolares encuestados fueron niñas y el 47% restante niños, tal como se observa en el cuadro 4. La tendencia por género femenino, es similar a la proyectada para la población de Popayán (POT. 2008).

Edad/Grado de los escolares

Cuadro 5. Edad/Grado de los escolares encuestados.

EDAD	GRADO					Total	Porcent. (%)
	1	2	3	4	5		
6 a 7 años	2	5	1			8	24
8 a 9 años		3	9	4		16	47
10 a 11 años				3	6	9	26
12 a 13 años					1	1	3
Total escolares encuestado	2	8	10	8	7	34	100
Porcentaje por edad/grado de los escolares							
6 a 7 años	25	63	13			8	Total escolares: 34
8 a 9 años		19	56	25		16	
10 a 11 años				33	67	9	
12 a 13 años					100	1	

Fuente. Encuesta aplicada a niños(as) en edad escolar (6 a 12 años), de la IE Los Comuneros de Popayán – Cauca. 2013.

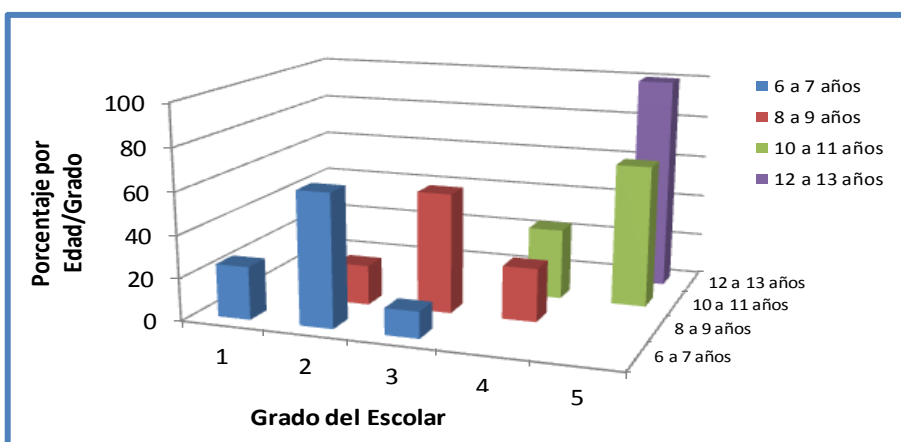


Figura 11. Porcentaje de Edad /Grado de los escolares encuestados.

Fuente. Encuesta aplicada a niños(as) en edad escolar (6 a 12 años), de la IE Los Comuneros de Popayán – Cauca. 2013.

De los escolares encuestados, se observa en el cuadro 5 y figura 11, una tendencia normal de ingreso por grado, con la excepción de un niño de más de 12 años en quinto de primaria; sin embargo, cabe señalar que el número de niños(as) por grado de escolaridad no es homogéneo porque en el momento de integrar a los estudiantes a los talleres, los profesores(as) asignados por el Rector de la institución, los enviaron de diversas edades, predominando el grupo de 8 a 9 y de 9 a 11 años, quienes se encuentran en una edad donde presentan un mayor interés por participar en actividades de tipo grupal.

Donde viven los escolares.

Cuadro 6. Donde viven los escolares.

Lugar de residencia	Total	Porcentaje
B/ Santa Mónica	1	2,9
B/ Alfonso López	9	26,5
B/ Sindical (primera, segunda o tercera etapa)	4	11,8
B/ San José de los Tejares	2	5,9
B/ Loma de la Virgen	1	2,9
B/ Portal del Sur	3	8,8
B/ Valparaíso	1	2,9
B/ La Gran Victoria	1	2,9
B / Los Comuneros	6	17,7
B/ El Recuerdo Sur	3	8,8
B/ Primero de Mayo	1	2,9
Vereda el Túnel	2	5,9
Total	34	100

Fuente. Encuesta aplicada a niños(as) en edad escolar (6 a 12 años), de la IE Los Comuneros de Popayán – Cauca. 2013.

Los estudiantes encuestados, y en general los estudiantes de la IE Los Comuneros residen en zonas aledañas a la comuna 6 de Popayán. Proviene en su mayoría de zonas rurales del sur del Cauca. Los barrios más representativos, son los Comuneros, el Recuerdo Sur, Alfonso López y Sindica (primera, segunda y tercera etapa); de acuerdo con la información de la institución, los estratos de los cuales provienen los estudiantes son 1 y 2, y la mayoría se encuentran categorizados por el Sisben en los niveles 2 y 3.

La mayoría de las familias de los estudiantes, cuenta con el subsidio otorgado por el Gobierno Nacional Colombiano, por cada hijo(a), y no cancelan ningún rubro a la institución por concepto de matrícula, incluso el refrigerio otorgado por el restaurante escolar no tienen ningún valor, es gratis para los 280 niños(as) de Básica Primaria.

Con quién, viven los escolares.

Cuadro 7. Con quién, viven los escolares.

Con quien vives	Total	%
Papí y Mamí - (PM)	15	44,1
Papí y Mami / Abuelos(as) - (PM/ABs)	4	11,8
Papí y Mami / Abuelos(as) / Hermanos(as) - (PM/ABs/HMs)	2	5,9
Papí y Mami Hermanos (as) - (PM / HMs)	5	14,7
Papí y Mami / Abuelos(as) / Tíos(as) - (PM/ABs/Ts)	3	8,8
Abuelos(as) / Hermanos(as) / Tíos(as) - (ABs/HMs/Ts)	1	2,9
Hermanos(as) - (HMs)	1	2,9
Todas las anteriores	3	8,8
Total Escolares Encuestados	34	100

Fuente. Encuesta aplicada a niños(as) en edad escolar (6 a 12 años), de la IE Los Comuneros de Popayán – Cauca. 2013.

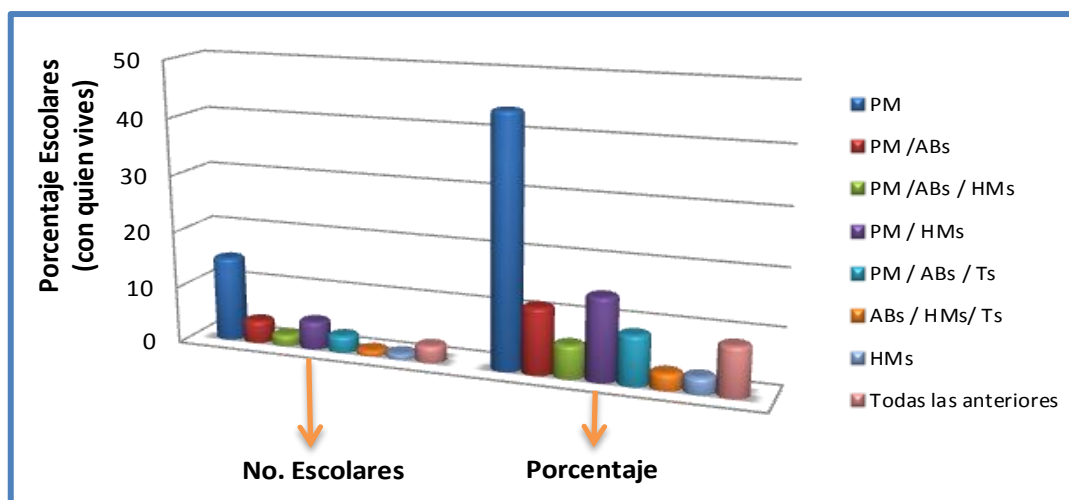


Figura 12. Con quién, viven los escolares.

Fuente. Encuesta aplicada a niños(as) en edad escolar (6 a 12 años), de la IE Los Comuneros de Popayán – Cauca. 2013.

De acuerdo con el cuadro 7 y la figura 12, los escolares viven en un alto porcentaje con su familia nuclear (44,1%), seguido su padre-madre y hermanos (14,7%); también es representativo, los niños(as) que conviven, tanto con su padre-madre, hermanos/as y abuelos/as (12%). Cabe señalar que hay escolares, que conviven además con tíos, tías, abuelos(as) maternas y paternos, y su vivienda es pequeña, afirmación obtenida del dialogo directo con ellos; en un porcentaje menor (3%), los escolares conviven solo son hermanos(as).

Es importante anotar, que pese a los resultados (ver cuadro 7), en diálogo con el Rector de la Institución, en su opinión, es evidente como la mayoría de los escolares, adquieren sus hábitos y gustos alimentarios más que de su familia, del restaurante o tienda escolar y de sus amigos(as), puesto que tanto la madre como el padre deben invertir un gran porcentaje de su día en su trabajo, que en mayoría de los casos es de tipo informal, además, sus ingresos no les permitan estar el tiempo que desean en el hogar, ni compartir espacios de socialización con sus hijos(as) luego de la escuela.

Quien prepara los alimentos de los escolares.

Cuadro 8. Quién prepara los alimentos, de los escolares.

Con quien vives	Total	%
Papí y Mami (PM)	17	50,0
Abuelos(as) – (ABs)	4	11,8
Papí Mami / Abuelos(as) - (PM/ABs)	5	14,7
Papí Mami / Abuelos(as) / Hermanos(as) - (PM/ABs/HMs)	1	2,9
Papí Mami / Hermanos(as) - (PM/HMs)	4	11,8
Abuelos(as) / Hermanos(as) - (ABs/HMs)	1	2,9
Tíos(as) – (Ts)	1	2,9
Hermanos(as) – (HMs)	1	2,9
Total Escolares Encuestados	34	100

Fuente. Encuesta aplicada a niños(as) en edad escolar (6 a 12 años), de la IE Los Comuneros de Popayán – Cauca. 2013.

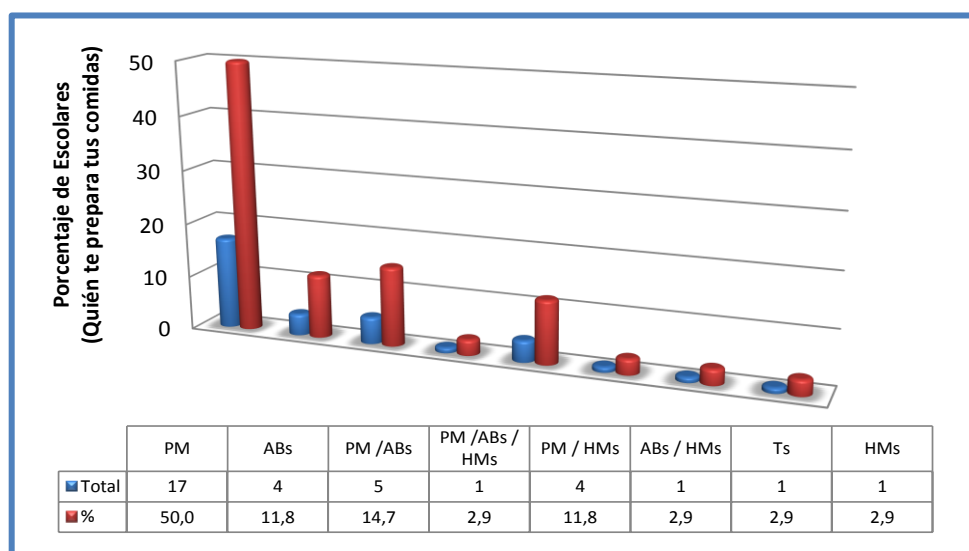


Figura 13. Quién prepara los alimentos, de los escolares.

Fuente. Encuesta aplicada a niños(as) en edad escolar (6 a 12 años), de la IE Los Comuneros de Popayán – Cauca. 2013.

Los escolares afirman en un alto porcentaje (ver cuadro 8 y figura 13), que los alimentos que consumen son preparados en su mayoría por el padre o la madre (50%), seguido por los abuelos (15%) y en conjunto -padre, madre, abuelos(as)-, es de destacar, especialmente en los más pequeños, que ellos así su padre-madre no les preparen sus alimentos, es su anhelo compartirlos con ellos(as) cada día, especialmente en el desayuno y el almuerzo. No asocian con mucha relevancia la preparación de las comidas por parte de sus tíos(as) o hermanos(as).

Espacio preferido por los escolares para comer.

Cuadro 9. Espacio preferido de los escolares para comer.

Con quien vives	Total	%
a. En el recreo, restaura escolar, o tienda escolar	3	8,8
b. En casa con tu familia	24	70,6
c. En un centro comercial	1	2,9
d. En casa con tus amigos(as)	4	11,8
a y b	1	2,9
a, b y d	1	2,9
Total Escolares Encuestados	34	100

Fuente. Encuesta aplicada a niños(as) en edad escolar (6 a 12 años), de la IE Los Comuneros de Popayán – Cauca. 2013.

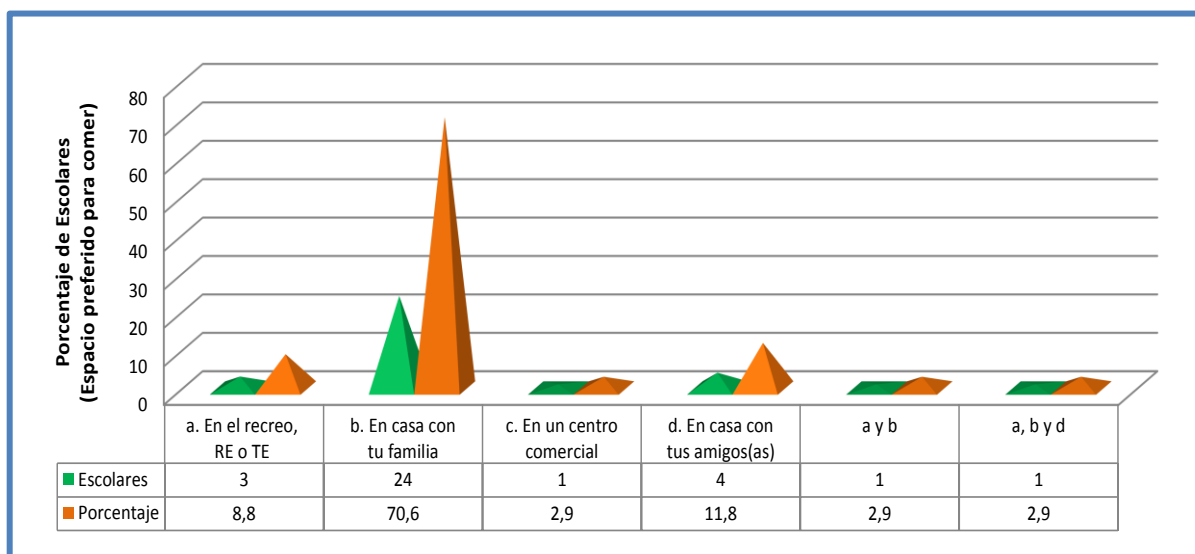


Figura 14. Espacio preferido de los escolares para comer.

Fuente. Encuesta aplicada a niños(as) en edad escolar (6 a 12 años), de la IE Los Comuneros de Popayán – Cauca. 2013.

Es claro, con base en los resultados dispuestos en el cuadro 9 y figura 15, que los niños(as) en general, asumen en sus imaginarios alimentarios como su lugar preferido para alimentarse, la familia o el hogar (71%); en la casa con amigos(as), sólo el 12%, y en el recreo o descanso el 9%. En varios de estos lugares se encuentra el 6%, y solo el 3% restante, de los menores afirma que prefiere realizarlo en un centro comercial. El hogar o la familia nuclear sigue siendo para niño(a) en edad escolar su espacio de refugio y cariño, donde seguirá enculturándose e interiorizando conceptos nutricionales y prácticas alimentarias, hasta que pase a su edad adolescente, donde los pares o amigos(as) comenzarán a tomar otra dimensión de mayor importancia, por encima de la familia.

De acuerdo con la caracterización socioeconómica de la comunidad académica en edad escolar (6 a 12 años), los padres/madres de familia aprovechan los alimentos ofrecidos por el RE, -(desayuno y refrigerio)-, que la institución suministra a sus hijos(as) para aportarles los nutrientes que requieren, en algunos casos, viene a representar su único alimento del día; por lo tanto, el consumo de alimentos diferentes, por encima de ser habitual, se percibe como el anhelo de los escolares por satisfacer sus gustos de sabor y color, los cuales ofrecen los alimentos dulces y grasos, como la pizza, el pastel y las hamburguesas, pero que debido a las condiciones laborales de sus padres/madres, son únicamente para ocasiones especiales.

De tal suerte, que los programas creados por las instituciones de carácter oficial, que para el caso de Colombia es el PAE, viene a ser para muchos de los niños(as) en edad escolar, su único alimento del día, en tanto se abre la posibilidad para desde el agenciamiento escolar, se puedan establecer formas de incluir con mayor atractivo productos elaborados con base en las FV, y de esta manera construir hábitos de consumo adecuados para conservar la salud y bienestar desde temprana edad.

Sin embargo, es de anotar, que la solución no se traduce en cambiar los menús, cuando en el hogar, la gran mayoría de los niños(as) no cuentan con la disponibilidad y el acceso a los nutrientes necesarios para conservar su salud y bienestar, por lo tanto, los ejercicios pedagógicos en materia nutricional se quedan en la escuela; los escolares, entonces, tendrán que consumir los alimentos que sus padres/madres puedan suministrarles, en tanto las políticas no incluyan la participación de toda la comunidad y del mercado, los esfuerzos de profesores(as) y directivos se perciben como infructuosos en escenarios reales, reflejadas en las dietas que muchos escolares seguirán en su edad adulta.

4.3.2 Imaginarios asociados al consumo de FV en los niños y niñas de la IE Los Comuneros de Popayán en su contexto familiar y escolar de enculturación. El proceso de enculturación de un ser humano trae consigo la canalización e interiorización de gustos, hábitos e imaginarios asociados a la alimentación. Tanto así, que en todas las edades de la vida, la enculturación no es estática, sino que se encuentra en constante evolución, al estar permeada por condicionamientos, patrones, referencias y restricciones propias de la cultura que rodea a un individuo; por lo tanto, las prácticas relacionadas con el consumo de un determinado alimento, pueden ser aprendidas o heredadas.

Con base en las actividades desarrolladas (talleres) con el grupo de muestra (34 estudiantes de 6 a 12 años de ambos géneros), se obtuvieron resultados que permiten comprender la premisa expuesta.

En relación a la primera actividad con los niños(as), se buscó que los participantes desarrollaran su imaginación a través del recuerdo de los sabores de algunos alimentos que consumen o consumieron alguna vez, como el azúcar, el limón, el banano, y el pastel. Seguidamente se les presentaron láminas con alimentos de consumo cotidiano entre los estudiantes, identificando el momento del día en el que prefieren consumirlos.

Los escolares, comenzaron la actividad con la explicación de la orientadora, quien les manifestó que la lengua era un órgano importante para los sentidos, y que a través de ella podrían diferenciar sabores dulces, amargos, salados o picantes. Al probar el azúcar, los niños(as) se mostraban alegres, y se sentían muy complacidos(as) por el rico sabor del azúcar en su boca, incluso querían que se les diera otra cucharada. En contraste, el sabor amargo o limón cuando lo probaron, hicieron gestos de desagrado, y se sacudían el cuerpo, incluso movían la cabeza, para no sentir el sabor amargo en su boca; algunos de los niños(as), no quisieron probar el sabor del limón de verdad, solo se quedaron imaginándolo, y solo con la memoria o evocación del sabor, hicieron gestos de rechazo al mismo.

Al probar el banano, pudieron recrear completamente el acto de destapar un banano, lo partieron y lo introdujeron a su boca; ante tal acción, los niños(as) hacían gestos de agrado y movían los maxilares rítmicamente. Posteriormente, se les indicó que tomaran un pedacito con la mano, y lo introdujeran en su boca, su actitud fue de gusto y diversión; acto seguido, comenzaron a jugar con las cascara e incluso se las introducían a la boca, aunque de esas últimas, su expresión ya no era tan agradable. Mencionaban que con el banano, la mamá les hacía tortas, masitas y aborrajados,

que era muy rico; lo comían también con la sopa o solo en el recreo. Recordaban su sabor claramente, porque era la fruta que más les daban en su casa, en cualquier momento del día, los papás y mamás lo llevaban siempre del mercado.

Finalmente, al comer un pastel se les pidió a los niños(as) que recrearan música alegre, como de celebración, y que entran a su casa y allí están esperándolos sus amigos y familiares. Acto seguido se les pide que mencionen que alimento puedan asociar con ese recuerdo, a lo que los niños(as) afirman que puede ser una celebración de cumpleaños, y se ponen muy felices. Cada niño(a) decidió mencionar su sabor favorito y entre los sabores que presentaban mayor coincidencia estaban el de fresa, naranja, banano, chocolate. Los participantes manifestaban que entre sus alimentos preferidos, el pastel era el más rico de todos, y, que les gusta cumplir muchos años para comer mucho pastel.

La actividad, permitió develar el gusto de los niños(as) por los alimentos dulces, pero también y aunque fueron varios los que intervinieron, cómo el proceso de aprestamiento de algunos de ellos(as) es muy escaso, teniendo en cuenta la poca expresión en su rostros al momento de hablar sobre su percepción al probar cierto tipo de alimento, tanto dulce, como amargo o salado.

Lo expuesto permite comprender, que entre las dimensiones que adquieren los alimentos descritos con base en su sabor, existe un elemento fundamental en los procesos de enculturación al momento de canalizar e interiorizar un imaginario alimentario, el *gusto*; de igual forma, se incluyen para su análisis los aspectos morales, religiosos, normativos, entre otros, que los enmarcan, con base en las interacciones cotidianas de los niños(as) en diversos espacios y tiempos sociales, como por ejemplo, la familia y la escuela.




Bajo el mismo parámetro, el imaginario alimentario del menor, encuentra otro factor determinante para su configuración, el *mercado*. Este agenciamiento, dispuesto ampliamente bajo el esquema de la economía de mercado y la apertura global, aprovecha la debilidad de los niños(as) por estos sabores y su predisposición genética al dulce, dinámica que podría ser la sintomatología más diciente del modelo capitalista. El *mercado*, bajo la premisa de desarrollo, empodera a la industria alimentaria de la responsabilidad de nutrir a los escolares, logrando construir en la mente del infante momentos de diversión a partir del acto del consumo, dejando el valor nutricional en un segundo plano, e invadiendo su espacio social y psicológico, con imágenes y sonidos que le recrean momentos agradables y de esparcimiento.

Según los resultados, el sabor y preferencia por el azúcar y los pasteles, se podría asumir como un reflejo de prácticas de alimentación, que se apoyan en los medios de comunicación para inducir al deseo o anhelo por consumir y/o adquirir productos procesados, con alto contenido de azúcares y sabores artificiales.

En este sentido, a la luz de un contexto global cargado de estereotipos occidentales y de mercado sobre los sabores, es prioritario asignarle la dimensión que se merece el imaginario en la vida de un ser humano, especialmente, si se pretende direccionar a transformar una práctica alimentaria, al otorgarle una significancia real más allá de una designación subjetiva, porque dependerá del tejido social que configure desde la primera infancia hasta su edad intermedia (6 a 12 años), etapa en la cual el niño(a) fijará sus hábitos alimentarios en su vida adulta.

Otros resultados significativos fueron los relacionados con la percepción de sabor, gusto y deseo ante la presencia de otros alimentos; así, por ejemplo frente a los alimentos de consumo industrial y con una fuerte presencia en el mercado infantil, presentados en el siguiente cuadro, se demostró que estos se asocian por parte de los estudiantes a experiencias placenteras, momentos de alegría familiar y sensaciones de gusto; incluso, los han interiorizado a partir de experiencias e deseo como de recompensa por buen comportamiento en la escuela o la casa.

Cuadro 10. Imágenes de alimentos de consumo industrial.

		
<p>Fuente: <http://www.revistasaberbeber.com/el-regreso-de-fanta-a-colombia/> /> Recuperado, febrero 02 de 2013.</p>	<p>Fuente: <http://www.chocolatesjet.com/home/index_img.php> Recuperado, febrero 02 de 2013.</p>	<p>Fuente: <http://recomienda.hellofood.com.co/restaurantes/dominos-pizza-lo-que-no-sabias/> Recuperado, febrero 02 de 2013.</p>
<p>Alegría Juego Diversión Risas Sensación agradable</p>	<p>Dulce Sabor rico Sonrisas Diversión Color brillante</p>	<p>Sabor delicioso Alegrías Compartir en familia Premio por portarse bien</p>

Fuente. Resultados Taller 1: Los alimentos y sus prácticas. 2013.

En contraste, con la presencia de imágenes que evocan alimentos tradicionales o típicos de la cocina criolla o casera colombiana, los participantes manifestaron tener experiencias ambiguas.

Frente a los alimentos como la cebolla (ver cuadro 11) expresaron desagrado y sensaciones no gratas; frente a la imagen de una sopa tradicional, expresaron otro tipo de sensaciones, mas relacionadas con el contexto cotidiano de su consumo, mostrando con unanimidad que este tipo de alimentos son típicos del almuerzo, se acompañan de ensaladas y contiene verduras.

Cuadro 11. Imágenes de alimentos de consumo casero y familiar.

	
<p>Fuente: <http://www.gastrosoler.com/pagina_nueva_78.htm> Recuperado, febrero 02 de 2013.</p>	<p>Fuente: <http://yosoyinesita.wordpress.com/2011/10/04/sopa-de-pollo-al-estilo-de-mi-mama/> Recuperado, febrero 02 de 2013.</p>
<p>Amarga No gusta mucho Para la sopa Ensaladas Da ganas de vomitar</p>	<p>Almuerzo Rica Caliente Verduras Comida rica</p>

Fuente. Resultados Taller 1: Los alimentos y sus prácticas. 2013.

Mediante la segunda fase de la actividad, se logró conocer el tipo de alimentos que consumen regularmente los niños y niñas de la Institución Los Comuneros, sus sensaciones, hora del día y personas que los acompañan para consumirlos, apreciaciones descritas, con base en la lámina entregada por la orientadora. Sus resultados que se resumen en el siguiente cuadro:

Cuadro 12. Alimentos que consumen los escolares de la IE Los Comuneros y con quienes los comparten regularmente.

Alimento	Hora del día que lo consumen o preferencia en el horario de consumo	Sensaciones producidas por el alimento	Con quien los consumen
Hamburguesa	No es muy consumido, de vez en cuando, una vez al mes Por lo regular en la tarde, cuando salen con el papa o la mama. Los tíos también los invitan a veces a comprar una hamburguesa.	Es un momento feliz, además es rica	Con los padres, o amigos(as), en la escuela nunca
Cebolla	Solo en el almuerzo, y porque los obligan, si no fuera así no los comían	Les genera sentimientos de tristeza y rechazo, además los obligan	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos.
Pan	En el desayuno y en la comida Toman café con pan en la casa	Los deja llenos, es rico y grande	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos. En la escuela en la tienda o restaurante escolar
Chocolate	En el refrigerio de la escuela, es más rico con leche y pan	Es rico, y es bastante	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos. En la escuela en la tienda o restaurante escolar
Pescado	Solo en el almuerzo, no es de preferencia por los niños(as), su sabor no es muy agradable	No es muy rico, y a veces es amargo	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos.
Queso	En el desayuno, o la comida en la casa	Es rico, y se le hecha a la pizza	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos. En un restaurante o puesto de comidas rápidas cuando piden hamburguesas o perritos.
Leche	En el desayuno, o la comida en la casa con el café o el chocolate, también para el cereal o el yogur.	Es buena, pero a veces los deja muy llenos	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos.
Huevos	En el desayuno, almuerzo y comida, cocinado, frito o con tomate y cebolla, pero es más rico frito	Es rico, además se puede hacer tortas y masas	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos. En el restaurante y tienda escolar; a veces, les dan huevo duro en el refrigerio, aunque no les gusta mucho, les gusta más en las lentejas

Continuación Cuadro 12. Alimentos que consumen los escolares de la IE Los Comuneros y con quienes los comparten regularmente.

Alimento	Hora del día que lo consumen o preferencia en el horario de consumo	Sensaciones producidas por el alimento	Con quien los consumen
Pera / Manzana	En el recreo No es muy común su consumo, prefieren en banano	Es rica, pero dura a veces.	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos.
Helado	En cualquier momento, porque es muy rico, pero no les dan mucho en la casa, ni en la escuela, a veces cuando pasa el carrito de helados les compran	Delicioso, y dulcecito	Con los amigo(as) Con el abuelo(a)
Papa	En el desayuno, almuerzo y comida, cocida o en guiso con la carne	Es buena, y deja lleno Les gusta también frita porque es tostadita	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos. En el restaurante escolar, a veces, les dan con en el arroz
Banano	En el recreo, en la casa, en la escuela	Es rico y dulce	Con todas las personas
Arroz	En el almuerzo y a veces en el refrigerio	Es rico y refresca la sed	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos. En el restaurante escolar, a veces, dan con la comida
Tomate	Con los guisos y las ensaladas en el almuerzo	No les gusta mucho, son amargos	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos.
Pepino	En el almuerzo	Es duro y feo	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos.
Jugo	En el almuerzo y a veces en el refrigerio	Es rico y refresca la sed	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos. En el restaurante escolar, a veces les dan con el refrigerio

Fuente. Resultados Taller 1: Los alimentos y sus prácticas. 2013.

En el lenguaje del imaginario alimentario del escolar, se reflejan las características organolépticas de color, olor, sabor textura y consistencia de los alimentos, sumadas a las significaciones metafóricas, propias de la cultura de los menores participantes, las cuales en su conjunto se asocian con deseos y anhelos traídos desde el hogar, lo cual explica de alguna manera, la resistencia de los escolares al consumo de algunas FV, al no representar estilos de vida que marcan las pautas de su consumo, como la hora del almuerzo o de diversión, esto último es claro en los alimentos de procedencia industrial que tienen un claro manejo de las preferencias de consumo de los menores, pero en donde se canalizan los deseos y

gustos hacia el consumo de estos alimentos independientemente de la hora y del momento del día (ver anexo A).

El rechazo a las verduras en su estado natural es notorio en todos los participantes, expresado en sensaciones de desagrado en situaciones en las que se ven obligados a consumirlos, como durante el almuerzo en el hogar o la escuela. Por tal razón, se presume entonces, que los gustos y preferencias de consumo, adquiridos a través de la “canalización” o “interiorización” de una práctica alimentaria son susceptible de ser reafirmados en otras instituciones de corte formal, diferente a la familia, como lo es la escuela, el *mercado y los medios de comunicación*, como es el caso del IE Los Comuneros, donde los niños y niñas, prefieren alimentos que les produzcan sensaciones placenteras y evoquen diversión, por encima de las cebollas o las zanahorias, que en muchas ocasiones les evoca repulsión.

En términos generales, los alimentos preferidos de los niños(as), son la pizza, el chocolate, la sopa, las lentejas, arroz con pollo, hamburguesas y el pastel. Se destaca que los dibujos elaborados por las niñas (ver anexo B), relacionan en sus alimentos preferidos además de los productos alimenticios, flores y adornos, propios de su edad, además de utilizar colores más vivos que los niños. Por su parte los niños, prefieren usar tonos más oscuros, y al momento de dibujar los alimentos preferidos, prefirieron hacer una cancha de fútbol, razón por la cual, se les pidió que volvieran a hacer la actividad. Se destaca que en el caso de los niños, su común denominador es la casa, el Papá y la Mamá.

Representan las personas con quienes prefieren comer, con una casa y un comedor, además de nombrar los diferentes miembros de su familia, siendo el hogar un eje central en la construcción de sus imaginarios alimentarios, en virtud de ello, inciden directamente en los que los niños(as) prefieren comer. Hay que destacar que en general, los escolares de la IE Los Comuneros, a través de sus dibujos, representaciones y diálogos directos, asocian el comer en el hogar con felicidad, y prefieren hacerlo en su casa, más que en la escuela.

Los alimentos como las galletas y las pizzas, son representados con figuras alegres y coloridas, mientras que las verduras no tienen color, sin embargo, a algunos estudiantes les gusta su sabor, especialmente el de las frutas.

Es de destacar, como la pizza ha permeado los imaginarios alimentarios de los escolares, y su consumo se ha constituido para ellos en sinónimo de felicidad, y unión familiar, por encima del arroz con carne, la sopa o la ensalada, lo cual se

destaca en el colorido y diferente al pintarlos por encima de otros alimentos que consumen diariamente. La lenteja y la papa, cobran vigencia no por el gusto, sino porque son los productos que regularmente les ofrecen en el restaurante escolar de la institución educativa.

De tal suerte, que los imaginarios asociados al consumo de un determinado tipo de alimento, será reproducido y perdurará en un niño(a), en la medida que genere vínculos no dependientes de condicionamientos de orden social, económico y político, sin embargo, a la luz de las realidades de nuestros niños(as), teniendo en cuenta la presión que ejercen la escuela, los medios de comunicación y el mercado.

Características de las prácticas asociadas a los hábitos de consumo de alimentos (FV) en el núcleo familiar.

En complemento a lo expuesto hasta este punto, se realizó una entrevista semiestructurada (ver anexo E) a los padres de familia de los escolares (6 a 12 años) de la Institución Educativa Los Comuneros de Popayán, la cual permitió identificar las características propias de las prácticas asociadas a los hábitos de consumo de alimentos del núcleo familiar, haciendo énfasis en el consumo diario de frutas y verduras.

Se entrevistaron, 10 padres/madres de familia, dos por grado de educación básica primaria (primero, segundo, tercero, cuarto y quinto). Los aspectos, a destacar tanto de la información, los cuales 7 son del género femenino y 3 del género masculino. Del total de los padres/madres entrevistados, todos corresponden al estrato 1 y 2 del Sisbén; se encuentran ubicados en zonas aledañas al Barrio Los Comuneros, como Alfonso López, San José de los Tejares, Loma de la Virgen, Los Comuneros, Sindical (primera, segunda y tercera etapa) y Primero de Mayo.

Las edades de los padres/madres de familia entrevistados, oscilan entre los 22 y 35 años de edad, correspondiente a la etapa de adulto joven. Respecto a la formación, tres de ellos cuentan con primaria incompleta, cuatro con bachillerato incompleto y tres con bachillerato completo. La procedencia de 7 de ellos es rural, y de los 3 restantes urbana, la mayoría procede de la región sur del departamento del Cauca, se observa que uno de ellos procede de la región de eje cafetero. No todos manifestaron sus sentimientos respecto al lugar de procedencia, solo tres de ellos,

asintieron que se encuentran en la ciudad debido a la violencia presentada en la zona de origen.

Del total de los entrevistados, su estado civil corresponde a 1 casado, 5 en unión libre y 4 solteros con hijos(as). Seis de ellos tiene la responsabilidad a su cargo de 1 a 2 hijos(as) y 4 de ellos entre 3 y 4 hijos(as). Sobre la conformación de su núcleo familiar, los 4 padres/madres que manifestaron ser solteros, son cabeza de familia, el resto además de convivir con su familia nuclear (padre, madre, hijos-as), debe convivir con su padre, madre, hermanos(as) o algún tío(a). El rol en el hogar de los entrevistados es el proveedor directo, especialmente en las madres cabeza de hogar, los demás cuentan con un apoyo adicional, sin embargo manifiestan que sus ingresos son pocos y hasta sus hijos(as) deben colaborar con el sostenimiento del hogar.

Los entrevistados, laboran en la mayoría de los casos, como trabajadores informales, en la construcción, servicios domésticos, vendedores ambulantes de ropa, cds, artículos varios, puestos de comida, entre otros. Por lo tanto, no cuentan con una vinculación laboral permanente, lo que dificulta incluso que participen en las actividades académicas de sus hijos, a veces no pueden ni recoger el boletín escolar, y los profesores(as) deben cargar casi con toda la responsabilidad de los inconvenientes de sus estudiantes. En ese sentido, el salario que devengan es menor al salario mínimo legal vigente para Colombia, y en muchas ocasiones, manifiestan no pueden brindar a sus hijos(as) todo lo que requieren, por lo tanto el Restaurante Escolar es una gran ayuda para ellos(as). En el hogar todos deben apoyar con el sostenimiento, en el aspecto económico, además que los hermanos(as) más grandes deberán apoyar a los padres/madres, en general, con los más pequeños.

Respecto a las prácticas asociadas con el consumo alimentario de FV, se destacan las siguientes:

Cuadro 13. Apreciaciones de los padres y madres sobre el consumo de FV en el hogar.

<p>Elementos asociados con el alimento</p>	<p>Los padres/madres de familia de los escolares, consideran en general que los alimentos son importantes, los asocian con salud, vida, nutrición, energía y con la prevención de enfermedades.</p>
<p>Representación asociada al valor de la alimentación en la vida de los padres/madres</p>	<p>Para los padres/madre de familia, la alimentación representa lo que las personas requieren para vivir, sin embargo sus asociaciones son estrictamente biológicos y fisiológicos, y no se mencionaron los aspectos culturales que encierra la alimentación.</p>

	Representa para ellos(as), un elemento importante para el desarrollo de sus hijos(as).
Raciones de alimentos consume al día su familia	A nivel general, los entrevistados, consideran que las raciones consumidas por ellos(as) y sus hijos(as), no son suficientes, a veces solo pueden consumir dos días, entre las cuales las frutas o verduras son las menos representativas, lo atribuyen a la falta de ingresos.
Alimentos significativos en cada ración consumida diariamente	<p>Los entrevistados, consumen diariamente productos ricos en harinas y grasas de origen animal y vegetal, como: huevo, arroz, tajadas de maduro, papa, leguminosas (lenteja, frijol, garbanzos, arvejas), pan, masas de harina de trigo y arepas de maíz, sopa de verduras. Lo anterior porque atribuyen que estos alimentos dan energía, sobre todo a sus hijos(as).</p> <p>Las frutas y las verduras, no son muy significativas, no porque les resten importancia a sus propiedades nutricionales; incluso, en algunas ocasiones son muy altos los costos para su adquisición.</p> <p>Sólo un padre de familia, afirma tener un huerto casero, que produce hierbas aromáticas y especias, cuya producción se utiliza en sus preparaciones.</p>

Fuente. Entrevista semiestructurada aplicada a los padres/madres de familia de la IE Los Comuneros. Popayán, 2013.

En cuanto a los actores o agentes que han incidido en la elección alimentaria, consideran que los más importantes han sido los padres/madres (4 a 5), porque de ellos(as) aprendieron a cocinar, y heredaron los gustos por los alimentos. En orden de importancia se encuentran los profesores(as), que consideran los inducen a mejorar su hábitos de alimentación (3 a 4), y finalmente, los amigos(as) y medios de comunicación (2 a 3), especialmente, porque no les queda mucho tiempo para su vida social y para ver televisión por su trabajo.

Los alimentos, en general, de acuerdo con las apreciaciones de los padres/madres de familia, son adquiridos por las propiedades organolépticas (olor, color, sabor, textural) en alto grado (4 a 5), el gusto y el deseo por probar cosas nuevas marca una tendencia menor (3 a 4), especialmente por los ingresos familiares, y finalmente por las tradiciones culturales en último lugar, razón atribuible a los altos costos de los alimentos, porque anteriormente podían comer mejor sin gastar tanto dinero, ahora todo es costoso y no les alcanzan sus ingresos.

En sus hijos(as), consideran que si han impactado los medios de comunicación, a la hora de pedirles un alimento, puesto que a veces, realizan requerimiento de productos que ellos(as) no pueden pagar, sin embargo manifiesta, que ellos(as) hacen a veces sacrificios por suministrárselos, como las papitas fritas, el yogur, la

gaseosa, los bombones, la pizza o el helado, sabiendo que estos son gustos que se reflejan todos los días en las propagandas de la televisión; sobre esto manifiestan que deben dejarlos solos mucho tiempo, expuestos a las propagandas y a que deseen alimentos diferentes a los de su hogar. A veces, los abuelos(as), les dan alguna moneda para que sus hijos(as) puedan comprar otros productos alimenticios diferentes, siendo conscientes que son niños(as).

En el hogar, preparan toda clase de alimentos tradicionales, usando condimentos (comino, color, orégano, pimienta, mezclas) y algunas hierbas (cilantro, perejil, romero, laurel) para que sepan mejor, sobre todo por los niños(as); los hombres manifiestan que no tienen tiempo para hacerlo, y estas funciones se le atribuyen a la compañera o la abuela del menor formas de preparación y consumo de alimentos. Se preparan en general, leguminosas, huevos fritos, café, chocolate, limonada, jugos de frutas, fresco royal, arroz, arroz con pollo o arroz con carne, arepas, entre otros. Los postres no se preparan muy seguidos, solo en ocasiones especiales, al igual que los pasteles.

Los padres/madres de familia entrevistados, no cuentan con mucho tiempo para compartir a la hora de la comida, por lo regular, lo hacen en la noche, tomándose el café con el pan o el agua de panela, por lo tanto, las tareas también son elaboradas por los mismos niños(as) con la ayuda de sus abuelos(as), tíos(as) o hermanos(as) mayores. Deben trabajar para proveer al hogar lo que haga falta, y la mayoría no cuenta con tiempo suficiente para hacer esta actividad. Esta situación, es recurrente, y se contrasta con las observaciones realizadas por el Rector de la IE Los Comuneros, quien también nos manifestó que los padres/madres y/o cuidadores, no cuentan ni siquiera con el tiempo para ir a las reuniones escolares, por lo tanto, deben hacerse muy temprano a las 6:30 de la mañana y no muy seguido.

Entre las comidas preferidas de los padres/madres, está el arroz con pollo, la carne frita, los huevos, la mazamorra, el sancocho, los frijoles y las lentejas, y las sopas en general. Su consumo está mediatizado por los ingresos, por lo tanto sus hábitos alimenticios han variado, además consideran que el dulce y las grasas no es bueno para su salud, pero prefieren comer que dejar de hacerlo, sobre todo porque deben desempeñar a veces labores muy duras para ganarse el sustento para sus familias.

Entre las técnicas para cocinar destacadas por los entrevistados, se encuentra el uso del fogón y las preparaciones con hojas, sin embargo, actualmente cuentan con estufa a gas, por el costo de la energía y las hornillas de carbón o leña se han desplazado, por el tiempo que implica su encendido.

Características de las prácticas asociadas a los hábitos de consumo de alimentos (FV) en la escuela.

Mediante la aplicación de la entrevista semiestructurada (ver anexo D) y el dialogo directo con siete (7) profesores(as) a cargo de los cursos primero a quinto de Educación Básica de la IE Los Comuneros de la ciudad de Popayán, se buscó identificar hábitos de consumo de alimentos, enfatizando en las frutas y verduras, y las formas en que ellos relacionan en sus procesos educativos el consumo de los alimentos, independiente de su valor nutricional, teniendo en cuenta que la escuela se constituye en uno de los agenciamientos que inciden en configuración de los hábitos, gustos e imaginarios alimentarios.

A continuación se presentarán los resultados más relevantes de la entrevista:

Las edades de los profesores(as), oscilan entre los 45 y 56 años de edad. Respecto a su formación profesional, uno de ellos cuenta con título de Maestría, tres con Especialización, y los tres restantes son Profesionales. De los entrevistados, solo uno de ellos es de procedencia rural, y en general se ubican en el estrato tres, de acuerdo con la categoría socioeconómica actual, utilizada en Colombia; en la labor docente, llevan en general más de 6 años.

En cuanto al estado civil de los profesores(as) entrevistados, dos manifiestan ser solteros, dos casados, y tres en unión libre; igualmente, 3 profesores tienen bajo su responsabilidad, de uno a dos hijos(as), dos de 3 a cuatro hijos(as), y 1 manifiesta no tener hijos(as). En general, orientan asignaturas en los diferentes grados de básica primaria en la IE Los Comuneros.

Refiriéndose a los hábitos de consumo de alimentos, sus repuestas más representativas, se centraron en:

Cuadro 14. Hábitos de consumo de FV de los profesores(as) y de los escolares de la IE Los Comuneros, según los profesores(as).

Elementos que asocian con el consumo de alimentos	Nutrición, energía, construcción del tejido humano Prevención de la vejez, salud, equilibrio, contaminación, energía Proteínas, harinas y frutas Higiene, estética, ética Tranquilidad, sabor, olor Los elementos asociados son biológicos y estéticos.
--	--

Frases asociadas al valor de la alimentación en la vida de los profesores(as)	<p>La alimentación es la base de la salud Cada persona es el producto y consecuencia de su alimentación Nutritivos y variados La alimentación es energía Motor que regula la nutrición humana Los alimentos deben ser frescos e integrales Los alimentos son fuente de vida</p>
Raciones de alimentos consumidos al día	<p>En general, no consumen raciones de cada grupo, consideran que se deben incluir todos los grupos alimenticios, y alimentos como granos, frutas, verduras, harinas, lácteos y hortalizas.</p> <p>Sin embargo no son muy explícitos al momento de enumerar los alimentos y las raciones de los grupos alimenticios que consumen diariamente.</p>
Características asociados a los diferentes grupos de alimentos	<p>Frutas y verduras: vitaminas, fibras, azúcares. Carnes: proteínas. Lácteos y derivados: calcio y vitaminas. Grasas y aceites: energía, ácidos grasos. Azúcares: energía, glucosa, sacarosa.</p> <p>Aseguran que de los grupos de grasas, aceites y azúcares consumen pocas raciones.</p>
Raciones diarias de los diferentes grupos de alimentos	<p>Frutas y verduras: cuatro de ellos, de una a dos porciones, y tres solo una al día. Carnes: una ración al día, en general. Lácteos y derivados: tres de ellos, consumen tres raciones al día, y cuatro una ración al día. Grasas y aceites: una ración al día, en general. Azúcares: tres de ellos, consumen tres raciones al día, y cuatro una ración al día. Sobre este punto, el azúcar está representado en chicles, bombones y el azúcar con el cual se endulza el café o la bebida a consumir.</p> <p>Se hace evidente, el escaso consumo de frutas y verduras, se prefiere el jugo que la fruta entera.</p>
Forma de adquisición de los productos alimenticios a consumir	<p>Frutas y verduras: supermercado y galería. Carnes: supermercado y galería. Lácteos y derivados: supermercado, tienda y galería. Grasas y aceites: supermercado, tienda y galería. Azúcares: supermercado, tienda y galería.</p> <p>Ninguno manifiesta tener huerta o ser productor de algún tipo de alimento en su hogar.</p>

Fuente. Entrevista semiestructurada aplicada a los profesores(as) de básica primaria de la IE Los Comuneros. Popayán, 2013.

Entre los factores que inciden en el consumo de alimentos, y los factores de inciden en su elección, se destacan los siguientes aspectos:

- En orden de importancia, el padre o la madre, seguido por la familia (4 a 5), los profesores(as), amigos(as) y medios de comunicación, consideran que tienen un menor impacto en su elección (2 a 3).
- La tendencia para su elección, esta demarcada en las propiedades organolépticas, como color, olor, sabor o textura, en alto grado (4 a 5), en orden de prioridad se encuentra el deseo por probar nuevas experiencias y el gusto por un determinado alimentos (4 a 5), seguido por el precio y las tradiciones culturales, que paradójicamente para ellos(as) representan un menor grado de relevancia (2 a 3), al momento de elegir un alimento.
- En general consideran, que los medios de comunicación, en una escala de 4 a 5 han impactado en la elección alimentaria actual, sin embargo no presentan recordación inmediata sobre campañas publicitarias actuales, puesto que manifiestan no tener tiempo para ver programas de televisión; entre las campañas publicitarias recordadas, dos de ellos destacan *yogur activia* de alpina y la leche deslactosada.
- Respecto a los procesos de enseñanza – aprendizaje en su hogar, manifiestan que la relevancia en el aprendizaje de formas de alimentación, está basado en la prevención de enfermedades (4 a 5), mientras que las tradiciones culturales, no representan un alto grado de importancia (2 a 3); respecto al precio, los conocimientos a través de campañas televisivas o de avisos publicitarios, tiene una relevancia mayor (3 a 4), teniendo en cuenta que sus hijos(as) están expuesto constantemente a estos agenciamientos, razón por la cual tratan de concentrarse en ser un apoyo para sus hijos(as) al momento de configurar su hábitos alimentarios.

Los docentes consideran la alimentación como un elemento biológico vital para el desarrollo de un ser humano, sin embargo, no manejan el aspecto cultural de la alimentación como el eje en la construcción del tejido social dentro del aula de clases o en los espacios extracurriculares. Los profesores(as) manifiestan que han sido utilizados por diversas universidades para el desarrollo de investigaciones en el área de la salud, la educación y el arte, pero que no les retroalimentan de los resultados.

De igual forma, manifiestan que los padres y madres de familia, tendrían que comenzar a cambiar los hábitos alimenticios en su hogar, para que las actividades que los profesores(as) realizan al interior de la institución educativa, tenga mayor impacto, y consideran que por los niños(as) hay muchas cosas que hacer, por lo tanto, insisten que estas iniciativas y actividades no se deberían quedar en el papel. Por lo tanto, un resultado evidente es la necesidad de incorporar estrategias que hagan énfasis en la dimensión cultural e imaginaria de los alimentos, la cual deberá ser incluida en todos los niveles de formación académica. Los profesores(as),

destacan además, que estas iniciativas podrían asegurar un cambio positivo frente al consumo de alimentos industriales, puesto que el consumismo ha desnaturalizado el valor de las frutas y las verduras.

Como se observa, teniendo en consideración las percepciones de padres-madres de familia y profesores(as), los agenciamientos dispuestos para la configuración de imaginarios, que permiten la canalización de gustos y hábitos alimentarios, impactan bruscamente y con poca asertividad, lo cual se refleja en el rechazo desde temprana edad, con mayor fuerza durante la edad intermedia o escolar (6 a 12 años), de alimentos como FV, o sus derivados.

El anterior esquema dietario, se refleja ampliamente en las situaciones detectadas en los escolares de la IE Los Comuneros, quienes abruptamente asocian las verduras con momentos tristes y de imposición por parte de su familia, a excepción de algunas legumbres como lentejas y frijoles. Por el contrario prefieren el consumo de alimentos industriales y de gran aceptación social bajo el rótulo de “comidas rápidas” por restaurantes de cadena como la pizza y la hamburguesa, que aunque no son productos que consumen todos los días, si se constituyen en un anhelo generalizado por ellos(as).

Por parte de los padres-madres de familia de los escolares, es evidente la transformación de sus imaginarios alimentarios, viendo como su nivel de ingresos y el medio cultural de la ciudad ha reemplazado las preferencias alimentarias de sus hijos, en especial, la pérdida del gusto por alimentos naturales de su región y el inmediato reemplazo por alimentos industriales con alto contenido de azúcar, los cuales no son supervisados para su consumo, pues tanto padres de familia como docentes asumen su rol de manera pasiva frente a las preferencias de los niños(as), porque en especial, los adultos han convertido estos alimentos en medios para hacer que los estudiantes se sientan premiados y como muestra de haber alcanzado metas personales, como mejores notas, entre otros.

La aproximación a los imaginarios en la alimentación y sus prácticas asociadas, conlleva entonces, a tener presente el devenir social e histórico que constituyen la esencia del pensamiento y la reflexión como fuerzas que construyen la realidad social. En consecuencia, la capacidad, la facultad o la función de la imaginación es una condición que no es de ninguna manera “exterior” al ser humano, sino una condición “intrínseca”, es decir, una condición que participa activamente de la existencia de aquello que condiciona. En este caso, el consumo preferente de los

estudiantes por alimentos industriales y con amplia aceptación social se deriva entonces, de imaginarios asociados al gusto y a la aprobación de los adultos. Elección alimentaria, que podría asumir, que ciertos alimentos disponen de una carga simbólica más fuerte que otros.

Por ejemplo, el azúcar ha ocupado un lugar preponderante en la dieta habitual de los estudiantes y se ha vinculado, ya sea por su fuerte presencia en la cultura occidental moderna o por su fuerte asociación en función de una característica esencial: su vínculo con el placer (Fischler. 1995:265); en la actualidad, el consumo del azúcar tiene su restricción como condición de la moda y la estética del cuerpo, no obstante se considera un alimento imprescindible en la dieta diaria de los niños y niñas en edad escolar. Hallazgo, que refuerza la importancia que revierten los alimentos industriales en el proceso de enculturación de los estudiantes de la IE Los Comuneros, en reemplazado de la cultura familiar, en donde la alimentación está supervisada por los padres-madres.

En este punto, es claro que las tradiciones culturales susceptibles de trascender en diferentes generaciones, comienzan desde temprana edad a reproducirse a partir de diversos condicionamientos, patrones, preferencias y restricciones, elementos asumidos como determinantes en la enculturación alimentaria que impone la cultura mediática sobre los alimentos que prefieren los niños y las niñas. Los atributos simbólicos propios de los alimentos y del contexto en el cual se desarrolla el niño(a), están condicionados por ideas impuestas además de los adultos, por los esquemas de alimentación actual y del mercado, razones que inciden en el cambio o adecuación de tradiciones de una generación a otra.

De esta forma, FV, en el argot de la expansión del criterio estético y de la moda, por encima del sabor o las tradiciones en los ámbitos nacional e internacional, encuentran correspondencia en la aceptación y consumo de alimentos importados, dinámica que ha permitido el desarrollo de industrias especializadas que producen tantos alimentos como su capacidad instalada se lo permita, aumentando con ello las oportunidades de consumirlos en diferentes presentaciones, a la par con lo que sucede con la transferencia de las funciones domésticas propias de la cocina a la industria (Rodríguez y Lamas. 2011).

A esta situación, se suma el gusto por parte de los menores de 12 años de la IE Los Comuneros, por los helados, el café, los pasteles y el chocolate, por encima incluso de frutas con características organolépticas dulces, sea porque no las consumen en su hogar, o porque en la IE se las suministran en forma líquida (jugo).

En el mismo contexto, es evidente que la familia de un niño(a) en edad escolar, no es la única influencia en la configuración de sus imaginarios alimentarios, puesto que a medida que crece las constantes interacciones con sus pares o amigos(as), le permitirá construir su propio auto-concepto, el cual también, será determinante para la consolidación de una idea más clara de sus imaginarios, llegando a considerar entre sus objetivos la apariencia con que desea ser reconocido, en respuesta a sus requerimientos de alimento, afecto, actividad, estímulo sexual, entre otros, así como la consolidación de un banco de ideas sobre las raciones, estilos y tipos de alimentos a ingerir en beneficio de su imagen, y en segundo lugar de su cultura.

En términos de los escolares de la IE Los Comuneros, considero entonces, que el proceso de emulación o reproducción alimentaria ejercido a partir de sistemas conductuales provistos por la familia y la escuela, podría estar asociado con el bajo consumo de alimentos catalogados como “no divertidos”⁴⁷ por los niños(as), en especial, porque al tratar de imitar a su madre-padre o cuidadores, requerirá que el mismo adulto los prefiera por encima de los demás alimentos, y es claro que éstos no los prefieren por encima de los demás alimentos, sobre todo, teniendo en cuenta que sus esquemas laborales, no les permiten erigir normas alimentarias inamovibles en su hogar, y por supuesto tampoco, lo ven reflejado en su escuela.

4.3.3 Imaginarios mediáticos y de mercado asociados al consumo de FV en los niños y niñas de la institución educativa Los Comuneros de Popayán.

Basados en Taylor (2004:23), la noción de *imaginario*, permite trascender al nivel abstracto de la interpretación de la realidad social y aproximarse a las condiciones empíricas y socialmente construidas de la realidad en las que los sujetos participan activamente, refiriendo a un contexto en el que constantemente tienen una imagen que define su identidad social y el tipo de relaciones dominantes que determinan su momento vivido.

En este sentido, los imaginarios sobre el consumo de FV corresponden a una construcción propia de las personas comunes y corrientes en circunstancias sociales de cotidianidad. En tal caso, el consumo cotidiano o no de ciertos alimentos, no es lejana de la imagen que los medios de comunicación y la industria alimentaria han construido desde los inicios de la modernidad.

⁴⁷ Término que utilizó en la investigación, para catalogar los alimentos que los niños(as) en edad escolar prefieren. Los resultados, evidencian, que los escolares clasifican las Frutas y las Verduras como alimentos no divertidos. La presente investigación. Popayán, 2013.

Según esto, transversal a los procesos de enseñanza y aprendizaje de la escuela y la familia, se encuentran otros agenciamientos de tipo externo, como son los medios de comunicación y el mercado, los cuales en esencia, capturan a través de imágenes y sonidos la mente del menor, impactando fuertemente en su capacidad de elección y por ende en la configuración de imaginarios alimentarios coherentes con su contexto social y cultural; más aún, si se tiene en cuenta que el niño(a) empieza a considerar que adicional al consumo de un alimento, a partir de lo proyectado por estos agenciamientos, especialmente por la televisión, la internet, los restaurantes de comidas rápidas, podrá adquirir un estilo de vida muchas veces utópico, además, del agravante de no satisfacer las necesidades nutricionales de vitaminas y minerales, indispensables durante esta etapa de vida.

En otras términos, en el marco del modelo de desarrollo capitalista actual, los agenciamientos externos crean en la mente del consumidor, con más fuerza en la edad escolar, la necesidad imperante de disponer de los medios económicos y sociales para adquirir productos alimentarios con significaciones de clase y/o de status, a lo cual añade, la insaciable sed de innovadores métodos y maneras de obtener el deleite en cada instante de nuestra vida cotidiana, reemplazando las horas de recreación en un “parque de la ciudad”, por un parque de diversiones con atracciones mecánicas, pero si más excitantes a la luz de los *grandes y chicos*, eslogan característico que atrae y motiva a personas de todas las clases sociales, incluyente en avisos publicitarios, excluyente a partir de la capacidad de pago de quien pueda acceder a este servicio.

Por lo tanto, en tanto se generen nuevas formas de producción, habrá innumerables maneras de disponer de los alimentos, nutritivos o no, pero ¿Quién le otorga ese valor? Ahora bien, no sería coherente si se pensara que lo novedoso no tiene la capacidad de aportar al mejoramiento de una actividad que se desarrollaba en 1 hora y ahora se realiza en 5 minutos -licuar, picar, cortar, moler-, o al mismo proceso de nutrición, cuando a la luz de los descubrimientos científicos incluir FV en la alimentación diaria evita el riesgo de adquirir enfermedades crónicas no transmisibles – ECNT.

Ejemplo de lo anterior, es la promoción de la alimentación saludable a través de una caja de cereal, producto que por su alto costo no está al alcance de todas las familias, sin embargo, las propagandas televisivas, reflejan como a través de su consumo se puede convertir de una mujer “normal” en una mujer “esbelta y natural”, cuyo trasfondo para su adquisición es colocarse un vestido (cereales y productos light), o se muestra a un niño triste, que se alegra al adquirir una gelatina, cuya significancia no está en el aporte nutricional en sí, sino en el premio

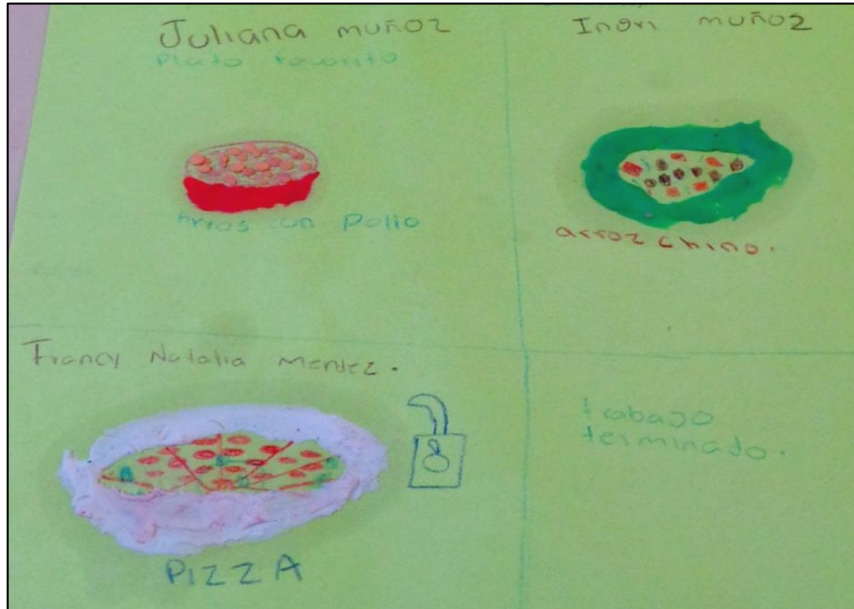
que contiene, el cual en muchas ocasiones no se puede comer (por ejemplo, los superhéroes de las papas fritas).

Al respecto, considero entonces, que los anuncios publicitarios, comienzan a consolidarse en el imaginario del escolar, como valores agregados con significancia de amplio impacto, punto de convergencia, en el cual, inician la comparación entre lo que les ofrece su primer agente socializador (la familia) y lo que podrían ganar si se adhiere a los nuevos patrones de consumo. Ejemplos concretos de lo expuesto, lo manifiestan los propios educandos mediante medios sencillos como la plastilina y el dibujo, como los que se observan a continuación (ver dibujos completos del trabajo con los escolares, anexo B):



Dibujo 5. Los alimentos más ricos, están llenos de color y vienen en cuadritos.

Fuente. Trabajo de Campo. Taller: "Cuáles son tus alimentos preferidos y con quien prefieres compartirlos". Parte 2. 2013.



Dibujo 6. Arroz y pizza, delicioso en cualquier momento.

Fuente. Trabajo de Campo. Taller: "Cuáles son tus alimentos preferidos y con quien prefieres compartirlos". Parte 2. 2013.



Dibujo 7. Pizza y días felices.

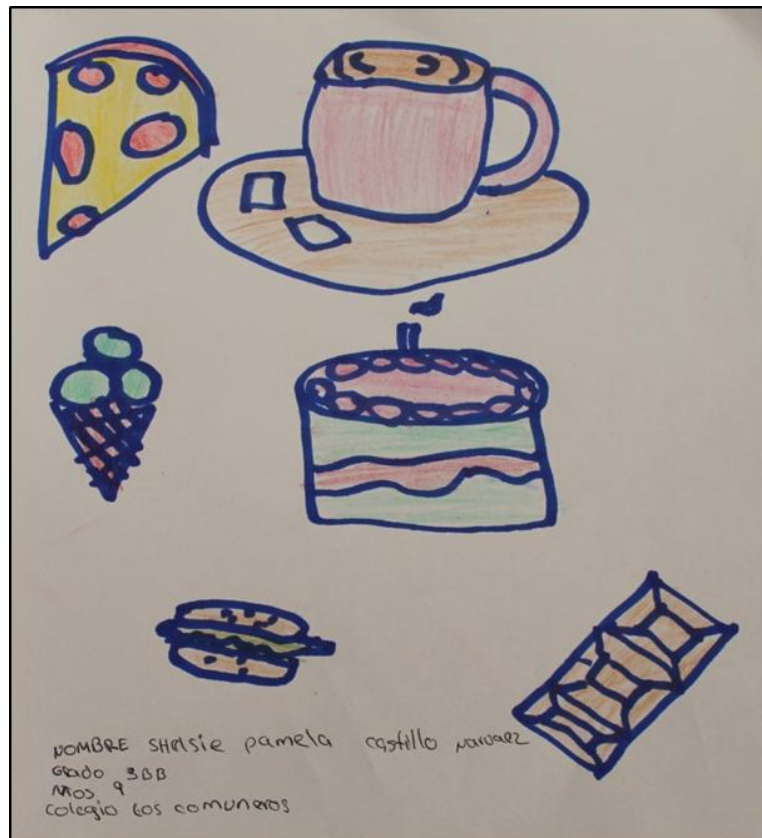
Fuente. Trabajo de Campo. Taller: "Cuáles son tus alimentos preferidos y con quien prefieres compartirlos". Parte 2. 2013.



Dibujo 8. Los alimentos dulces como factores de diversión.
Fuente. Trabajo de Campo. Taller 3: Alimentos divertidos y no divertidos. 2013.



Dibujo 9. Hamburguesa y pizza lo más divertido.
Fuente. Trabajo de Campo. Taller 3: Alimentos divertidos y no divertidos. 2013.



Dibujo 10. Cafesito, pastel y otras cosas ricas.

Fuente. Trabajo de Campo. Taller 3: Alimentos divertidos y no divertidos. 2013.

Cabe señalar, que los alimentos más anunciados por este medio en América Latina y Estados Unidos, son los que presentan altos contenidos de azúcares y grasas, ligadas a las características organolépticas que presentan (olor, color, sabor, textura, consistencia), y los menos anunciados son los que contienen altos contenidos en micronutrientes como FV, situación que sucede sin ningún tipo de restricción (Powell LM., et al. 2006). Este tipo de alimentos ya forman parte de la cultura popular y más aun de la cultura juvenil, por lo que las pizzas, el arroz chino, entre otros, forman parte del imaginario de los estudiantes, asociado a días de celebración familiar o actividades recreativas que consideran gratificantes.

En la dinámica de re-configuración de imaginarios alimentarios, los medios de comunicación y el mercado, valiéndose de estereotipos occidentales, junto con la transformación de los sistemas económicos y las formas de producción, comienzan a crear necesidades al alcance de quien pueda pagarlas, que incluyen los alimentos

como objeto de consumo y de desarrollo, enmarcando al niño(a) en la categoría de objetivo-meta del mercado, con el propósito de consolidar en ellos(as) la expectativa de construir su autoconcepto a partir de lo que pueda adquirir para ejercer un estilo de vida aceptable ante la sociedad de consumo, haciendo a los escolares seres sociales más vulnerables y sensibles a consumir alimentos bajos en nutrientes y ricos en calorías desde las grasas y los azúcares.

No obstante, la noción de desarrollo del *ser humano*, a pesar de estar vinculado con metas de autoestima, autonomía, creatividad, felicidad, solidaridad, promoción en salud y prevención de enfermedades, que en resumen constituyen un objetivo direccionador hacia el disfrute de una mejor calidad de vida en la adultez, y a metas relacionadas con comportamientos biológicos, psicológicos y sociales (H. Ramírez Gómez, et al. 2001), en la sociedad actual y ante las realidades del incremento en el consumo de comida cargada de grasas y azúcares simples (como las *fast-food* o comidas rápidas), se hace indiscutible el replanteamiento de las dinámicas educativas, en especial en materia de alimentación, porque no están favoreciendo, - solo en casos excepcionales-, la construcción de aprendizajes significativos en materia alimentaria.

Por el contrario, las practicas actuales, favorecen la reproducción de esquemas dietarios dispuestos indiscriminadamente a través de los medios de comunicación y en las tecnologías asociadas para su distribución, favoreciendo con ello la frustración de los menores, al no poder consumirlos con la periodicidad que quisieran, especialmente, al considerar que a través de ellos podrán establecer un estilo de vida moderno que les facilite ser aceptados por sus pares o amigos(as).

De lo anterior se deriva que los medios de comunicación y las políticas de mercado, propiciadoras de los modelos de comportamiento y estilos de vida de las sociedades occidentales, no le conceden ninguna oportunidad a los niños(as) y jóvenes para desarrollar mecanismos que les permitan oponerse a su insistente presencia, que los aleja de su sentir cultural con la consecuencia directa de la pérdida progresiva de valores, costumbres, hábitos y la re-configuración de imaginarios alimentarios y culturales, que en sus inicios facilitaban la vida familiar y en sociedad, pero que actualmente están sometidos a formas de coacción y cohesión en todos los ámbitos de su vida cotidiana, bajo el supuesto de propiciar un orden social idealizado.

Sin embargo, como se observa con facilidad, los medios de comunicación al servicio del capital y su afán de lucro, promueven más conflictos que soluciones en las interrelaciones familiares, escolares y sociales en general, en detrimento de la

formación de la autoestima, el autoconcepto y la autoimagen que debe desarrollar el niño(a) para el resto de su vida.

El recorrido teórico-conceptual, conjugado con la investigación in situ, me permite insinuar, a este punto de la reflexión, que los paradigmas tradicionales deberán ser replanteados, no en función de las ideologías que los soportan, sino a partir de su función sobre la propia supervivencia del ser humano como especie, al reconocer “la alimentación” como un proceso que supera la simple ingesta, dimensionado a partir de las diferentes formas de pensamiento social que incluyen informaciones, creencias, actitudes, prácticas y experiencias (Moscovici. 1979), e imaginarios.

Estas apreciaciones se respaldan por las reflexiones presentadas por el rector de la IE Los Comuneros, para quien y cito:

“...Con los ediles, cuando me reuní con ellos, les planteé, que la planta física de la IE es muy pequeña, la única opción es construir en unos galpones, y otro día nos dijeron que había un espacio para hacer una cancha de fútbol, también que se podía trabajar un centro cultural, para explorar actividades deportivas, artísticas o discursivas, pero siempre hay obstáculos para mostrar su potencial. Y hay solo represión.

Lamentablemente los padres no apoyan estos procesos, porque hay una cuestión cultural e ideológica, por la concepción del autoritarismo del padre hacia el joven. Cuando empezamos a trabajar un acuerdo de convivencia, los mismos padres decían que deberíamos colocar normas rígidas a los estudiantes, ahí fue que notamos cómo se pasa de generación en generación ese autoritarismo.

Entonces a no ser, cuando los padres están tomados, mediado por el licor, se sienten más afectivo en esas condiciones, es una especie de forma de proteger a los hijos, si no los controlo yo, entonces que en el colegio me los controle, para que el rector lo haga o lo profesores. La enseñanza de hábitos de alimentos saludable es ejercida por, la institución sin embargo, los padres serian primero.

La educación es un proyecto cultural, tienen que ver con la transformación cultural, e incluso de hábitos del consumo de alimentos, no es exclusivo de la educación, por lo tanto es complicado, el padre de familia tiene que comenzar este tipo de formación y ponernos de acuerdo entre varios actores. La educación sería algo así como encontrarnos diferentes actores para que los niños se formen armónicamente. Es decir, debemos conciliar las aulas, los profesores, los padres y los estudiantes.

Destaco de la apreciación del señor rector de la IE, la importancia que le asigna, a la construcción de hábitos y condiciones familiares e institucionales a nivel político y educativo, especialmente, para la configuración de nuevos esquemas de proyección de la juventud, en donde se replanteen los modelos de control y acercamiento con

los mismos estudiantes, espacio en el cual, no se pase del autoritarismo violento a la permisividad sin más; sino ejerciendo un trabajo comunitario y educativo que se fundamente en la familia, pues desde allí es posible canalizar los procesos de enculturación y de selección de lo que el medio social, incluidos los medios de comunicación, pueden ofrecer.

En ese orden de ideas, no podemos desconocer que la canalización o interiorización en la práctica alimentaria cotidiana de alimentos industriales se traduce en la configuración de los hábitos de consumo de alimentos que definen el imaginario actual de los niños(as), y estos a su vez se asimilan mediante un proceso psicosocial en donde las necesidades “...*tienden a hacerse más específicas como consecuencia de haber sido satisfechas en forma específica*” (Bock. 1977). Sin embargo, habría que reconocer, que los alimentos que produce la industria y el mercado *ejercen efectos simbólicos y reales, individuales y sociales* (Fischler. 1979), pues no tienen una identidad exclusivamente biológica, sino que participan de un sentido normativo que perdura en todas las etapas de la vida, es decir, como imaginarios.

En resumen, el lenguaje de los imaginarios, reflejado en sus formas significantes (dulce/salado; sólido/líquido) y, en sus contenidos metafóricos (expresiones asociadas con una comida tradicional de una región: ajiaco, sancocho de gallina, tamal tolimese, entre otros), asociadas a los deseos psicológicos individuales y colectivos que le asignan un modo o un estilo, y el status social de aquel que lo consume (Álvarez. 2002), de los escolares de la IE Los Comuneros, refleja la preferencia por sabores artificiales, en reemplazo de sabores naturales provenientes de FV, grupo de alimentos, que al contrario de considerarlos saludables o nutritivos, los consideran obligatorias en su dieta diaria, lo que conlleva al reconocimiento de la poderosa influencia de los medios de comunicación y del mercado, en las prácticas familiares y escolares de consumo de alimentos.

La influencia de estos agenciamientos, le muestra al niño(a), al no depender únicamente de su familia o cuidadores, puesto que está expuesto diariamente a factores de orden económico, ambiental y del mercado, como proyectar desde temprana edad la imagen con la cual desean identificarse en la etapa adulta a través incluso de su práctica alimentaria (Álvarez. 2002), procesos de canalización que asignan al consumo, el atributo de status social al alimento según la ocasión lo amerite, donde FV, no alcanzan salvo en ciertas ocasiones, el calificativo de divertido.

4.3.4 Aspectos institucionales que configuran los Imaginarios en el consumo de FV en los niños y niñas de la institución educativa Los Comuneros de Popayán. Quisiera partir de la apreciación que tiene el señor rector de la IE Los comuneros, al respecto de sus peticiones ante el gobierno municipal para un cambio positivo en la implementación de políticas educativas y de sana alimentación en las que pueden participar toda la comunidad educativa, pero que, según su experiencia, ha sido olvidada por las mismas autoridades. En sus propias palabras, y cito:

“...Hay un proyecto que quiero insistirle, es cómo desde la institución articular acciones con los ediles y presidentes de las juntas de acción comunal, para generar espacios para los jóvenes, para aprovechar el inmenso potencial que tienen los jóvenes de esta región, y así disminuir el problema de consumo de sustancia psicoactivas y el pandillismo, propios de esta Comuna y de muchas en Popayán.

Los jóvenes de la comuna no tienen ningún problema, sino un potencial desperdiciado, ellos busca por donde sea sus formas de vivir, y nosotros estamos en mora para que esa vivencia de esos jóvenes sea positiva, y no se convierta en un problema para la sociedad y la comunidad. En ese tiempo hicimos un esfuerzo con UNICEF, para un centro de desarrollo juvenil, para apoyar ciertas dinámicas de los jóvenes, como hiphop, danza, un minicanal en la comuna, les pusimos cámaras para que empezaran a hacer una miniproductora y editar videos para conocer toda la comuna.

Desafortunadamente, también allí el espacio nuestro es menor, y quedaron sueltos y no tenemos quien este acompañándolos, porque no los podemos dejar suelto, eso está todavía vigente. Es un proyecto pendiente, que surge, de cómo articular lo pedagógico con lo institucional, con los jóvenes y con los jóvenes egresados y como generar estos espacios”.

Según estas palabras, la preocupación por el desarrollo integral de los estudiantes de la escuela no solo debe ser visto como un problema de asistencia estatal, sino de participación ciudadana movilizado por las necesidad de hacer presente a los jóvenes en la construcción de sus propios estilos de vida, alejándolos de prácticas nocivas, pero a su vez, vinculándolos a propuestas culturales y recreativas que estimulen su interés por su comunidad y patrimonio espiritual.

Al respecto con la alimentación dentro de la institución, el rector manifiesta la misma preocupación, pues señala que:

“A veces solo se piensa en el momento, y no se piensa en el futuro. Es complicado en la institución, cuando el señor del mecato, me envía, y lo debemos recibir. Otra experiencia, quisimos hacer lo de la tienda sana y nos hicieron huelga por reclamar los paquetes”.

Como puede apreciar, la influencia del mercado del consumo de alimentos industriales no es cuestión de modas sociales, sino de construcción social de imaginarios sobre lo que deben consumir nuestras futuras generaciones, y en este caso, tanto la familia como la escuela son parte de la solución, pues pueden enfocar el gusto y el deseo hacia procesos autónomos de alimentación; sin embargo, las fuerzas sociales que gobiernan el mercado y que estandarizan los patrones de consumo en la población infantil hacen que incluso en las mismas tiendas de barrio y de la institución se incluyan alimentos con saborizantes y con alto grado de azúcar industrial.

Por otra parte, la medición de los indicadores para establecer el grado de subnutrición y desarrollo, formulados por el Gobierno y su institucionalidad, demuestran que no se abordan eficientemente las condiciones culturales propias de una comunidad, por el contrario su medición se basa en necesidades insatisfechas y en cuestionamientos del orden económico o político, y en menor proporción social (desempleo, el producto interno bruto, subnutrición, ingreso per-cápita, necesidades básicas, educación, vivienda, entre otros), en tanto, los niños y niñas siguen siendo objeto de medición para evaluar *pobreza*, *hambre* y las sintomatologías asociadas.

El desconocimiento de la variable cultural y simbólica de los alimentos que consumen los niños y las niñas en las escuelas públicas denota una permisividad cultural frente a la industria alimentaria, que traspasa las barreras familiares, y se instalan en los discursos sociales dominantes.

Desde otro punto de vista, pero en apoyo a la comprensión de esta sincrética realidad construida por las instituciones públicas que tienen a su cargo la alimentación de los estudiantes en las IE pública, lo presentan las apreciaciones de los encargados del restaurante y la tienda escolar de la IE Los Comuneros de Popayán. Los 3 funcionarios(as), adquirieron sus conocimientos en la elaboración de alimento mediante cursos gratuitos ofrecidos por el Servicio Nacional de Aprendizaje – SENA Regional Cauca y por la Caja de Compensación del Cauca - Comfacauca, cursos privados en institutos privados, y de forma empírica ensayando como mejorar la alimentación de los niños(as), además de poder tener unos ingresos adicionales (ver anexo F).

Así mismo, manifiestan no tener dificultad en la elaboración de ningún tipo de alimento, sin embargo no hacen muchas especialidades; pese a ello, afirman que no se limitan a los alimentos que ofrece el menú planteado por el ICBF, a veces con los mismo ingredientes tratan de variar los platos para que sean del gusto de los niños(as), aduciendo a frases “si comes vas a crecer más”, para motivar su consumo.

Las preparaciones más comunes en el Restaurante Escolar de la IE Los Comuneros, son productos derivados de las leguminosas (lentejas, frijoles, garbanzos), arroz, pastas, huevos cocidos (casi nunca frito), coladas de quinua, masas de maíz, chocolate y hojaldra. La fruta escasea, casi siempre, pues de acuerdo con la información de los manipuladores, ésta llega en mal estado, por lo tanto, no es aconsejable suministrarla a los niños(as). De igual forma, a veces compran de plata de ellos, algunos condimentos como color y ajo para mejorar el sabor de las comidas, porque esos ingredientes no están incluidos en la minuta patrón que rige para la ciudad de Popayán.

En cuanto a la cantidad de alimentos necesarios para satisfacer la demanda nutricional de los menores, por lo regular las materias primas suministradas por el ICBF no alcanzan, porque envían para 300 raciones, y la población está en aumento, de hecho en la jornada de la mañana se deben suministrar diariamente 360 raciones (básica primaria y preescolar), por lo tanto hay que “estirar la ración”, para que todos los niños(as) puedan comer el refrigerio.

Algunos de los escolares, llevan dinero que les dan sus padres, madres o cuidadores, para comprar algo en la tienda escolar, pero eso no es de todos los días, además lo que pueden comprar no satisface totalmente sus requerimientos nutricionales, puesto que su composición principal es carbohidratos y grasas, lo cual no es recomendable en exceso durante esta etapa de la vida (6 a 12 años).

Los funcionarios(as) consideran que algunos de los alimentos que allí se producen para ofrecerlos en el refrigerio, no son del total agrado de los niños(as), como los frijoles, la carne de lenteja, la colada de quinua y las pastas. Por lo tanto si hubiera más variedad, consideran ellos, habría más posibilidades que los niños(as) se alimentaran mejor, de hecho las frutas son enviadas cada quince días y por lo regular llegan en malas condiciones, por lo tanto solo sirven para jugo, es decir, su consumo es mínimo, y en los hogares la situación no es muy diferente, siendo que sus padres, no pueden ofrecerles todos los alimentos que requieren.

Manifiestan, que una de las formas de incentivar el consumo de alimentos que no les son muy agradables a los niños, es por ejemplo: freir las pastas para mezclarlas con el arroz, así las consumen más, afirman los funcionarios. En general tratan de ser creativos, para que los niños(as) aprovechen los alimentos del Restaurante Escolar.

De igual forma, sostienen que los alimentos de mayor consumo por parte de la comunidad académica, en la tienda escolar, son los chicles, las papitas fritas, los chitos y los bombones, sumado a las gaseosas, por encima del jugo; no obstante, a veces los

niños(as) piden frutas, y en algunas ocasiones se les ve consumiendo alguna manzana, mandarina, banano o pera, sin embargo esto no es muy seguido, además tampoco hay forma de proveerles diariamente este tipo de alimentos.

Sobre el PAE, estuvieron de acuerdo que las políticas de la IE Los Comuneros, contribuyen a que los niños(as) se alimenten mejor, porque están promoviendo procesos nutricionales en todas sus actividades, sin embargo, no es suficiente, porque en el hogar no los pueden replicar, por lo tanto deberán vincularse los padres y madres de familia a estos procesos. Lastimosamente, dicen los funcionarios, los niños de la jornada de la tarde, no cuentan con este servicio, por lo tanto, no pueden aprovechar los nutrientes que ofrece la alimentación del Restaurante Escolar, muchos de ellos llegan sin almorzar, y eso les perjudica en sus calificaciones y en su estudio.

Finalmente, manifiestan, que les gustaría recibir algún tipo de capacitación para elaborar alimentos de diferentes formas, que motiven el consumo de los niños de la institución, y también para incrementar sus ingresos, pese a que en algunas ocasiones los profesores y profesoras de la institución les encargan los almuerzos, o venden ellos mismo productos en la tienda escolar, lo que reciben por su labor es muy poco, y nunca les alcanza para satisfacer sus necesidades básicas.

Como se puede observar, pese a la implementación del PAE, y de todas las políticas conducentes a satisfacer los requerimientos nutricionales de los niños(as) especialmente en la primera infancia y edad escolar, no han suplido los requerimientos reales de esta población, tal como se puede deducir del análisis elaborado en la presente investigación, y desde las voces de las directivas y funcionarios(as) del restaurante y tienda escolar de la IE Los Comuneros.

En tal sentido, es factible afirmar que las estrategias para la consolidación y expansión de políticas y programas relacionados con la disminución de la pobreza y por ende el hambre, a comienzo de la segunda década del siglo XXI, reflejan sus desaciertos, al no poder disminuir con base en las metas propuestas los elevados índices de marginados sociales, por el contrario, se incrementan las filas de la frustración y la desnutrición, sobre todo en los niños(as).

Esta situación, evidencia que se hace imprescindible la estructuración de análisis más detallados al entrar los gobiernos en la contradicción de reclamar los *frutos del progreso* u *olvidarse de los pobres*, o lo que es peor, continuar diseñando políticas, planes y/o programas inoperantes al no poder incluir a todos los sectores de la

población entre sus beneficiarios, concentrando el capital en un pequeño grupo de monopolios, basando el crecimiento y desarrollo de la sociedad en un comercio exterior que como se está viendo, solo beneficia a los detentadores de grandes capitales, al tiempo que el campo y la industria nacional van quedando progresivamente marginados de los anunciados beneficios de los TLC.

Es así como, paulatinamente al discurso del desarrollo se han sumado categorías de análisis para agrupar grupos poblacionales (niños-as, adolescentes, mujeres en edad reproductiva, tercera edad, entre otros), con especial atención en los niños(as) menores de 17 años, ubicándolos como sujetos de derecho con el planteamiento de estrategias, programas y/o planes formulados por expertos de la misma institucionalidad, en la búsqueda constante de disminuir los índices de subnutrición, cuyo común denominador es resaltar como *alarmante el elevado estado que presentan casi la mitad de ellos(as) alrededor del mundo* (objetivos del milenio, ONU).

Es claro que el consumo regular de FV es indispensable para el óptimo crecimiento de los niños(as), sin embargo, ante tales circunstancias, cifras, discursos, programas, se convierte en un reto mundial evaluar la condición de subnutrición más allá de ingesta de porciones, en tanto que el hambre y la pobreza son efecto y reacción de la misma planeación inequívoca del desarrollo.

No obstante, a estas iniciativas gubernamentales y regionales, y a la par de la formulación de nuevas metas y estrategias por parte de la institucionalidad para fomentar el consumo de FV se incrementan los índices de subnutrición y la estigmatización, con énfasis en Latinoamérica y el Caribe, Asia y África, de los países pobres, en extrema pobreza y en vías de desarrollo, situación objeto de análisis discursivo de la *pobreza, el hambre y el desarrollo*.

Cabe señalar, que los alimentos discriminados en la minuta patrón, se establecen de acuerdo con el ICBF y el MEN a partir de la disponibilidad de alimentos (suficiencia del suministro en relación con los requerimientos de la población beneficiaria), y, la identificación de las características del servicio, en tal sentido, para la cantidad de alimentos a distribuir, se basa en la determinación más exacta posible de las necesidades de acuerdo al número de beneficiarios del PAE por institución educativa, disponibilidad de productos de cosecha, y en las mejores condiciones de negociación por compra mayorista o de volúmenes de alimentos (ICBF. 2007), lo cual debe conducir a garantizar la seguridad alimentaria de los niños(as), por lo menos en el discurso así lo plantea.

CAPITULO V.
**ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN MULTICOMPONENTE PARA
FAVORECER EL INCREMENTO EN EL CONSUMO DE FRUTAS Y
VERDURAS EN LOS NIÑOS(AS) EN EDAD ESCOLAR (7 A 12 AÑOS)
DE LA IE LOS COMUNEROS DE POPAYÁN - CAUCA**
“SEMBRANDO VIDA, PARA CRECER SANOS”

Las interacciones surgidas a partir de los procesos de alimentación al interior de los restaurantes y tiendas escolares, constituyen la Escuela como un espacio ideal para la promoción del consumo de frutas y verduras – FV... haciendo uso de la lúdica, prepararía el camino para que los niños y niñas adquieran hábitos saludables, más aún si se aborda como una actitud del menor frente a la vida y su cotidianidad, siendo una dimensión del desarrollo humano tan importante como la motriz, comunicativa, cognitiva y social, entre otras.

Jiménez Vélez (1998).



Dibujo 11. Recopilación dibujos de los escolares de la IE Los Comuneros. Taller 3: Alimentos divertidos y no divertidos. Junio de 2013.
Fuente. Trabajo de campo. 2013.

“SEMBRANDO VIDA, PARA CRECER SANOS”

“Soy árbol y tú la semilla, la semilla germinando para ser otro árbol. Yo no quiero hacerte a mi manera, solo quiero ayudarte a sumergirte profundamente en la tierra de la vida, y luego crecer juntos como árboles del mismo jardín...”

Y de juguetes te regalaré el sol y las estrellas, el trinar de las aves y la frescura del río, todas las flores son para ti y se multiplicarán cuando las compartas, y podrás jugar con las nubes y los atardeceres, podrás convertirte en luciérnaga o mariposa, podrás sentirte tierra jugando a humano, podrás crecer con los árboles buscando la luz”.

Espinosa L.E. (Chamalú)
Cartas a Waira

5.1 PRESENTACIÓN “SEMBRANDO VIDA, PARA CRECER SANOS”

Al asociar la práctica alimentaria con procesos de enseñanza-aprendizaje, es necesario considerar para su abordaje diversos factores psicosociales, culturales, políticos y pedagógicos, sumado a un enfoque metodológico coherente con las características del contexto, los cuales, para nuestro caso en particular, le permitan al escolar (6 a 12 años) y a las personas que le rodean e intervienen en su desarrollo, interiorizar conceptos asociados a la nutrición, la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria, además de consolidar hábitos y estilo de vida adecuados para conservar la salud desde temprana edad, partiendo de la base que el niño(a) comienza a interiorizar y enculturar hábitos, gustos, preferencias e imaginarios alimentarios incluso desde el vientre de la madre (Book. 1977).

La necesidad de configurar un discurso de transformación y emancipación, no aferrado dogmáticamente a sus propias suposiciones doctrinales, es decir, en el cual se logre exponer a través del análisis crítico las relaciones sociales que toman el estatus de cosas u objetos (Horkheimer, M. 1972:208), especialmente al tratar de fomentar el incremento en el consumo de un alimento en particular, como lo son las frutas y las verduras - FV, y la configuración de hábitos y estilos de vida para propiciar cambios o adaptaciones consensuadas en las prácticas alimentarias, debe conducir entonces al diseño e implementación de acciones dinámicas y comprometidas, que incluyan el sentir de todos los miembros de la comunidad

académica de la IE Los Comuneros, con énfasis en la población en edad escolar (6 a 12 años).

Bajo la influencia de los preceptos de una educación liberadora y de un enfoque crítico-social, se han desarrollado una serie de ejercicios emancipadores que intentan un cambio en las relaciones de poder y una manera distinta de hacer las cosas, concepto que se constituye en el ejercicio de fomentar prácticas alternativas para la transformación social, como el punto de partida en la configuración de una estrategia de intervención multicomponente. Es así, como en su planteamiento, se resalta el valor del conocimiento que surge de la misma práctica de los sujetos (saber popular) y al cual le deberá ser asignado el mismo valor del conocimiento que surge de la academia.

En palabras de Freire: *“Si, por un lado, no puedo adaptarme o “convertirme” al saber ingenuo de los grupos populares, por el otro, si soy realmente progresista, no puedo imponerles arrogantemente mi saber cómo el verdadero”* (Freire. 1971:79); con ello se busca entonces, transformar de alguna manera las relaciones entre sujeto y objeto, entre padres-madres de familia, profesores(as), escolares y colaboradores(as) y/o funcionarios(as) del Restaurante Escolar y Tienda Escolar -RE y TE-, de la IE Los Comuneros, surgidas a partir de la práctica alimentaria y de las particularidades de su entorno; al tiempo que pretende constituirse, en una forma de conocer distinta a la del positivismo imperante:

“De ahí la necesidad que se impone de superar la situación opresora; esto implica, el reconocimiento crítico de la razón de esta situación, a fin de lograr, a través de una acción transformadora que incida sobre la realidad, la instauración de una situación diferente, que posibilite la búsqueda de ser más”.

Freire (1971:44).

Tomando como referencia las consideraciones anteriores, a medida que los niños(as) crecen, y acceden a nuevos contextos de socialización, aparecen otras fuentes que coadyuvan al desarrollo de sus funciones de comunicación, comprensión, adquisición de normas, a la par que van asimilando y adquiriendo valores, los cuales en su conjunto, le permiten consolidar o modificar aspectos de su desarrollo socio-personal, adquiridos en sus primeros años de vida (Gallardo V. 2007), e implícitos en las prácticas alimentarias.

De acuerdo con lo antes expresado, junto con los principios desarrollados bajo el enfoque de la educación popular y liberadora, se plantea la *estrategia de intervención*

*multicomponente para favorecer el consumo de FV entre los escolares de la IE Los Comuneros, denominada: “**sembrando vida, para crecer sanos**”.*

El énfasis de multicomponente, está dado porque las intervenciones de esta naturaleza, al considerar varios componentes presentes en las instituciones educativas, al tiempo de evitar la ingesta de comidas no saludables como la *fast food*, o comida rápida, pueden favorecer la presencia de FV en el menú escolar, involucrando procesos de capacitación dirigidos a la comunidad académica, a la comunidad en general, a la industria, y a los gobiernos locales y regionales (Lucumi y Sarmiento. 2006).

La estrategia “**sembrando vida, para crecer sanos**”, formulada a partir de los aspectos percibidos en la práctica alimentaria de los escolares y de los agenciamientos y discursos asociados que han impactado en la configuración de sus gustos y hábitos alimentarios actuales, tiene dentro de sus propósitos, además de resignificar la línea de trabajo que se había abordado a partir del Proyecto Educativo de la Institución – PEI: “Educación para Nutrir la Vida” en el año 2009, establecer nuevas formas de comunicación entre los individuos al momento de abordar temas alimentarios, por lo tanto, sus acciones estarán enmarcadas en aspectos culturales y sociales, en los que el niño(a) es parte esencial, siendo el camino para la construcción de aprendizajes significativos en materia de nutrición, todo ello en el marco de la soberanía alimentaria de la región.

Cabe señalar, que uno de los principales dinamizadores de “**sembrando vida, para crecer sanos**”, será la lúdica como eje articulador y el juego asumido como componente integrador, puesto que constituye una herramienta cognitiva por excelencia, la cual le permite al niño(a) acceder a la construcción de pensamientos conceptuales y formas creativas (Jiménez, V. 1998), en tanto que impedir jugar a un infante, es casi que coartarle su capacidad de pensar, crecer y convertirse en ser humano y en el presente caso, dificultarle la construcción a partir de experiencias propias y agradables del concepto apropiado de alimentación saludable, al tiempo que interiorice la importancia del consumo habitual de FV.

5.2 ASPECTOS GENERALES, DIDÁCTICOS Y PEDAGÓGICOS

La estrategia de intervención multicomponente, “**sembrando vida, para crecer sanos**”, formulada desde un enfoque de desarrollo alternativo, pretende brindar a los integrantes de la comunidad académica, -escolares padres-madres de familia, profesores(as) y funcionarios(as) del RE y TE-, elementos para el desarrollo de acciones que fortalezcan el ejercicio de la transformación social, todo ello, con base en las características socioeconómicas y culturales que han demarcado los procesos implementados en materia de seguridad y soberanía alimentaria dispuestos en su PEI y en su hacer cotidiano, al tiempo que busca generar su empoderamiento es decir, estimular por autodescubrimiento, el incremento en el consumo FV y el fomento de una alimentación adecuada que supla los requerimientos nutricionales de los niños(as) y de sus familias, haciendo uso de perspectivas de enseñanza-aprendizaje participativas e incluyentes.

En el mismo contexto, para efectos de esta investigación, la estrategia de intervención se fundamentó en el análisis previo de los imaginarios respecto al consumo de FV por parte de los escolares (ver capítulo IV), en otras palabras, no incluye datos de sistematización posteriores a la puesta en marcha de la misma al interior de la IE Los Comuneros. En este sentido, su contenido, pretende gracias al trabajo adelantado y a las realidades nutricionales y cognoscitivas detectadas en los niños(as), ser un aporte susceptible de ser incluido en su PEI y en sus actividades en materia de promoción de estilos de vida saludables, con énfasis en la práctica de la soberanía y la seguridad alimentaria, basadas en el incremento en las raciones diarias de alimentos que contengan los nutrientes de las FV -vitaminas, minerales y oligoelementos-, indispensables en el periodo escolar entre 6 a 12 años.

En el cumplimiento, de estos propósitos, la estrategia de intervención “**sembrando vida, para crecer sanos**”, establece de forma general diversas pautas metodológicas y temáticas, las cuales podrán ser objeto de discusión por parte de la comunidad académica a la cual va dirigida (multicomponente), en otras palabras, el diálogo participativo producto de las actividades propuestas, será el pretexto para el reajuste o redireccionamiento de la misma, al estar planteada desde los principios de la educación transformadora, en consecuencia, su contenido corresponde a un ejercicio académico con enfoque lúdico-participativo, buscando siempre, en todos los espacios, donde el juego será el protagonista, la reflexión permanente sobre la aplicación de los conocimientos ya adquiridos, tratando de hilvanar en su recorrido: medios, fines, realidades, proyecciones, problemas, soluciones, potencialidades, realizaciones, conocimientos y acciones.

Para una mejor comprensión del ámbito general al que hace referencia la intervención multicomponente, a continuación se representa visualmente la estructura general y las interrelaciones entre actores involucrados con la temática didáctica y pedagógica de las actividades propuestas:

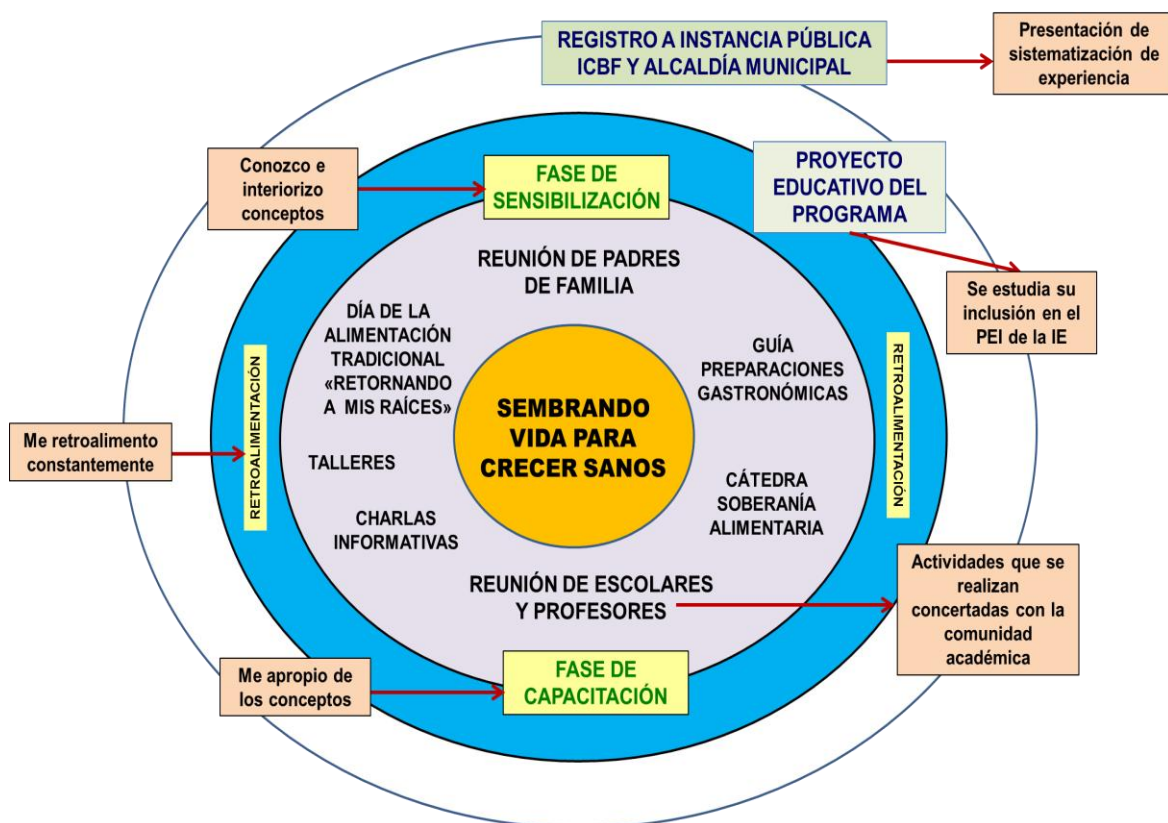


Figura 15. Estructura general (actores involucrados) de la “Estrategia de intervención multicomponente: *Sembrando vida, para crecer sanos*”.
Fuente. Elaboración propia, para la presente investigación. 2013.

En la figura 15, se ilustra cómo la estrategia intervención “*sembrado vida para crecer sanos*”, pretende también convertirse en el mediano y largo plazo en parte activa de las políticas locales y regionales en materia de alimentación escolar, enfatizando en la soberanía alimentaria como el vehículo para garantizar la seguridad alimentaria de los escolares y el incremento en el consumo de FV, tanto de la IE Los Comuneros como de otras IE de la ciudad de Popayán.

Lo anterior, teniendo en cuenta que la escuela es por excelencia un espacio ideal para que los niños(as) en edad escolar (6 a 12 años) conozcan los alimentos e interioricen hábitos que les permitan conservar su salud y bienestar en la edad adulta; por lo tanto, sus lineamientos son susceptible de incluirse en el PEI de la institución, y de común acuerdo con los actores involucrados en los diferentes espacios de concertación y dialogo se implementen acciones que permitan mejorar las condiciones nutricionales de los escolares, lo cual podría impactar además, en la población estudiantil de grados superiores e inferiores, que de acuerdo con la información suministrada por a IE Los Comuneros, presentan las mismas condiciones de inseguridad alimentaria y subnutrición.



Figura 16. Estructura temática (didáctica y pedagógica) de la “Estrategia de intervención multicomponente: *Sembrando vida para crecer sanos*”. Fuente: Elaboración propia, para la presente investigación. 2013.

La figura 16, ilustra el ciclo de los tres componentes que se reflejan en la estrategia de intervención “**sembrado vida para crecer sanos**”, formulados acordes con los principios enunciados, y con el enfoque de educación transformadora: estructura temática, estructura pedagógica y estructura didáctica.

La estructura pedagógica comprende los propósitos de formación, es decir, el para qué se pretende dar a conocer a la comunidad académica y a los escolares en particular, los elementos que enmarcan la práctica alimentaria, con énfasis en el incremento en el consumo de FV, así como los aspectos relacionados con la soberanía alimentaria y la nutrición, metas que se pretende alcanzar a partir de actividades formativas y lúdicas, que involucren todos los actores que intervienen en la educación de los menores.

La estructura didáctica, tiene el propósito de responder a las preguntas *¿cómo enseñar?*, y *¿cuáles son los aspectos que enmarcan las fases metodológicas?*, en otros términos, cuales son los procedimientos a través de los cuales se ejecutaran los aspectos metodológicos considerados; está constituida por talleres, charlas informáticas, reuniones con las diferentes instancias académicas, una cátedra en soberanía alimentaria -pretenden ser un aporte que se integre al currículo de los escolares, en el núcleo de ciencias naturales-, e implementación de actividades puntuales para generar procesos de interiorización de los conceptos aprendidos, todo ello con la elaboración de material didáctico construido con los participantes, atendiendo a unas metas planteadas por la investigadora en el ciclo inicial, y adaptadas a través de procesos de retroalimentación, en la fase de la implementación.

De tal suerte, que la interacción permanente entre los actores involucrados en los procesos de enseñanza y aprendizaje, permitan la generación de acciones educativas integrales y emancipadoras diferentes a los tradicionales pensamientos positivistas y dogmas pre-establecidos. Solo de esta manera, los resultados de tales acciones no se quedarán relegados al espacio de las aulas de clase, sino saldrán de ellas y serán adaptados a las realidades socioeconómicas de las comunidades, pasando a constituirse en un precedente y componente de su transformación sociocultural.

Y, finalmente, la estructura temática, la cual, comprende tres fases, a saber de sensibilización, capacitación y retroalimentación (ver cuadros 16, 17 y 18), que conjugadas con aspectos didácticos y pedagógicos, pretenden ser el camino para la comprensión, interiorización, apropiación y reafirmación de prácticas alimentarias e imaginarios respecto a la consumo de alimentos y al incremento de FV, tomando como referencia procesos de canalización e interiorización de gustos y hábitos alimentarios que surgen desde el momento que el niño(a) inicia a interactuar en un contexto diferente al primer momento y lugar de enculturación: "la familia".

En las figuras anteriores (15 y 16), la estrategia de intervención multicomponente "***Sembrando vida, para crecer sanos***", involucra varios factores y actores de orden

institucional y regional, así como la posibilidad de generar tanto nuevo conocimiento como la apropiación de conceptos inherentes a la práctica alimentaria, la nutrición y la soberanía alimentaria, todo ello, con base en un cimiento temático, pedagógico y didáctico, en aras de generar, un cambio estructural a partir de un proceso de transformación sociocultural, especialmente, en la forma que los escolares y sus familias perciben las FV.

Todo ello, siendo que los alimentos y las sensaciones de su consumo en la mente del consumidor, se encuentran revestidos por aspectos culturales, económicos, políticos y sociales, de los cuales no está exenta la realidad de la Comuna 6 de Popayán y particularmente la IE Los Comuneros, cuya comunidad educativa desconoce en la mayoría de los casos, las propiedades nutricionales de las FV, pero que no por ello los rechazan, simplemente no suelen asociarlas con su cotidianidad alimentaria (ver cuadro 12, 13 y 15). La implementación de acciones de esta naturaleza, buscan entonces, fomentar un incremento en su ingesta, al tiempo de generar procesos de soberanía y seguridad alimentaria en beneficio de los niños(as) y de la implementación de procesos de desarrollo alternativo, donde precisamente la alimentación ocupe el lugar que le corresponda como generador de vida.

5.3 OBJETIVOS

5.3.1 General. Establecer una estrategia de intervención multicomponente “***sembrando vida, para crecer sanos***”, que involucre varios actores de la comunidad educativa de la IE Los Comuneros de la ciudad de Popayán, con el propósito de fomentar en los niños(as) en edad escolar (6 a 12 años) el consumo de FV, al tiempo que les permita interiorizar los conceptos de soberanía y seguridad alimentaria.

5.3.2 Específicos.

- Explorar el sentir de los niños(as), padres/madres de familia, profesores(as) y funcionarios(as) del RE y TE, acerca de las prácticas culturales asociadas a los procesos alimentarios, identificando las potencialidades de las prácticas tradicionales y las realizadas en la actualidad, haciendo énfasis en la utilización de las FV, y en el rescate de su soberanía alimentaria.
- Implementar diferentes actividades con enfoque lúdico-pedagógico, conducentes a motivar el consumo de FV junto con el rescate de su soberanía alimentaria, en el

marco del ejercicio de la seguridad alimentaria planteados en la estrategia de intervención y en el PEI de la IE Los Comuneros.

- Instituir periódicamente acciones que permitan motivar el incremento en el consumo de FV de la región por parte de los escolares y los actores involucrado en su desarrollo, al tiempo que les permita reconocer y apropiarse de los conceptos relacionados con nutrición, a través del ejercicio de la soberanía alimentaria.
- Incluir las acciones planteadas en la presente estrategia en el PEI de la IE Los Comuneros, con el propósito de ser un ejemplo de transformación sociocultural desde la educación, en virtud de mejorar las condiciones nutricionales de la comunidad académica y por ende de la población del Barrio Los Comuneros, fomentando el incremento en el consumo de FV y productos de la región.

5.4 METODOLOGÍA

Con base en los imaginarios acerca del consumo de FV reconocidos por parte de los escolares (6 a 12 años) de la IE Educativa Los Comuneros de la ciudad de Popayán, confrontando teoría y práctica, se valida como la educación abordada desde una perspectiva de reconocimiento sociocultural, es esencial para lograr la apropiación de los temas de nutrición, soberanía y seguridad alimentaria, tanto por parte de los niños(as) como por los actores que interviene en su desarrollo social, afectivo, académico, entre otros, especialmente por el grado de escolaridad de sus padres-madres de familia o cuidadores, sumado al de los funcionarios(as) del RE y TE, quienes actualmente, identifican con dificultad los beneficios que genera el consumo de alimentos como las FV, por su desconocimiento, condiciones socioeconómicas o por los imaginarios que han construido alrededor de ellos.

Por lo tanto, en el proceso de implementación de la estrategia “**sembrando vida, para crecer sanos**”, su estructura temática, pedagógica y metodológica se planteó con el fin de visibilizar la presencia e influencia de los actores involucrados en la configuración de los hábitos, gustos, preferencias e imaginarios alimentarios de los menores en edad escolar (6 a 12 años), no como actores invitados, sino como sujetos sociales, que se podrán integrar a los actividades de sensibilización, capacitación y retroalimentación.

Las acciones propuestas, buscarán en todo el proceso, reconocer su capacidad de aportar en la generación de pautas para mejorar sus niveles nutricionales, aprendiendo y desaprendiendo formas de consumo alimentario, que a la luz de los

discursos en materia de seguridad alimentaria utilizados en la actualidad por parte de la comunidad académica de la institución, son poco pertinentes para la edad escolar (6 a 12 años), siendo indispensable recurrir con los participantes durante todo el proceso, a un lenguaje claro e incluyente.

Durante las diferentes fases de implementación de la estrategia “**sembrado vida, para crecer sanos**”, el propósito es que los miembros de la comunidad académica se integren activamente a partir de la asignación de roles, los cuales faciliten su interacción en todas las fases del proceso; de esta manera, logren interiorizar lo aprendido, y lo repliquen no del tipo memorístico, sino que tanto estudiantes como padres-madres de familia, profesores(as), y funcionarios(as) del RE y TE, propicien procesos de cambio sociocultural en su entorno, en aras de impactar en el mejoramiento de las condiciones nutricionales de sus familias. Para tal fin, se han definido los siguientes roles:

- **Moderadores(as):** se denominaran así, a los participantes responsables de controlar el tiempo de duración de las actividades, los escenarios y los recesos de las mismas.
- **Facilitadores(as):** se denominaran así, a los participantes responsables de motivar a los asistentes a las actividades, y de recibir las inquietudes para posteriormente entregarlas al responsable del ejercicio.
- **Relatores(as):** se denominaran así, a los participantes responsables de tomar nota de los aspectos fundamentales producto de la actividad (registro escrito y fotográfico), para luego, en conjunto con los integrantes del equipo, generar conclusiones y compartirlas al inicio y final de cada jornada, además de ser el insumo de la sistematización de la experiencia.

En el mismo sentido, se plantean los siguientes resultados/productos, beneficiarios y metas (ver cuadro 15), con base en los objetivos propuestos, los cuales serán objeto de discusión con la comunidad académica, y esta forma, ajustar en su desarrollo acciones más pertinentes, con base en las particularidades de la IE Los Comuneros:

Cuadro 15. Resultados/productos esperados con la implementación con la Estrategia de intervención multicomponente: ***Sembrando vida, para crecer sanos.***

RESULTADO/ PRODUCTO ESPERADO	BENEFICIARIO(S)	META	PLAZO (Años- Meses)
Objetivo 1: Explorar el sentir de los niños(as), padres/madres de familia, profesores(as) y funcionarios(as) del restaurante escolar, acerca de las prácticas culturales asociadas a los procesos alimentarios, identificando las potencialidades de las prácticas tradicionales y las realizadas en la actualidad, haciendo énfasis en la utilización de las FV, y en el rescate de su soberanía alimentaria.			
Conocer el estado actual de las prácticas alimentarias tradicionales y las realizadas en la actualidad, haciendo énfasis en la exploración del uso de las FV, con el fin de depurarlas y compilarlas en un documento de conocimiento público, que permita fomentar su consumo partir de nuevas formas de preparación, y de esta manera, mejorar las condiciones nutricionales de los escolares de la IE Los Comuneros.	Comunidad académica de la IE Los Comuneros	Guía de preparaciones gastronómicas, con énfasis en el rescate de los alimentos y las practicas alimentarias tradicionales a partir de la utilización de FV de la región.	Mediano plazo 18 meses
Objetivo 2: Implementar diferentes actividades con enfoque lúdico-pedagógico, conducentes a motivar el consumo de FV junto con el rescate de su soberanía alimentaria, en el marco del ejercicio de la seguridad alimentaria planteados en la estrategia de intervención y en el PEI de la IE Los Comuneros			
Desarrollar diferentes actividades con enfoque lúdico-pedagógico como: talleres, charlas informativas en materia nutricional y reuniones con los diferentes estamentos de la comunidad académica, que permitan reconocer e interiorizar los conceptos de nutrición y seguridad alimentaria, con especial énfasis en el conocimiento y utilización de FV de la región, todo ello enmarcado en las dinámicas de la soberanía y la seguridad alimentaria.	Escolares (6 a 12 años), matriculados en los grados de básica primaria, sus familias, profesores(as) y funcionarios(as) del RE y TE.	Realización de 1 taller bo-mensual con los diferentes integrantes o actores de la comunidad académica que intervienen en la elección alimentaria de los escolares Realización de una (1) charla informativa, al semestre, en los espacios dispuestos para las reuniones de padres-madres de familia y/o cuidadores de los niños(as) Realización de una (1) reunión semestral con los diferentes estamentos de la IE, para abordar temas relacionados con la alimentación saludable, con énfasis en el consumo de FV.	Mediano plazo 18 meses

Fuente. Elaboración propia para la investigación. Popayán, 2013.

Continuación, Cuadro 15. Resultados/productos esperados con la implementación Estrategia de intervención multicomponente: *Sembrando vida para crecer sanos*”.

RESULTADO/ PRODUCTO ESPERADO	BENEFICIARIO(S)	META	PLAZO (AÑOS- MESES)
Objetivo 3: Instituir periódicamente acciones que permitan motivar el incremento en el consumo de FV de la región por parte de los escolares y los actores involucrado en su desarrollo, al tiempo que les permita reconocer y apropiarse de los conceptos relacionados con nutrición, a través del ejercicio de la soberanía alimentaria.			
Institucionalizar el día de la alimentación tradicional “retomando mis raíces”, con base en las preparaciones producto del ejercicio del rescate de los platos tradicionales, con énfasis en la utilización y aprovechamiento de las FV de la región, de esta forma, generar nuevas fuentes alimenticias para diversificar la disposición de alimentos en la edad escolar (6 a 12 años), al tiempo que se mejoran las condiciones nutricionales de la comunidad académica de la IE Los Comuneros.	Escolares (6 a 12 años), matriculados en los grados de básica primaria, sus familias, profesores(as) y funcionarios(as) del RE y TE. Comunidad académica de la IE Los Comuneros	Día de la alimentación tradicional “retomando mis raíces”	Mediano plazo 18 meses
Objetivo 4: Incluir las acciones planteadas en la presente estrategia en el PEI de la IE Los Comuneros, con el propósito de ser un ejemplo de transformación social desde la educación, en virtud de mejorar las condiciones nutricionales de la comunidad académica y por ende de la población del Barrio Los Comuneros, fomentando el incremento en el consumo de FV y productos de la región.			
Consolidar la cátedra en soberanía alimentaria, con base en los lineamientos del PEI “Educar para nutrir la vida”, la cual permita generar procesos de nutrición en el marco del ejercicio de la soberanía alimentaria, que al tiempo brinde los elementos para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje en hábitos saludables de alimentación y en estilos de vida que garanticen la conservación de la salud y bienestar de los escolares y de sus familias.	Comunidad académica de la IE Los Comuneros	Cátedra en soberanía alimentaria: <i>sembrado vida, para crecer sanos</i>	Mediano plazo 18 meses

Fuente. Elaboración propia para la investigación. Popayán, 2013.

5.5 FASES DE LA ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN MULTICOMPONENTE PARA INCREMENTAR EL CONSUMO DE FV EN LOS ESCOLARES DE LA IE LOS COMUNEROS: “SEMBRANDO VIDA PARA CRECER SANOS”

FASE 1: SENSIBILIZACIÓN

El propósito de esta fase, es lograr que los participantes, interioricen y comprendan los conceptos relacionados con los aspectos culturales y sociales inherentes a la alimentación y a las prácticas asociadas a ellos, en el marco de los principios de la soberanía alimentaria, y de esta forma identificar a través de actividades lúdicas y recreativas las FV de la región y las posibilidades que ellas ofrecen para mejorar las condiciones nutricionales de los escolares de la IE Los Comuneros. Para tal fin, se plantean las siguientes actividades:

Cuadro 16. Actividades a desarrollar en la fase de sensibilización.

Actividad	Objetivos		Descripción de la actividad/Metodología
	General	Específico	
1.1. Taller: MI TERRITORIO Y LOS ALIMENTOS	Identificar los aspectos culturales y sociales del territorio asociados con los alimentos y sus prácticas tradicionales y actuales	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocer el sentir de la comunidad escolar respecto a su territorio y los aspectos que relaciona con la alimentación • Identificar las prácticas tradicionales y actuales de alimentación • Reconocer la biodiversidad de los grupos humanos que constituye la comunidad académica 	<p>Taller lúdico pedagógico, utilizando la técnica de la cartografía social, tratando de reconstruir a través del dialogo el sentir de su territorio, en virtud de las practicas alimentaria.</p> <p>Se deberá realizar un taller por grado de básica primaria</p>
1.2. Taller: COMO SE ALIMENTABAN MIS ABUELOS Y ABUELAS	Identificar las prácticas alimentarias de los abuelos, y abuelas de los niños(as) de la IE, con énfasis en las que asocien el consumo de FV	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer las prácticas familiares de los niños(as) para resignificar su valor. • Lograr que los niños reconozcan los alimentos a partir de su contenido simbólico y cultural 	<p>Taller lúdico pedagógico, para reconocer las prácticas alimentarias asociadas al entorno familiar, del mismo modo, se realizará una actividad práctica por grupo.</p> <p>Se deberá realizar un taller por grado de básica primaria</p>

Actividad	Objetivos		Descripción de la actividad/Metodología
	General	Específico	
1.3. Reunión con padres-madres de familia y profesores	Brindar a los padres-madres de familia y los cuidadores un espacio de discusión acerca de lo que ellos(as) perciben de la atención y alimentos dispuestos en el Restaurante y Tienda Escolar	<ul style="list-style-type: none"> • Generar espacio de diálogo con los protagonistas del proceso de enculturación de hijos(as), con el propósito de identificar los elementos benéficos y perjudiciales asociados a las prácticas de consumo alimentario al interior de la IE. • Empoderar a los padres-madres de familia para que ellos sean quienes lideren los procesos que favorezcan el mejoramiento de las condiciones nutricionales de sus hijos(as) 	Trabajar temas relacionados con nutrición, seguridad alimentaria, propiedades de las frutas y las verduras, calidad de los alientos del RE y TE, en un espacio no mayor a 15 minutos durante las reuniones. Este espacio de diálogo debe conservarse, durante todas las reuniones con padres, madres o cuidadores de los niños(as), generando siempre el espacio para el debate y la retroalimentación.

Actividad	Recursos		Competencias		
	Humanos	Técnicos	Cognitivas	Valorativas	Procedimentales
1.1. Taller: MI TERRITORIO Y LOS ALIMENTOS”	Niños(as) en edad escolar Orientador(a) de la actividad Profesores(as) - Rector Funcionarios(as) del RE y TE Padres-Madres de familia o cuidadores	Salón de clase Tablero, papel de colores, pinturas, pinceles, colores, fotocopias	La comunidad académica se sensibiliza frente a las características culturales de su territorio	La comunidad académica llega a consensos sobre los aspectos culturales de su territorio y dimensiona su importancia	La comunidad académica se compromete a generar procesos que consoliden las acciones adelantadas en la actividad
1.2. Taller: COMO SE ALIMENTAN MIS ABUELOS Y ABUELAS	Niños(as) en edad escolar (básica primaria) Orientador(a) de la actividad Profesores(as) - Rector Funcionarios(as) del RE y TE Abuelos(as) de los niños(as)	Salón de clase Tablero, papel de colores, pinturas, pinceles, colores, fotocopias	La comunidad académica reconoce como importante para la conservación de las tradiciones culturales, las prácticas alimentarias de los abuelos(as)	La comunidad académica le otorga importancia al conocimiento por parte de los abuelos(as)	
1.3. Reunión con padres-madres de familia, cuidadores y profesores	Profesores(as) Rector de la IE Padres-Madres de familia o cuidadores	Salón de clase	Los padres – madres y cuidadores reconocen la importancia de involucrarse en los procesos nutricionales de hijos(as)	Los padres – madres y cuidadores, sienten más sentido de pertenencia con la IE y se aproximan aún más a la solución de los programas nutricionales de hijos(as).	

Fuente. Elaboración propia para la investigación. Popayán, 2013.

FASE 2: CAPACITACIÓN. Esta fase, pretende dotar a la comunidad académica, de los elementos necesarios para reafirmar y apropiarse de prácticas alimentarias que favorezcan el consumo de FV con base en principios de la soberanía alimentaria, y a partir de la consolidación de acciones de consumo sostenibles y coherentes con las particularidades sociales y económicas que rodean a los escolares, en otras palabras, que se queden en el imaginarios del menor y lo conduzcan a mejorar sus condiciones nutricionales, identificando potencialidades y destrezas a partir de aprendizajes significativos y emancipatorios del pensamiento tradicional. Con tal propósito se plantean las siguientes actividades.

Cuadro 17. Actividades a desarrollar en la fase de capacitación.

Actividad	Objetivos		Descripción de la actividad/Metodología
	General	Específico	
<p>2.1. Charlas informativas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cultura y alimentación • La Huerta casera y la alimentación • Los nutrientes y su importancia • FV en la alimentación escolar • Preparaciones con FV 	<p>Dar conocer a la comunidad académica los elementos culturales y nutricionales asociados con los alimentos y sus prácticas asociadas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar las características y potencialidades de la huerta casera, para el mejoramiento de las condiciones nutricionales de la comunidad. • Conocer las características nutricionales, organolépticas y culturales de los alimentos. • Preparar productos alimenticios a partir de la utilización de FV de la región. 	<p>Las charlas serán de corte teórico-práctico, y deberán tener una duración de máximo 30 minutos, se pueden ir conjugando con las demás actividades de sensibilización, sin embargo para una mayor cobertura, en algunas ocasiones se deberán reunir los padres, madres o cuidadores en sus salones comunales, y en horarios que nos les afecten con su jornada laboral. Estas charlas son extensivas a los demás miembros de las familias, sin embargo su público objetivo será el responsable directo del menor</p>
<p>2.2. Cátedra en soberanía alimentaria: <i>sembrando vida para crecer sanos</i></p>	<p>Resignificar la estrategia desarrollada por la IE Los Comuneros: “Educar para nutrir la vida”, con base en un enfoque dinámico, que permita a los escolares reafirmar y practicar los conceptos propios de la soberanía alimentaria para incrementar el consumo de FV, con énfasis en la producción local y regional.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Motivar la comunidad académica, con énfasis en los escolares sobre la importancia de construir procesos de soberanía alimentaria. • Fortalecer los conceptos relacionados con seguridad y soberanía alimentaria y nutrición. • Aplicar herramientas para determinar la soberanía alimentaria a nivel territorial. • Dotar de fundamentos prácticos para construir sistemas agroalimentarios locales en cada una de sus etapas. 	<p>En primer lugar, se deberán estudiar cada uno de los elementos que constituyen la cátedra de soberanía alimentaria reformada, con el propósito de establecer los indicadores de logro en cada uno de los módulos, se deberán incluir en el núcleo de ciencias naturales. Las actividades que se desarrollen, estarán acordes con los tiempos y espacios de los escolares al interior de la IE Los Comuneros, para no alterar su ciclo académico, y vincular de esta forma a los demás actores de su formación en los diferentes grados de básica primaria.</p>

Actividad	Recursos		Competencias		
	Humanos	Técnicos	Cognitivas	Valorativas	Procedimentales
<p>2.1. Charlas informativas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cultura y alimentación • La Huerta casera y la alimentación • Los nutrientes y su importancia • FV en la alimentación escolar • Preparaciones con FV 	<p>Niños(as) en edad escolar (básica primaria) Orientador(a) de la actividad Profesores(as) - Rector Funcionarios(as) del RE y TE Familia del escolar (para algunas actividades prácticas)</p>	<p>Salón de clase Tablero, marcadores Implementos de cocina (para algunas actividades)</p>	<p>La comunidad académica se apropia de los conceptos culturales y nutricionales relacionados con los alimentos, con énfasis en las FV</p>	<p>La comunidad académica dimensiona el valor cultural y nutricional de los alimentos, consolidando en ellos una actitud de autocuidado a través de las prácticas alimentarias saludables</p>	<p>La comunidad académica se compromete a asistir a las actividades planteadas, y apoyar a los escolares para sacar adelante sus proyectos agrícolas o agropecuarios</p>
<p>2.2. Cátedra en soberanía alimentaria: <i>sembrando vida para crecer sanos</i></p>	<p>Niños(as) en edad escolar (básica primaria) Orientador(a) de la actividad Profesores(as) - Rector Funcionarios(as) del RE y TE Familia del escolar (para algunas actividades prácticas)</p>	<p>Salón de clase Tablero, papel de colores, pinturas, pinceles, colores, fotocopias Huerta casera construida con los mismos escolares y sus familias Material agropecuario Diario de campo por cada escolar</p>	<p>La comunidad académica ejecuta prácticas alimentarias con base en los principios de soberanía alimentaria, haciendo uso de las FV y como elemento esencial en sus preparaciones gastronómicas</p>	<p>Los escolares y sus familias interiorizan la importancia del autocuidado y la gestión a partir del rescate y la valoración de los alimentos, sumado a las prácticas amigables con el medio ambiente</p>	

Fuente. Elaboración propia para la investigación. Popayán, 2013.

FASE 3: RETROALIMENTACIÓN

Durante esta fase, la comunidad académica, a partir de diversas actividades de sensibilización y capacitación, estará preparada para generar procesos de gestión del conocimiento, teniendo en cuenta que ha reafirmado sus prácticas e imaginarios respecto a la alimentarias y sus formas de consumo, compartiendo sus aprendizajes con otras comunidades, replicando su experiencia y reencontrándose con sus prácticas tradicionales que le permitan consolidar procesos sostenibles para mejorar la condición nutricional de los miembros de la comunidad. De esta forma, se plantean las siguientes actividades de retroalimentación y mejoramiento continuo.

Cuadro 18. Actividades a desarrollar en la fase de retroalimentación.

Actividad	Objetivos		Descripción de la actividad/Metodología
	General	Específico	
3.1. Guía de preparaciones gastronómicas con base en FV y la región	Consolidar con base en las actividades realizadas en el proceso de sensibilización y capacitación una guía de preparaciones gastronómicas haciendo de las FV el componente principal	<ul style="list-style-type: none"> • Recopilar las preparaciones gastronómicas presentes y pasadas con base en la utilización de FV de la región • Consolidar un documento de conocimiento público • Generar una guía de preparaciones saludables que permita optimizar los productos de la región al tiempo que mejore las condiciones nutricionales de los escolares y de sus familias 	La guía se elaborará teniendo en cuenta los resultados de las actividades de sensibilización y capacitación. Se deberá consolidar un equipo responsable conformado por un integrante de cada estamento académico (escolar, padres-madre de familia, profesor(a) y funcionario(a) del RE y TE
3.2. Implementación del día de la alimentación tradicional: RETORNADO A MIS RAÍCES	Realizar procesos de gestión de conocimiento con las demás comunidades académicas que conforman la IE Los Comuneros	<ul style="list-style-type: none"> • Fomentar en los imaginarios de la comunidad académica la importancia de rescatar las raíces culturales y del consumo de la producción local y regional de alimentos. • Socializar los diferentes trabajos desarrollados por los escolares con base en preparaciones cuyo principal componente sean las FV. • Incentivar el intercambio de experiencias y el consumo de FV en todos los estudiantes de la IE. 	La actividad deberá ser en consenso con los líderes de la IE Los Comuneros y los escolares, quienes se apropiarán de la actividad con el acompañamiento de los profesores(as), por medio de la socialización de sus trabajos de aula, a partir de las actividades de sensibilización y capacitación, enfatizando en la cátedra de soberanía alimentaria

Actividad	Recursos		Competencias		
	Humanos	Técnicos	Cognitivas	Valorativas	Procedimentales
3.1. Guía de preparaciones gastronómicas con base en FV y la región	Orientador(a) de la actividad Profesores(as) Rector de la IE Padres-Madres de familia o cuidadores Funcionarios(as) del RE y TE	Video – beam Carteleros Fichas técnicas	La comunidad académica se sensibiliza frente a las características culturales de su territorio	La comunidad académica llega a consensos sobre los aspectos culturales de su territorio y dimensiona su importancia	La comunidad académica se compromete a gestionar las actividades en el cumplimiento de los objetivos planteados
3.2. Implementación del día de la alimentación tradicional: RETORNADO A MIS RAÍCES(1)	Orientador(a) de la actividad Profesores(as) Rector de la IE Padres-Madres de familia o cuidadores Funcionarios(as) del RE y TE Productores locales y regionales de FV	Patio de la IE Restaurante y tienda escolar de la IE Ayuda logística: mesas, sillas, tableros. Cartulina, marcadores, recursos naturales (creatividad de los participantes) Producción propia, local y regional de alimentos, enfatizando en las FV	La comunidad académica se siente identificado con la implementación de prácticas que reafirmen los valores ancestrales de sus comunidades	La comunidad académica, y especialmente los escolares, se sienten identificados culturalmente con los productos alimenticios que consumen	

(1) Esta actividad se conjugará con las jornadas de mercado campesino, proveniente de la comunidad Yanacona del departamento del Cauca, que se lleva a cabo al interior de la IE Los Comuneros, desde hace más de dos años.

Fuente. Elaboración propia para la investigación. Popayán, 2013.

CONCLUSIONES

Con base en las apreciaciones teóricas, las reflexiones conceptuales y los resultados producto de la aplicación y análisis de diversos instrumentos de tipo cuantitativo, se presentan a continuación las siguientes conclusiones:

La preferencia o elección de un alimento se encuentra estrechamente relacionada, en igual orden de importancia, con los procesos de enculturación que traen consigo la canalización e interiorización de prácticas alimentarias, asumidas éstas a groso modo, como imaginarios en el ejercicio de los conceptos *gusto y hábito*; por lo tanto, la alimentación en sí, reviste procesos sociales que van más allá de lo fisiológico, traspasando la frontera de lo cultural, además de traer como eje transversal en el *asunto de nutrirse*, las *“relaciones surgidas entre sujetos y de éstos con las instituciones que llevaron a que ciertos alimentos fueran legítimamente consumidos por el ser humano”* (Aguirre, 2007), por lo tanto, el imaginario alimentario, se encuentran inevitablemente direccionado por la forma en que el niño(a) se reconoce y desea ser reconocido en un espacio y tiempo social (familia o escuela).

Cada cultura construye su propio código alimentario, por ende, el hecho de consumir o no un alimento lleva consigo el cumplimiento de funciones sociales y morales, por lo tanto, su réplica y/o seguimiento se posibilitará a partir de los imaginarios alimentarios configurados desde temprana edad. No obstante, a medida que los niños(as) crecen, y acceden a nuevos contextos de socialización, aparecen otras fuentes que coadyuvan al desarrollo de sus funciones de comunicación, comprensión, adquisición de normas, a la par que irán asimilando y adquiriendo valores, que en su conjunto le permiten consolidar o modificar aspectos de su desarrollo socio-personal, definidos en los primeros años de vida (Gallardo V. 2007), e implícitos en las prácticas alimentarias. Estos contextos de socialización primaria, como el hogar y la escuela promueven dispositivos de poder y de discurso sobre los alimentos que deben y necesitan ser consumidos; al mismo tiempo, son los espacios simbólicos en donde la cultura del consumo de alimentos industriales hace que los estudiantes sientan como propios y deseables productos diferentes a los preparados en casa, incluso se llegar a convertir en fuente de estímulo para la socialización: celebraciones, cumpleaños, buenas calificaciones, buen comportamiento, entre otros.

En el proceso de desarrollo fisiológico y emocional del niño(a), la posibilidad de elegir un alimento por encima de otro cobra gran importancia, al permitirles colocar en práctica sus habilidades y destrezas sociales y motrices, es decir, al impulsarlo a realizar cosas por sí solos, con base a los procesos de enseñanza-aprendizaje implementados en el hogar y la escuela, que incluyen la alimentación. En esta dinámica, los padres-madres o cuidadores cumplen el rol de responsables directos de la comida ofrecida y la manera como ésta se selecciona y prepara, mientras que los escolares asumirán la responsabilidad de qué y cuánto comer e incluso del mismo hecho de comer o no, actividades que ejercerán con la ayuda de sus imaginarios, gustos y hábitos de consumo dispuestos en los diferentes espacios de interacción social, transmitidos incluso desde el vientre de su madre.

Se destaca, entonces, que muchos de los imaginarios alimentarios, encuentran eco en el niño(a) con la ayuda de imágenes y estereotipos cargados de contenidos simbólicos haciendo uso de las tecnologías de la información y la comunicación - TIC, diferentes a los transmitidos por su cultura, donde las FV no son los alimentos más difundidos; de tal manera, que sus mensajes influyen directamente en la preferencia de alimentos ricos en azúcares simples o refinadas (golosinas, bebidas azucaradas, galletas, entre otros) y grasas, haciendo uso de la predisposición genética de los seres humanos por esta clase de productos, y de la construcción progresiva del autoconcepto del niño(a).

En este punto, es importante considerar que los niños(as) se encuentran en un edad biológica y psicológica que torna necesario la reflexión pedagógica y familiar sobre los patrones de conducta que deben adquirir para sus futuras etapas de vida, en los ámbitos de la vida laboral y personal, en especial, frente a lo que significan los alimentos y su consumo en una época gobernada por la información; en nuestro contexto, los medios digitales, gráficos o impresos, implican enculturación simbólica directa, y puede ser altamente influenciable en los niños(as) para ser aceptados dentro de un grupo social.

El tipo de socialización mediatizada es una variable determinante que conduce a los consumidores, especialmente a los escolares, a olvidar rápidamente esquemas tradicionales de comportamiento y por supuesto sus patrones/hábitos alimentarios, colocando en primer plano dentro de su mundo de imaginarios, el anuncio del día: descuentos, promociones, cambios en el eslogan..., consecuente con ello, que en un alto porcentaje, las personas vivan en paraísos sub-reales, sintiendo tristeza por la

no adquisición de la promoción del momento, y anhelando el estilo de vida que se ofrece con una hamburguesa, un perro caliente o una pizza.

Con el mismo propósito, la sociedad actual de consumo, hace que el niño(a) se exponga a fenómenos contradictorios provistos por los agenciamientos dispuestos para su educabilidad, lo que genera en él o ella, contradicciones permanentes entre los valores predicados en el hogar y la escuela, frente a los valores practicados y los valores construidos en el entorno social e informacional que envuelve al educando. Esta contradicción se encuentra indiscutible en la práctica alimentaria, logrando que se disperse la coherencia comunicativa requerida en los procesos de enculturación primaria y secundaria, propiciando cambios en los comportamientos sociales de los escolares, junto con la interviniendo incluso, en el bajo consumo de FV.

Por su parte, la institución conformada por los medios de comunicación, al incidir en la formación de la personalidad, el auto-concepto, la autoestima y en la reproducción de prácticas alimentarias heredadas desde la familia, a razón de sus esquemas y estereotipos que apuntan a satisfacer más que las necesidades fisiológicas, psicosociales o emocionales del niño(a), los requerimientos y expectativas de un mercado habido de innovaciones y nuevos productos que condicionan los imaginarios en construcción del menor.

En este ir y venir de productos, en los que se incluyen los alimentos, se transforman en la mente de escolar, a la velocidad del servicio web, sus gustos, preferencias y hábitos en deseos y anhelos, la mayoría de las veces inalcanzables, y que por supuesto no incluyen el auge en consumo de FV, sin olvidarnos que esto “refuerza su reciente status de individuos con derechos” (Cook. 2004), status imprescindible en la consolidación de la actual sociedad de consumidores y productores del siglo XXI.

Por otra parte, ante la pregunta: *¿Cómo tener acceso a diferentes tipos de alimentos de forma segura y constante?*, se abre la discusión sobre la dependencia, eficacia y pertenencia de las “Políticas Estatales” en esta materia, encargadas finalmente del papel regulador de las actividades económicas, a través de los recursos disponibles, actuando como co-partícipes de la expansión y el posicionamiento alrededor del mundo de instituciones surgidas en esta dinámica globalizante, -ONU, UNESCO, UNICEF, FAO, OMS, PNUD, ICBF-, quienes con el beneplácito de los gobiernos diseñan e implementan estrategias alimentarias con el propósito de reducir la malnutrición, subnutrición y la pobreza, conceptos implícitos en los discursos de la

seguridad alimentaria, marginando las realidades sociales, y obviando de alguna manera, los elementos culturales que enmarcan el acto mismo de alimentarse y los imaginarios asociados a ellos.

De esta forma, en términos generales, y con las estadísticas al 2013, dispuestas por la FAO, la UNICEF o la CEPAL, podríamos decir ante el interrogante de si ¿las políticas, programas, planes y/o estrategias han sido contundentes para contrarrestar las actuales circunstancias de subnutrición y el desequilibrio socioeconómico?, que no. Por el contrario, en el transcurrir del tiempo se han convertido en herramientas discursivas para la discusión política y académica, que al tratar de comprender y abordar el fenómeno de la pobreza y el hambre, se transforman en debates poco efectivos e incoherentes con las necesidades de las comunidades, afirmación basada en las realidades nutricionales de aproximadamente 32 millones de niños(as) alrededor del mundo, haciendo aún más limitado el acceso a los alimentos y homogenizando los requerimientos nutricionales en cartillas, guías y lineamientos.

Finalmente, el trabajo de investigación, y la interacción con la comunidad académica, permitió reconocer la importancia del juego y la lúdica en los procesos de enseñanza-aprendizaje, especialmente al momento de interiorizar prácticas tan humanas como la alimentación, las cuales al revestir procesos sociales, requieren de abordajes didácticos y pedagógicos pertinentes, que se direccionan para el caso de la IE Los Comuneros, en incrementar el consumo de FV, en el ejercicio de la soberanía alimentaria y la gestión de herramientas comunitarias que le permitan a los padres-madres o cuidadores, replicar las acciones emprendidas en la institución en sus contextos familiares y en su comunidad.

Con este propósito se generó la estrategia de intervención multicomponente “**sembrado vida, para crecer sanos**”, en virtud de favorecer el consumo de FV, contrarrestando de algún manera la mediatización que han ejercido los medios de comunicación y el mercado en la transformación de los procesos de canalización e interiorización por parte de escolar, de gustos y hábitos mediados por los elementos del marketing, que por el contrario de mejorar sus condiciones nutricionales, colocan en riesgo a los niños(as), de adquirir ECNT y de conservar hábitos de vida desfavorables en su vida adulta.

RECOMENDACIONES

En virtud de los resultados y análisis dispuestos en el presente documento, se formulan las siguientes recomendaciones:

A la Institución Educativa Los Comuneros de la ciudad de Popayán:

- Continuar adelantando sus procesos de enseñanza – aprendizaje con espíritu social, enfocando sus esfuerzos en materia de nutrición y seguridad alimentaria a través de procesos donde la lúdica cobre mayor relevancia, siendo que los menores de 17 años se encuentran en una etapa del desarrollo humano, propicia para interiorizar prácticas alimentarias saludables para su vida adulta.
- Se insta a las directivas y profesores(as), a involucrar en sus procesos académicos la creación de historias, cuentos y representaciones que giren en torno al territorio y a la alimentación, con el fin de despertar en ellos un espíritu más creativo frente a sus prácticas alimentarias, al tiempo que les permita vivenciar procesos socioculturales.
- Continuar adelantando acciones para la consolidación de la huerta casera y familiar, vinculando a la comunidad académica desde la primera infancia, con énfasis en la edad intermedia, y de esta manera, fomentar aún más los lazos de solidaridad, amistad y participación en procura de mejorar las condiciones nutricionales de los estudiantes y sus familias, a través de prácticas de consumo sostenibles y saludables.

A la Universidad del Cauca, continuar apostándole a la formulación e implementación de programas de esta naturaleza, pues es la única manera, de aportar a la construcción de una política de seguridad alimentaria, con enfoque diferenciador teniendo en cuenta las particularidad de nuestros escolares, a quienes finalmente les beneficiarán todos los esfuerzos que en la praxis de la academia se realicen, tanto para mejorar sus condiciones nutricionales, como para el rescate de sus valores culturales, en virtud del respeto por sus tradiciones y entornos socioculturales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, Marcelo. (2002). Ponencia: *La cocina como patrimonio (in) tangible*. En Primeras Jornadas de Patrimonio Gastronómico. Argentina: Comisión para la preservación del patrimonio histórico cultural de la Ciudad de Buenos Aires. Gobierno de la ciudad de Buenos Aires, reimpresión digital, 2005.
- Aguirre, Patricia. (2007). *Qué Puede Decirnos una Antropóloga sobre Alimentación: Hablando sobre Gustos, Cuerpos, Mercados y Genes*. En Memorias 5to Congreso Internacional de Cardiología Virtual. Buenos Aires: Federación Argentina de Cardiología. Recuperado, junio de 2013. Disponible en línea: <<http://www.fac.org.ar/qcvc/llave/c027e/aguirrep.php>>
- Aguirre P, Lesser R. (1993). *Creer para ver. Perspectivas teóricas y metodológicas sobre las estrategias de consumo de las familias pobres*. Rosario, Argentina: Cuadernos Médico Sociales.
- AIPE: *Propuesta de Política Pública* (2009). Educación alimentaria nutricional para el sistema educativo Boliviano.
- AMERICAN HEART ASSOCIATION - AHA. (2006). *Recomendaciones Nutricionales para niños y adolescentes: Guía para el profesional*. En Pediatrics, Vol. 117:544-559.
- Arboleda Montoya, Luz Marina. (2008). *Los imaginarios de alimentación y del peso ideal que construyen los jóvenes escolarizados de Medellín a partir de las representaciones que transmite la televisión que consumen*. En Revista Perspectivas en Nutrición Humana. Vol. 10, No. 1 (enero-junio de 2008). Medellín Colombia: Universidad de Antioquia.
- Baczko, Bronislaw. (2005). *Los imaginarios sociales*. Memorias y esperanzas colectivas. Buenos Aires: Nuevas sociedad.
- Banco Interamericano de Desarrollo – BID. (2010). *Nutrición en Colombia: Estrategia de País, 2011-2014*. División de Protección Social y Salud. Nota técnica 243. Diciembre de 2010.
- Banco Mundial. (1989). *Informe del Banco Mundial sobre la Pobreza y el Hambre*. En Desarrollo Humano, Pobreza y Desigualdades. Manuales sobre Cooperación y Desarrollo. Febrero de 2013. Recuperado en octubre de 2013. Disponible en línea: <<http://www.ciberoamericana.com/pdf/MANUAL1.pdf>>

- Bauman, Zygmunt. (2007a). *Vida de consumo*. Fondo de Cultura Económica de Cultura S.A.
- _____. (2000b). *Modernidad líquida*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica de Cultura S.A.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas. (1968): *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Editoria Amorrortu.
- Banco Interamericano de Desarrollo – BID. (2010). *Nutrición en Colombia: Estrategia de País, 2011-2014*.
- Blández, Ana Julia. (1996). *La investigación acción para profesores*. Primera Edición. Barcelona: Index Publicaciones.
- Bock, Philip K. (1977). *Introducción a la moderna antropología cultural*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, Pierre. (2002a). En Safa Barraza P. (2008). *El concepto de habitus de Pierre Bourdieu y el estudio de las culturas populares en México*. Revista Universidad de Guadalajara, ed. 2002. Recuperado, mayo de 2013. Disponible en línea: <<http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug24/bourdieu3.html>>
- _____. (1984b). *La Distinction: A social critique of the judgement of taste*. Cambridge, Harvard University Press. En Fischler, Claude (1995). *El (h)omnívoro: El gusto, la cocina y el cuerpo*. Barcelona, España: Editorial Anagrama, colección Argumentos.
- Buenaventura, Nicolás. (1994). *La campana en la escuela*. Bogotá: Fundación para el desarrollo de la democracia “Luis Carlos Galán”.
- Caballero Lambert, Ana Olivia. (2012). *La elección alimentaria y el consumidor contemporáneo*. En Revista Entre-textos. España: Universidad Iberoamericana de León. Académica del Departamento de Ciencias Básicas.
- Carr, W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación en la formación del profesorado*. Barcelona: Martínez Roca Editores.
- Carvajal, María Eugenia, et al. (1992). *Comportamiento y salud, de la concepción a la adolescencia*. Guatemala: Editorial Norma.
- Casanueva, E. (1995). *Nutriología médica*. Editorial Panamericana 1ª Ed. Citado por Álvarez, Marcelo. (2002). Ponencia: La cocina como patrimonio (in) tangible. En Primeras Jornadas de Patrimonio Gastronómico. Argentina: Comisión para la preservación del patrimonio histórico cultural de la Ciudad de Buenos Aires.

- Castoriadis, Cornelius. (1997a). *El Imaginario Social Instituyente*. En: Zona Erógena. No. 35. Barcelona.
- _____. (1986b). *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto*. Barcelona: Gedisa. 1994.
- _____. (1983c). *Durchs Labyrinth*. Seele, Vernunft, Gesellschaft. Suhrkamp, Frankfurt A. M.
- _____. (1975d). *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona: Tusquets. 2 Vols. 1983-1989.
- Centro de Investigación, Económico y Social - CCIT y FEDESARROLLO. (2013). *El sector TIC: La nueva locomotora de la economía en Colombia*. Bogotá D.C., Informe trimestral TIC. Junio de 2013.
- Comisión Nacional de Televisión (2004). *Estudio general de medios*. Bogotá D.C. Recuperado, junio de 2013. Disponible en línea: <<http://www.cntv.org.co>>.
- Contreras, Jesús. (1993a). *Antropología de la alimentación*. Madrid: Eudema.
- _____. (2005b). *La modernidad alimentaria. Entre la sobreabundancia y la inseguridad*. En *Revista Internacional de Sociología*, 40. Enero-abril.
- Cook, Thomas. (2004a). *Beyond either/or*. En *Journal of Consumer Culture*. Núm. 2. En W. Mintz, Sidney. (2003). *Sabor a comida, sabor a libertad*. México DF: Ediciones de la Reina Roja S.A. de C.V.
- _____. (2004b). En *The Commodification of Childhood*. Duke, Durham. Universidad Press.
- Davanco, G. M. et al. (2004). *Conhecimentos, atitudes e práticas de professores de ciclo básico, expostos e não expostos*. Brasil: A Curso de Educação Nutricional. Revista de Nutrição, Campinas, Vol. 17, No. 2.
- DANE. (2012). Encuesta de Calidad de Vida (ECV). Recuperado, mayo de 2013. Disponible en línea: <http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/tic/bol_tic_2012.pdf>
- _____. (2012). Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) 2011-2010. Recuperado, mayo de 2013. Disponible en línea: <http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/tic/bol_tic_2012.pdf>
- Declaración de la I Asamblea de la Alianza por la Soberanía Alimentaria de América Latina y el Caribe. (Agosto, 2013). Recuperado en abril 2013. Disponible en línea:

<http://www.viacampesina.org/es/index.php/temas-principales-mainmenu-27/soberana_limentary-comercio-mainmenu-38/1835-declaracion-de-la-i-asamblea-de-la-alianza-por-la-soberania-alimentaria-de-america-latina-y-el-caribe>

Díaz Mejía, Héctor Ángel. (2001). Citando a Huizinga 1945. En: Desarrollo de la función lúdica en el sujeto. Bogotá: Editorial Fundación los Libertadores. p 15-16.

Durand, Gilbert. (1968a). *La imaginación simbólica*. Buenos Aires: Amarrortu Editores.

_____. (1960b). *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*. Madrid: Taurus. 1981.

Escobar, Arturo (2012). *La invención del Desarrollo*. Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca. Segunda edición en castellano.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF, Ministerio de Salud (Min. Salud) y Fundación Colombiana para la Nutrición Infantil - NUTRIR. (1999). *Guías alimentarias para la población colombiana mayor de dos años: Bases Técnicas*. Bogotá D.C., Colombia.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF. (2008a). Informe anual del Estado de Funcionamiento de los restaurantes escolares. Recuperado en agosto 20 de 2008. Disponible en línea: <http://www.dnp.gov.co/archivos/documentos/DEPP_Seguimiento_Resultados Informe_Congreso_2004_6.pdf>

_____. (2010b). Avances y retos de la alimentación escolar en Colombia. Bogotá, Octubre 10 de 2010. Recuperado, septiembre de 2013. Disponible en línea: <http://cms-static.colombiaaprende.edu.co/cache/binaries/articles-110895_archivo_pdf6.pdf?binary_rand=4801>

_____. (2006c). En Salcedo Baca, Salomón. Políticas de seguridad alimentaria en los países de la Comunidad Andina. Capítulo 1: El marco teórico de la seguridad alimentaria.

FAO. (2013a). El estado de inseguridad alimentaria en el mundo. Roma, 2013.

_____. (2013b). Las múltiples dimensiones de la seguridad alimentaria. Roma, 2013.

_____. (2006c). SALCEDO BACA, Salomón. Políticas de seguridad alimentaria en los países de la Comunidad Andina. Capítulo 1: El marco teórico de la seguridad alimentaria.

_____. (2005d). Un marco para la promoción de frutas y verduras a nivel nacional.

_____. (2004e). El estado de inseguridad alimentaria en el mundo.

- _____. (2003f). Declaración de la campaña sobre el derecho a la alimentación. Recuperado el 10 de junio de 2013. Disponible en línea: <<http://www.prosalus.es/derechoAl/dAdeclaracion.pdf>>
- _____. (1992g). Conferencia Internacional sobre Nutrición. Citado en Febrero de 2003. Disponible en línea: <http://www.fao.org/es/nutrition/icn-s/icnde-s.htm>
- _____. (1996h). *Guía metodológica de comunicación social en nutrición*. Disponible en línea:<<http://www.fao.org/docrep/003/x6957s/X6957S00.htm#TOC>>
- Fischler, Claude (1995a). *El (h)omnívoro: El gusto, la cocina y el cuerpo*. Barcelona, España: Editorial Anagrama, colección Argumentos.
- _____. (1979b). *Presentation*. En Communications No. 31, Paris, citada por ÁLVAREZ, Marcelo. 2002. Ponencia: La cocina como patrimonio (in) tangible. En Primeras Jornadas de Patrimonio Gastronómico. Argentina: Comisión para la preservación del patrimonio histórico cultural de la Ciudad de Buenos Aires.
- _____. (1985c). *La formation des goûts alimentaires chez l'enfant et l'adolescent*; Rapport de recherche. París, DGRST. En Fischler, Claude (1995). *El (h)omnívoro: El gusto, la cocina y el cuerpo*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.
- Fernández-Armesto. (2001). *Historia de la comida: alimentos, cocina y civilización*. España: Los 5 sentidos.
- Fontaine, I. (2000). *Experiencia emocional, factor determinante en el desarrollo cerebral del niño/a pequeño/a*. En Revista electrónica. Estudios pedagógicos, No. 26.
- Freire, Paulo. (1971). *Pedagogía del Oprimido*. Lima - Perú: Ediciones Retablo de Papel. Ministerio de Educación. p. 52.
- Gallardo Vásquez, Pedro. (2007). *El desarrollo emocional en la educación primaria (6 a 12 años)*. En Secretariado de publicaciones Universitarias: Cuestiones Pedagógicas No. 18 (2006/2007). p 143-159. España: Dpto. de Teoría e Historia de la Educación y pedagogía Social. Facultad de Ciencias de la Educación Universidad de Sevilla.
- Gobernación del Cauca. (2009). PSAN: Cauca sin Hambre. 2009
- Gordon, David. (2007). "Cómo monitorear el derecho a la salud". Educación en Derechos Humanos con Aplicación en Salud. Lima: (EDHUCASALUD)/Federación Internacional de Organizaciones de Derechos Humanos y Salud (IFHHRO). En

Conferencia EDHUCASALUD/IFHHRO *Exclusión y derecho a la salud* (2006). La función de los profesionales de la salud.

- Gruhier, F. (1989). *Quand les ingénieurs font la cuisine*. Autrement, Vol. 108.
- Granados Alonso, Helena y Franco de Umaña, Elvira Isabel. (1998). *Psicología y problemas del desarrollo*. Bogotá. Universidad Santo Tomás - USTA.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. Bogotá: McGraw Hill. p 9 -14.
- Hidalgo V. y Güemes H. (2007). *Etapas del desarrollo de un niño en edad intermedia*. En *Pediatría Integral*: XI (4). España. Disponible en línea: <<http://www.pediatriaintegral.es>>. Recuperado, mayo de 2013.
- Horkheimer, Max. (1972). p. 208. Citado por: De Sousa Santos, Boaventura. (2006). *Conocer desde el sur: Para una cultura política emancipatoria*. Lima, Perú: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM. Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global. p. 20.
- Jiménez Vélez, Carlos Alberto. (1998). *La lúdica, creatividad y desarrollo humano*. Bogotá: Editorial magisterio.
- Lardone, Luz. (2013). *Digitalización de la vida social rural. ¿En época de cambio o cambio de época?* En *Vida digital. Nuevos medios, sociedad y transformaciones*. Argentina: Ediciones Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Universidad Católica de Cuyo. Abril de 2013.
- Lee, Dorothy. (1959). *Cultural Factors in Dietary Choice, Freedom and Culture*. Englewood Cliffs, N.J.: Spectrum Books.
- Louis, JC y Yazijian, Harvey Z. (1980). *The cola wars*. Nueva York, Everest. Citado En W. Mintz, Sidney. (2003). *Sabor a comida, sabor a libertad*. México DF: Ediciones de la Reina Roja S.A. de C.V.
- Lowenberg M. Todhunter. 1970. *Los alimentos y el hombre*. En Wilson E, Feeney M, Savage J. México: Limusa-Wiley.
- Lucumi, Diego y Sarmiento, Olga L. (2006). *Community Intervention to Promote Consumption of Fruits and Vegetables, Smokefree Homes, and Physical Activity Among Home Caregivers in Bogotá, Colombia*. Ref. Type: Magazine Article.
- M. Liley y B. Day. (1965). *New Discoveries about and Old Miracle*. Mccalls (agosto, 1965). En Bock, Philip K. (1977). *Introducción a la moderna antropología cultural*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

- Macbeth, Helen (1993). *Comida, cultura y biología: comparaciones en un valle catalán*. En Isabel González Turmo y Pedro Romero de Solís (eds.) *Antropología de la alimentación: ensayos sobre la dieta mediterránea*. Sevilla: Junta de Andalucía/Fundación Machado. España.
- Manual MERCK. (2005). *Trastornos de la nutrición y del metabolismo: Vitaminas y Minerales*. Disponible en línea: <http://www.msd.es/publicaciones/mmerck_hogar/seccion_12/seccion_12_135.html> Recuperado mayo de 2013.
- Medina Cano, Federico. (1989). *La televisión: La caja de pandora*. Medellín – Colombia: Universidad de Medellín. En Tesis: *La Televisión y la Comunicación Familiar*. (2003). Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Ciencias de la Comunicación.
- Mejía Gutiérrez, Mario (2010). En *Primero la comida: “De lo alimentario, a la reconfiguración de los espacios políticos”*. Corporación ECOFONDO – Campaña SALSA. Bogotá D.C. Agosto 2010.
- Millán, Amado. (2002). *Malo para comer, bueno para pensar. Seguridad alimentaria y factores socioculturales*. En Mabel Gracia Arnáiz (2002). *Somos lo que comemos. Estudios de alimentación y cultura en España*. Barcelona.
- Ministerio de la Protección Social. (2010). Resolución 2121 del 09 de junio de 2010: Por la cual se adoptan los patrones de crecimiento publicaciones por la OMS en el 2006 y 2007 para los niños, niñas, adolescentes de 0 a 18 de edad y dictan otras disposiciones. Bogotá D.C.
- _____ - Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF. (2007). *Lineamientos técnico-administrativos y estándares para la asistencia alimentaria al escolar - Programa de Alimentación Escolar (PAE)*. Bogotá, Colombia.
- Molina, Luisa Elena. (2002). *Reflexiones sobre la situación alimentaria internacional y la seguridad alimentaria*. En *Agroalimentaria*. Vol. 15, No. 15 (julio de 2002). ISSN 1316-0354.
- Moreno, C. y C. Rovira. (2009). *Imaginario: Desarrollo y aplicaciones de un concepto crecientemente utilizado en las Ciencias Sociales, Investigación para la Política Pública, Desarrollo Humano*. HD-08-2009, RBLAC-UNDP. New York.
- Moscovici S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina: Huemul. Ref. Type: Magazine Article.
- Muñoz, Serafín Aldea. (2004). La influencia de la “Nueva Televisión”, en las emociones y en la educación de los niños. En *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del adolescente*. No. 4(2): 145-159. Zaragoza, España.

- Murawski, Brenda María; Elizathe, Luciana; y, Rutzstein, Guillermina. (2009). *Hábitos alimentarios e insatisfacción con la imagen corporal: “Un estudio comparativo entre mujeres y varones estudiantes de escuelas secundarias”*. Argentina: Facultad de Psicología “UBA”, Secretaría de Investigaciones. En Anuario de Investigaciones, Volumen XVI. Abril de 2009.
- Murphy, Gardner. (1947). *Personality*. New York: Harper.
- Organización Mundial de la Salud “OMS”. (2010a). Centro de prensa.
- _____. (2002b). Cantidad Recomendada de Nutrientes.
- _____ y FAO. (2005). Un marco para la promoción de frutas y verduras a nivel nacional.
- Osorio E., Jessica, Weisstaub N., Gerardo y Castillo D., Carlos. (2002). *Desarrollo de la conducta alimentaria en la infancia y sus alteraciones*. En Revista Chilena de Nutrición, No. 29. Vol. 3. Recuperado, agosto de 2013. Disponible en línea: <[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75182002000300002](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75182002000300002&lng=es&tlng=es.10.4067/S0717-75182002000300002)>
- Papalia y Wendkos (1998). *Desarrollo Humano* (con aportaciones para Iberoamérica). Bogotá, Colombia: McGraw-Hill.
- Paz Méndez, Alfredo. (2010). *Los conceptos de seguridad alimentaria y soberanía alimentaria dentro de la concepción de Desarrollo del PND (Plan Nacional de Desarrollo de Bolivia)*. En Revista digital: Umbrales. Bolivia.
- Piaget, Jean. (1972). *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Madrid: Ediciones Aguilar. 1972. Citado por Granados Alonso, Helena y Franco de Umaña, Elvira Isabel. (1998). *Psicología y problemas del desarrollo*. Bogotá. Universidad Santo Tomás. USTA.
- Powell, Lisa M., et al. (2006). *Food store availability and neighborhood characteristics in the United States*. En Preventive Medicine 44 (2007), p 189 – 195. Recuperado en septiembre de 2013. Disponible en línea: <http://www.healthdurham.org/docs/file/committees/obesity_chronic_care/Grocstore.pdf>
- Prebisch, Raúl. (1949). *El Desarrollo Económico de la América Latina y alguno de sus principales problemas*. En Revista el Trimestre Económico, No. 137. 35 (1).
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD. (2012a). Informe anual sobre el estado de pobreza. Ginebra.

- _____. (2000b). Definición del desarrollo humano como base del desarrollo endógeno. Ginebra.
- Proyecto Educativo Institucional. (2009). Institución Educativa Los Comuneros. Popayán, Cauca.
- Publicación del ICA. (2009). Por Ley Contra la Obesidad (Ley 1355 de 2009) es obligatorio servir frutas y hortalizas en colegios. Bogotá: En Revista de la Asociación Hortofrutícola de Colombia "ASOFRUCOL". No. 8, noviembre de 2009.
- Ramírez, Gómez, Humberto; Posada Díaz, Álvaro y Gómez Ramírez, Juan Fernando (2001). *Metas de desarrollo*. En Cruzada Nacional por el buen trato a la infancia.
- República de Colombia (1997). Decreto 3075 de 1997. Bogotá D.C.
- Rodríguez S., Mariola y Lamas, Ángel. (2011). *El consumo de comida rápida*. Estados Unidos: Center de EAE Business School. Disponible en línea: <<http://www.abc.es/gestordocumental/uploads/Sociedad/comida-rapida.pdf>> Recuperado octubre de 2013.
- Rodríguez García, Alina. (2000). *La educación nutricional, la escuela y los juegos didácticos*. En Revista Cubana de Farmacia. Vol. 34. La Habana, Cuba: Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez", Departamento de Física-Química, Facultad de Mecánica.
- Sanz Pérez, Bernabé. (1993). *Los alimentos como fuente de energía y de nutrientes*. En Aspectos de la Nutrición del hombre. Bilbao, España: Fundación BBV.
- Sánchez Escobar, Vladimir. (2006). *Constitucionalización del Derecho Humano a una Alimentación Adecuada*. La Paz, Bolivia: Asociación de Instituciones de Promoción y Educación (AIPE).
- Savater, Fernando. (1997). *El valor de educar*. Segunda edición. Barcelona Editorial Ariel S.A.
- Smith, Dorothy (1984: 63). "*Textually Mediated Social Organization*". International Social Science Journal. 36(1):59-75. En Escobar, Arturo (2012). *La invención del Desarrollo*. Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca. Segunda edición en castellano.
- Taylor, Charles. (2004). *Modern social imaginaries*. Duke University Press, Durham/London.
- Thompson, J.B. (1998). Los medios y la modernidad. Barcelona: Ed. Paidós.

- UNICEF. (2012). *Estado mundial de la infancia. Niños y niñas en un mundo urbano*. Febrero de 2012. Documento público.
- UNICEF-CEPAL (2010). *Pobreza infantil en América Latina y el Caribe*. Documento público.
- _____. (2011). *Mortalidad en la niñez: Una base de datos desde 1960*. Santiago de Chile: Documento público. Mayo de 2011.
- Valéry, Paul. (1936). *Varieté III*. París: Gallimard Editores.
- Vicario, Hidalgo (Pediatra) y Güemes, Hidalgo (Médico General). (2007). *Nutrición en la Edad Preescolar, Escolar y Adolescente*. En *Pediatría Integral* XI. Ref. Type: Magazine Article.
- Vigotsky, Lev. (1988a). *Educación y desarrollo. La zona de desarrollo próxima*. Citado por ÁLVAREZ. Amelia Del RÍO PABLO. *Qué es el hombre y cómo construirlo*. 1995.
- _____, _____. (1999b). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Editorial Crítica. 1979. Citado por Jiménez, V; Carlos Alberto en: *La Lúdica como experiencia cultural*. Bogotá: Editorial Magisterio.
- W. Caudill y H. Weinstein. (1969). *Materna and Infant Behavior in Japan and America*. *Psychiatry*. Vol 32. En Bock, Philip K. (1977). *Introducción a la moderna antropología cultural*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- W. Mintz, Sidney. (2003). *Sabor a comida, sabor a libertad*. México DF: Ediciones de la Reina Roja S.A. de C.V.
- WHO/FAO. (2007). *Diet, Nutrition and the Prevention of Chronic Diseases*. OMS: Serie de Informes Técnicos; *WHO Technical Report Series 916*. Disponible en línea: <http://www.who.int/hpr/NPH/docs/who_fao_expert_report.pdf>
- Zecchi, Stefano. (1974). *Ernst Bloch. Utopía y esperanza en el comunismo*. Barcelona: Península.

ANEXOS



Foto 2. Momento de descanso: escolares de la IE Los Comuneros.
Fuente. La presente investigación. 2013.

Anexo A. Taller 1: los alimentos y sus prácticas.

Nombre del taller. Los alimentos y sus prácticas.

Participantes. 30 estudiantes de 6 a 12 años de ambos géneros, y la orientadora Alejandra M. Rodríguez Guarín, 6 por cada grupo (la IE Los Comuneros, dividen cada grupo de Básica Primaria en dos A y B).

Lugar y tiempo de realización. Aula de clases, 4 horas aproximadamente.

Fecha para la realización del taller: Martes, 28 de mayo de 2013.

Objetivos:

- Identificar el tipo de alimentos y nutrientes que los escolares consumen en su hogar, y con quien realizan esta tarea.
- Reconocer las prácticas asociadas al consumo de alimentos, con énfasis en el consumo de frutas y verduras.
- Establecer la relación del consumo de alimentos con el patrón de consumo proyectado por los medios de comunicación.

Metodología del taller:

1. Actividad de motivación: *el gusto*. En primer lugar, se debe orientar a los escolares, para que según su grado de confianza con los demás integrantes del grupo, se reúnan para la realización de la actividad de motivación. El propósito del ejercicio es permitirle a los niños(as), desarrollar su imaginación a través del recuerdo de los sabores de algunos alimentos, como el azúcar, el limón, banano, y el pastel. La actividad comenzará con la explicación de la importancia del órgano de la lengua para identificar sabores, texturas y formas de alimentos.

2. Desarrollo del taller. Después de la actividad motivadora, la orientadora invita a los estudiantes a la realización de las siguientes actividades.

- A partir de la reproducción de diferentes diapositivas, para visualizar diferentes alimentos y propagandas alusivas a ellos, a partir de los cuales los niños(as) deberán mencionar sus sensaciones inmediatas.
- Posteriormente se entregará a cada estudiante una lámina con unos alimentos impresos para que mencionen si esos alimentos son consumidos por ellos(as), que sienten cuando lo hacen, y con quien los consumen regularmente.
- A partir de los alimentos entregados en la lámina, se hace un cuadro en el tablero para identificar en que momento del día prefieren consumir esos alimentos.
- Posteriormente, se hace una lluvia de alimentos que los niños(as) consumen en su hogar y con sus amigos(as) dentro y fuera de la escuela.

3. Cierre de la actividad. Se cierra la sesión y se agradece a los participantes, invitándolos a seguir asistiendo a los demás talleres, y finalmente se les entrega una gomita de dulce.

4. Resultados.

Actividad motivadora: *el gusto*. La encargada de la actividad, orientó a los escolares, para que según su grado de confianza con los demás integrantes del grupo, se reunieran para la realización de la actividad; algunos de ellos(as) se ubicaron solos, y otros en grupos de cuatro o cinco.




El propósito del ejercicio fue permitirle a los niños(as), desarrollar su imaginación a través del recuerdo de los sabores de algunos alimentos que consumen o consumieron alguna vez, como el azúcar, el limón, el banano, y el pastel. Los escolares, comenzaron la actividad con la explicación de la orientadora, quien les manifestó que la lengua era un órgano importante para los sentidos, y que a través de ella podrían diferenciar sabores dulces, amargos, salados o picantes. Acto seguido procedió a contarles lo siguiente.

- **Se dio inicio, con el azúcar.** Se les indico a los niños(as), que extrajeran con una cuchara de plástico, un poco de azúcar y la introdujeran en su boca, a lo cual los menores estuvieron muy contentos; por otra parte, con una cuchara de plástico imaginaria hicieron la misma actividad, a lo cual los niños(as) no mostraron mucha agrado. Con la primera acción, todos(as) se mostraban alegres, y se sentían muy complacidos(as) por el rico sabor del azúcar en su boca, incluso querían que se les diera otra cucharada.
- **El amargo o dulce limón.** Se les menciono a los niños(as), que imaginaran una cuchara como la que usan al tomar su sopa, y se llevaran a la boca una cucharada de limón; acto seguido, se les dio en una cucharilla un poquito de jugo de limón. Todos los asistentes, hicieron caso de las indicaciones, pero cuando probaron el jugo de verdad, hicieron gestos de desagradados, y se sacudían el cuerpo, incluso movían la cabeza, para no sentir el sabor amargo en su boca, algunos de los niños(as) no quisieron probar el sabor del limón de verdad, solo se quedaron imaginándolo, y con solo la memoria o evocación del sabor, hicieron gestos de rechazo al mismo.
- **Probando el banano.** Se les indico a los niños(as) que en su mente recrearan el momento de destapar un banano, lo partieran y lo introdujeran a su boca. Ante tal acción, los niños(as) hacían gestos de agrado y movían los maxilares rítmicamente. Posteriormente, se les indico que tomaran un pedacito con la mano, y lo introdujeran en su boca, su actitud fue de gusto y diversión, lastimosamente comenzaron a jugar con las cascaras e incluso se las introducían a la boca, aunque de esas últimas, su expresión ya no era tan agradable. Mencionaban que con el banano, la mama les hacía totas, masitas y aborrajados, que era muy rico; lo comían con la sopa o solo en el recreo. Lo recordaban claramente, porque era la fruta que más les daban en su casa, en cualquier momento del día, los papas y mamas lo llevaban siempre del mercado.
- **Comiéndonos un pastel.** Se les pidió a los niños(as) que en su mente recrearan música alegre, como de celebración, y que entran a su casa y allí están esperándolos sus amigos y familiares. Acto seguido se les pide que mencionen que alimento puedan asociar con ese recuerdo, a lo que los niños(as) afirman que puede ser una celebración de cumpleaños, y se ponen muy felices. Cada niño(a) comenzará a decir su sabor favorito. Cada participante, comienza a mencionar el sabor que más le gusta, en los cuales coinciden la mayoría fresa, naranja, banano, chocolate, y piden entonces que eso no sea solo un recuerdo, sino que sea realidad, hay muchas risas pensando en pastel. Afirman que les gusta porque es dulce y se sienten muy tristes al no haber un pastel de verdad para que puedan probarlo. Dicen los niños(as), que este alimento es el más rico de todos, y que les gusta cumplir muchos años para comer mucho pastel.

La actividad, permitió conocer el gusto de los niños(as) por los alimentos dulces, pero también y aunque fueron varios los que intervinieron, cómo el proceso de aprestamiento de algunos niños(as) es muy escaso, teniendo en cuenta su poca expresión en su rostros al momento de hablar de imaginar probar cierto tipo de alimentos tanto dulces, como amargos o salados.

A continuación se presentan, en términos generales, las sensaciones manifestadas por los niños(as) participantes del taller, a partir de las imágenes proyectadas:

 <p>Fuente: <http://www.revistasaberbeber.com/el-regreso-de-fanta-a-colombia/> /> Recuperado, febrero 02 de 2013.</p>	 <p>Fuente: <http://www.chocolatesjet.com/home/ind_ex_img.php> Recuperado, febrero 02 de 2013.</p>	 <p>Fuente: <http://recomienda.hellofood.com.co/restaurantes/dominos-pizza-lo-que-no-sabias/> Recuperado, febrero 02 de 2013.</p>
<p>Alegría Juego Diversión Risas Sensación agradable</p>	<p>Dulce Sabor rico Sonrisas Diversión Color brillante</p>	<p>Sabor delicioso Alegrías Compartir en familia Premio por portarse bien</p>

 <p>Fuente: <http://timerime.com/en/event/675453/la+empresa+empez+a+producir+y+comercializar+la+bebida+Coca-Cola/> Recuperado, febrero 02 de 2013.</p>	 <p>Fuente: <http://yogurtalpina.blogspot.com/> Recuperado, febrero 02 de 2013.</p>	 <p>Fuente: <http://www.industriaalimenticia.com/articulos/86137/> Recuperado, febrero 02 de 2013.</p>
<p>Burbujitas Refrescante Alegría Fiesta Cumpleaños</p>	<p>Rico Cremoso Frutas Sabroso</p>	<p>Dulce Sabor rico Sonrisas Sabor chocolate Diversión</p>

 <p>Fuente: <http://www.robinsonchar.com/2011/01/nuevo-spot-de-pony-malta.html#.Ur8ug7TDtyM> Recuperado, febrero 02 de 2013.</p>	 <p>Fuente: http://carmelourso.wordpress.com/2013/06/09/plantas-y-frutas-que-sanan-parte-3/ Recuperado, febrero 02 de 2013.</p>	 <p>Fuente: <http://es.123rf.com/photo_14436853_las-galletas-de-chispas-de-chocolate-con-lazo-rojo-aislado-en-blanco.html> Recuperado, febrero 02 de 2013.</p>
<p>Refrescante Diversión Niños Para el recreo Sabrosa</p>	<p>Para almorzar No muy rico Duro Amargo Ensaladas</p>	<p>Dulce Rico Se parte con facilidad Arenosa</p>

 <p>Fuente: <http://www.gastrosoler.com/pagina_nueva_78.htm> Recuperado, febrero 02 de 2013.</p>	 <p>Fuente: <http://yosoyinesita.wordpress.com/2011/10/04/sopa-de-pollo-al-estilo-de-mi-mama/> Recuperado, febrero 02 de 2013.</p>
<p>Amarga No gusta mucho Para la sopa Ensaladas Da ganas de vomitar</p>	<p>Almuerzo Rica Caliente Verduras Comida rica</p>

Alimentos que los escolares, consumen regularmente en el hogar y con sus amigos(as) dentro y fuera de la escuela, a partir de sus recuerdos.

Producto	Donde lo consume		Formas / Horario de consumo	Con quien los consumen
	Hogar	Amigos(as) / Escuela		
Sopas	X		En el almuerzo	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos.
Arroz	x	X	Refrigerio de la escuela Almuerzo y comida	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos. En el restaurante escolar
Lentejas	x	X	Refrigerio de la escuela Almuerzo y comida	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos. En el restaurante escolar
Frijoles	X		Refrigerio de la escuela Almuerzo y comida	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos. En el restaurante escolar
Jugo	X	X	Refrigerio de la escuela Almuerzo y comida	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos. En el restaurante escolar
Banano	X	X	Refrigerio de la escuela Almuerzo y comida	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos. En el restaurante escolar
Pera	X		Refrigerio de la escuela	En el recreo En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos.
Pastel	X		Como premio de cumpleaños, en la casa	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos. Con los amigos(as)
Pizza	X		Premio por portarse bien Es un momento divertido, pero no sucede muchas veces	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos. Con los amigos(as)
Zanahoria	X		En jugo, en la casa Con la ensalada, pero es dura a veces y amarga	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos.
Dedos de queso	X	X	En el recreo Al desayuno y la comida	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos. Con los amigos(as) en la tienda escolar
Arepas	X	X	En el recreo Al desayuno y la comida	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos. Con los amigos(as) en la tienda escolar
Café	X		Al desayuno y la comida Es más rico con leche	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos.
Coladas	X	X	Al desayuno y la comida Es rico de sabores al refrigerio de la escuela	En la casa con, el papa, la mama, los abuelos o los tíos. En el refrigerio de la escuela

Anexo B.

Taller 2: ¿Cuáles son tus alimentos preferidos y con quién prefieres compartirlos?

Nombre del taller: ¿Cuáles son tus alimentos preferidos y con quién prefieres compartirlos?

Participantes: 34 estudiantes de 6 a 12 años y la orientadora Alejandra M. Rodríguez Guarín (se estima un promedio de 6 estudiantes por grado: primero, segundo, tercero, cuarto y quinto de educación básica primaria).

Lugar y tiempo de realización: Aula de clases, 3 horas aproximadamente.

Fecha y hora para la realización del taller: Miércoles, 05 de junio de 2013.

Objetivos:

- Identificar las particularidades socioeconómicas de los escolares de la IE Los Comuneros desde su propio discurso.
- Reconocer los alimentos que prefieren consumir los niños(as) en edad escolar en los diferentes espacios de socialización.
- Conocer las prácticas asociadas a sus formas de compartir los alimentos que consumen regularmente.
- Establecer el consumo regular de FV en la muestra de escolares seleccionada.

Metodología del taller:

1. Actividad de motivación: preparando una ensalada de frutas. En primer lugar, los niños(as) que hacen parte del grupo de participantes, deberán ubicarse libremente en el aula de clase. Posteriormente se les explicará que deben realizar las actividades indicadas de forma silenciosa, acatando las instrucciones que les dará la orientadora. La primera acción, consistirá en utilizar una vasija de plástico imaginaria, con un cuchillo de plástico y una tabla de picar. En ella deberán ir introduciendo sus frutas preferidas y describir con un gesto su sabor, las niñas y los niños pueden trabajar en grupo si así lo desean. Posteriormente se evaluarán las impresiones de la actividad.











2. Desarrollo del Taller.





- Los niños(as) son distribuidos en mesas con su respectivo asiendo en el aula de clase. A cada estudiante, con la ayuda de la orientadora se le entregará una encuesta gráfica donde cada niño(a) deberá ir respondiendo o pintando según la pregunta formulada, con los más pequeños la orientadora tendrá que ayudarles a leer y a contestar el cuestionario. Para esta actividad a cada niño(a) se le entregará un color y un sacapuntas, los cuales pueden intercambiar con sus compañeros(as) de grupo.
- Luego de recoger la encuesta diligenciada, la orientadora solicitará a los participantes armar grupo de cuatro o tres, para dibujar y colocar el nombre a cuatro de sus alimentos preferidos, colocando a un lado del dibujo, con quien o con quienes prefieres compartirlos. Para esta actividad se les suministran colores sacapuntas, borrador y plastilina.
- A medida que los niños(as) trabajan en equipo la orientadora los motivará para que expresen de forma verbal, por qué los alimentos dibujados son sus favoritos, y con quien les gusta compartirlos.
- Durante el taller, se recogen las impresiones verbales de los niños(as) en una radio grabadora, sumado al material fotográfico producto de la actividad.

3. Cierre de la actividad. Se cierra la sesión y se agradece a los participantes, invitándolos a seguir asistiendo a los demás talleres; finalmente se les entregará un sacapuntas y un borrador a cada niño(a) como regalo.

PARTE 1

ENCUESTA INDIVIDUAL APLICADA A LOS NIÑOS(AS) EN EDAD ESCOLAR DE LA IE
LOS COMUNEROS DE POPAYÁN, DEPARTAMENTO DEL CAUCA

¿Cómo te llamas?									
Genero	<p>Niño</p> 					<p>Niña</p> 			
Año en el que te encuentras	Primero		Segundo		Tercero		Cuarto		Quinto
Cuantos añitos tienes	6	7	8	9	10	11	12	13	
¿Dónde vives?									
¿Con quién vives?	<p>Papi y Mami</p> 				<p>Abuelo(a)</p> 			<p>Otros(as) ¿Quién?</p>	
	<p>Hermanos(as)</p> 				<p>Tíos(as)</p> 				
¿Quién te prepara tus alimentos?	<p>Papi y Mami</p> 				<p>Abuelo(a)</p> 			<p>Otros(as) ¿Quién?</p>	
	<p>Hermanos(as)</p> 				<p>Tíos(as)</p> 				

¿Cuál es tu espacio preferido para comer?	En el recreo en la tienda escolar 	En la casa con tu familia 	Otro lugar ¿Cuál?
	En un centro comercial 	En la casa con tus amigos(as) 	

PARTE 2

TRABAJA CON TUS AMIGOS Y AMIGAS

En grupos de tres o cuatro, dibuja y ponle el nombre a cuatro (4) alimentos preferidos; igualmente, dibuja o escribe con quien o quienes prefieres compartirlos.

4. Resultados.

Taller 2: ¿Cuáles son tus alimentos preferidos y con quién prefieres compartirlos?

1. Actividad de motivación: preparando una ensalada de frutas. En primer lugar, los niños(as) que hacen parte del grupo de participantes, se ubicaron en el aula de clase de forma libre; a continuación la orientadora procedió a explicarles la actividad, y les informa que deben realizarla de forma silenciosa, acatando las instrucciones dadas. La primera acción, consistió en imaginar que sacarían una vasija de plástico imaginaria de su cocina, con un cuchillo de plástico y una tabla de picar plástica. Acto seguido, deberán proceder a lavarse las manos, lavar las frutas, secarlas, y a picar cada fruta en tres pedazos. Los trozos de fruta, deberán irlos depositando en la vasija plástica, e ir indicando que fruta utilizarán para la ensalada. Algunos de los grupos, le agregaron a su ensalada helado y leche condensada, afirmando que les queda más rica. Las niñas, más que los niños(as) se sintieron más motivadas con esta actividad, principalmente por su contexto socioeconómico, donde esas actividades son asignadas a la mujer, y fueron preparándola con mucho compromiso, los niños, por su parte, consideran que esta actividad no era para ellos.

Dentro de las frutas, que más utilizaron los niños para la ensalada, se encuentra el banano, la piña, la papaya y la fresa, y las menos utilizadas son la manzana, la pera y la sandía. Ninguno utilizó granadilla, coco, mango, limón, kiwi, naranja o uvas, a razón que son de poca recordación por su bajo consumo. Algunos incluso le adicionaron guayaba y tomate de árbol. A medida que avanzaba la actividad los niños(as) comenzaron a expresar que era muy difícil hacer actividades sin hablar, sin embargo, su corporalidad es un poco limitada, algunos solo fueron espectadores, y no lograron integrarse. Lo más relevante es el escaso conocimiento que tienen de las frutas y de las preparaciones que con ellas pueden lograr. Al final, ellos afirmaron que no habían hecho muchas ensaladas y que en la escuela no eran muchas las frutas que le daban, que siempre les daban jugos de frutas, pero de vez en cuando, más les daba coladas y chocolate; por tal razón, se presume que los niños(as) de la institución no tienen en sus recuerdos muchas opciones de frutas, como tampoco lo tienen de las verduras (ver resultados a funcionarios/as restaurante escolar).

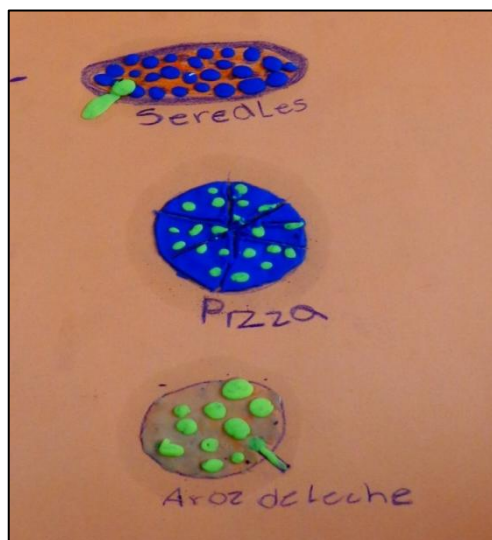
Alimentos que prefieren los escolares, y con quienes prefieren compartirlos.

Lentejas y naturaleza.



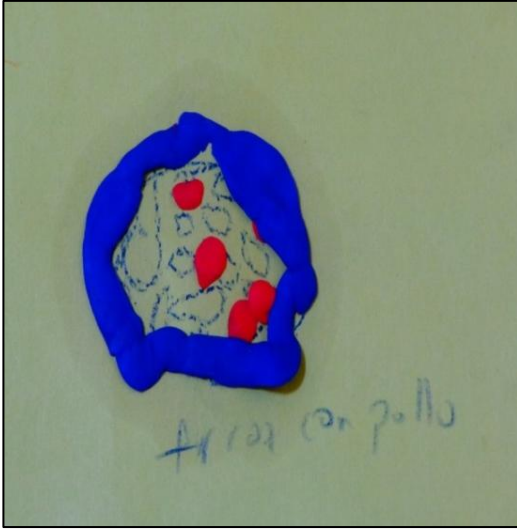
Fuente. Trabajo de Campo. Taller: "Cuáles son tus alimentos preferidos y con quien prefieres compartirlos". Parte 2. 2013.

El dulce sabor de la leche.



Fuente. Trabajo de Campo. Taller: "Cuáles son tus alimentos preferidos y con quien prefieres compartirlos". Parte 2. 2013.

Arroz de pollo azul.



Fuente. Trabajo de Campo. Taller: "Quién prefieres que te prepare tus alimentos y con quien prefieres compartirlos". Parte 2. 2013.

Pedacitos de color y sabor.



Fuente. Trabajo de Campo. Taller: "Quién prefieres que te prepare tus alimentos y con quien prefieres compartirlos". Parte 2. 2013.

Los alimentos más ricos, están llenos de color y vienen en cuadritos.



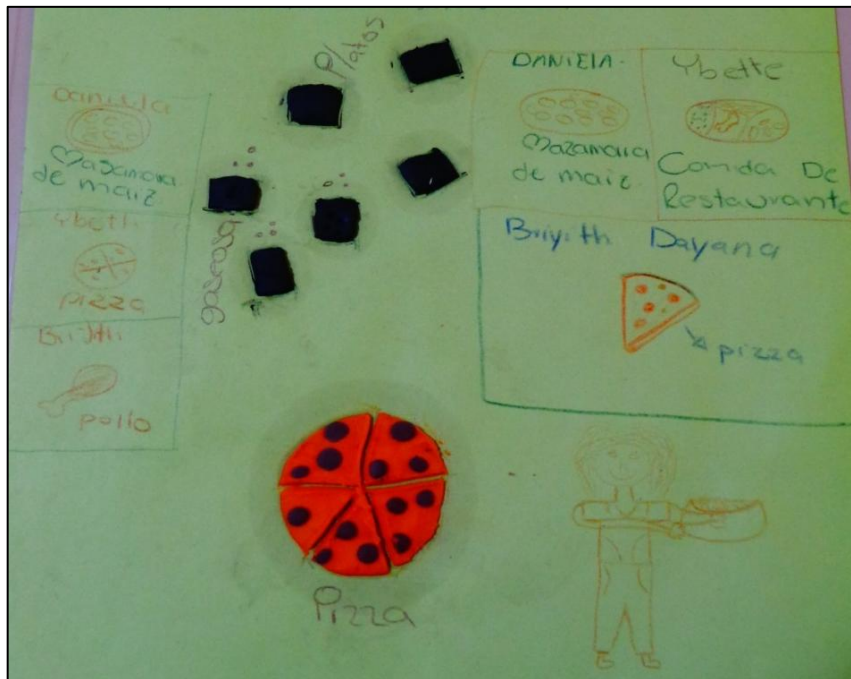
Fuente. Trabajo de Campo. Taller: "Quién prefieres que te prepare tus alimentos y con quien prefieres compartirlos". Parte 2. 2013.

La casa es mi alimento, y allí soy feliz.



Fuente. Trabajo de Campo. Taller: "Cuáles son tus alimentos preferidos y con quien prefieres compartirlos". Parte 2. 2013.

Con toda mi familia es rico comer.



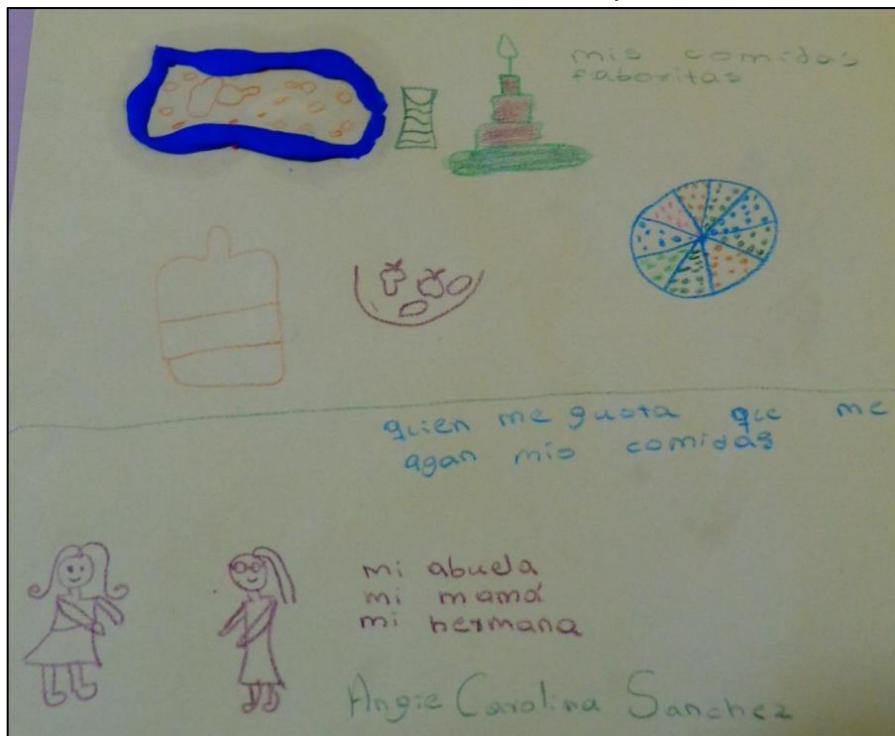
Fuente. Trabajo de Campo. Taller: "Cuáles son tus alimentos preferidos y con quien prefieres compartirlos". Parte 2. 2013.

De a poquitos me lleno y disfruto mi comida.



Fuente. Trabajo de Campo. Taller: "Cuáles son tus alimentos preferidos y con quien prefieres compartirlos". Parte 2. 2013.

Mi familia me celebra cuando estoy feliz.



Fuente. Trabajo de Campo. Taller: "Cuáles son tus alimentos preferidos y con quien prefieres compartirlos". Parte 2. 2013.

Anexo C.

Taller 3: Alimentos divertidos y no divertidos.

Nombre del taller. Alimentos divertidos y no divertidos.

Participantes. 30 estudiantes de 6 a 12 años y la orientadora Alejandra M. Rodríguez Guarín (se estima un promedio de 6 estudiantes por grado: primero, segundo, tercero, cuarto y quinto de educación básica primaria).

Lugar y tiempo de realización. Aula de clases, 3 horas aproximadamente.

Fecha y hora para la realización del taller: Martes, 18 de junio de 2013.

Objetivos:

- Identificar en los escolares, los alimentos que perciben en sus imaginarios como divertidos y cuales perciben como no divertidos.
- Establecer si en los imaginarios de alimentos divertidos y no divertidos los escolares asocian el consumo de frutas y verduras.
- Reconocer el grado de aceptación por parte de los escolares de los alimentos preparados con base en frutas y verduras.

Metodología:

1. Actividad de motivación: la naturaleza y su forma de presentarse. Para esta actividad, la orientadora ubicará en el centro del aula de clase, siete (7) grupos de diferentes objetos en el centro del aula de clase dispuesta para la actividad, directamente sobre el piso: plato con sandía, plato de tomate, pétalos de flores naturales, cuarcos de varios colores y tamaños, tres pinturas (azul, rojo y verde), dos vasos plásticos y un ovillo de lana. Los escolares, serán invitados a observar atentamente los objetos, mientras la orientadora les explicará qué son cada uno de ellos, cuál es su procedencia y para qué sirven.

2. Desarrollo del taller.

- Luego de la actividad de motivación, la orientadora pide a los asistentes que se distribuyan en grupos de tres o máximo 4 estudiantes.
- Les suministra a cada grupo material para comenzar a trabajar, no sin antes motivarlos para que plasmen en la cartulina todo lo que se les ocurra de la alimentación divertida y no divertida (papel, colores, tempera soluble en agua, pinceles y mezcladores).
- A medida que los niños(as) trabajan en equipo la orientadora los motivará para que expresen de forma verbal, por qué los alimentos dibujados son divertidos y porque los otros no son tan divertidos.
- Durante el taller, se recogen las impresiones verbales de los niños(as) en una radio grabadora, sumado al material fotográfico producto de la actividad.
- Finalmente cada grupo de estudiantes, socializará su dibujo y se procederá, a motivar a los demás integrantes del equipo que les den un aplauso por su excelente trabajo.

3. Cierre de la actividad. Se cierra la sesión y se agradece a los participantes, y finalmente se les entrega una galleta, y se les obsequian las pinturas a los participantes que deseen.

4. Resultados.

Actividad de motivación: la naturaleza y su forma de presentarse. En primer lugar, la orientadora, ubicó en el centro del aula de clase siete (7) grupos de diferentes objetos: plato con sandía, plato de tomate, pétalos de flores naturales, cuarzos de varios colores y tamaños, tres pinturas (azul, rojo y verde), dos vasos plásticos y un ovillo de lana; luego los escolares fueron invitados a observar atentamente los objetos, mientras la orientadora les explicaba qué son cada uno de ellos, cuál es su procedencia y para qué se utilizan.

En el caso de la sandía, les manifestó que se consume directamente, en ensaladas de frutas o para salpicón, provienen del campo; los tomates, se usan para hacer guisos, para ensaladas, para hacer salsa de tomate y para hacer la salsa de la pizza que tanto les gusta, provienen del campo; los pétalos de flores, son decorativos y se utilizan para dar un ambiente muy bonito a la sala o al comedor, además de producir olores agradables, son sembrados en el campo y se puede en materas; los cuarzos son decorativos y son lindos porque tienen diferentes colores, y son para la meditación, provienen de piedras preciosas; los vasos plásticos, son producidos por algunas industrias, y se utilizan para depositar líquidos y ser distribuidos; y finalmente el ovillo permite sujetar algunos elementos, proviene de la lana de oveja y se puede conseguir de colores, se usa para hacer sacos, tejidos y bufandas.

En general, los niños(as), se mostraron atentos a la explicación, sin embargo, se percibe que algunos tienen una baja concentración, y se distraen con facilidad. Acto seguido la orientadora, les pidió que se sentaran de espaldas a los elementos, y sin que ellos(as) se dieran cuenta les quito uno de los elementos descritos. Algunos de los escolares se dieron cuenta del elemento faltante, en especial las niñas; a los niños les constaba más trabajo recordar el elemento faltante. Del mismo modo, cuando la orientadora le preguntaba a algún niño(a) para que se utilizaba ese elemento o producto y cuál era su procedencia, a los estudiantes de primer y segundo año, les quedaba muy difícil responder, lo cual se debe en gran parte a su poca edad, y construcción de conceptos.

La orientadora, les pide a algunos niños que construyan historias con los elementos descritos, y algunos asocian lo narrado con las vivencias de su casa: por ejemplo, esa fruta mi mamá la usa para hacer el jugo, y la sirve en los vasos; mi abuelita, usa la lana y teje sacos muy bonitos, pero no los vende, solo los regala a la familia; el vaso es igual al vaso donde tomamos gaseosa cuando comemos pizza en el puesto de comidas del barrio; en esencia, casi todas las historias, a excepción de la lana, se asociaban a los alimentos, pero ninguno hacía énfasis en el tomate o en las verduras, reconocían las flores por su olor, pero no por su variedad.

Lo anterior presume que los niños(as), tienen pocos elementos dentro de sus imaginarios para construir narraciones, lo cual es comprensible por el poco tiempo que sus padres-madres o cuidadores pasan con ellos(as), además de contar en muchos casos, únicamente con el aprendizaje impartido por los profesores(as) en el aula de clase. Se termina la actividad, retomando las impresiones de los escolares, y manifestándoles que son unos estudiantes muy inteligentes y perceptivos, con el propósito de motivarlos para que sigan explorando nuevos elementos, y potencien su capacidad narrativa y discursiva.

A continuación, se presenta los dibujos que plasmaron los escolares relacionados con los alimentos divertidos y no divertidos que consumen en su cotidianidad, desecándose su asociación con los imaginarios respecto al consumo de las frutas y las verduras, tanto en el hogar como en la escuela, teniendo en cuenta su percepción de diversión.

ALIMENTOS DIVERTIDOS

Fresa y helado, lo más rico del mundo.



Fuente. Trabajo de Campo. Taller 3: Alimentos divertidos y no divertidos. 2013.

Pastel y felicidad.



Fuente. Trabajo de Campo. Taller 3: Alimentos divertidos y no divertidos. 2013.

Trozos de chocolate y café.



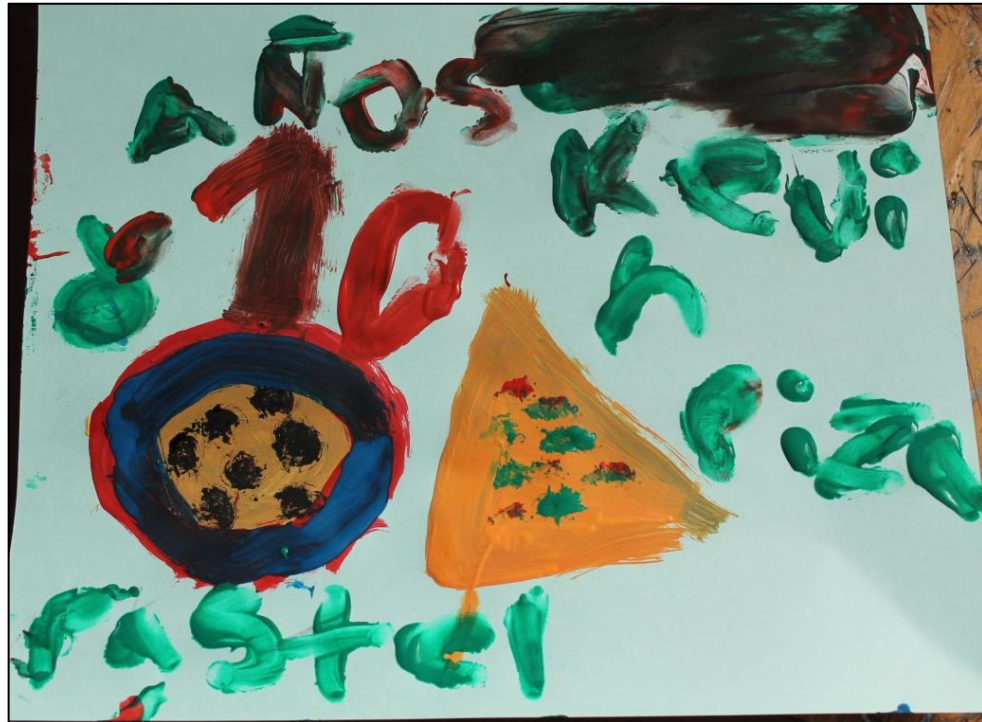
Fuente. Trabajo de Campo. Taller 3: Alimentos divertidos y no divertidos. 2013.

El helado es lo más rico, luego el pastel.



Fuente. Trabajo de Campo. Taller 3: Alimentos divertidos y no divertidos. 2013.

El día del cumpleaños es el más feliz, porque hay pastel.



Fuente. Trabajo de Campo. Taller 3: Alimentos divertidos y no divertidos. 2013.

ALIMENTOS NO DIVERTIDOS

Verduras o frutas, definitivamente no son divertidas: son aburridas.



Fuente. Trabajo de Campo. Taller 3: Alimentos divertidos y no divertidos. 2013.

Se destacan, entre los alimentos no divertidos, de acuerdo a los dibujos y apreciaciones de los niños(as), las frutas y las verduras, sobresaliendo la cebolla, la zanahoria, la arveja verde, incluso el espagueti, aunque no es una verdura es una harina (componente principal el carbohidrato), los tomates y las uvas. La cebolla particularmente no les gusta por su sabor amargo, lo mismo que le tomate. Sin embargo algunos de ellos, son contradictorios con las apreciaciones anteriores, puesto que en los resultados del taller, dos la sopa es uno de los alimentos favoritos de los estudiantes, haciendo la claridad que les gusta, siempre y cuando los compartan con su familia, padre o madre.

Anexo D. Entrevista semi-estructura dirigida a profesores(as) vinculados a los procesos de enseñanza-aprendizaje de educación básica en la IE Los Comuneros de la ciudad de Popayán, departamento del Cauca.

Objetivo: Identificar en los profesores(as) de la Institución Educativa los Comuneros, hábitos de consumo de alimentos y formas de relacionar la alimentación en sus procesos de enseñanza- aprendizaje y en su cotidianidad.

Instrucciones: Marque con una X, o escriba su respuesta según lo indique el cuestionario.

INFORMACIÓN BÁSICA Y DOCENTE

Nombre y apellidos			Edad:	
Dirección:			Teléfono de contacto:	
e-mail:				

Grado de escolaridad y título obtenido	Secundaria	Universitario	Especialización	Maestría

Procedencia	Rural	Urbana	Estrato	1	2	3	4	5

Estado civil	Soltero	Casado	Unión libre	Viudo	Número de Hij@s	1 a 2	3 a 4	Más de 4

Tiempo de servicio en el área docente	Menos de 1 año	De 1 a 3 años	De 4 a 6 años	Más de 6 años

Tipo de vinculación laboral	Contrato fijo	Prestación de servicios	Nombramiento	Otro
Cursos que orienta				

HÁBITOS DE CONSUMO DE ALIMENTOS

a. Los alimentos en su cotidianidad.

Que elementos asocia con el alimento	
--------------------------------------	--

Defina en una frase la representación asociada al valor de la alimentación en su vida	
---	--

Cuántas raciones de alimentos consume al día	Entre dos y tres	Entre cuatro y cinco	Más de cinco
Enumere que alimentos considera más significativos en cada ración consumida diariamente			

b. Características de los alimentos, que socia usted, y que percibe del escolar.

Que características asocia con los siguientes grupos de alimentos	Frutas y verduras	Carnes	Lácteos y derivados	Grasas y aceites	Azucares
Cuántas raciones de cada grupo consume al día y en qué momento del día lo hace	Frutas y verduras	Carnes	Lácteos y derivados	Grasas y aceites	Azucares
Donde adquiere regularmente los alimentos de cada grupo	Frutas y verduras	Carnes	Lácteos y derivados	Grasas y aceites	Azucares

c. El consumo de los alimentos y factores que inciden en la elección del escolar.

En una escala de 1 a 5, donde 1 es el puntaje mínimo, y 5 el máximo, seleccione los actores que han incidido en su elección alimentaria actual	Padre o Madre					Familia en general					Profesores(as)					Amigos(as)					Medios de comunicación				
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5

En el momento de adquirir un alimento o producto alimenticio, la tendencia de su elección, en una escala de 1 a 5, donde 1 es el puntaje mínimo y 5 el máximo, es:	a. Propiedades organolépticas (sabor, color, olor, textura)					b. Precio					c. Tradiciones o costumbres					d. Deseo por probar nuevas experiencias gastronómicas					e. Gusto por un determinado producto				
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5

En una escala de 1 a 5, donde 1 es el puntaje mínimo y 5 el máximo, los medios de comunicación, inciden en su elección alimentaria	1	2	3	4	5	Mencione dos campañas publicitarias que hayan influenciado sus opciones de consumo, o las opciones de los escolares a su cargo:

Observaciones generales (Tiene alguna observación para investigaciones relacionadas con esta temática)	
--	--

GRACIAS POR SU AMABLE COLABORACIÓN

Anexo E. Entrevista semiestructura dirigida a padres y madres de familia de los escolares (7 a 12 años) de la Institución Educativa Los Comuneros de Popayán, departamento del Cauca.

Objetivo: Identificar las condiciones socioeconómicas y las principales características de las prácticas asociadas a los hábitos de consumo de alimentos de los padres - madres de familia y/o encargados de los escolares (7 a 12 años) de la Institución Educativa Los Comuneros de la ciudad de Popayán, departamento del Cauca.

Instrucciones: Marque con una X, o escriba su respuesta según lo indique el cuestionario.

INFORMACIÓN BÁSICA DEL PADRE/MADRE DE FAMILIA

Nombre y apellidos								Edad:	
Dirección:						Teléfono de contacto:			
Grado de escolaridad	Preesc.	Primaria incomp.	Primaria completa	Bachiller. completo	Bachiller. incompleto	Técnico	Tecnológ.	Universit.	

ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS Y FAMILIARES

Procedencia	Rural	Urbana	Estrato	1	2	3	4	5	6
Años desde que emigro de su lugar de procedencia									
Que cambios ha experimentado desde que emigro de su lugar de procedencia									

Estado civil	Soltero(a)	Casado(a)	Unión libre	Viudo(a)	Separado (a)	Número de Hij@s	1 a 2	3 a 4	Más de 4

Conformación de su núcleo familiar principal	Padre, Madre e Hij@s	Madre e Hij@s	Padre e Hij@s	Otros			
Personas que conviven con usted, además de su núcleo familiar principal	Padre, Madre e Hij@s	Madre e Hij@s	Padre, e Hij@s	Abuelos(a)s	Hermanos (as)	Sobrinos (as)	Otros ¿quién?
Cuál es su rol en el hogar							

Trabaja actualmente	Si	No	Si su respuesta en sí, podría decirnos el lugar de su trabajo				
Tipo de vinculación laboral (si su respuesta es positiva)	Contrato fijo		Prestación de servicios	Nombramiento	Otro		

Quien apoya económica con el sostenimiento del hogar	Padre y Madre	Padre	Madre	Abuelos(as)	Hermanos(as)	Otros
Ingresos mensuales de las personas que contribuyen con el sostenimiento del hogar	Menos de un SMLMV		Entre 1 y 2 SMLMV	Entre 2 y 3 SMLMV	Más de 4 SMLMV	
En su concepto, son suficientes los ingresos familiares para satisfacer las necesidades de su hogar (justifique su respuesta).						

PRACTICAS ASOCIADAS AL CONSUMO DE ALIMENTOS

Los alimentos en su cotidianidad

Que elementos asocia con el alimento						
Defina en una frase la representación asociada al valor de la alimentación en su vida						
Cuantas raciones de alimentos consume al día su familia	Entre dos y tres		Entre cuatro y cinco		Más de cinco	
Enumere que alimentos considera más significativos en cada ración consumida diariamente						

El consumo de los alimentos y los factores que inciden en su elección.

En una escala de 1 a 5, donde 1 es el puntaje mínimo, y 5 el máximo, seleccione los actores que han incidido en su elección alimentaria actual	Padre o Madre					Familia en general					Profesores(as)					Amigos(as)					Medios de comunicación				
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
En el momento de adquirir un alimento o producto alimenticio, la tendencia de su elección, en una escala de 1 a 5, donde 1 es el puntaje mínimo y 5 el máximo, es	a. Propiedades organolépticas (sabor, color, olor, textura)					b. Precio					c. Tradiciones o costumbres					d. Deseo por probar nuevas experiencias gastronómicas					e. Gusto por un determinado producto				
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
En una escala de 1 a 5, donde 1 es el puntaje mínimo y 5 el máximo, los medios de comunicación, inciden en su elección alimentaria	1	2	3	4	5	Mencione dos campañas publicitarias que hayan influenciado sus opciones de consumo:																			

Formas de preparación y consumo de alimentos.

¿Quién prepara los alimentos en su hogar	
Qué momento del día comparte con sus hij@s en la mesa ¿Por qué?	
Cuáles son las preparaciones alimenticias que realizan todos los días en el hogar	
Cuáles son las preparaciones alimenticias que realizan eventualmente en el hogar	
¿Quién le enseñó a cocinar?	
Recuerda el método o técnica que utilizaron sus mayores, para enseñarle a cocinar	
¿Cuáles son sus comidas preferidas? ¿Con que regularidad las consume?	

GRACIAS POR SU AMABLE COLABORACIÓN

Anexo F. Entrevista semi-estructura dirigida a los funcionarios(as) encargados del Restaurante Escolar y la Tienda Escolar de la IE Los Comuneros de la ciudad de Popayán, departamento del Cauca.

Objetivo: Identificar las tendencias de los hábitos de consumo de alimentos de los escolares (7 a 12 años) en el Restaurante y Tienda Escolar de la Institución Educativa Los Comuneros de la ciudad de Popayán, departamento del Cauca.

Instrucciones: Marque con una X, o escriba su respuesta según lo indique el cuestionario.

INFORMACIÓN BÁSICA

Nombre y apellidos								Edad:	
Dirección:					Teléfono de contacto:				
Grado de escolaridad	Preescolar	Primaria incompleta	Primaria completa	Bachill. completo	Bachill. incompleto	Técnico	Tecnol.	Univers.	

ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS Y FAMILIARES

Procedencia	Rural	Urbana	Estrato	1	2	3	4	5	6
Años desde que emigro de su lugar de procedencia									
Que cambios ha experimentado desde que emigro de su lugar de procedencia									

Estado civil	Soltero(a)	Casado(a)	Unión libre	Viudo(a)	Separado(a)	Número de Hij@s	1 a 2	3 a 4	Más de 4

Conformación de su núcleo familiar principal	Padre, Madre e Hij@s		Madre e Hij@s		Padre e Hij@s		Otros	
Personas que conviven con usted, además de su núcleo familiar principal	Padre, Madre e Hij@s	Madre e Hij@s	Padre, e Hij@s	Abuelos(as)	Hermanos(as)	Sobrinos(as)	Otros ¿quién?	
Cuál es su rol en el hogar								
Desde hace cuánto está vinculado con el Restaurante/Tienda Escolar								
Ingresos recibidos por el Restaurante / Tienda Escolar								
Percibe algún ingreso diferente al del Rest. / Tienda Escolar								

FORMAS DE PREPARACIÓN DE LOS ALIMENTOS RESTAURANTE ESCOLAR - RE

Nárrenos brevemente quién le enseñó a cocinar	
Ha recibido alguna capacitación para la elaboración de los alimentos en el RE	
Qué alimentos considera que prepara con mayor facilidad y cuales con mayor dificultad	
Qué preparaciones alimenticias elabora para los escolares con mayor frecuencia	
Qué preparaciones alimenticias elabora para los escolares eventualmente	
Las materias primas que le suministran para la elaboración de los alimentos de los escolares son suficientes y nutritivas	
Los productos que elabora en el RE son del gusto de los escolares	
Que productos elaborados en el RE considera que no son del gusto de los escolares	
Que productos considera usted, hace falta preparar y consumir con mayor frecuencia por parte de los escolares	
Es creativo a la hora de la preparación de los alimentos; cuéntenos un poco, como ha utilizado esta creatividad para la elaboración de los alimentos en el RE	
Considera que las políticas o normas de la institución educativa, invitan a los niños y niñas a consumir alimentos saludables y/o nutritivos para su desarrollo y crecimiento	

ALIMENTOS TIENDA ESCOLAR - TE

Qué alimentos venden en la TE	
Cuáles son los alimentos preferidos por los niños(as) en el recreo	
Los niños(as) desean consumir algún tipo de alimentos, que no esté en la TE	
Los profesores(as) adquieren alimentos en la TE Cuáles son los alimentos que adquieren con mayor y menor regularidad	
Considera que los alimentos que distribuye la TE son saludable para la comunidad educativa	
Tiene alguna recomendación para la institución educativa, relacionada con el consumo de los alimentos en el descanso o en los refrigerios suministrados por el RE	
Le gustaría tener algún tipo de capacitación para la elaboración de alimentos Qué tipo de capacitación	

GRACIAS POR SU AMABLE COLABORACIÓN

Anexo G. Historia de vida del Rector de la Institución Educativa Los Comuneros de la ciudad de Popayán – Departamento del Cauca: Lic. Mg. Willian Gaviria.

A. PREGUNTAS ORIENTADORAS

Hablemos de su niñez y de su vida:

1. Nombres y apellidos
2. Años de servicio a la institución
3. Procedencia
4. Conformación de su núcleo familiar
5. Metas alcanzadas en la institución
6. Que lo motiva a seguir adelante
7. Que lo desmotiva

Hablemos de alimentos y la institución:

8. Cuáles eran sus alimentos favoritos cuando era niño
9. Cuáles son sus alimentos favoritos actualmente
10. Que tan importante es la alimentación en su vida
11. Narra un poco de tradiciones y costumbres alimentarias
12. Cuáles de ellas extraña
13. Con cual se identifica
14. La publicidad en los alimentos, ha incidido en el cambio de su hábitos alimenticios
15. Porque el PEI de la IE Los Comuneros

B. HISTORIA DE VIDA

La historia de vida se centró en los aspectos personales y profesionales del Rector, incluyendo sus proyectos y expectativas para el crecimiento de la Institución Educativa Los Comuneros. Para facilitar el proceso se recurrió a preguntas orientadoras.

Buenos días, responde el Rector con un tono de voz seguro y amable, propio de un educador que ama su trabajo e inicia su historia de vida citando una reflexión: “Todos los días hay que inventarse nuevas cosas, para retener a los estudiantes”. Además, indica que le gusta ser llamado profesor. Se le advierte al profesor Walter que para facilitar el proceso se recurrirá a preguntas orientadoras, a lo cual se muestra totalmente de acuerdo.

1. Profesor Walter, ¿Podría por favor contar un poco acerca de su vida?

Lugar de procedencia y sus años de educación básica: “Yo nací en un pueblito a la orilla de un rio, Lerma en el municipio de Bolívar, Cauca. Hice dos años de primaria allá, que era lo máximo que había en ese lugar. Luego me enviaron mis padres a estudiar a Popayán y como no había cupo en el grado tercero me matricularon en el grado cuarto, si pasaba no había problema, sino me devolvían a segundo, pero me fue bien. Conmigo empezó a operar la nivelación automática.

Luego me encontraron cupo en la Escuela de El Retiro, que ahorita se llama IE Niño Jesús de Praga, pero resulta que allí no había quinto, por lo tanto me matricularon definitivamente en la IE Antonio Nariño donde terminé la primaria. Luego me matricularon en el colegio oficial INEM, donde estudié la mayor parte del grado 11, pero no me dejaron terminar porque se presentaron muchos problemas estudiantiles y terminé expulsado con varios compañeros por hacer parte de un periódico clandestino. Las Directivas escribieron en los papeles que éramos el diablo, y por lo tanto no me recibieron en ningún colegio en Popayán. Por eso mi papá, me tuvo que conseguir un cupo en un colegio en Pereira, y allá terminé el grado 11, en el calendario A, que empezaba en febrero, y terminaba en noviembre. El colegio era el INEM Felipe Pérez cuyo énfasis era agropecuario, experiencia que me encantó porque siempre me ha gustado el campo, pues en realidad tengo alma de campesino, y por eso escogí ser bachiller agropecuario

¿Cómo fue su niñez? En mi lugar de nacimiento los niños solíamos jugar en el río, explorar los alrededores y gozar con las maravillas que nos ofrecía la naturaleza. Nos encantaba con mis compañeros ver a los grandes pescar con anzuelo y nadar en los charcos más profundos y corrientosos. No pocas veces tratamos de imitarlos y nos metimos muchos sustos, pero lo importante era que cada vez aprendíamos un poquito más de los secretos del río y siempre teníamos motivos para recorrer las zonas boscosas, explorarlas a nuestro gusto y descubrir alguna cosa nueva, fueron tiempos maravillosos e inolvidables.

Somos cuatro hermanos del primer matrimonio de mi papá y yo soy el mayor de ellos. Cuando tenía diez años se fue mi mamá y nos quedamos con mi papá y el asumió el papel de mamá y papá hasta que todos estuvimos ya formados. De mi madre supimos que había formado otra familia de la cual tengo otros cuatro hermanos. Mi padre después de vernos ya crecidos y convertidos en bachilleres, decidió reorganizar su vida .y tuvo con su nueva esposa dos hijos más.

¿Qué recuerda de su niñez, de los espacios compartidos a la hora de comer? Cuando me referencio a la niñez, me remito a una escena en la escuela del pueblo cuando estaba en segundo de primaria. Había un muchacho que venía de una vereda al pueblo a estudiar, Genaro Meneses. Su mamá llegaba al pueblo el día de mercado y como era la costumbre, las gentes del campo tenían una casa donde llegar, para luego regresarse a sus fincas. La señora siempre le traía envueltos de choclo para el desayuno, que Genaro llevaba a la escuela porque en esa época no había refrigerio escolar y cada uno tenía que traer lo suyo para la hora del recreo, pero como yo no llevaba nada, él siempre me compartía un pedacito que me sabía al manjar más delicioso del mundo. Un día mi padre me dio un pedazo de carne asada y cuando salimos al descanso, él sacó su envuelto y yo el pedazo de carne. Esa escena de ambos partiendo rigurosamente por la mitad cada alimento y luego comiendo en medio de risas, siempre viene a mi mente como el recuerdo grato de aquellas cosas que por su aroma y sabor nos remiten a tiempos y lugares entrañables de la infancia.

¿En la cotidianidad de su niñez los alimentos preferidos eran? Básicamente recuerdo la comida del campo, las comidas que se preparaban para los trabajadores, la mazamorra, la limonada, el mote, las empanadas, el arroz envuelto en hojas, el guineo, el plátano cocinado. En la niñez, recuerdo que cuando mi papá viajaba regresaba con cucas o

galletas, y no me olvido de la alegría que nos producía a mí y mis hermanos verlo llegar y desempacar esas delicias.

¿Cuándo estaba formándose como profesional cambiaron sus hábitos alimenticios?

Si, comenzando desde que llegue aquí a la ciudad, los alimentos tradicionales no se volvieron a ver. Se comienza a consumir mucho arroz, huevo y plátano. En la universidad compartiendo con amistades, las comidas favoritas en esos espacios, se tomaba mucho café o tinto. Nos amanecíamos estudiando y solo tomábamos tinto o aromática.

¿Cuándo ingresó a trabajar que alimentos consumía? Inicie mi vida laboral, no por concurso, sino por mérito, nosotros hicimos un colegio en la escuelita donde estude en Lerma. En promedio había 90 muertes año, siempre quería volver al río y al cerro, y me quedaba pensando cómo podía hacer para ayudar a la comunidad. Los niños, solo pensaban en tener un arma para defenderse. Comenzamos un proyecto para construir un colegio, y yo me encargué de conseguir los profesores(as). La idea era que los pequeñitos comenzaran a pensar diferentes, que en lugar de la cantina pasaran a un colegio, para que siguieran estudiando. Después de mucha lucha conseguimos que se suspendieran las cantinas durante 15 años, y las gentes se acostumbraron a celebrar con chocolate, con agua de panela, con sancocho, sin un solo trago.

Cuando llegaron los profesores, hicimos una lista de quienes iban a estudiar, y el rector era yo, en diciembre de 1987. En el mes de marzo de 1988, comenzó el proyecto en forma, fue una experiencia maravillosa durante 15 años. Todo el pueblo era el colegio. Duró hasta el 2005.

Pero un día hablando con el hijo mayor, que conocía todo el proceso que había hecho en el pueblo, me dijo que sería muy chévere que se ampliara la posibilidad de educar más personas, con una forma diferente de educar, incluyendo danza, música teatro a la educación, y de ese modo se educaran más de 100 personas.

Hice escala en la cabecera municipal de Bolívar, ocho meses, como Director de núcleo y de allá me pasaron como Director de núcleo al departamento. En el 2003, se dio la oportunidad para ser el Rector acá el Popayán, o volverme a ser Director de núcleo; entonces decidí quedarme acá. En ese momento estaba la opción de este colegio y el colegio República Suiza en la Vereda de Torres, situación que me puso a dudar porque el colegio era rural; sin embargo, a Los Comuneros llega gente del sur, y no quería perder el contacto con ellos, por eso preferí quedarme en él.

¿Cuáles proyectos le han dado mayor satisfacción? Recuerdo el del procesamiento de granos como el guandul para hacer pan, el cual me gustó por muchas razones, ese proyecto lo comenzamos cuando una vez el profesor de matemática elaboró la estadística antropométrica de los estudiantes, que arrojó resultados preocupantes en cuanto a la talla y el peso de los niños, y me pasó un informe de cómo estaban en el momento. Alrededor del 95% presentaban problemas de desnutrición o riesgo de sufrirla e incluso de obesidad. Yo le decía ahora que hacemos con estos. Nosotros tenemos una filosofía en la institución, lo que podemos aportar tiene que ser desde la pedagogía, cómo vinculamos la desnutrición desde lo pedagógico. Teníamos algunos contactos con el Centro de Salud del barrio Alfonso López,

con la entidad Salud Familia con el doctor Carlos Erazo, y con la profesora Ana de Dios de la Facultad de Ciencias Agropecuarias. El doctor me preguntó ¿ustedes tienen un horno?, y nos dijo que iba a traer a la profesora para enseñarnos a hacer el pan de guandul.

Después de la capacitación decíamos, qué hacemos. Hicimos el proyecto para hacer pan de guandul, empezamos a darnos cuenta que tenía un gran potencial, el olor era muy agradable y muchos estudiantes comenzaron a consumirlo. Los papas que le mandaban en la lonchera con papitas, ya no les daban plata para ello, sino que les daban plata para que compraran el pan de guandul y llevaran a la casa, ese es un impacto positivo del proyecto. Cambiar el hábito alimenticio, y empezamos a hacer presión con el ICBF, teníamos la convicción que el pan de guandul era mucho mejor, y lo dábamos al mismo precio, pero a los estudiantes del restaurante les llegaba el pan blanco de Bienestar Familiar, pero nosotros producíamos mejor pan y más nutritivo. Sin embargo, no eran los estudiantes los beneficiarios.

Le propusimos al ICBF que a los estudiantes nuestros les permitieran consumir dicho pan. Hicimos un convenio para Los Comuneros (vender a la IE los Comuneros), y también se logró vincular a otras instituciones, especialmente para distribuir el pan de guandul entre los estudiantes. La personera de la IE, logro con el Alcalde de Popayán, hacer un evento con los jóvenes para socializar los beneficios del proyecto. Este encuentro fue denominado Consejo Comunitario con los Jóvenes, fue maravilloso y casi no le dan la palabra a la personera, todos los jóvenes pidiendo cantidad de elementos para el colegio, cuando le dieron la palabra a la personera, ella no le pidió nada al alcalde solo le dijo que le iba a hacer un ofrecimiento, que nos comprara pan de guandul que con eso nosotros nos compramos libros, computador, y el alcalde de inmediato le dijo si, 30.000 unidades de panes y galletas para todos los RE, y como el negocio era rentable en un 50%, pudimos trabajar todo el cableado, en conjunto con el programa de Computadores para Educar y dotar la sala de cómputo.

Luego tuvimos que contratar personal, las madres que se habían capacitado con nosotros, y pudimos sistematizar el proyecto., El PEI de la IE fue denominado “Nutrir para la Vida”, así empezamos a tener tanto éxito que surgieron dificultades internas, estábamos tan estrechos, que seguir trabajando en la cocina interna, dificultaba incluso el acceso. No podíamos avanzar de esa forma, se buscó entonces entregar la producción del pan a los egresados, y finalmente se entregó a un grupo de padres que nos acompañó en la Cámara de Comercio como unidad de negocios, y surgió el Proyecto Nutriguandul, desafortunadamente dejaron de ser padres de familia de acá, y entonces se dispersaron, pero un grupo de ellos tiene aún la panadería en el barrio Pandiguando.

El proyecto sufrió un duro golpe con el cambio en la forma de contratación del ICBF, pues quien se ganó la licitación dijo “no quiero pan de guandul”, y volvimos a consumir pan blanco, y no de guandul. Ese proyecto fue bien interesante, está vivo como idea de negocio, estamos contentos porque el grupo que maneja esto, tienen la visión de comida sana.

¿Tiene algún otro proyecto pendiente? Hay un proyecto que quiero insistirle, es cómo desde la institución articular acciones con los ediles y presidentes de las juntas de acción comunal, para generar espacios para los jóvenes, para aprovechar el inmenso potencial que tienen los jóvenes de esta región, y así disminuir el problema de consumo de sustancia psicoactivas y el pandillismo, propios de esta Comuna y de muchas en Popayán. Los jóvenes de la Comuna constituyen un potencial humano desperdiciado, ellos busca por donde sea sus

formas de vivir, y nosotros estamos en mora para que esa vivencia de esos jóvenes sea positiva, y no se convierta en un problema para la sociedad y la comunidad.

En su momento hicimos un esfuerzo con UNICEF, para un Centro de Desarrollo Juvenil, para apoyar ciertas dinámicas de los jóvenes, como hiphop, danza, un minicanal en la comuna, les pusimos cámaras para que empezaran a hacer una miniproductora y editar videos para conocer toda la comuna. Desafortunadamente, también allí el espacio nuestro es menor, y quedaron sueltos y no tenemos quien esté acompañándolos, porque no los podemos dejar sueltos, eso está todavía vigente. Es un proyecto pendiente, que surge, de cómo articular lo pedagógico con lo institucional, con los jóvenes y con los jóvenes egresados y como generar estos espacios.

Los jóvenes de Popayán, consumen mucho licor además de sustancias psicoactivas, y la solución de las alcaldías es prohibir la reunión en espacios públicos, pero esa no es la solución, porque ellos se van para otros sitios a manejar sus formas de encuentro y si no les damos otras opciones van a estar mucho más legos. Con los ediles, cuando me reuní con ellos, les planteé, que la planta física de la IE es muy pequeña, la única opción es construir en unos galpones, y otro día nos dijeron que había un espacio para hacer una cancha de fútbol, también que se podía trabajar un centro cultural, para explorar actividades deportivas, artísticas o discursivas, pero siempre hay obstáculos para mostrar su potencial. Y hay solo represión.

Lamentablemente los padres no apoyan estos procesos, porque hay una cuestión cultural e ideológica, por la concepción del autoritarismo del padre hacia el joven. Cuando empezamos a trabajar un acuerdo de convivencia, los mismos padres decían que deberíamos colocar normas rígidas a los estudiantes, ahí fue que notamos cómo se pasa de generación en generación ese autoritarismo.

Entonces a no ser, cuando los padres están tomados, mediado por el licor, se sienten más afectivo en esas condiciones, es una especie de forma de proteger a los hijos, si no los controlo yo, entonces que en el colegio me los controle, para que el rector lo haga o lo profesores. La enseñanza de hábitos de alimentos saludable es ejercida por, la institución sin embargo, los padres serian primero.

La educación es un proyecto cultural, tienen que ver con la transformación cultural, e incluso de hábitos del consumo de alimentos, no es exclusivo de la educación, por lo tanto es complicado, el padre de familia tiene que comenzar este tipo de formación y ponernos de acuerdo entre varios actores. La educación sería algo así como encontrarnos diferentes actores para que los niños se formen armónicamente. Es decir, debemos conciliar las aulas, los profesores, los padres y los estudiantes.

¿Cómo esta investigación es acerca de los imaginarios de los estudiantes sobre los alimentos, qué otro comentario tiene usted al respecto? Los estudiantes suelen mencionar qué algo nos les gusta, y eso es algo que surge de sus imaginarios, que los hace afirmar algo con respecto a un alimento, eso sin siquiera haberlo probado antes.

El rector menciona que en su familia, constantemente se hablan maravillas con sus hijos acerca del manejo que se le va dar a la comida. Él ahora actúa como líder del consumo de las hortalizas y verduras en su familia, por eso les ha enseñado a sustituir el café, por jugo,

entre otras acciones saludables. Pero con las verduras, con los nietos, es un lío, para acostumbrarlos ha sido un problema, y hacen gestos desde pequeños que no les gusta nada de eso porque suelen preferir lo que anuncia la televisión,

El rector reconoce que hasta él fue una víctima de la propaganda televisiva y abusaba de esos productos, pero cuando le detectaron un problema médico y la alternativa fue cambiar de hábitos alimenticios o enfermarse gravemente y hasta morir, fue cuando decidió darle un giro completo a su manera de alimentarse y darle el ejemplo a sus hijos con resultados increíbles y positivos.

Reconoce que a veces solo se piensa en el momento, y no se piensa en el futuro. Es complicado en la institución, cuando el señor que vende mecato, me visita y lo debemos recibir a sabiendas que solo ofrece sustancias altamente azucaradas, pero muchos niños las reclaman porque en su casa son permisivos a su consumo, entonces ¿qué podemos hacer?. Otra experiencia, fue que quisimos hacer una tienda sana y nos hicieron huelga por reclamar los paquetes de chitos, tostacos y productos similares.

En la jornada de la noche, el profesor Javier Ordoñez, compila con sus estudiantes platos típicos, y desde su materia, hace la ficha nutritiva para ver el balance nutricional de cada uno, luego los estudiantes hacen una exposición y una degustación de dichos platos, la idea es a que esos platos él los pueda convertir en platos asequibles para los estudiantes, mediante su trabajo hemos podido confeccionar varios recetarios.

En su opinión ¿cuál estrategia para promover entre los estudiantes una alimentación más saludable, se puede considerar a partir de dicho proceso? Los niños desde sus hogares son predispuestos a considerar que las sensaciones que producen ciertos alimentos, como dulces y galguerías son tan importantes como los alimentos en sí mismos. Por eso, con el profesor se podría abordar ese punto, se trabaja en la otra sede con la huerta escolar y con los demás procesos alimentarios. Cuando se les cobraba dinero, era muy complicado, sin embargo, es mejor no cobrarles. Para pagar el refrigerio, el profesor Daniel, les propuso que les ayudaran en la huerta, y así obtener los recursos para el refrigerio. Los muchachos están encantados con el proceso, el cual se ha convertido también en un aprendizaje en valores humanos y de respeto por el propio cuerpo.

En ese sentido hemos realizado un acercamiento con el resguardo yanacona, y de esta manera incentivar la distribución de los alimentos que provienen del campo. Quesos de río blanco, cuyes, ovejo, y demás. Les doy permiso con la condición que me dejen los sitios donde se ubican tal como estaban, bien aseados. El resultado de posibilitar esta opción junto con lo que producimos en el colegio, es enseñar a los estudiantes a no desperdiciar ningún desecho orgánico y luego de recolectarlo convertirlos en abono orgánico para la propia huerta escolar.

Estas experiencias nos están permitiendo explorar otras formas de consumo y de ayuda mutua entre la IE y los estudiantes junto con sus familias y la comunidad circundante.